

The only ability I got in a different world "Returns by Death"
I die again and again to save her.



Re:ゼロ

Re: Life in a different world from zero

から始める異世界生活

長月達平

The author Tappei Nagatsuki

ILLUSTRATION 大塚真一郎

Shinichirou Otsuka



Re:ゼロ

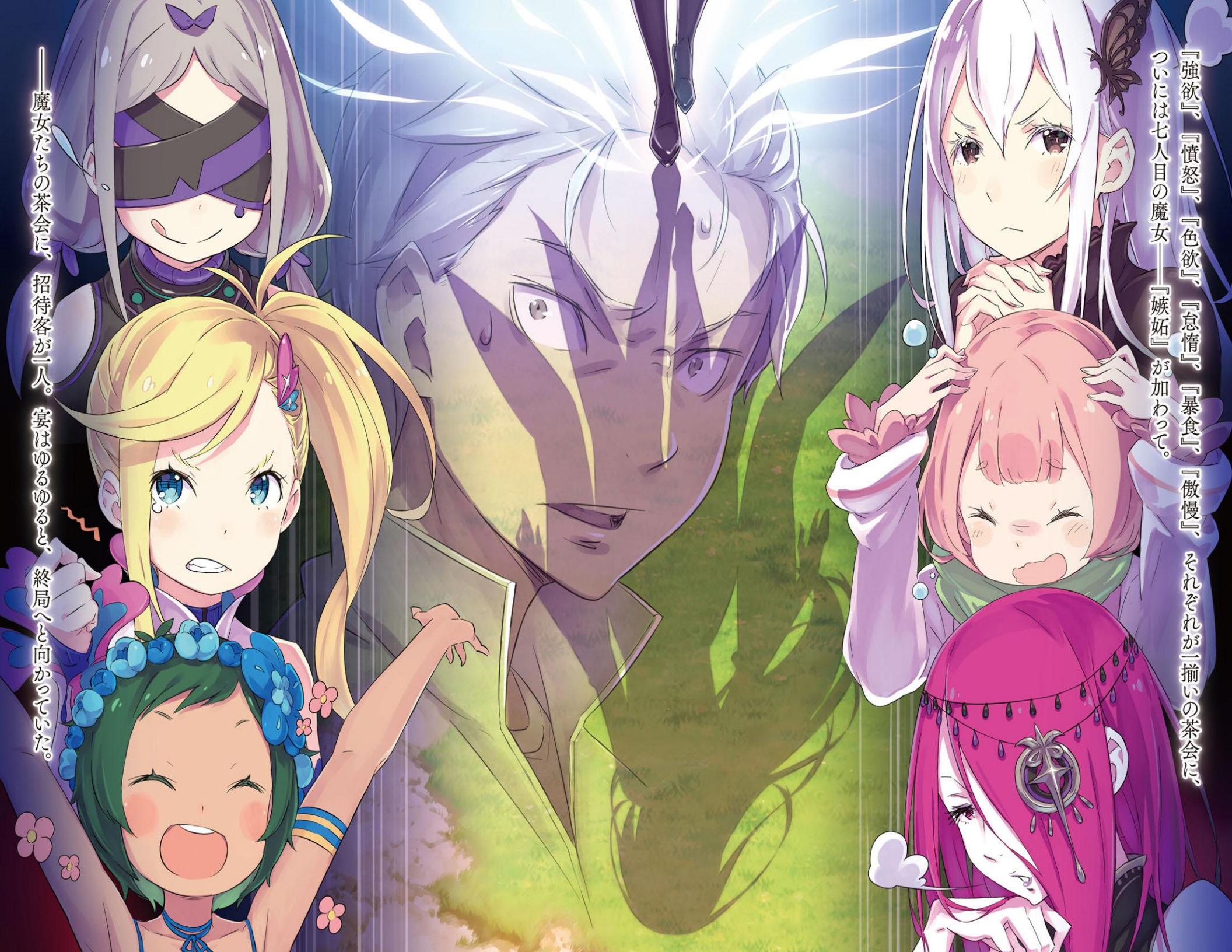
から始める異世界生活

Re: Life in a different world from zero



『強欲』、『憤怒』、『色欲』、『怠惰』、『暴食』、『傲慢』、それぞれが一揃いの茶会に、ついには七人目の魔女——『嫉妬』が加わって。

魔女たちの茶会に、招待客が一人。宴はゆるゆると、終局へと向かっていた。



Characters

Re: Life in a different world
from zero

The only ability I got in a different world "Returns by Death"
I die again and again to save her.

Carmilla

カーミラ

Carmilla

『色欲』の魔女。明るい桃色の髪を
腰まで伸ばし、ゆるく纏めている。
伏し目がちでおどおどとした印象の美少女。



メイリイ

Meili

魔獣使い。黒を基調とした衣装で
全身を固めている。

FEDERICO

セクメト

Sekhmet

『怠惰』の魔女。
無造作に伸びた赤紫の髪が
特徴的な気だるげな美女。



Índice

	Pág.
Capítulo 1: “AmameAmameAmameAmameAmameAmame”..	8
Capítulo 2: “Ya He Visto El Infierno”.....	55
Capítulo 3: “Un Llanto De Cuatrocientos Años”.....	139
Capítulo 4: “El Sabor De La Muerte”.....	216
Capítulo 5: “Lista Final”.....	287
Capítulo 6: “La Fiesta De Té De Las Brujas”.....	344
Epílogo:	395
Nota del traductor:	401

CAPÍTULO 1

AMAMEAMAMEAMAMEAMAMEAMAMEAMAMEAMAME

Parte 1

El susurro del amor resonó.

Resonó dulce y suavemente contra sus tímpanos, su cerebro, su corazón, su alma.

"-Te amo."

El susurro del amor fue silenciado.

¿Vino de un hombre o de una mujer...? Incluso esto se dejó vago.

Pero más allá de cualquier duda, este susurro de amor fue dirigido a Subaru Natsuki y sólo a él.

Una sombra negra que se retorcía le hablaba en voz baja.

Tomó la forma de una persona, vestida con un vestido del color de la oscuridad, con el pelo largo y negro. La sombra lo miraba con una cara de piel de sable.

Todo lo que componía la sombra atrapó la mente y el cuerpo de Subaru, asfixiéndolo en su dulzura.

"-Te amo."

Su proceso de pensamiento se había detenido. Subaru incluso había olvidado cómo respirar. Todo lo que podía hacer era simplemente mirar hacia adelante, incapaz de hacer el más mínimo movimiento.

Un denso miasma hizo que le picara la piel mientras el terrible espectáculo del Santuario se hundía en la sombra. Como un pequeño animal que se encuentra con una amenaza tan abrumadora que le cuesta respirar, Subaru fue atrapado en un mundo que había perdido su vitalidad, arrancado de raíz.

Subaru conocía este lugar. Había probado su agonía y desesperación una y otra vez.

Este era el mundo que siempre aparecía cuando rompía el tabú, un lugar donde el tiempo se detenía y la bruja...

"-Te amo. Te amo."

Mientras Subaru se congelaba en silencio, la sombra extendió lentamente un dedo hacia su mejilla.

No pudo evitarlo. El problema no era la sombra que lo retenía ni nada de eso.

Su incapacidad para moverse se debió a que la propia carne y sangre de Subaru no lo permitía. El alma de Subaru se negó a ofrecer resistencia contra la sombra.

En consecuencia, la sombra tocó a Subaru a su antojo.

"-Te amo. Te amo. Te amo."

Subaru no podía sentir ninguna malicia de la sombra. No había animosidad. Pero esto no fue porque fuera indiferente hacia Subaru.

De hecho, todo lo contrario.

La sombra inundó a Subaru con un abrumador nivel de adoración que rayaba en la locura.

Era una devoción ciega, casi obstinada, suficiente para hacer que una persona se preguntara: “¿Por qué llegar tan lejos?” Subaru sintió que estaba siendo borrado por la ineludible pasión enloquecida, en ese momento, la sombra no tenía interés en nada más que en Subaru.

"-Te amo. Te amo. Te amo. Te amo."

Los susurros de adoración se arremolinaban dentro del cráneo de Subaru como si estuvieran atrapados en un vórtice.

El amor agitó sus tímpanos. El amor empapó su cerebro. Mientras el amor llenaba su conciencia hasta el borde, el amor también hervía su alma hasta que se hacía pedazos. Era un asalto del amor, una matanza del amor, una violación del amor.

"Te amo. Te amo. Te amo. Te amo. Te amo, te amo".

El amor controlaba a Subaru. El amor había esclavizado a Subaru. El amor le estaba robando a Subaru cada gota de amor que tenía...

"-¡Hey, deja de joder!"

De repente, una fuerza indeciblemente destructiva se metió entre Subaru y el abrazo amoroso de la sombra. Se estrelló violentamente contra la sombra, destrozando la tierra ennegrecida. Al entrar en erupción una oscura onda expansiva, el impacto envió a Subaru volando directamente hacia atrás.

"¡¿Whoa?!"

Dando vueltas por el duro suelo después de aterrizar, Subaru finalmente se detuvo cuando se estrelló contra una vieja pared del cementerio. Una vez que sacudió la cabeza y levantó la vista, notó

que su mente se había liberado de la fiebre sobrenatural que se había apoderado de él sólo unos momentos antes.

Ahora que la estática de sus pensamientos se había despejado, forzó sus ojos a abrirse para ver lo que estaba pasando.

Entonces...

"Este es seriamente el peor de los casos. Oye, ¿puedes moverte, maldita sea?"

... Había una voz. Subaru vio el pelo dorado y una persona bajita alejándose de la sombra.

Subaru reconoció ese tono abrasivo y la disposición desbordante para saltar a la batalla. Recordó la vista de la peculiar postura que mantenía el cuerpo bajo el suelo y esos colmillos desnudos. El darse cuenta de que conocía a esta persona sacudió a Subaru hasta la médula.

Incluso en sus sueños más salvajes nunca hubiera adivinado quién vendría a protegerlo del peligro.

"Garfiel... ¿Por qué estás...?"

"¿Hablas en serio? ¿En esta situación? No me hagas reír. Definitivamente no es mi primera opción, pero no hay forma de que no te recoja".

Garfiel reaccionó al choque de Subaru con molestias. Aún receloso de la sombra que tenía delante, agarró el cuello de Subaru aunque el chico todavía estaba en un montón en el suelo.

"Estamos saltando. Puede que te rompas el cuello, pero sonríe y aguanta".

"Eso no es algo que puedas hacer sonriendo y aguantando-?!"

Antes de que Subaru pudiera terminar su ocurrencia, Garfiel tensó sus rodillas y se lanzó hacia arriba, sacando un "Gwah!" de agonía de Subaru mientras escapaban en el aire, y un momento después, la sombra en el suelo se hinchó y explotó.

Ganando masa rápidamente, la sombra negra se convirtió en una ola que persiguió a la pareja de voladores, amenazando con aplastarlos. La ola negra engulló todo lo que había cerca, dispersando la destrucción en una amplia zona con una fuerza y escala espantosas.

La cascada fue tan feroz que el bosque, las casas e incluso la tumba de la bruja fueron tragadas enteras indiscriminadamente.

"¡No vayas a morderte la lengua ahora!"

Subaru sólo podía mirar boquiabierto el espectáculo apocalíptico, pero Garfiel no vaciló.

Obedeciendo a sus instintos, Garfiel siguió avanzando en busca de un punto de apoyo donde pudieran encontrar refugio de la ola. A medida que la oscuridad invasora abría el suelo fangoso y derribaba un árbol tras otro, saltaban y saltaban y saltaban...

"¡Vamos! ¡Vamos! ¡¡¡Hoaaaaa!!!"

Mientras la ola negra cortaba el bosque, desgarrando la tierra y borrando el suelo por donde pasaba, todo lo que Subaru podía ver se agitaba y era consumido por la sombra, ya que parecía crecer lo suficiente como para envolver el mundo entero. Fue entonces cuando Garfiel finalmente llegó a su destino.

Había una solitaria casa de piedra que quedaba en pie al borde del asentamiento en el Santuario.

En el momento en que aterrizó en su techo, Garfiel lanzó a Subaru a cierta distancia mientras continuaba respirando con dificultad.

"Aww, ¡maldita sea! ¡Ese bastardo...!"

"Gracias por salvarme..."

"¿De verdad? No pareces del tipo que daría las gracias. Tienes un problema o algo así, ¿eh?"

Garfiel le mostró sus colmillos a Subaru, que se arrastraba por el techo. Mirando hacia la feroz oscuridad que se formaba en el techo, Subaru hizo una mueca. La incomodidad que sentía también se veía en su cara.

"No me quejo... Es sólo que... No pensé que me salvarías, así que..."

"¡Ja! Tratándome como si no tuviera corazón o algo así. Los Caballeros Rosas de Tileos no tienen necesidad de cunas, ¿sabes? Si no te gusta, adelante y salta directamente al pecho de esa cosa."

"Lo siento, ya me he decidido por un pecho favorito, así que paso." Suspirando por el golpe de Garfiel, Subaru puso suavemente una mano sobre su pecho.

Además de la incomprensible situación, había otra razón que hizo que su corazón diera un salto. Ser salvado por Garfiel fue un acontecimiento impactante.

Después de todo, se suponía que Garfiel era su mayor enemigo dentro del Santuario. La última vez, después de rechazar la declaración de Subaru de que desafiaría el juicio, fue él quien encarceló a Subaru antes de entrenar a colmillos y garras a Ram, Otto, y a la gente de la Aldea Earlham que le había ayudado a intentar escapar.

No había olvidado la ira que sentía. Había sido imperdonable. Este era su enemigo mortal al que necesitaba derrotar.

Por eso Subaru no tenía ni idea de por qué Garfiel estaba haciendo todo lo posible para salvar a Subaru...

"Garfiel, ¿no...?"

"No me hagas repetirlo. ¿No ves la situación en la que estamos? ¿A quién le importan nuestras diferencias? Ahora mismo, lo importante es averiguar cómo arrancarle el cuello a esa cosa. Nada más importa".

Cuando Subaru presionó el punto, Garfiel hizo a un lado su ociosa preocupación con un comentario tranquilo. Su tono había sido tranquilo, pero eso es exactamente lo que infundió a Subaru el mayor temor que había sentido ese día. Fue entonces cuando se dio cuenta tardíamente del fuego que ardía en los ojos de jade de Garfiel...

La rabia, la indignación, la furia... La intensidad de esos ojos trajo inmediatamente esas palabras a la mente.

Mientras Garfiel alimentaba esas emociones, Subaru finalmente encontró las palabras para hacer la pregunta que debería haber planteado antes.

"-Garfiel. ¿Qué pasó con Ram y los otros?"

"“___”

"Para cuando salí de la tumba, la superficie de toda el área ya había sido tragada. Estás aquí en perfecto estado, pero ¿dónde están todos los demás...?"

"... Están dentro de la sombra."

Después de que Subaru planteara sus temores, esperando que se acabaran, la única cosa que volvió a él fue una respuesta cruel.

Cuando el aliento de Subaru se le quedó en la garganta, Garfiel hizo un gruñido de remordimiento y dijo: "Salió de la nada".

Para cuando me di cuenta de lo que estaba pasando, todo ya estaba cubierto por la oscuridad. En cuanto a mí, si Ram no me hubiera enviado a volar con su viento, probablemente también me habría quedado atrapado en él".

"... ¿Quieres decir que... Ram fue atrapada por esa cosa?
¿Ryuzu y Otto, también?"

"Sí, eso es. La vieja bruja, el tipo ruidoso, todos".

"¿Y... Emilia...?"

"“_____”

Garfiel no ofreció ninguna respuesta para el tembloroso Subaru. Esa era toda la respuesta que necesitaba.

Deabajo de donde estaban, la ominosa sombra ondulante continuó su invasión en el Santuario. Aturdido al ver las copas de los árboles del bosque hundiéndose constantemente, Subaru se olvidó de respirar.

Todo estaba siendo engullido por el cuerpo negro. ¿Qué pasó con todo lo que fue tragado por esa oscuridad? La esperanza de que la gente de adentro sólo estuviera inconsciente se desvaneció en el momento en que miró bien de cerca.

Subaru sólo podía imaginar que las posibilidades de encontrar supervivientes dentro de la sombra eran desesperadamente malas.

"¿Qué demonios está pasando...? ¿Cómo podría... En un momento como éste?"

-El cazador de intestinos, el amo de la bestia, el gran conejo... Y Garfiel.

Subaru había salido volando de la tumba, listo para desafiar cualquier desastre que amenazara con ocurrirle. Después de obtener la cooperación de Echidna, había endurecido su resolución de enfrentar y superar cualquier obstáculo que se interpusiera en su camino.

... Naturalmente, había decidido todo eso sin tener en cuenta la incomprensible entidad que tenía ante él ahora.

"¿Por qué aquí, por qué ahora...?"

Subaru miró al centro de la sombra arremolinada que estaba desprovista de rima o razón. Gritó con todo lo que tenía.

"¡Dime por qué demonios estás aquí, bruja de los celos!"

Sus oídos habían escuchado el nombre una y otra vez. Había sentido la existencia del ser innumerables veces antes.

Las historias transmitidas durante generaciones la nombraron como la peor de todas las calamidades. Ella fue la responsable del sufrimiento de Subaru. Ella era la raíz de todo el mal, la sombra que había envuelto a Emilia y a los demás no era otra que la Bruja de los Celos.

"Piensa. Piensa, piensa, piensa. Si no logro pensar en algo, no podre vencerla de alguna manera..."

Golpeando su aburrida cabeza, Subaru buscó desesperadamente un camino hacia la victoria. Tuvo que hacer retroceder la sombra y

retomar el Santuario ahora envuelto en la oscuridad. “¿Para qué? Ya has perdido a Emilia y a los demás en este mundo.”

“-Ah.”

Subaru, golpeado por el pensamiento interno, hizo un ligero sonido en su garganta.

En contraste con las emociones de Subaru, su voz interior había emitido un juicio excepcionalmente frío. Se estaba burlando de él por aferrarse tercamente a un mundo condenado que ya había pasado el punto de no retorno y exigiendo que tomara medidas lógicas y decisivas.

“¿Qué haríamos aunque lográramos superar esto? No hay manera de seguir. No en un mundo como este.”

“... Idiota. ¿Tratas de decir que no tiene sentido venir a por mí?”

“¿Qué...?”

Con un murmullo de Garfiel, los profundos pensamientos introspectivos de Subaru se desvanecieron. Sin preocuparse por el joven que estaba a su lado, Garfiel dirigió sus agudos ojos color jade hacia la sombra.

“Tacha eso. ¡Este bastardo ni siquiera está mirando hacia aquí! Después de hacer todo esto, ahora sales y me ignoras, ¡¿eh?!”

Garfiel rugió, prácticamente escupiendo sangre ante la humillación. Pero la sombra no le hizo caso. Como había dicho, ya estaba intentando dejar el Santuario, saliendo del bosque.

Después de mostrar tal obsesión antes, la sombra de repente ni siquiera reconocía la existencia de Subaru al salir del Santuario.

Incapaz de discernir cuál podría ser la verdadera intención, Subaru se quedó confundido y se estremeció, como si le hubiera alcanzado un rayo.

Un repentino destello de inspiración le llegó sin una sola base factual. Y aún así, sabía que no podía haber ningún error. Podía declarar con absoluta certeza que...

"-A la mansión."

"¿Ah?"

"¡La mansión! Esa bruja, está tratando de dirigirse a la mansión de Roswaal!"

El recuerdo de los susurros de amor de la bruja, así como el de cómo se había inmiscuido en sus pensamientos, incluso cuando violaba su mente y su alma, volvieron a rugir.

El objetivo no era amar a Subaru. El propósito era bucear en lo profundo de Subaru en busca de todo lo que le importaba, para entender esas cosas.

El objetivo final era robar al mundo de todo lo que Subaru podría convertir en su amor, monopolizando sus afectos.

"Como si te dejara hacer lo que quieras... Tenemos... tenemos que detenerla..."

"¿Detenerla cómo?" preguntó la fría y susurrante voz interior, pero él tercamente la echó a un lado.

"¿Detenerla cómo? Piensa en un plan, y luego deténgala, obviamente."

Tenía que encontrar una manera de derribar a esa bruja. No era inútil.

Tenía que haber algún significado en tratar de detenerla.

"¡Garfiel! ¡¿No puedes atacarla?! ¡¿Disminuir su velocidad de alguna manera?!"

"Ahora el idiota pregunta... ¡Deja de hablar! ¡Yo he estado golpeando cada ataque que se me ocurrió en esa cosa durante años! Nada atraviesa ese vestido de sombra. ¡Ni siquiera deja un rasguño!"

"Si Garfiel no puede..."

Incluso lo que parecía un ataque sorpresa no había infligido ningún daño a la bruja.

Si ni siquiera los poderosos golpes de Garfiel tuvieron efecto, era muy posible que el vestido de sombra anulara los ataques físicos. Si ese fuera el caso, sólo la magia funcionaría. Y el principal contendiente para eso era...

"Te diré ahora mismo que no hay ni una sola razón para buscar a ese maldito Roswaal. Los únicos que quedan en este bosque son yo y esa legendaria bruja".

"¿Incluso Roswaal? ¡¿Estás seguro?!"

"La casa de la vieja bruja y la catedral han desaparecido, hasta el último ladrillo. No puedo confiar en el loco. Sólo somos nosotros."

Aunque estaba lejos de gozar de plena salud, Roswaal era inequívocamente un hombre poderoso. Por desgracia, Garfiel recortó bruscamente la imagen optimista que Subaru tenía en mente.

Si ni siquiera podían confiar en la ayuda de Roswaal, el abrumador poder necesario para ganar simplemente no parecía existir.

Esta fue la peor Bruja, la que mató incluso a las otras Brujas de los Pecados Capitales y se tragó la mitad del mundo.

"¿No podemos... Hacer nada? A este paso, incluso la mansión va a..."

Todo sería engullido, robado por esa sombra, pisoteado sin piedad.

¿Había algo, cualquier cosa, que Subaru pudiera hacer además de la desesperación...?

"-Espera."

Viendo a la bruja crecer distante, Subaru tuvo la extraña sensación de que algo estaba mal.

¿Realmente no había manera de detenerla? ¿No había ningún movimiento que se le ocurriera? "Piensa, recuerda, considera, recuerda. Encuentra la única cosa que sólo se aplica en este lugar en particular..."

"-Ahí está la barrera."

"... ¿Qué?"

"¡La barrera! ¡La Bruja de los Celos tiene que cumplir las condiciones para atravesar la barrera que cubre el Santuario! ¡El juicio de la tumba no ha sido despejado y ella es una mitad de sí misma!"

Se decía que Satella, la Bruja de los Celos, era una media-elfo de cabello plateado.

Este hecho había causado que Emilia sufriera una discriminación irracional por parte de mucha gente. Al mismo tiempo, fueron las historias sobre esos notorios rasgos transmitidos hace cuatro siglos lo que le hizo estar seguro de que la Bruja de los Celos estaría atada a ese bosque.

Dicho esto, si la Bruja resultara ser algo así como un vestigio de mente sin cuerpo físico, las cosas podrían no ir como él esperaba...

"-No hay necesidad de preocuparse por eso."

La certeza detrás del murmullo hizo que Subaru levantara las cejas.

Después de ver su reacción, Garfiel juntó sus colmillos.

"La Bruja tiene un cuerpo físico. Ahora mismo es como la raíz del ala izquierda de Balgren, ¿no?"

"... ¿Quieres decir que es un punto débil?"

"No tiene otro significado. Sí, sí, sí, ¡ahora lo tengo!"

Golpeando el hombro de Subaru como si lo alabara por su perspicacia, Garfiel sonrió ferozmente y continuó.

"¡Estará mendigando bajo ese asqueroso manto cuando finalmente le arranque la cabeza!"

Parte 2

La Bruja de los Celos avanzó descaradamente hacia el límite del Santuario, arrastrando la sombra detrás de ella.

Persiguiendo a ese vasto cuerpo de sombra, Subaru, o mejor dicho, Garfiel llevando a Subaru, se puso en marcha, atravesando las copas de los árboles y dando vueltas alrededor del camino de la bruja.

"No sé cuánto efecto tendrá la barrera, pero si se debilita aunque sea un poco..."

Las garras de Garfiel tendrían una abertura. Si ese fuera el caso, ni siquiera la Bruja de los Celos escaparía ilesa.

Subaru estaba seguro porque había experimentado personalmente lo que era enfrentarse a Garfiel cuando estaba en su forma de bestia. No necesitaba explicación para saber que un solo golpe del bestial Garfiel contenía un poder bruto abrumador.

La única otra cosa que necesitaban era una forma de garantizar que los dos chocaran. Y para eso...

"Garfiel, se siente atraída por mí. Así que..."

"Oye, si me dices que te use como señuelo, te arrancaré los dedos uno por uno".

Saltando por el bosque de rama en rama, Garfiel regañó a Subaru por su propuesta. Frente a su actitud distante, Subaru se sintió intimidado por un momento; luego lanzó una furiosa réplica.

"¡No estoy diciendo esto como una especie de broma! ¡Barrera y señuelo! Mejorarán nuestras posibilidades, jaunque sea un poco! ¡¿No es cierto?!"

"Oh cállate. Si vas a ser tan ignorante, te tiraré por la borda ahora mismo".

"¡¡—!! ¡Deberías saberlo ya! Sobre el miasma que sale de mi cuerpo y que lo atrae..."

Irritado por la actitud terca de Garfiel, Subaru sacó a relucir el miasma que se arremolinaba a su alrededor por su cuenta.

Seguramente Garfiel no podía refutar un argumento hecho sobre esa base. Sin embargo...

"¡La vieja bruja! ¡Y Ram! Y todos los demás... ¡Se los tragó delante de mis ojos...!"

"“¡—!”

"¡Como si fuera a vivir con la vergüenza de dejar que incluso un bastardo como tú se les uniera! ¡Las cicatrices de Pararagurara nunca se desvanecen! ¡De ninguna manera, de ninguna manera en el infierno aceptaría eso! ¡Estas cicatrices se grabarán en el corazón de la bruja!"

Con los ojos inyectados en sangre, Garfiel desahogó sus furiosas emociones mientras alejaba categóricamente el plan de Subaru.

La ira de Garfiel provenía de la terquedad... De la clase sin sentido, en eso.

Subaru comprendió por qué la voz interior de su lado frío e insensible escupió que la insistencia de Garfiel no valía nada. Pero el resto de Subaru no podía reírse de él en absoluto.

Después de todo, a diferencia de Subaru, que había llegado tarde a la escena, Garfiel había sido testigo de los horrores con sus propios ojos.

Viendo a Ram, Ryuzu, y a toda la gente que le importaba ser tragada entera, desapareciendo dentro de la sombra.

Pero incluso después de que le robaran tantas personas preciosas, Garfiel se negó a usar la venganza como excusa para dejar de lado toda la decencia. No toleraba que se hablara de una victoria que implicara el sacrificio de Subaru.

Si esta fue la racionalidad y la convicción en el centro de Garfiel que guió sus acciones...

"Entonces, ¿cómo puede ser capaz de hacer eso a todo el mundo...?"

¿Cómo había terminado de matar a los valientes aldeanos y a Otto cuando protegió a Subaru de una manera tan cruel?

Cuando él también conocía muy bien el dolor de perder algo precioso, la tristeza de la pérdida...

"Estamos aquí".

Sin respuesta a esa pregunta, la pareja llegó a su destino.

Habían elegido un pequeño espacio abierto dentro del bosque como el lugar de la batalla decisiva. El bosque había sido talado allí, dejando la luna menguante y las estrellas en lo alto como la única audiencia que presenció el regreso de la Bruja de los Celos al escenario.

Detrás de ellos estaba la barrera; delante de ellos, Subaru sintió que la sombra que se retorcía se acercaba. La bruja se dirigía directamente hacia ellos. Todo lo que quedaba era contraatacar, pero había un simple problema con eso.

"Garfiel, ¿qué vas a hacer? La barrera te afecta de la misma manera, ¿verdad?"

Los demi-humanos de media sangre no podían pasar la barrera del bosque. Eso se aplicaba tanto a Garfiel como a la Bruja. Si se debilitaba, no importaba cuánto poder perdiera la bruja.

En respuesta, Garfiel se sacó algo de su taparrabos. Y ese algo era...

"... ¿Un cristal? ¿Es tuyo?"

"No te debo una explicación. Sólo cállate y mira. Voy a dormir a esta bruja madrugadora tan rápido que no necesitaremos seños ni nada más".

El cristal brillaba en azul, un brillo que había visto varias veces entre las vueltas y revueltas que rodeaban el Santuario.

Sabía que Garfiel poseía uno idéntico al que tenía Frederica. En las vueltas anteriores que había dado en el bucle temporal actual, Subaru había visto esos cristales cambiar de manos varias veces. Incluso ahora, todavía no conocía los detalles más finos que rodeaban a los objetos, pero...

"¡—! ¡¿Quién está ahí?!"

El débil sonido de las pisadas al aterrizar en la hierba hizo que Subaru se diera la vuelta instantáneamente. No era la bruja. La dirección y la presión mental eran demasiado diferentes para ser ella. Sin embargo, eso solo no era una razón para bajar la guardia.

"... ¿Eh?"

Y sin embargo, en el momento en que puso los ojos en el recién llegado, la precaución de Subaru fue borrada por el shock.

"“_____”

Un matorral se separó y surgió una joven.

La había visto antes. El pelo largo y rosado y un traje blanco estilo poncho. Sus orejas eran un poco más largas que las de una persona normal, lo que la hacía imposible de mezclarse con alguien más.

Este era Ryuzu, el representante del Santuario que supuestamente había sido tragado por la sombra.

Pero no había manera de que este fuera Ryuzu. Lo que Subaru vio después refutó completamente esa posibilidad.

"¿Esto es... Algún tipo de broma...?"

Múltiples figuras pisaron descalzas la hierba y se abrieron paso entre la maleza. Todos llevaban la misma ropa, la misma expresión, el mismo comportamiento, de hecho, todos eran perfectamente idénticos.

Más de veinte copias perfectas de Ryuzu aparecieron de todas las direcciones.

"“_____”

La gran multitud de chicas con la misma cara que Ryuzu se quedaron en silencio, sin decir una sola palabra. Sin cambiar sus expresiones, las chicas se reunieron y se pararon en una fila suelta a espaldas de Garfiel.



No había manera de que Subaru pudiera llamarlo un espectáculo para los ojos doloridos. Era como algo salido directamente de una pesadilla.

"No quería mostrarte esto si no tenía que hacerlo".

A diferencia del obvio asombro de Subaru, Garfiel reaccionó con un comentario ligeramente amargo, sin mostrar signos de estar asombrado. Esto no era algo que valiera la pena mirar de reojo para él. Mientras Subaru superaba lentamente su sorpresa inicial, se dio cuenta de que... Probablemente ya había conocido a una de las personas de este grupo cara a cara.

"... En el momento en que llegamos aquí, fui teletransportado al bosque de la nada..."

Ocurrió justo después de la reubicación mágica que Subaru experimentó al llegar al Santuario.

El cristal había reaccionado a la barrera, y el poder de la piedra había enviado a Subaru volando hacia el bosque. Debe haber sido una de las copias perfectas de Ryuzu que había llevado a los Subaru varados a la tumba. Una vez que se reunió con Emilia, Otto y los demás, Ram le advirtió que ocultara el hecho de que había encontrado a la chica elfa.

Hasta ese momento, Subaru había empujado a la chica en un rincón de su memoria. Sin embargo, dado este inesperado reencuentro, comprendió por primera vez que había sido un error pasar por alto ese primer encuentro.

Como la linda muñeca... No, las niñas se quedaron en silencio, era evidente que eran seres idénticos.

"No me digas que estos son... ¿Clones? ¿Copias...? ¿Es eso posible...?"

Al ver a las chicas, se evocaron fácilmente esas palabras en la parte posterior del cerebro de Subaru.

Eran términos profundamente asociados con historias que tenían temas de ciencia-ficción, pero no encajaban en su nuevo mundo, un lugar dominado por espadas y hechizos. En primer lugar, ¿Quién podría haber reproducido ese tipo de tecnología...?

"-Perdón por interrumpir tus pensamientos, pero ya es hora."

Dando al confundido Subaru un empujón en el hombro, Garfiel se reorientó hacia el bosque. La presión inminente hacía que se le pusieran los pelos de punta a Subaru mientras miraba de un lado a otro entre el bosque y las chicas.

"¡Garfiel! No me digas que tu plan es..."

"Aplástala con números. Reid siempre lucha de frente, ¡ya sabes!"

Al juntar ambos puños frente a su pecho, Garfiel reveló que su plan seguía la doctrina de "lo simple es lo mejor". No había ningún giro oculto, pero no había ningún argumento de que no fuera la elección más adecuada. Por supuesto, era una operación que aceptaba que habría bajas.

"No te agaches para preocuparte por ellos. No son como la vieja bruja. Este lote está totalmente vacío por dentro. Aún así, deberían ser capaces de seguir órdenes, no hay problema. Haremos una apertura y tomaremos la maldita cabeza de ese bastardo".

No hubo tiempo de presentar ninguna queja sobre la operación ni de preguntar a las copias de las chicas lo que pensaban.

"... En cuanto a ti, déjame disculparme por adelantado."

Eso fue todo lo que dijo Garfiel en los últimos momentos antes de que Subaru fuera empujado al corazón de un nuevo campo de batalla.

Sin comprender el significado de las palabras, el impotente Subaru fue relegado a la retaguardia. Garfiel se puso a la cabeza de la formación con los veinte ejemplares alineados detrás de él mientras Subaru se puso en la retaguardia.

Con su formación decidida, un espeluznante momento de tranquilidad se instaló en su lugar, lleno sólo de su respiración y los latidos de su corazón.

Poco a poco, la amenaza se mostró al invadir el mundo.

El bosque estaba siendo asesinado ante sus ojos. Tragados por una sombra de inmensa masa, los árboles perdieron su forma como algo que se disuelve en el agua, sin dejar rastro ya que los mismos conceptos de árbol y bosque fueron contaminados por la sombra.

Esto fue una herejía. Esto fue una violación. Esto fue una masacre.

La bruja que borraba el mundo con su amor notó que Subaru estaba en el camino de su avance.

Y luego...

"-Te amo."

Subaru fue acosado por una repugnancia sin fin; sus instintos siguieron haciendo sonar clamorosamente una campana de alarma para gritar "¡Peligro!" Despues de pronunciar esa solitaria frase, la bruja saltó sobre Garfiel y la brigada de Ryuzu, susurrando su amor a nadie más que a Subaru.

En ese instante, la bruja dirigió todo su interés y preocupación a Subaru y sólo a Subaru...

"-¡¡Gaaaaaaa!!"

Garfiel, que era su única esperanza de victoria, lanzó un gran aullido.

Un momento después, el suelo explotó. Levantando columnas de polvo, Garfiel saltó como si hubiera sido lanzado desde una resortera.

La boca de Garfiel estaba abierta de par en par, con los colmillos al descubierto mientras se precipitaba hacia la sombra. Mientras Subaru observaba, vio cómo todo el cuerpo de Garfiel se hinchaba mientras su ropa se rasgaba por dentro, incapaz de soportar la expansión de su carne. Todo su cuerpo se cubrió de un pelaje dorado, y sus manos y pies se transformaron en garras bestiales. Garfiel, el gran tigre, la feroz bestia a la que Subaru no podía perdonar, había levantado la cabeza.

"“¡¡—!!”

Rugiendo a medida que avanzaba, la velocidad del tigre salvaje excedía todos los límites normales.

Dado que sus movimientos bestiales no cambiaron, era evidente que Garfiel había anulado el efecto de la barrera de alguna manera. Por lo tanto, sin vacilar ni apenarse, bajó sus colmillos para morder el vestido negro y rasgarlo...

"“_____”

-Instantáneamente, las sombras se alejaban de los pies de la Bruja, enrollándose alrededor del gran tigre que saltaba.

Las sombras ataron los miembros del gran tigre, robando su impulso y atrapando a la criatura gruñona. Mientras los oscuros zarcillos se hundían en miembros animales tan gruesos como las caderas de Subaru, sonó el sonido de carne desgarrada, acompañado por el chorro de una niebla sangrienta.

Hubo un grito. El gran tigre furioso se estremeció cuando las sombras se apoderaron de él y cruelmente se metió en su cuerpo.

"-Ah-

Mientras que Subaru sólo podía mirar impotente con los ojos bien abiertos, las copias de Ryuzu que Garfiel había convocado y dejado en espera comenzaron a unirse a la batalla.

Dejando salir voces no emocionales desprovistas de inteligencia, las jóvenes corrieron hacia la sombra de una sola vez. Moviéndose con sorprendente rapidez, persiguieron al gran tigre cautivo de la sombra, acercándose a la bruja todo el tiempo.

Un par de copias saltaron con los brazos abiertos como invitando a la Bruja a su entorno. Justo antes de que pudieran acercarse, las sombras salieron en forma de lanzas, empalándolas en el abdomen y elevándolas.

Dos chicas con rostros idénticos, empaladas por sus abdomenes, estaban alineadas a la misma altura que Garfiel, con sus cuatro miembros todavía atados. La sombra movía sus cuerpos de un lado a otro como para burlarse de él.

Fue excesivamente vicioso. Sin embargo, el exceso de confianza de la bruja le había hecho cometer un error.

Apenas hubo ninguna advertencia antes de que ocurriera el cambio, pero fue el cambio en sí mismo lo que fue grandioso y terrible.

"¡¿Qué?!"

Las dos empaladas Ryuzus comenzaron a emitir una luz pálida, y un segundo después, se dispersaron en todas direcciones como una explosión.

Sus maltratados cuerpos se transformaron en partículas de luz, soplando la sombra que los rodeaba. Por un solo momento, esto devolvió la vida al mundo inmerso en una oscura oscuridad y comenzó una reacción en cadena.

Siguiendo a los dos que se habían quedado sin aliento, los demás ejemplares gritaron a la Bruja de una vez, lanzando una acusación de suicidio contra ella.

Ya se había demostrado que una carga completa sin pensar en la supervivencia sería efectiva. En respuesta, la Bruja no dudó en dirigir todas sus sombras para encontrarse con las chicas que corrían hacia ella.

Las sombras se multiplicaron, dividiéndose en grupos para aplastar a las chicas que intentaban abrumar a la Bruja con sus números. Había cinco sombras de bordes afilados para cada una de las chicas, una masa de unos cien miembros enfurecidos que bailaban locamente mientras caían sobre las chicas que intentaban tomar una acción evasiva.

Las sombras empalaron y desgarraron cráneos y cuerpos por igual mientras cortaban a las chicas hasta la muerte.

Saltando todos al mismo tiempo, las copias restantes lanzaron un ataque simultáneo desde numerosas direcciones. Ahora que sus pequeños esquemas habían sido derrotados por la fuerza bruta, las Ryuzus usaron su última opción, transformándose en luz pálida y explotando uno tras otro de forma escalonada y rítmica, lo que temporalmente adelgazó las sombras engendradas por la Bruja, abriendo camino al vestido negro de detrás. Fue entonces cuando...

"-¡¡Rrrrrraaaa!!"

La bestia feroz que había sido acribillada por las heridas voló hacia el hueco que había sido abierto.

Escapando de las ataduras de la sombra durante el ataque suicida de la réplica, la feroz bestia se agachó en el suelo, e inmediatamente después de las explosiones de luz azul pálido, un rugido pareció romper ese brillo deslumbrante mientras las garras de un animal salvaje se balanceaban hacia la Bruja.

"“_____”

El gran tigre se convirtió en un vendaval torrencial que surgió cuando la Bruja agrupó algunas sombras restantes para formar un muro de bloqueo. Sin embargo, el gran tigre movió un brazo hacia el baluarte de las sombras, tirando de una silueta hacia delante con su pata delantera, golpeando la última de las réplicas, pulverizando la pared y su propio brazo. Luego el colmillo y la garra atravesaron el velo de luz pálida, hundiéndose profundamente en el vestido de las sombras.

"-La tiene" pensó Subaru. El montaje había sido tan perfecto que estaba seguro del resultado final.

Sin arrepentirse, las veintiuna réplicas de Ryuzu se habían gastado en una carga suicida autodestructiva.

Contra un golpe tan costoso, hasta la Bruja de los Celos tuvo que ser...

"-Te amo."

La firme creencia a la que se aferraba Subaru fue rechazada y hecha pedazos, junto con Garfiel, que se convirtió en una niebla sangrienta.

Parte 3

Sin palabras, todo lo que Subaru pudo hacer fue ver como el gran tigre de color dorado fue destripado.

Sus garras deberían haber desgarrado el cuerpo de la bruja y sus colmillos deberían haber aplastado su cráneo. La intención asesina del tigre podría haber pulverizado un cuerpo humano con facilidad; ni siquiera una Bruja habría sido capaz de soportarlo, suponiendo que el ataque golpearía en su casa.

Lo que le había robado la vida a Garfiel eran unas espadas sombrías que se habían deslizado en su cuerpo a través de las heridas de sus miembros. Las sombras que inicialmente habían atado a Garfiel usaron sus heridas como una entrada para correr, cortando su cuerpo en pedazos desde dentro.

En otras palabras, la muerte de Garfiel se decidió en el momento en que sufrió su primera lesión. Su vida se había reducido implacablemente.

No había palabras para la crueldad de ese acto. Los fragmentos de carne que una vez fueron de Garfiel se esparcieron sin piedad por el oscuro suelo negro. Incluso estos fueron tragados por la sombra,

todos los rastros de su existencia fueron borrados. Las réplicas de Ryuzu también habían sido aniquiladas, por lo que sólo quedaban Subaru y la Bruja... No, eso no estaba bien.

"-Te amo."

Desde el principio, la bruja no tenía ojos para nadie más que para Subaru, arraigado a donde estaba.

Ni Garfiel, asesinado; ni las réplicas de Ryuzu, masacradas; ni la gente del Santuario y de la Earlham, sin duda envuelta en sombras en un momento desconocido para él; ni Ram; ni Otto; ni Ryuzu; ni Roswaal; ni Patlash; ni Emilia... Todo y cualquier otra cosa fue un lejano pensamiento posterior.

"-Te amo."

"Callate".

"Te amo, te amo, te amo, te amo, te amo, te amo, te amo."

"¡He dicho que te calles..."!

Mientras Subaru se quedaba quieto, la bruja caminaba por un sendero formado por sombras, pasando por el claro para acercarse a él.

Sus contornos eran borrosos. No podía ni siquiera poner un dedo en su altura.

Al igual que antes, no pudo distinguir su voz.

Y sin embargo, su celo pegajoso sólo tocó el corazón de Subaru sin reservas hasta un punto abominable.

"Te amo, te amo".

Al inmóvil Subaru, la Bruja susurró su amor como si fuera una maldición.

Actuaba más fuera de lugar y era peor leyendo a la gente que incluso Subaru. No sólo sus susurros de amor inspiraban ira en él, la adoración que le ofrecían era completamente egoísta.

Su amor era repulsivo. Pero en ese momento, lo que enfureció aún más a Subaru fue...

"Te amo, te amo, te amo, te amo, te amo, te amo, Subaru."

"¡No puedes llamarme así!"

Esa dulce y encantadora forma de hablar hizo que Subaru explotara de ira.

La encantadora voz, el dulce gesto, la forma febril en que dijo que frotaba a Subaru de la peor manera posible.

"¿Quién te dio permiso para llamarme así? ¡No me jodas!
¡Maldita sea!!"

Era una forma de dirección llena de confianza, de orgullo, de amor mutuo para los que estaban a su lado.

En ese mundo, sólo había una persona a la que Subaru permitía dirigirse a él por su nombre de pila imbuido de tal afecto.

"¡Esto no es una broma! Eso es para una sola persona. ¿Quién demonios...? ¡No! Dejarte ir por lo que has hecho, perdonando incluso un mechón de tu pelo o una parte de una sola célula tuya, es demasiado bueno para ti..."

Indignado, Subaru dejó que su ira reinara, conduciendo sin piedad a casa el torbellino de emociones que se arremolinaban en su pecho.

No tenía ninguna posibilidad de victoria. No tenía ninguna posibilidad de sobrevivir. Además, ese mundo no tenía ninguna razón para seguir viviendo.

Aún así, no podía quedarse de pie y ver cómo ella pisoteaba ese vínculo a su antojo.

"Te amo, te amo, te amo, te amo".

Su amor era implacable. Es por eso que Subaru se negó absolutamente a responder a ese amor.

"En este mundo, cuando escuché 'Te amo' hablando en serio por primera vez... Me dio, a un bastardo irredimible, suficiente poder para hacerme creer que podía convertirme en un héroe".

Era un pedazo de basura, retorcido, roto y listo para huir de todo, pero esas palabras le habían hecho creer que podía enfrentar el futuro de frente, sin ceder nunca para desafiarlo una vez más, una y otra vez, cuantas veces fuera necesario.

Comparado con eso, la sustancia del amor de la Bruja era insultantemente débil.

"Te amo, te amo".

"Los puntos número uno y número dos de mi corazón no cambian. No hay lugar ahí para gente como tú".

Ella lo empezó; él lo terminó. El rostro de Subaru se retorció vilmente mientras enumeraba de plano a los que amaba.

"Así que enrollaré tu amor y lo tiraré a un lado. Y si tengo que comparar..."

No tenía forma de montar un ataque físico. Pero aún así tuvo ataques verbales. Poner de los nervios a otras personas era una especialidad suya.

¿Qué podría decir, qué debería decir, que le restregara a la bruja de la peor manera? No había nadie mejor armado para meterse bajo la piel de otro que Subaru. Así que él lo sabía.

En consecuencia, Subaru dio una risa superficial y cruel, volviendo una mirada de desprecio hacia la Bruja.

"-Prefiero amar a Echidna y a las otras brujas que a *ti*."

"“_____”

En el momento en que hizo la declaración, las palabras de amor de la bruja se detuvieron por primera vez.

Y luego...

"-Ah."

En un instante, el campo de visión de Subaru y el mundo mismo fue tragado por la sombra.

Parte 4

"Te amo. Te amo. Te amo. Ámame."

En medio de la oscuridad, escuchó una voz.

Tragado por la sombra, estaba al revés y sacudido.

No sólo su cuerpo, sino también el interior de su cráneo estaba siendo saqueado mientras la sombra azotó a Subaru Natsuki.

Dentro, mientras Subaru Natsuki se disolvía en la sombra, escuchó un susurro.

Fue horrible. Temblaba en éxtasis. Se estremeció de miedo. Lloró lágrimas de alegría. Escupió sangre con rabia. Lloró de alegría. Sus emociones se estaban separando, rebotando, ya que lo que estaba bien se convirtió en malo y lo que estaba mal se convirtió en correcto...

116

El campo de visión de Subaru Natsuki se estaba volviendo borroso. Sabía que su cuerpo se estaba disolviendo. ¿Por qué lo sabía? ¿Era Subaru Natsuki quien lo sabía o era otra cosa?

"W "

Dentro de la sombra, sintió una especie de presencia separada más allá de los susurros del amor. No, no los sintió, porque no estaban separados en absoluto. Era Subaru. Era Subaru Natsuki. Si se disolvía, mezclaba y combinaba con una masa, no habría límite entre él y los demás. Todo lo que había sido tragado se convertiría en Subaru Natsuki.

Había calor, tristeza, odio, generosidad, desánimo, éxtasis, desesperación, alivio, lamento, satisfacción.

Sí, hubo satisfacción. En medio de muchas desesperaciones y muchos lamentos, hubo satisfacción.

Esa satisfacción era parte de Subaru. Si eso podía llenar Subaru, entonces...

""¿—?"

Extendió una mano hacia la satisfacción... No, no era una mano. No tenía ningún cuerpo para ser encontrado... No, no era así. Su cuerpo había sido tragado por la sombra, así que todo estaba allí: su corazón disuelto, su conciencia desmoronada, los restos del alma de Subaru Natsuki. Allí estaban todos reunidos. Y al reunirlos, comprendió la razón por la que estaban reunidos.

Había calor. Subaru Natsuki sintió calor en medio de su regreso. Y así, a un lugar completamente diferente de esa falsa satisfacción, extendió un brazo, un brazo derecho, una muñeca derecha. Y entonces...

-En ese mundo de color oscuro, un pañuelo impregnado de oración brillaba vívidamente.

Parte 5

Su conciencia flotó hacia arriba.

Como si luchara por alcanzar la superficie del agua en busca de oxígeno, se agarró frenéticamente a la oscuridad, moviéndose desesperadamente más, más alto.

Su conciencia estaba envuelta en la oscuridad. Era como si se hubiera hundido en un pantano. Su mente estaba inmersa en el peso y el cansancio, sin embargo, Subaru presionó seriamente incluso tan...

Al final de su lucha, su campo de visión se abrió de repente. La mente de Subaru había flotado de vuelta al mundo real.

Había regresado vivo del mundo de las sombras, pero eso no significaba que hubiera escapado del peligro de ninguna manera.

"Hagh... Haa... ¿Ah?"

Su respiración era torpe. Había una especie de sombra en su garganta. Sus pies no estaban en el suelo. Atado por la sombra, su cuerpo estaba siendo mantenido en alto en un ángulo. No podía moverse. No se le permitía moverse.

Pero como si se aferrara a él, tocó el pañuelo envuelto alrededor de su muñeca derecha con su mano izquierda.

"... El pañuelo de Petra."

En ese mundo cubierto de sombras, el campo de visión de Subaru estaba teñido del color de la oscuridad. En medio de esa oscuridad total, el pañuelo de Petra deslumbró, irradiando una luz blanca como si tratara de ahuyentar la oscuridad.

Los sentimientos con los que el pañuelo de Petra estaba imbuido habían concedido este milagro a Subaru... No, tal pensamiento era difícil de justificar. Subaru tenía un culpable diferente en mente para el astuto truco que lo había salvado.

-Es decir, la Bruja de la Avaricia que había tocado ese pañuelo con motivo de su partida, dejándole palabras de profunda importancia.

"Esa maldita Echidna... ¿Sabía que esto pasaría, maldita sea...?"

Es un seguro. Para estar seguro, casi podía oír la cara de la bruja mientras flotaba en su mente. Esa vez, estaba muy agradecido por esa desconsiderada y presumida Bruja.

Si no fuera por esa luz, Subaru seguramente habría sido engullido por la sombra, desapareciendo sin dejar rastro.

¿Qué estaba pasando dentro de esa sombra? -Era una licuadora. La sombra estaba disolviendo el mismo ser de Subaru. Lo estaba derritiendo y mezclando en algo más: todo lo que había sido tragado por la sombra.

-Mezclado con todas las muchas, muchas cosas que habían sido tragadas enteras por la sombra de la Bruja.

Convertirse en uno de los que se habían fundido antes de él había expuesto a Subaru a muchas emociones. Dirigiéndose en él fueron las sensaciones, sentimientos, recuerdos, el conocimiento que no era el suyo. Se convirtió en algo natural el ser instantáneamente consciente de esas cosas al entrar, esculpiendo en su cuerpo, su mente y su alma.

Se había escapado por un pelo. Había escapado con su vida con sólo fracciones de segundo de sobra. Ser engullido por esa sombra no era la muerte. Subaru Natsuki se convertiría en otra cosa, borrada al pasar a formar parte de un todo heterogéneo.

Esa fue una derrota intolerable, una de la cual ni siquiera Retorno de la Muerte pudo traerlo de vuelta.

Si no hubiera sido por la ayuda de Echidna, Subaru habría llegado a su fin, incapaz de salir del abrazo de la sombra. Fue porque él podía sentir en sus huesos que quería llamar a la bruja para agradecerle.

"Guu... Agh..."

Pero retrasar lo inevitable con la ayuda de Echidna había llegado tan lejos como podía.

Poco a poco, el cuerpo de Subaru estaba siendo engullido por la sombra una vez más. Como si la parte inferior de su cuerpo se hundiera en el suelo, como si sus extremidades fueran meticulosamente digeridas poco a poco, la sombra de la bruja estaba consumiendo a Subaru.

Se estaba perdiendo poco a poco. No sólo la sensación de pérdida era aterradora, sino también el alivio.

Hubo alivio. Había alegría de que fuera tragado, disipado y borrado, su destino llegando a su fin.

Por consiguiente, estaba seguro de su creencia. No podía morir por ser engullido por la sombra. Seguiría siendo "amado" para siempre.

"Maldita sea... Todo..."

La luz creada por la bruja le había comprado decenas de segundos, pero ese aplazamiento no salvaría la vida de Subaru.

Fue sólo una breve cuestión de tiempo hasta que fue arrastrado y borrado. ¿Qué quería Echidna allí?

"Esa... Bruja de mierda..."

En el momento en que llegó a su conclusión, Subaru dejó a un lado su gratitud del momento anterior, rasgando la luz con su mano izquierda.

La única gracia salvadora fue la luz que había salvado a Subaru, dejando a un lado la sombra que lo envolvía y fue aquí donde el deseo de Echidna descansó.

Echidna tenía un objetivo. Echidna había dejado en manos de Subaru los medios para lograrlo.

Era un salvavidas. Un salvavidas no para salvar a Subaru, sino para dejar que se quitara la vida.

"“_____”

Como si sintiera su trágica resolución, la luz cambió de forma, transformándose en una daga radiante.

Sin duda pensó que sería difícil de lograr con un solo pañuelo. Su cortés consideración hizo que se le llenaran los ojos de lágrimas.

Fue sólo que, aunque eran lágrimas, lo que salieron fueron lágrimas de sangre.

Cerró los ojos, dejó salir su aliento y con ese ímpetu, lanzó la daga de la luz hacia su propia garganta.

"-gh."

Aunque el filo de la hoja de luz no era claro, penetró en su tráquea con facilidad. La sangre corrió hacia atrás en la herida mortal, y mientras fluía de su garganta a sus pulmones, su conciencia comenzó a ahogarse.

-El encanto protector de la luz no era un arma. Echidna lo había puesto en sus manos para que pudiera quitarse la vida.

Para eso fue el aplazamiento de decenas de segundos, para que se diera cuenta, para que lo llevara a cabo, para que volviera por la muerte.

Es muy probable que Echidna haya anticipado que la Bruja de los Celos aparecería fuera de la tumba. La razón por la que no le quedó claro a Subaru, pero tuvo que pagar por ello con su vida.

"“¡—!”

Por primera vez, el suicidio de Subaru hizo que la Bruja de los Celos gritara algo más que su amor.

Sin embargo, ahogándose en su propia sangre, ya habiendo perdido la conciencia, Subaru no comprendió las palabras.

Pero extendió su mano hacia el rostro de la Bruja cubierto de sombras como si fuera lo natural. Parecía correcto.

La daga de la luz cayó, y los dedos de los últimos vestigios de la luz tocaron el velo de las sombras.

El manto se desprendió, y la mitad del rostro de la Bruja, escondida por la sombra, se expuso a él.

Tenía ojos púrpuras que eran como piedras preciosas. Tenía un cabello plateado brillante que era como la luz de la luna. Y tenía un rostro encantador y familiar...

Al ver esa cara retorcida por el dolor, sintió no tanto sorpresa como dolor en el pecho. La tristeza había empalado su pecho.

Con la garganta llena de sangre, no podía formar palabras adecuadas.

Sin embargo, a la que tenía ante sus ojos, la triste chica que derramó innumerables lágrimas, le hizo una declaración...

"Yo..."

"-Te salvaré."

En el momento en que lo declaró, Subaru Natsuki perdió la vida.

Parte 6

Cuando se encontraba a horcajadas en la "muerte", el primer pedazo de realidad que llegó fue el sabor amargo del polvo.

"¡U-geh!"

Tosiendo violentamente, escupió sustancias extrañas con sabor a suciedad junto con su saliva. Después de eso, Subaru se sentó y confirmó que había estado tirado en el suelo en una habitación fría y oscura.

Los muros de piedra eran de un azul muy tenue, y era lo suficientemente tranquilo como para sacudir los nervios, estaba dentro de la tumba.

"He... Regresado..."

Con una voz ronca, abriendo y cerrando sus manos ante sus ojos, Subaru hizo que el resultado de "Retorno de la Muerte" se hundiera.

Su memoria de antes estaba todavía fresca, tanto por haber sido tragado por la sombra como por haber terminado con su propia vida. Así que, también, el violento dolor de garganta.

"No es la primera vez que me he suicidado, ¿verdad...?"

La sensación aguda que le perforaba la garganta, la sensación de haber sido arrancada, hizo que Subaru respirara con dificultad.

Hubo el sufrimiento de ahogarse en su propia sangre y la sensación de pérdida de su conciencia que se le escapaba. No importaba cuántas veces hubiera probado la muerte, el horror

nunca se apagaba. No importaba cuántas veces o instancias sintiera la muerte, nunca se hizo más fácil.

Tenía miedo a la muerte. La muerte era aterradora. Era dolorosa, agonizante, pero incluso tan...

"Aún así, volver... Es mejor que terminar con todo lo perdido..."

Había elegido volver. En ese lugar, había elegido la muerte sin dudarlo.

De esta manera, Subaru podría seguir luchando. Él podría resistir. Podía luchar para ganar su futuro.

"Pero no puedo ponerme sentimental con la muerte de todas formas... Todavía tengo cosas que hacer."

Mirando de nuevo a las cosas que tenía que hacer, Subaru trató de calmar el sonido de su corazón mientras miraba alrededor. Habiendo regresado a la tumba, había una chica de pelo plateado acostada justo al lado de Subaru.

Esta fue la tumba, el punto de partida de Retorno por la Muerte, donde Emilia continuaba su pesadilla sobre su pasado.

Tuvo que sacudir su delgado hombro y despertarla de esa pesadilla. Decirle que no tenía que pasar por esos terribles pensamientos nunca más, abrazarla suavemente... Esas eran las primeras cosas que Subaru debía hacer.

Por lo tanto, mientras Emilia jadeaba de angustia, Subaru suavemente extendió una mano hacia ella...

"... ¿Qué ocurre?"

Hubo un pequeño temblor en sus dedos cuando intentó tocar a Emilia con ellos.

Preguntándose qué pasaba, trató de detener el temblor de sus dedos. Sin embargo, aunque Subaru era consciente del temblor, las yemas de sus dedos hicieron caso omiso de su voluntad; en todo caso, el temblor aumentó. Y eso no fue todo.

Un extraño estruendo resonaba en los muros de piedra. El molesto sonido y los temblorosos dedos dejaron a Subaru confundido en cuanto a lo que estaba pasando en el mundo, pero tardíamente se dio cuenta.

El estruendo venía de los dientes de Subaru. Sin sus dientes apretados, su mandíbula temblaba, causando el miserable traqueteo.

Era como si Subaru dudara por cobardía. Sus dedos continuaron temblando, y sus dientes siguieron rechinando.

-La causa de ese temblor era la cara que había visto al otro lado de ese sombrío manto.

"¿Por qué estoy temblando...? No me digas que tengo miedo de..."

Había visto la cara de la bruja en el momento justo antes del regreso de la muerte y era la misma cara que la de Emilia. Después de haber estado a caballo entre la muerte y el regreso, había arrastrado el miedo a la bruja que se le quedó grabado.

Suficiente miedo para hacer que su alma olvide una cosa muy básica... Emilia **no** era la Bruja de los Celos.

"Un truco estúpido como ese... Vamos, sé mejor que eso, maldita sea..."

Subaru no sabía lo que había provocado el repentino resurgimiento de la obra.

Sin embargo, tenía una idea de por qué la Bruja había tomado esa forma.

Había una posibilidad que se le ocurrió.

La Bruja probablemente se había manifestado en el Santuario al tomar posesión del cuerpo de Emilia.

Petelgeuse, un Arzobispo de los Siete Pecados Capitales, había sido un espíritu maligno capaz de poseer los cuerpos de otros.

Conociendo a ese loco, Subaru podía aceptar fácilmente la posibilidad de que la Bruja también se apoderara de los cuerpos de otras personas.

Lo que más le había convencido era que explicaba perfectamente todo lo que el comportamiento de Garfiel había implicado.

Para el plan de usar la barrera, Garfiel estaba absolutamente seguro de que la bruja tenía un cuerpo físico. El recuerdo de Subaru también estaba fresco, ya que había dicho que lo sentía por adelantado justo antes de la batalla decisiva contra la bruja.

En otras palabras, Garfiel había visto a la Bruja poseer a Emilia. Por eso no había dado una respuesta clara sobre si Emilia estaba viva o muerta y por qué se había disculpado con Subaru por derribar a la bruja y a Emilia convertida en avatar.

Se sumó. Explicó todo. Eso fue todo. ¿No era nada más que eso? No tenía nada que ver con Emilia. No fue ningún golpe contra ella. No había razón para tener miedo de...

"-Deja de mentir con la cara calva" su interior escupió fríamente.

“Mentir con la cara calva” Las palabras de su interior hicieron que Subaru se diera cuenta de que se estaba engañando a sí mismo. No tenía miedo de Emilia. Esa era la verdad. Pero eso era una cosa. Su miedo a la bruja estaba en otra dimensión.

“_____”

-El regreso de Subaru por la muerte fue a través del poder de la Bruja de los Celos.

Esa era la opinión de Subaru, y la de Echidna había afirmado la suya. Y entendiendo esto significaba que la Bruja de los Celos poseía el poder de hacer retroceder el tiempo.

Por lo tanto, no era impensable que ella empleara el mismo poder con el que le hizo regresar por la muerte para volver atrás en el tiempo ella misma.

Subaru no podía declarar firmemente que no lo haría o no podía. La posibilidad lo aterrorizaba.

No hubo respuesta a esa pregunta. En su lugar, había una respuesta a su lado.

“_____”

Tocar a Emilia y hacerla despertar haría que todo se aclarara.

Si Emilia abriera los ojos, sonriendo suavemente como siempre lo hizo, todas esas cosas se convertirían en una preocupación innecesaria.

Pero si ese deseo no fuera concedido...

“-Emi...lia.”

Si buscó salvarla o buscó ser salvado él mismo, ya no pudo decir ni siquiera eso.

Pero pensó que el hecho de que su voz dijera su nombre y el dedo que tocaba su mejilla no temblara era suficiente milagro para él.

"“_____”

Su pálida mejilla transfirió suficiente calor a la punta de su dedo como para que pensara que se derretiría. Sus largas pestañas temblaron ligeramente, y la luz se posó en sus ojos abatidos. Sus ojos púrpuras parpadeaban varias veces mientras veían a Subaru en ellos.

Y luego...

"... ¿Suba...ru?"

Cuando escuchó su voz susurrada, algo pesado se disolvió dentro de Subaru.

Una palabra, escuchando esa única llamada, deja que Subaru convierta el miedo del momento anterior en una cosa del pasado. Todo en él era diferente del falso amor que había sido derramado sobre él.

"Esto es... Hasta ahora, he estado..."

Subaru dejó salir un largo, largo aliento. Ligeramente perpleja por la falta de respuesta, Emilia se sentó lentamente, tejiendo sus cejas mientras miraba la habitación en la que estaban.

Despertando de su pesadilla, su comprensión fue tardía.

Sin embargo, poco a poco se fue acercando a la realidad.

"-Ah."

Esa vocecita probablemente se escurrió al recordar algo del sueño que vio.

Sabía que Emilia caería inmediatamente en el pánico. Ya había visto el corazón de Emilia aplastado por su pasado tres veces. Tenía que ofrecerle un suave consuelo.

Por eso, sin herirla de ninguna manera, tuvo que llamarla, para decirle que estaba bien...

"-Subaru."

Y sin embargo, a pesar de que Subaru se preparó para hacer eso, Emilia se involucró en una acción completamente contraria a sus expectativas.

Sus ojos asustados ya habían recuperado la calma; sus labios, al borde del temblor, estaban ahora fruncidos por una fuerte voluntad. Ante la sorpresa de Subaru, Emilia procedió a extender suavemente su mano mientras hablaba.

"¿Por qué tienes esa mirada de dolor en tu cara?"

"Hgh" se fue el aliento roto que se le escapó.

Subaru se congeló sorprendido cuando el dedo de Emilia le acarició suavemente la mejilla. La punta blanca de su dedo limpió suavemente el rabillo del ojo de él, bajando la presa que contenía las lágrimas que brotaban, dejándolas caer libremente.

Había lágrimas. Sólo entonces Subaru se dio cuenta de que había estado al borde de la ruptura total.

"Ah, uh, yo..."

Una vez que se dio cuenta del hecho, sólo le tomó un momento para desmoronarse.

Los temblores que lo golpearon estaban en una dimensión totalmente diferente de lo que había afligido a sus dedos y dientes desde momentos antes. El temblor le robó la fuerza interna de su cuerpo, y Subaru, que había estado de rodillas, perdió el equilibrio, hundiéndose en su retaguardia.

"Está bien, está bien, Subaru. Estoy aquí, estoy aquí... "

Mientras su cuerpo arrugado se inclinaba hacia adelante, un delicado toque lo abrazó desde el frente.

La temperatura de Emilia era tan caliente que podía sentirla a través del fino tejido de su ropa. Un suave latido atravesó el pecho donde apoyaba la cabeza; podía ver que el alivio llenaba las grietas de su corazón roto.

Alivio. -Sí, esto fue sin duda un alivio: que Emilia se hubiera quedado sola, que la Bruja no hubiera robado su cuerpo.

Y por patético que fuera, el cuerpo de Subaru había elegido el temblor y el llanto como su forma de expresar ese alivio.

"Lo siento mucho, haciendo que te preocupes así. Está bien, está bien..."

Mientras Subaru temblaba y se acobardaba, Emilia lo consolaba suavemente, llamándolo una y otra vez como si se compadeciera de él.

Siempre en silencio, Emilia continuó consolando a Subaru de esa manera.

CAPÍTULO 2

YA HE VISTO EL INFIERNO

Parte 1

"Así es como Lady Emilia regresó con el Llorón Barusu a cuestas..."

"De alguna manera, eso suena como el título de un cuento de hadas o algo así..."

Subaru le había sacado los ojos, y Emilia lo había consolado. El tiempo de calidez y de ser patético había llegado a su fin.

Cuando sus piernas los sacaron de la tumba, Ram estaba allí para saludarlos, y habiendo escuchado las circunstancias, hizo las palabras amables mencionadas. Por desgracia, Subaru, muy consciente de lo patético que era, no le quedaba energía mental para refutarla.

"Después de haber corrido adentro de manera tan dramática, se desmaya como durante el día, causando problemas a Lady Emilia que se suponía que debía salvar... ¿Por qué estás vivo exactamente?"

"Dije que no tengo energía mental; esa no es una razón para venir a buscarme aún más, ¡¿sabes?!"

"Así es, Ram. Subaru estaba preocupado por mí. Esos sentimientos son preciosos. "

Ram, incapaz de ocultar su desprecio, emitió un pesado suspiro al caer sus hombros. Cuando Subaru presentó una objeción sobre su comportamiento, Emilia, completamente recuperada, le ofreció un apoyo tranquilizador.

Emilia se puso al lado de Subaru, inclinando sus refinadas cejas de manera digna mientras continuaba.

"Aunque dado que se esforzó mucho por ayudarme, es realmente decepcionante que terminara colapsando de repente y se rompiera llorando de preocupación después..."

"¿Emilia-tan? ¿Emilia-tan? Voy a llorar de nuevo."

"¡Pero...! Últimamente, Subaru no ha hecho nada más que ayudarme... Así que una parte de mí se siente aliviada de que Subaru me mostró su lado débil de esa manera..."

Tocando una mano en su pecho, las palabras de Emilia hicieron que Subaru recuperara el aliento sin querer.

Emilia tenía una visión exagerada del valor de Subaru. Hasta ese momento, Subaru le había mostrado su lado patético en más de una ocasión, esta vez era sólo el último ejemplo de la larga lista de momentos embarazosos desde que se conocieron.

"Estoy feliz y avergonzado de oírte decir eso, Emilia-tan, pero realmente no quiero mostrarte cosas como esas..."

"Eh, ¿por qué no?"

"Eso es porque siempre quiero mostrarle a Emilia-tan mi lado genial. Quiero que olvide que soy un tipo débil, patético y totalmente insalvable".

"Vamos. No te odiaré sólo porque me muestres unos momentos de debilidad, Subaru."

Emilia se puso las manos en las caderas, las mejillas hinchadas de indignación.

Subaru hizo todo lo posible por sonreír para pasar las cosas por alto.

Las palabras de Emilia fueron amables, pero la vanidad de Subaru no le permitió obtener ningún consuelo de ellas. Su disgusto no tenía nada que ver con la personalidad de Emilia y ciertamente no era porque estuviera preocupado por decepcionarla, sino simplemente por la terquedad de Subaru al hablar.

"¡Ja! ¿No estás lleno de ti mismo? Verte actuar tan obstinado hace difícil creer que estás recién salido de la cárcel."

"Y ahí está la hermana mayor echando agua fría justo cuando las cosas iban bien..."

"Ahora, ahora, no diga eso, Sr. Natsuki. El comportamiento de Lady Ram contradice su preocupación. Cuando no tenía ni idea de lo que estaba ocurriendo dentro, Lady Ram estaba particularmente preocupada por... ¡Hiii!"

Otto parecía bastante satisfecho consigo mismo, pero una mirada cruzada de Ram hizo que se desvanezca instantáneamente. "No hay manera de que esté actuando seriamente amargada por una razón adorable como esa" pensó Subaru mientras entrecerraba los ojos a Ram.

"¿Qué?"

"... No, ah, nada de nada."

Pero su mirada aguda le hizo retroceder apresuradamente también. A diferencia de Otto, el daño fue leve porque estaba más acostumbrado a enfrentarse a Ram. De cualquier manera, Ram y Otto habían estado allí para saludar calurosamente a Subaru y Emilia a su regreso. Siendo ese el caso, el asunto pendiente se volvió bastante simple...

"“_____”

Su mirada desviada cayó sobre un joven de pelo dorado que estaba cerca con los brazos cruzados, Garfiel. La vista hizo que las mejillas de Subaru se endurecieran, y se esforzó por ocultar sus emociones detrás de ellas.

Los sentimientos de Subaru hacia Garfiel eran excepcionalmente conflictivos. Era un hecho que había cooperado temporalmente con Subaru en la batalla contra la bruja. El recuerdo de su espantosa muerte aún estaba grabado en la parte posterior de los párpados de Subaru. Y así Subaru aceptó ese hecho.

-Pero también recordaba a los muchos que había matado cruelmente en el mundo antes de eso.

Esa fue la razón por la que Subaru no pudo bajar la guardia. Especialmente no justo después de un regreso de la muerte. La razón de la hostilidad de Garfiel, el miasma de la bruja, estaría actualmente en su punto más denso.

¿Cómo se movería? Con Subaru bajo esa tensión, Garfiel chocó sus colmillos y habló.

"Cuando llegaste ahí, no estaba seguro de lo que iba a pasar, pero me alivia que salieras sano y salvo. No puedo reírme de ti por eso; el viento no puede derribar a Gafgari sobre la fruta y todo eso".

"¡Ow! Hey, espera un... ¡Ow! Owww!"

Garfiel se rió de corazón mientras golpeaba violentamente el hombro de Subaru.

La bofetada fue lo suficientemente dura como para hacer que todo el cuerpo de Subaru se entumeciera, lo que le hizo estremecerse y pensar, "¡¿Lo va a hacer con todo el mundo mirando?!?" Pero no sintió ninguna malicia viéndolo de la cara sonriente de Garfiel. Simplemente estaba dando la bienvenida a

Subaru y Emilia después de que regresaran sanos y salvos. La reacción fue un poco... No, absolutamente... Más allá de sus expectativas.

"¿Eso es todo?"

"¡¿Aah?! ¿Qué...? ¿Eres tan llorón que necesitas que te frote la cabeza y te diga que está bien?"

"Como si eso fuera a hacer que alguien se sienta mejor. No es lo que quise decir, pero... No."

Subaru retiró la lengua, a punto de decir algo que podría provocar un avispero. Después de todo, el actual Garfiel no parecía tener mala voluntad. Eso, al menos, era algo que debía ser bienvenido.

"Me preocupaba que si me quedaba cerca de ti, me despreciaras por mi olor corporal..."

"¿Al diablo ahora...? A mí no me gusta que me asocien con un olor corporal como ése".

"— Tómalo como que es un problema con mi cuerpo, ¿quieres? Más importante aún, sentémonos en algún lugar antes de discutir todos los detalles. Hablar mientras estamos de pie así no es genial, ¿verdad?

"Eso es cierto. Subaru debe estar cansado de llorar tanto, después de todo..."

"¡Emilia-tan!"

Emilia estuvo de acuerdo con el punto de vista de Subaru mientras añadía más combustible al fuego de los llorones. Respondió a la voz triste de Subaru sacando la lengua. "Lo siento", ofreció en una simpática disculpa.

Perdonando sus burlas por lo adorable que era, Subaru albergaba un conjunto diferente de pensamientos en su pecho.

-Esta vez, a diferencia de todas las anteriores, Emilia no se había desanimado terriblemente por el fracaso del juicio.

El desencadenante de ese cambio fue la patética realidad de que Emilia se recuperó del pánico más rápido que Subaru, pero de cualquier manera, esta vez se había enfrentado a su pasado pero aún conservaba un corazón fuerte.

No estaba claro que su estado mental tuviera un efecto positivo en el futuro del juicio, pero...

"Vale la pena intentarlo, ¿eh?"

"¿Sr. Natsuki? ¿Ocurre algo?"

"Nada en realidad".

Cuando el grupo empezó a cambiar de lugar, Otto llamó a Subaru cuando empezó a quedarse atrás. Respondiendo con un encogimiento de hombros, Subaru rápidamente los alcanzó.

El corazón de Emilia seguía intacto por el juicio y Garfiel se mantuvo neutral.

Las circunstancias que rodeaban al Santuario le habían mostrado diferentes caras en cada repetición. Esta vez no fue una excepción, pero Subaru era plenamente consciente de que esta era la situación de partida más sólida hasta la fecha.

"Después de eso, todo se reduce a lo que intento y lo que obtengo de ello, ¿eh?"

"Al diablo con morir por nada. Tengo que usar la muerte de manera más efectiva."

Toda la muerte hasta ese punto tenía un significado... Incluso las repetidas muertes del mundo y el Santuario.

Por lo tanto...

"Hacerlo de vuelta desde el interior de esa sombra tiene que valer algo".

Su cabeza se quejaba de un ligero dolor. En un rincón de su mente descansaba un recuerdo persistente de estar mezclado con otras personas.

Seguramente algo allí podría dar algún significado a su muerte y a ese encuentro fortuito con la Bruja.

Parte 2

El grupo salió de la tumba, dirigiéndose a la residencia de Ryuzu, que sirvió como una posada de facto.

En lo que respecta a la conversación entre ellos en la habitación de invitados, no hubo grandes cambios en las cuestiones relativas al juicio. Pero a diferencia de antes, había una diferencia excepcionalmente importante en que Emilia participaba en esa conversación.

Hasta la última carrera, Emilia estaba atrapada entre su sentido del deber y su miedo a su pasado, con un peso aparentemente insuperable que la hacía consumirse. Pero esta vez era diferente.

"Siento lo de hoy. Hice que todo el mundo se preocupara, y realmente causé problemas para Subaru... Pero creo que es evidente que tengo que hacer esto."

Subaru no podía decir lo que todos pensaban que Emilia proclamara su determinación al final de la reunión. Pero por su

parte, Subaru estaba orgulloso de ella, sintiendo el deseo de aplaudir. De hecho, lo hizo.

En esa nota, la reunión del día llegó a su fin, aplazada para que la gente se preparara para el día siguiente.

"Emilia-tan, asegúrate de abrigarte; tómate tu tiempo y descansa, ¿vale? Si ya no tienes sueño, puedo quedarme al lado de tu cama desde las 'buenas noches' hasta los 'buenos días' pero..."

"Mmm, estoy completamente bien. Necesitas un descanso tanto como yo, ¿no es así, Subaru? El mediodía y la noche hace dos veces que te has derrumbado en esa tumba hoy, así que..."

"Ahhh, supongo que sí. Sí, tienes razón. Yo también me ocuparé."

Mientras Subaru llevaba a Emilia a la cama, su observación le hizo rascarse la cabeza y sonreír vagamente.

Habiendo aceptado este cambio en Emilia, Subaru no le había contado a nadie sobre él y la tumba, es decir, el hecho de que había aceptado el juicio y superado la primera parte.

Esto fue por consideración a Emilia, ya que si sabía que Subaru había superado el juicio en el que había fracasado, le haría albergar pensamientos innecesarios de autorreproche. Si esta vez, Emilia podía conservar un fuerte estado mental, entonces los resultados de su segundo intento podrían cambiar también. Permanecía esperanzado.

Y aunque el resultado fuera el mismo, el conocimiento de eso era algo que valía la pena obtener. Había valor en intentarlo.

-Más importante aún, esta vez Subaru no se centraría demasiado en completar el juicio.

Si desafiaba de nuevo, podría encontrarse con Echidna en el juicio una vez más. No había duda de que esto sería de ayuda

para él, pero en este momento, Subaru carecía de las calificaciones suficientes para conocerla.

Sus preparativos eran insuficientes. Todavía le faltaba nueva información, nuevos resultados, todo nuevo... Bajo estas circunstancias, incluso si conocía a Echidna, sólo equivaldría a que ella consintiera a Subaru. Preferiría evitar eso si pudiera remediarlo.

En consecuencia, Subaru necesitaba acumular algo que merecía otra reunión con la Bruja. Por ese motivo también, la prioridad principal de Subaru era demostrar que los "recuerdos" que descansan dentro de su cabeza no estaban equivocados.

"Ram, necesito hablar contigo un segundo. ¿Ahora está bien?"

"Qué indecente".

"¡Saltas a conclusiones que suenan mal rápidamente!"

Después de separarse de Emilia, Subaru se dirigió a Ram mientras ordenaba la habitación de invitados.

En la residencia Ryuzu se alojaron Emilia y Roswaal, y Ram, que atendía sus necesidades, para un total de tres huéspedes. Por derecho, Subaru debería haber pasado la noche con la gente de la Aldea Earlham en la catedral, pero...

"Pero hoy tengo algo que viene primero. Recuerdas la promesa que discutimos antes de desafiar el juicio, ¿verdad?"

"Por supuesto. Pero me sorprende que te hayas acordado, Barusu. Estoy segura de que lo pasaste muy bien en la tumba".

Aunque obviamente se refería a que se derrumbó por dentro y lloró a mares, Subaru mantuvo la boca cerrada sobre eso. Esto fue después de que se rieran mucho del incidente del Llorón Barusu. En

este momento, Subaru tenía cosas más importantes de las que hablar.

"De todos modos, la promesa... Con la que quiere decir que el Maestro Roswaal se hará tiempo para hablar con usted, la tomo..."

"Debido a circunstancias atenuantes, quiero aplazar esa promesa hasta más adelante. A cambio, Ram, quiero un favor tuyo."

"Qué indecente".

"¡No hagas de esto un chiste de carreras!"

Suspiró por el ceño fruncido que Ram le estaba dando. No había llegado a desechar la promesa por completo, pero por su comportamiento, Ram no pensó mucho en la petición arbitraria de Subaru. Aún así, se encogió de hombros.

"-Bien. El Maestro Roswaal me dijo que me pusiera a disposición de Barusu. Y si se trata de algún tipo de vulgar plan, es Barusu quien se arrepentirá después."

"¡¿Puedo señalar que no te estoy mirando con ojos indecentes ni nada?!"

"Supongo que no. Lo que Barusu dirige a Ram no es una mirada de deseo carnal sino algo más vago."

La repentina declaración dejó perplejo a Subaru. Sin embargo, inmediatamente se dio cuenta de lo que realmente quería decir. Y desde la perspectiva de Subaru, equivalía a ser golpeado por un tonto desde un punto ciego.

Después de todo, Ram afirmaba que Subaru estaba mirando a través de Ram y viendo a "alguien" más en su lugar.

A pesar de que había estado tratando de ser cuidadoso y evitar esto...

"Qué cara tan patética. Pero no es una mirada repulsiva, así que no hablaré más de ello..."

Al notar que Subaru estaba inquieto hizo que Ram estrechara los ojos. Esto no era exasperación o desprecio, sino una emoción de penumbra tan fina que era casi invisible a los ojos. Eso hizo que apuñalara el pecho de Subaru aún más.

Aunque sus personalidades diferían mucho, esa dulzura era comúnmente compartida por las hermanas que parecían dos guisantes en una vaina.

"“_____”

Pensó que su verdadero deseo era divulgar a Ram hasta el último detalle sobre Rem. Quería decirle que tenía una hermanita muy cariñosa en la mansión atrapada en un sueño del que no podía despertar. Subaru quería hablar de los sentimientos, los recuerdos que tenía de los dos hasta que no pudo hablar más.

-Pero Subaru sabía de un mundo donde esto había llevado al intento de Ram de sacrificar a Rem. La desesperación y el abatimiento de ese momento impidió a Subaru hablar de Rem.

Un mundo donde Ram abandonó a Rem, donde la hermana mayor abandonó a la menor, sin duda lo volvería loco.

"... ¿Tienes algo que pedirle a Ram?"

"¿Uh, er?"

"Por favor, cierra la boca y deja de poner esa cara de idiota. No era mi intención hacerte sentir mal, Barusu. Ram desea llevar a cabo las instrucciones del Maestro Roswaal. Para ello, todo lo que se requiere es que yo escuche su historia."

"Eso es una gran ayuda... Er, en realidad quería pedir un favor relacionado con Garfiel."

Siguiendo con la rara generosidad de Ram, Subaru finalmente llegó al tema principal. El nombre que sacó a relucir como tema hizo que Ram entrecerrara los ojos un poco.

"¿Ha pasado algo con Garf?"

""—. Se trata de lo que va a pasar. Las probabilidades de que se interponga en mis actividades encubiertas son muy altas. Si pudiera hacer que lo mantuvieras ocupado, puedo..."

"Aprovecha la oportunidad y dale a su cabeza un buen golpe por detrás, ¿sí?"

"Incluso si lo hiciera, ¿no terminaría con que me mandaran a hacer las maletas? Caray..."

De hecho, la fuerza de Garfiel era tan grande que una persona común como Subaru no estaba ni siquiera en la dimensión adecuada para considerar dar un golpe de gracia. Ya había visto a Garfiel luchar tres veces durante su encuentro inicial, más tarde en su estado bestial, y por supuesto, la batalla contra la bruja, y eso era suficiente.

Incluso si Ram realmente le encantara, el resultado de una pelea sería sin duda el mismo. Ram parecía estar de acuerdo con su evaluación.

"Si bien es cierto que Garf está más bien pillado por mí, pero lo uno no tiene nada que ver con lo otro. Supongo que no necesitas ninguna explicación de lo absurdamente fuerte que es".

"Sí, si se tratara de violencia, caería de un solo golpe".

"Difícilmente valdría la pena el tiempo. Qué descarado de Garf".

La forma de hablar de Ram se contradecía con la dulzura de sus ojos cuando hablaba de Garfiel. Era imposible decir con precisión qué emociones había detrás de esos ojos rosados, y Subaru, al no poder averiguar nada, abandonó el intento.

Garfiel era un obstáculo. Era una pared que había que escalar. No había espacio para verlo como algo más que eso. Había determinado que Garfiel era su enemigo. Si Ram era el medio más apropiado para superarlo, sólo necesitaba hacer que confiara en él.

"... Hay una mirada desagradable en tus ojos, Barusu."

Pero cuando Subaru se calló, Ram murmuró mientras la temperatura de su cruel mirada se hundía.

"No sé qué has visto en el camino... No, lo que viste en la tumba, pero es poco probable que haya sido algo bueno. Comparado con la mirada que claramente ve a alguien más cuando me mira, esto es mucho más vil."

"... Deje de lado las extrañas sospechas. Todo lo que hice en la tumba fue dormir. El sueño que tuve no fue tan malo."

El encuentro pasajero de su sueño con la bruja de pelo blanco, Echidna, flotó en el fondo de su mente.

Habiendo conversado ya tres veces con Echidna, no diría que sabía todo lo que había que saber sobre la bruja, pero su existencia era muy importante en lo que respecta a Subaru.

En medio de esas pocas y valiosas oportunidades, su mente se había salvado, había obtenido la fuerza para seguir adelante, e incluso le había salvado la vida.

Era alguien a quien podía revelar el Retorno de la Muerte, alguien con quien podía hablar de ello, que por sí solo era indeciblemente precioso.

"“_____”

Durante un tiempo, los ojos negros de Subaru y los ojos rosados de Ram se miraron fijamente.

Casi se sintió como si ella le reprochara haber sido salvado por una bruja, pero Subaru lo negó con su mirada. No estaba claro si su intención había sido comunicada adecuadamente, pero Ram apartó bruscamente su mirada.

"... Voy a sacar a Garf. Hagan cualquier acto malvado que hayan planeado".

"Gracias, cuento con usted... Lo siento. No te equivocas. Lo entiendo."

Como si fuera para tapar la incómoda atmósfera, Subaru añadió esas palabras y, sin esperar una respuesta, salió de la habitación.

Cuando salió del edificio, la cálida brisa que se filtraba por el Santuario hizo cosquillas al flequillo de Subaru. Oliendo el aroma de la hierba mezclado con la brisa nocturna, las piernas de Subaru lo llevaron lentamente en dirección al bosque. La hoguera del asentamiento ya se había apagado, pero gracias a la luz de la luna, sus pasos eran firmes.

Después de caminar un rato, escuchó abruptamente el sonido de un silbido de dedos que venía de la dirección de la residencia de los Ryuzu.

"... No me digas que esa es su forma de llamar a Garfiel"

Adivinando que era Ram quien silbaba, se imaginó a Garfiel siendo llamado por él en su mente. Le hizo pensar que la relación entre ellos era la de dueño y mascota y definitivamente no la de un hombre y una mujer.

De cualquier manera, estaba agradecido de que Ram mantuviera ocupado a Garfiel. Por el momento, tenía mayores preocupaciones y prioridades que su relación.

-Para determinar si era cierto, Subaru llegó a un camino que no era un camino y entró en el corazón del bosque.

Parte 3

Subaru respiró profundamente para soportar el poderoso y palpitante dolor de los recuerdos.

Al morderse los dientes traseros, el sudor espeso le llegaba a la frente al forzar la apertura del campo de visión, haciendo coincidir el paisaje con los recuerdos. Usó sus brazos para separar las enredaderas y ramas crecidas, avanzando hacia el corazón de un verde espeso que incluso a las bestias les disgustaba, dirigiéndose cada vez más profundo.

Los recuerdos palpitantes que obtuvo cuando fue tragado por la sombra, y su mismo ser estuvo a punto de disolverse en el agua turbia, vio un rayo de esperanza.

Aguas turbias... Era lo único que podía llamar a esa situación. Cuando su existencia fue llevada a la sombra, derritiéndose en la oscuridad, Subaru se fusionó con las numerosas "conciencias" que había

dentro. Estas eran probablemente las mentes de las víctimas que habían sido engullidas por la sombra de la bruja. Subaru había logrado escapar sólo unos momentos antes de compartir su destino.

Lo que siguió fue la pérdida infructuosa de su vida a pesar de haber luchado duro, pero la vida o la muerte de Subaru no era importante. -Habiendo tocado los recuerdos de los demás en el abrazo de esa sombra, el hecho de que hubiera regresado con una parte de esos pensamientos era crucial.

A partir de un fragmento cortado de los recuerdos, había deducido que había estado viendo las cosas mal, dando respuestas equivocadas a preguntas importantes. Esto vino a través de la vil práctica de mezclarse con otras muchas personas, pero aún así, el retorno de la inversión fue excepcionalmente grande.

Después de todo, se las arregló para volver con mucho, incluso si le tomó una de las vidas de Subaru para pescarlo.

"Eso deja la confirmación de lo que dicen esos recuerdos... Los detalles me dan escalofríos, sin embargo."

Con el paisaje a su alrededor de todo el color verde, no pudo encontrar el lugar oculto dentro del bosque que era su destino, ese edificio blanco difícil de encontrar al que Subaru había llegado sin querer dos veces.

La primera vez fue cuando fue encarcelado por Garfiel; la segunda vez, llegó al lugar a través de un teletransporte por el poder del cristal. Subaru no sabía la verdad que había detrás del edificio. Pero los recuerdos lo impulsaban a seguir adelante.

Siguieron insistiendo en que este era uno de los secretos del Santuario, y creyendo en esto, Subaru siguió caminando hasta...

"-Encontrarte."

En las profundidades del bosque, Subaru vio la estructura blanca desgastada. Se limpió el sudor de su frente.

El edificio, de pie en silencio en medio del verde profundo, tenía un aire que parecía rechazar la entrada de la gente... No, no era sólo la gente la que rechazaba la entrada. Eran animales, insectos... Todo.

La prueba de esto fue el extraño olor que pinchó la nariz de Subaru en el momento en que vio el edificio.

"Ughh... Este olor sigue siendo fuerte, también, ¿eh?"

Al limpiarse los labios con la manga, no pensó que nadie entraría en esa estructura sin una muy buena razón.

"Pero voy a entrar... No puedo conseguir un cachorro de tigre sin entrar en la guarida de un tigre y todo eso".

Lenta y cuidadosamente, Subaru se acercó a la entrada del edificio. El edificio de piedra estaba bastante erosionado, pero al igual que la tumba, no parecía haber necesidad de preocuparse por su colapso.

Viendo que no había ninguna puerta, dejándole libre para entrar y salir por la entrada, confirmó que no había signos de presencia humana cuando comenzó su infiltración.

Estaba bastante oscuro dentro del edificio, pero la luz de la luna se filtró a través de las grietas del techo. Basándose en esto para asegurarse de que todavía podía ver, Subaru inspeccionó escrupulosamente el suelo y las paredes mientras se dirigía más adentro.

Subaru había estado en ese lugar dos veces antes, una vez por confinamiento y otra por teletransportación, pero ninguna de las dos ocasiones le permitía ningún margen de maniobra para examinar la estructura, por lo que había dejado el estudio del lugar en segundo plano. Se había arrepentido de dejar muchas cosas en

segundo plano de esa manera. Esto, también, ahora tenía motivos para lamentarlo, pero...

"Esta cavidad en la pared... Esto es de la memoria... ¡¿Gii?! "

Chispas esparcidas por la parte posterior de los párpados de Subaru, sus ojos se tornaron llorosos al asegurarse de que esto y los recuerdos coincidían.

Mientras miraba alrededor de las instalaciones, había una habitación en los lugares más lejanos que era el doble de grande que cualquiera en el camino. Esta era la habitación en la que Subaru había sido retenido durante su cautiverio. La pared trasera de la habitación mantenía una blancura antinatural, como si hubiera sido blanqueada, y fue aquí donde descubrió una extraña cavidad. La cavidad había sido claramente creada a propósito, y cuando tímidamente se acercó, Subaru pensó que parecía un lugar donde esconder algo.

-No, no lo "pensó". Los recuerdos lo sabían. Aquí fue donde el cristal fue colocado.

"Colocado pero ¿por qué?"

Sacó de su bolsillo el cristal azul que Frederica había poseído. Habiendo sido teletransportado por él dos veces, Subaru manejó la piedra con gran cuidado mientras la colocaba dentro de la cavidad.

"Tal vez algo suceda o tal vez nada suceda" pero en el instante en que tuvo el pensamiento...

"“¡i¿—?!!”

En el instante en que el cristal dejó su mano, la luz brotó de ella. El deslumbrante azul hizo que Subaru recuperara el aliento mientras

se protegía instantáneamente la cara con el brazo. Luego entrecerró los ojos lentamente hacia la luz, y...

"... Oh vamos."

Sin quererlo, dejó que su voz se filtrara. La luz azul generada desde el centro de la cavidad se fue desvaneciendo gradualmente. En el lugar del que la luz se desvaneció estaba... No, más bien, el asunto era lo que no estaba: la pared blanca que debería haber estado allí.

La pared con la cavidad desapareció, y así se convirtió en una entrada a otra habitación escondida detrás de ella. Entonces, cuando Subaru miró lo que había en la habitación oculta, se quedó sin palabras.

En el centro de la habitación se consagró un enorme cristal lo suficientemente grande como para envolverlo con sus brazos.

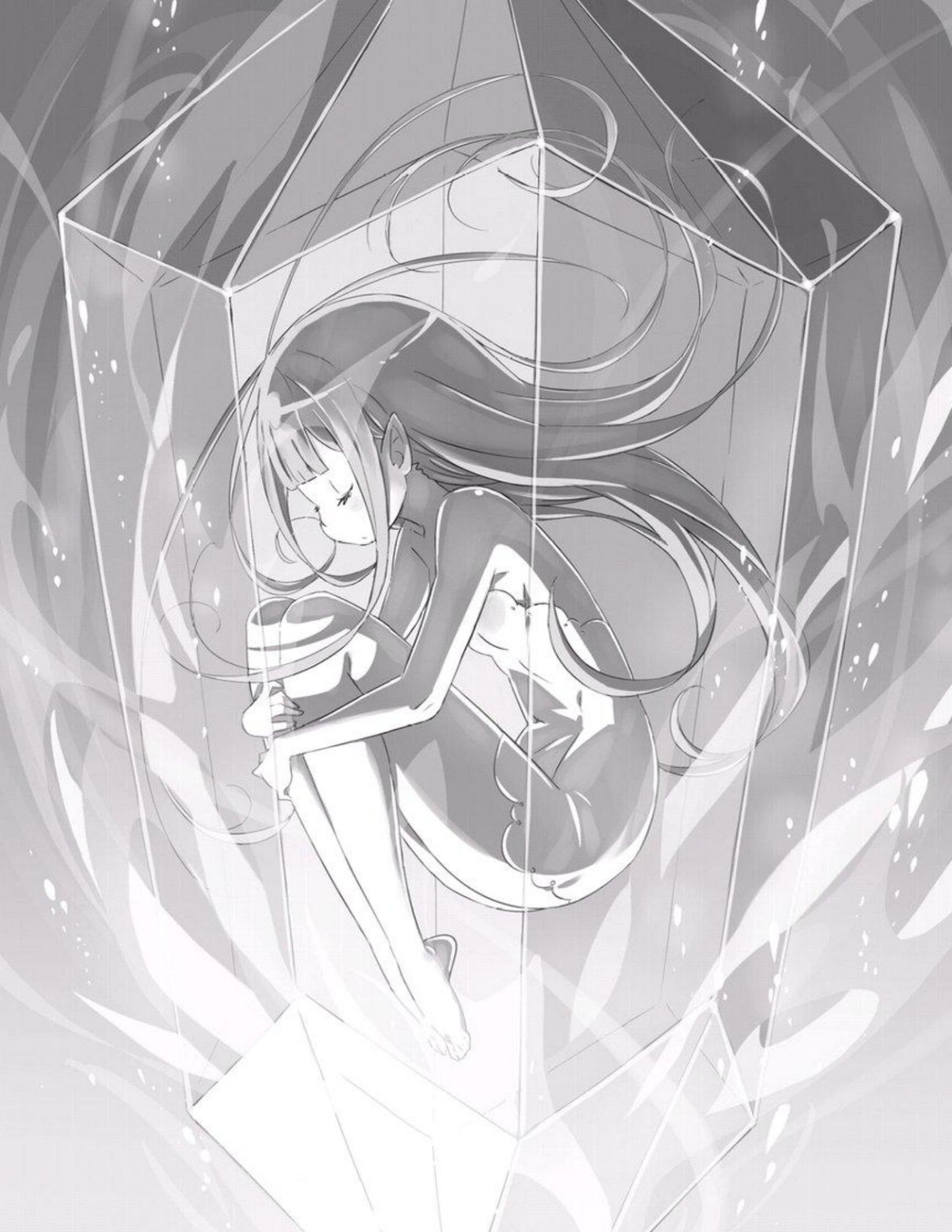
-En el interior de la hermosa luz azul había una chica acurrucada, su cuerpo sellado dentro del cristal.

"E-esto... Es..."

Tembloroso, Subaru entró en la habitación con un andar precario, acercándose al cristal.

La vista le robó los ojos. Tal era el alcance de la belleza surrealista que tenía ante él.

El cristal azul transparente puso en exhibición a una chica tan hermosa que fue trágica. La impresión que se daba era cercana a la de un bloque de hielo, pero a diferencia del hielo, que podía derretirse para liberar a alguien de él, el cristal era eterno mientras permaneciera intacto. Y romper el cristal sería lo mismo que romper la vida de la chica.



Era una obra de arte cruel, con la chica del cristal como centro de atención, y su cara le era familiar.

"... Ryuzu, ¿eres tú?"

La persona dentro del cristal tenía el pelo largo y rosado. El físico aún joven estaba vestido con un simple vestido de una sola pieza. Su cuerpo estaba acurrucado como el de alguien que se sienta con las piernas dobladas en la clase de educación física, y los largos ojos de la chica estaban cerrados como si estuviera dormida.

Este fue, sin duda, Ryuzu Bilma, la representante del Santuario.

O más precisamente, debería haberla llamado una chica que fuera la viva imagen de Ryuzu.

"No es sólo el cristal. ¿Qué pasa con toda la atmósfera de esta habitación...?"

El pedestal metálico que soportaba el cristal emitía una luz tenue, otorgando una iluminación tenue a toda la habitación. Los ojos de Subaru, entonces acostumbrados a la oscuridad, encontraron la luz suficiente para inspeccionar toda la disposición de la habitación.

La impresión que dio la escena a Subaru fue la de una extraña instalación experimental.

Por supuesto, este era un mundo muy alejado de la tecnología mecánica. Ese lugar no era una excepción, y no podía ver ningún dispositivo extravagante dentro de él. Y sin embargo, Subaru había recibido sin duda la impresión de que era una instalación experimental.

Tal vez esa impresión no vino de Subaru, sino a través de sus recuerdos.

Y la respuesta fue probablemente...

"Algo que sólo se obtiene al venir aquí. Ese es el sentido que tengo. ¿Lo suficientemente cerca?"

"... Me pregunto. No estoy seguro de tener las respuestas que buscas, Joven Su."

"Debo decir que esa excusa dejó de funcionar en el momento en que apareciste aquí".

Dándose la vuelta, ofreció una sonrisa tensa a la figura que habló después de aparecer en la entrada. El rostro familiar parecía cansado de alguna manera mientras devolvía agradablemente la sonrisa, y además, había dos de ellas.

El que tenía el bastón con el que Subaru había intercambiado palabras era Ryuzu Bilma. Y la otra era...

"¿Esta es la... Chica que me guió después de la teletransportación?"

"“_____”

Sin responder a Subaru, la chica que se veía exactamente como Ryuzu mantuvo un silencio inexpresivo.

A diferencia de Ryuzu, no tenía un bastón, y la simple túnica estilo poncho coincidía con la chica que había guiado a Subaru a la tumba. Sin embargo, eso no significaba que fuera la misma chica con seguridad.

Como para subrayar la suposición de Subaru, Ryuzu sacudió la cabeza.

"Probablemente no. Esta chica es una de las que vigilan este lugar. La que conociste en el bosque, Joven Su, era una diferente... No era más que una parte de los ojos del Santuario."

"Los ojos del Santuario", ¿eh? Suena como una especie de red de vigilancia. Así que un grupo de múltiples Ryuzus vigila el bosque. No es de extrañar que sepan todo lo que pasa por aquí."

Las palabras de Subaru, habladas con total confianza, hicieron que Ryuzu levantara ligeramente las cejas, con lo que asintió con la cabeza.

Los ojos del Santuario... Subaru ahora tenían una respuesta para la pregunta sobre esa metáfora que había llevado desde una vez anterior.

Fueron dos carreras anteriores. Habiendo escapado de su confinamiento en esa instalación, ¿cómo había visto Garfiel el plan para escapar del Santuario, la trama urdida por Ram y Otto?

La respuesta a esa pregunta fue la red de vigilancia del Santuario que emplea múltiples Ryuzus.

"Nunca pensé que el Joven Su descubriera este lugar sólo medio día después de su llegada. He vivido aquí muchos años, pero rara vez me he sorprendido así."

"El crédito no es sólo mío. Es gracias a los recuerdos que me trajeron aquí."

"Recuerdos, una respuesta extraña en realidad. ¿De quién eran los recuerdos?"

"Me pregunto. -Creo que probablemente son de alguien que conoce este lugar."

Ryuzu surcó escépticamente sus cejas, pero Subaru no reveló el secreto de los recuerdos. Esto no fue por malicia de su parte, sino porque había juzgado que revelar más sería peligroso.

Esta información había sido obtenida al caer en lo profundo de la sombra de la Bruja de los Celos. Si explicaba de dónde las había

sacado, las probabilidades de romper el tabú de la Bruja eran bastante altas.

Por consiguiente, eligió no decirle nada más a Ryuzu.

Pero lo que se había desarrollado a partir de eso, a saber, Subaru actuando basado en su creencia en esos recuerdos, era otra cuestión.

Creía que al ir allí y afirmar estos recuerdos, se acercaría más al secreto de Ryuzu.

"Y de hecho, resultó ser la carnada que sacó a Ryuzu. No fue descabellado o imprudente en absoluto, ¿verdad?"

"Ciertamente fue una apuesta para ti. ¿Pensaste en lo que el Joven Garf podría hacer si te veía?"

"Lo pensé, así que le pedí a Ram que lo mantuviera ocupado. Mientras tanto, es una cita entre tú y yo, Ryuzu."

"No estoy segura de lo que quieras decir con "cita"... Pero no puedo desafiarte en este momento, Joven Su. Puedes hacer conmigo y con la chica de aquí lo que quieras."

"¡Eso es ceder un poco demasiado! En primer lugar, sólo quiero preguntarte algunas cosas. Si es posible, me gustaría pedirle su cooperación después, pero..."

Esta no fue su primera opción, pero si la presión llegara a empujar, era totalmente posible que tuviera que enfrentarse a Garfiel.

De hecho, no estaba seguro de que Ryuzu estuviera de acuerdo con todas las posiciones de Garfiel. Subaru necesitaba pensar en las esperanzas infladas o en la confianza fácil como cosas peligrosas.

"-No hay necesidad de preocuparse. Es como dije. No puedo desafiar tus palabras, Joven Su."

Sin embargo, ante las preocupaciones de Subaru, Ryuzu se repitió como si tratara de recordarle algo.

El peso de esas palabras dejó a Subaru totalmente perplejo. Ryuzu tenía una delgada y agradable sonrisa que confundió a Subaru mientras miraba a la chica que estaba a su lado y que tenía la misma cara que ella. Luego continuó donde lo había dejado.

"No podemos desafiar a los Apóstoles de la Avaricia. -Este es el pacto que se nos ha impuesto, las réplicas de Ryuzu Meyer."

De alguna manera, la resignación parecía cruzar su impotente sonrisa mientras hablaba.

Parte 4

Salieron de las instalaciones y llevaron a Subaru a una sola casa en un lugar que estaba aislado incluso para los estándares de Santuario.

No podían simplemente regresar al asentamiento, y Subaru era renuente a mantener una conversación en un lugar con un olor tan cáustico, por lo que esto le venía muy bien. Parecía demasiado bueno para ser verdad, pero...

"Un niño tan profundamente sospechoso. Con esa personalidad, morirá de fatiga mental a una edad temprana".

"Eso es inesperadamente poco gracioso, y a veces las cosas te afectan tanto si tus sospechas son profundas como superficiales."

Cuando Subaru estaba mirando alrededor de la habitación con total seriedad, Ryuzu dio un suspiro con el aire de una sonrisa

forzada. Luego dejó su bastón a un lado, recogiendo una tetera para servir el té en su lugar.

"Siéntese en un lugar adecuado. Yo serviré el té."

"Sé cómo servir el té por lo menos. Ram me enseñó así que estoy un poco confiado en mi habilidad."

"Una gran parte de mí estaría agradecida por eso, pero ahora simplemente no es el momento, ¿verdad?"

Con los ojos sonrientes y estrechos de Ryuzu mirándolo, Subaru se sentó en una cama, y la chica parecida a Ryuzu agarró el chándal de Subaru, como si tratara de no dejarlo escapar.

Subaru no sabía cómo llamar a la chica que Ryuzu había llamado una réplica, hasta que finalmente...

"Ella es muy pegajosa... Er, no, eso no puede ser. Piko no planea dejarme escapar, ¿verdad?"

"Apodos aparte, no tiene mala voluntad. Los apóstoles deben ser recibidos con un favor especial. Te aseguro que no le importará que le des una pequeña bofetada por ser traviesa".

"Llamarla traviesa hace que suene mucho menos como una confrontación audaz, ya sabes..."

El viejo consejo de Ryuzu trajo una mirada de insatisfacción de Subaru. Con Subaru así, Ryuzu le dio una taza humeante, y luego procedió a sentarse en una silla y girar para mirarlo.

"Es té caliente. ¿No es mejor soplar primero?"

"No soy un niño pequeño, así que no voy a llevármelo a la boca todo nervioso y darme una gran quemadura, ¿vale?"

"Hay un inquieto cerca de mí con lengua de gato, así que tengo el hábito de dar advertencias."

Por la forma en que lo dijo, el que tenía la lengua más gata, menos capaz de soportar el calor, tenía que ser Garfiel.

Llevando el té vertido a sus labios y encontrándolo bastante caliente, como Ryuzu había dicho, se mojó los labios secos y tomó un respiro. Cuando pensó en ello, esta fue la primera humedad que recibió desde su regreso de la muerte, en otras palabras, desde que despertó en la tumba. Su garganta ansiaba esa humedad más allá de lo que esperaba.

Y así Subaru rápidamente bebió la taza en seco, colocando audiblemente la taza en la mesa mientras hablaba.

"Ya está. Sé que esto es justo después de una conversación inquietante, pero ¿podemos ir al grano?"

"Qué impaciente eres. Pero no tengo ninguna razón para negarme o la personalidad para hacerlo. Haz lo que quieras."

"El que seas cooperativa es una gran ayuda... Y supongo que este Apóstol de la Avaricia es la razón por la que eres tan cooperativa".

Al comenzar la sesión de preguntas y respuestas, Subaru se dirigió con eficiencia a la pregunta más reciente que tenía en mente.

Era la primera vez que escuchaba el término, pero era el tipo de cosa que requería poca imaginación después de escucharlo. Después de todo, había un fuerte olor a conexión con la Bruja de la Avaricia.

La pregunta hizo que Ryuzu cerrara los ojos y se pusiera a pensar. De ninguna manera ella rechazó su primera petición de la

conversación. Sólo que la chica silenciosa mostraba una expresión bastante sombría.

Finalmente, Ryuzu lanzó un suspiro que sonaba mucho más viejo de lo que se ajustaba a su apariencia, mientras decía, "... Joven Su, ¿Seguro que sabes de quién son las manos que establecieron esta tierra?"

"¿Las manos de quién? Sería la familia de Roswaal... No, no lo sería."

Respondiendo reflexivamente, Subaru sacudió la cabeza a mitad de camino, dándose cuenta de que su respuesta estaba equivocada.

El Santuario había sido supuestamente administrado por la familia Roswaal durante generación tras generación, y los actuales Roswaal habían heredado ese papel. Sin embargo, parecía que el administrador y el creador eran dos partes separadas.

"Lo que significa que quien construyó este lugar fue la Bruja de la Avaricia... Echidna."

"Sí. Cierta bruja construyó sobre este suelo un lugar para cumplir el propósito de cierta bruja. Es un campo de pruebas para cumplir un sueño trazado por esa cierta Bruja."

"Campo de pruebas... Garfiel dijo algo muy parecido a eso".

Garfiel había hecho la declaración cuando Subaru y los demás llegaron al asentamiento en el Santuario.

Había llamado a este campo de pruebas estancado la tumba de la Bruja de la Avaricia. En ese momento, la palabra "bruja" parecía la más importante, así que dejó pasar la parte del campo de pruebas, pero ahora que había visto a la chica del cristal, la impresión que

le dio esa instalación le hizo incapaz de olvidar esas palabras por más tiempo.

"Si esta es la bruja de... El campo de pruebas de Echidna, ¿qué clase de prueba está haciendo?"

"¿Acaso pregunta los detalles de la prueba? En lo que se refiere a eso, los ejemplos de éxito están justo delante de ti, Joven Su."

Las comisuras de los labios de Ryuzu se retorcieron cuando extendió ambos brazos en un gesto teatral. Su comportamiento hizo que el aliento de Subaru se recuperara. - Cuando él adivinó el verdadero significado de sus palabras, envió su mirada hacia Ryuzu y Piko.

"Así que Ryuzu y esta chica son los resultados del experimento que se está llevando a cabo aquí."

"-Había una chica que era exactamente igual a mí encerrada dentro del cristal, ¿sí?"

"... Sí, tu viva imagen. Ryuzu, ¿eres tú, Piko, y sus trillizas de algún tipo?"

"Si desea tratar a los que tienen la misma cara que las hermanas, tres es un número un poco insuficiente".

"Sólo un poco, ¿eh?"

"Sólo un poco, sí."

Al bromear sobre "sólo un poco", Ryuzu delicadamente evadió la verdad. Pero Subaru ya sabía lo que Ryuzu estaba tratando de ocultar: que había más de veinte réplicas.

Dicho esto, no se ganaba nada señalando eso. Lo importante eran los finos detalles sobre la relación entre esa instalación y las

rélicas y el experimento que se estaba llevando a cabo en el Santuario.

"Ese cristal... O un cristal mágico más bien... Esa chica dentro de él, ¿cuál es su relación contigo, Ryuzu?"

Cambiando su redacción de cristal a cristal mágico, Subaru sin dudarlo cortó al corazón del asunto. Al recibir su pregunta, Ryuzu dirigió su mirada hacia la chica sin palabras.

"La respuesta a esa pregunta no es un asunto sólo para mí. Esta chica y yo estamos en posiciones idénticas".

"La chica del cristal mágico incluido, ¿verdad?"

"No, esa chica sola es diferente. Esa chica sola es la excepción, porque esa chica solitaria es la verdadera."

Habiendo sido informado de esto, pero siendo incapaz de digerir el contenido, Subaru escépticamente frunció sus cejas.

"¡¿Es la verdadera?! ¿Qué quieres decir con 'solitaria'...?"

"Ahora, ahora, no te precipites. El cuento de un anciano se construye tamizando viejos recuerdos. Uno debe estar preparado para venir a la cabalgata."

"He llegado hasta aquí, así que ¿puedes dejar de apelar a tu edad, que aparte del tono de voz no se muestra en absoluto? Ya tengo Pico insípido e inodoro a mi lado, así que si no hay nada más que ese olor a abuelita para condimentar, me voy a partir en dos aquí mismo."

"Hmm... Esto ha dado lugar a un desafortunado malentendido. Para mí, todo lo que he construido sobre mí mismo es precioso, porque así es como he ganado mi individualidad."

"¿Ganó su individualidad?"

Habiendo escuchado el giro de la frase, la repitió, incapaz de simplemente dejarla ir. Subaru intentó desesperadamente hacer que su cerebro lo digiriera, pero Ryuzu, sin prestar atención a su angustia mental, añadió: "Así es", antes de continuar su relato.

"Inodoro e insípido"... Es como tú dices, Joven Su. Esa chica está vacía por dentro. Y yo empecé lo mismo. El "yo" que ves hoy no es más que el contenido vertido en un recipiente vacío durante largos meses y años."

"¡Espera, espera, espera! ¡Esta conversación se está desarrollando muy rápido! ¿Creada? ¿Todavía está vacía? Nos hemos saltado algo realmente importante allí. Decir que la chica del cristal mágico es la verdadera no es suficiente explicación".

"La chica dentro del cristal mágico es la original, la primera Ryuzu. - Ryuzu Meyer."

Subaru respiró cuando se dijo ese nombre. Ryuzu saludó su vacilación con un solo movimiento de cabeza y dijo: "Esa es la verdadera Ryuzu". Todas las demás Ryuzus, incluida yo, son réplicas de Ryuzu Meyer... Lo que nos convertiría en imitaciones".

Así, Ryuzu declaró que ella, como las otras, era un duplicado.

Subaru no tuvo un seguimiento inmediato de esa explicación. Su explicación coincidió con la vaga teoría que Subaru tenía dentro de él de haber visto muchas Ryuzus por sí mismo. La razón por la que había apartado sus ojos de esa teoría no era otra que el hecho de que Subaru no quisiera creerla.

El prejuicio en su mente provenía de la repugnancia fisiológica hacia el hecho de que un "conocido" suyo fuera un clon.

"¿Saber que soy una imitación cambia la forma en que me ves?"

"... No sé. Quiero decir que no. Quiero hacerlo, de verdad... Especialmente cuando la persona en cuestión lo pregunta delante de mí."

Como estaba en un mundo diferente al suyo, no era apropiado para él llamar a Ryuzu un clon. La forma en que había nacido era probablemente fundamentalmente diferente de la imaginación de Subaru.

Además, aunque fuera un hecho que ella era una réplica, toda la vida era igual. Tenía que ser igual. -Sí, aunque lo entendiera en su cabeza...

"No tengo ninguna confianza en que pueda asentir y decir eso con una mirada fría en mi cara. Así que no voy a decir esas palabras a la ligera".

"Eres amable, Joven Su. Eso también es ser suave, ingenuo... Excesivamente honesto hasta la médula."

Estaba absolutamente seguro de que no era una respuesta que la dejara satisfecha. Pero Ryuzu asintió, aparentemente satisfecho con la respuesta de Subaru. El gesto atrajo los pensamientos de Subaru, y vino a mirar a la chica sentada a su lado.

La chica a la que había apodado Piko por conveniencia miró a la habitación con ojos sin emoción. Continuó agarrándose de la manga de Subaru, casi como una muñeca. -Aunque era imposible que una muñeca tuviera su calor físico.

"Que sientas algo como calor físico no es más que una función de un falso cuerpo".

"Un cuerpo falso... ¿Qué significa, falso? Puedo tocarlo y todo."

"Producir un recipiente de carne de la nada no es algo fácil. ¿Puedes imaginar los principios por los que la chica y yo somos capaces de existir así, Young Su?"

Lo dijo como si lo estuviera probando. Subaru refrenó el ansia de su mente por una respuesta inmediata y se sumergió en el pensamiento. Con Ryuzu tomando una postura tan seria, quería que su propio comportamiento fuera el mismo. Por eso, puso todas las manos mentales en la cubierta.

"¿Podría ser mana...? ... ¿Que hace un cuerpo como el de un espíritu?"

De repente, la existencia de un pequeño gatito Gran Espíritu muy familiar para él abordó esa posibilidad en su mente.

Normalmente, Puck estaba dentro de un cristal; cuando se materializó, formó un cuerpo físico a partir del maná. ¿No era posible que un cuerpo físico, un falso cuerpo que guardaba calor, siguiera las mismas líneas?

Ryuzu respondió a la idea de Subaru aplaudiendo, actuando bastante impresionado.

"Bien hecho. Hiciste bien en pensar en eso, aunque nadie te dijo la respuesta".

"Eso es porque me diste una pista que me llevó a la respuesta. Todo lo que hice después de eso fue darme cuenta de un espíritu que está cerca de vez en cuando... Así que, ¿debo tomar eso como un significado de que tengo razón?"

"Está muy cerca de la marca. Nuestras réplicas físicas de cuerpos son creadas por un ritual, usando un olor artificial en su núcleo. Al envolver el maná alrededor de este núcleo se materializan estos cuerpos en el ser".

"Odo, ese era el poder en el cuerpo, a diferencia del maná que flota en la atmósfera, ¿no es así?"

"Odo descansa dentro de todo lo que vive. Por consiguiente, incluso se dice que el odo es una prueba del alma".

La incomparable gravedad con la que la joven voz dijo las palabras hizo que Subaru, sin darse cuenta, se quedara sin aliento.

Si el olor era una prueba del alma, entonces usar un ritual para crearla era seguramente...

"Esto es como decirlo a la ligera, pero ¿No es eso... Crear vida?"

"Por supuesto, deben existir condiciones bastante especiales para hacer posible tal fenómeno. Desafortunadamente, no pude comprender los detalles. -Simplemente se puede pensar que la creación de la fórmula es el resultado de la búsqueda de una bruja y el resultado obtenido por medio de la experimentación."

"Esto es algo bastante lejano... Ella era realmente algo, ¿eh?"

Convertirse en el creador de la vida fue una hazaña que rivalizó con el propio Dios. Dejando de lado los pros y los contras de la realización de la hazaña, seguramente valía la pena elogiar el talento detrás de llevarla a cabo. - Sí, el talento en sí mismo era digno de alabanza.

Sin embargo, la impresión de que la hazaña de crear vida estaba violando un tabú sagrado era otra cosa completamente distinta.

"Me pregunto para qué hizo un experimento como ese. Supongo que es el siguiente tema de discusión".

"Mmm".

"Para decirlo sin rodeos, la magia está totalmente fuera de mi alcance. Ni siquiera puedo empezar a entender lo increíble que es

lo que hizo Echidna. Aún así, puedo decir que es realmente algo más."

Mientras Ryuzu se cruzó de brazos, adoptando la postura del oyente, Subaru continuó sus palabras.

"¿De dónde vino la motivación para hacer algo tan increíble? ¿Qué lo provocó? ¿Por qué Echidna hizo las réplicas de Ryuzu... de Ryuzu Meyer?"

Mientras los misterios del Santuario se desarrollaban, la chica llamada Ryuzu Meyer estaba en el lugar número uno.

La Ryuzu Bilma ante sus ojos se llamó a sí misma la actual representante del Santuario. Su nombre de familia difiere del original. Por la conversación hasta la fecha, él podía decir que ella había llegado a esa posición en el curso de un período prolongado de tiempo. En ese caso, en lo que respecta a la relación de Ryuzu Meyer con la Bruja...

"... Pensé en plantear una posibilidad que se me ocurrió."

"¡Oh-ho! ¿Declarar?"

"Esta es la forma tradicional en que estas historias tienden a ir... Mi teoría es que, por alguna razón, la chica llamada Ryuzu Meyer perdió su vida, y trató de resucitar a la chica en forma de réplicas."

La eterna búsqueda de cómo devolver una vida que se había perdido, realista o no, era un tema difícil.

Se propusieron todo tipo de ideas para tratar este difícil asunto, incluyendo la reproducción de los muertos mediante la tecnología de clones, que llevó a construir sustitutos en su lugar. Y en la gran mayoría de estas circunstancias ficticias, esto fue recibido por numerosos fracasos en la línea de "Incluso si traes de vuelta el cuerpo físico, no puedes traer de vuelta el alma."

"Dado lo que dijiste, Ryuzu, y el estado de Piko aquí, la posibilidad de que este experimento terminara en el mismo tipo de fracaso parece bastante alta. Parece que, incluso si la apariencia es completamente la misma, no puedes reproducir lo que hay en el interior."

Si Echidna se obstinó en crear más réplicas sin darse por vencido, eso fue realmente un acto de locura. Incluso después de más de veinte fracasos, ¿continuó esperando la posibilidad de que el alma pudiera resucitar?

Pero la única cosa que Subaru no podía hacer era descartar eso como una mera obsesión. No podía pensar en absoluto en querer, luchar para que alguien vuelva a la vida como algo malo. No Subaru, la carrera en busca de un futuro óptimo sobre cada momento...

"Aunque creo que tú y los otros probablemente están calificados para culparla, Ryuzu."

"Y decir, no pedimos ser creados así... He vivido demasiado tiempo para hacer una súplica tan ingenua... Además, parece que tienes una visión sobrevalorada de la bruja, Joven Su."

"¿Vista sobrevalorada de la bruja?"

Los ojos de Subaru se abrieron de par en par, como si nunca hubiera esperado que se le dijera eso. A ese Subaru, Ryuzu le dijo, "Es como si estuvieras viendo un sueño", formando una sonrisa que desprendía un aire bastante desolado mientras movía suavemente la cabeza.

"Supongo que está pensando en la línea de... Si la Bruja llegó al extremo de tales experimentos para devolverle la vida a Ryuzu Meyer, ¿la chica debe haber sido un ser irremplazable desde la perspectiva de la Bruja?"

"Bueno, sí... Quiero decir, ¿hay alguna otra respuesta?"

De hecho, no se me ocurrió ninguna otra respuesta. La bruja había intentado llevar a la chica al punto de elaborar un ritual para crear un alma. Así que la chica debía ser tan importante para ella... ¿qué otra respuesta había?

"Ryuzu Meyer era una simple chica de pueblo. Las circunstancias de su nacimiento fueron un poco especiales, pero... Ciertamente no era cercana a la Bruja ni estaban emparentadas por sangre. Ryuzu Meyer y la Bruja eran tan extraños que las veces que habían hablado no se podían contar sin duda con una mano."

"“_____”

"Por cierto, Joven Su. Anteriormente, dedujiste que el experimento en esta tierra había fallado, ¿no es así?"

"“¿—? S-sí.”

Subaru estaba perplejo por la forma en que había dejado en suspenso el debate actual y había vuelto a un asunto de un poco antes. Pero el hecho de que Subaru fuera expulsado no hizo que Ryuzu dudara en asestar un golpe adicional.

"El experimento en esta tierra no fracasó. Ya se lo he dicho antes, soy un ejemplo de su éxito."

"Ryuzu, eres un ejemplo de éxito... ¡No, espera! ¡Algo es raro en eso!"

Abrumado, Subaru sacó la palma de la mano y se cuestionó lo que acababa de decir.

Las palabras de Ryuzu eran extrañas. Después de todo, ¿no se lo había explicado antes?

"Dijiste que habías nacido vacía. Sé que dijiste que habías nacido igual que Piko ahora, y llegaste a ser como eres ahora. ¿Cómo te hace eso un éxito?"

"Vaya, vaya. Decirme eso a la cara es bastante doloroso, ¿sabes?"

"¡Por favor, no lo tome a la ligera! En serio... ¡Estoy pidiendo esto en serio!"

Aceptó que su declaración fue desconsiderada. Pero no era una situación en la que pudiera andar a la ligera.

La fuerza de las palabras de Subaru trajo una sonrisa bastante tensa de Ryuzu. Ella tocó suavemente una mano en su pecho.

Según la explicación hasta ese punto, no había ningún corazón latiendo detrás de su diminuto pecho. Sin embargo, Piko le transmitió calor cuando se sentó a su lado. ¿De dónde venía ese calor? se preguntó.

Esta fue la prueba del alma, el resultado creado por el experimento de Echidna para crear vida

"-Esa chica y yo, nacida vacía, somos éxitos del experimento de la Bruja. Esas palabras no son una mentira".

Mientras Ryuzu repetía sus palabras anteriores, Subaru calmó su corazón acelerado y asintió con la cabeza.

Ryuzu decía que el hecho de haber nacido como muñecos en un estado vacío y no como reproducciones del original, Ryuzu Meyer, era la intención de la Bruja. ¿Cuál era el significado de esto?

"En aquel entonces, las chicas que saltaban en la Bruja eran todas iguales a Piko..."

Obedeciendo las órdenes de Garfiel, las réplicas se habían sacrificado contra la Bruja envuelta en una vasta sombra sin el

menor temor. Se habían hecho así... Como muñecos, simplemente obedeciendo las órdenes que se les daban.

¿Era eso lo que quería esa bruja de pelo blanco? ¿Era eso lo que buscaba?

"Podría pasar como curiosidad hasta ese punto, pero ¿qué podría aprender de eso? Si ella quería eso, lavarle el cerebro a alguien apropiado hubiera sido mucho más rápido. No me digas que la motivación fue una locura de algún tipo, pensé en hacerlos, así que..."

Y si así fuera, eso sería todo. Pero por alguna razón, estaba seguro de que no era así.

¿Por qué Echidna haría algo de la nada, un recipiente vacío, algo en lo que se pudiera esparcir cualquier cosa...?

"-Ah."

Instantáneamente, lo vio a lo lejos, una posibilidad unida de varios fragmentos.

Era simplemente un pensamiento absurdo, del tipo que uno debería olvidar con un simple movimiento de cabeza. Pero una vez que se le dio vida al pensamiento, el cerebro de Subaru se aferró a él y no lo soltó.

Esta fue la Bruja de la Avaricia, la curiosidad encarnada. Tenía un objetivo lógico que estaba a la altura de ese elevado título. Tenía una razón para construir un recipiente vacío sin nada dentro. Después de todo, ¿Para qué sirve una vasija vacía...?

"-Es obvio. Es para dispersar algo en él."

Si el recipiente vacío era el formulario completo, el objetivo era llenarlo.

¿Qué llenaría un vaso así? ¿Cuál podría ser la ambición de alguien llamado Bruja, una persona que tenía un ansia inagotable de conocimiento y quería saber todo lo que había que aprender en el mundo?

¿Qué era ese algo que la bruja quería dispersar en una Ryuzu Meyer vacía...

"-Vertiría personalidad, memoria, conocimiento... En otras palabras, un alma."

La deducción hizo que Subaru sintiera que su garganta se había secado de repente. En su lugar, Ryuzu continuó donde Subaru lo había dejado.

Sus ojos azules se estrecharon, y aunque la anciana parecía estar mirando a lo lejos, su mirada se posó en su propio retoño que estaba justo al lado de él, no, no era un retoño. Movió sus ojos hacia la muñeca que era como su propia hermana pequeña.

"La Bruja debía dispersar en el cuerpo de Ryuzu Meyer. Esto era, en otras palabras..."

"-Un tipo de inmortalidad."

Fue esta conclusión la que reveló la verdad sobre el experimento realizado en el Santuario.

Parte 5

La inmortalidad. Había muchas leyendas sobre tal cosa que se extendían desde la antigüedad hasta los tiempos modernos, tanto de Occidente como de Oriente. La vida que llegaba a ese punto formaba un ideal.

Por la eternidad, uno nunca envejecería o se marchitaría, y el "yo" estaría atado al mundo sin pasar por el gran ciclo de la

muerte y la reencarnación. Incluso sabiendo que esto violaba las reglas de la vida, había mucho que era atractivo para llegar a la cima de la vida...

Sin embargo, un anillo de verdad extremadamente decrepito descansaba detrás de esas palabras grandiosas.

"Inmortalidad, eso es... Un pensamiento codicioso incluso para una bruja. La inmortalidad... Se presenta como la meta de una pequeña persona obsesionada con su propia vida, tengo que decir..."

"Si ser renuente a separarse de la vida es un signo de mal carácter está abierto a la interpretación personal, pero al menos, la Bruja no parece considerar su propia vida como algo trivial. El miedo a la muerte es natural, así como la búsqueda de una manera de mantenerla a raya. En la mayoría de las circunstancias, es el tipo de deseo del que uno podría reírse, pero..."

"Echidna era alguien que tenía la capacidad de hacerla realidad. ¿Y este es el resultado de esa línea de pensamiento?"

Mirando a Piko mientras se sentaba a su lado, Subaru tuvo la molesta sensación de que no podía decir nada malo sobre eso. Piko tampoco reaccionó a su mirada. Simplemente tenía una expresión vacía, como si simplemente esperara su orden.

"... Si estas chicas están realmente vacías, incluso hacerlas llorar como bebés hubiera sido mucho mejor..."

"Al parecer, ese no era el deseo de la bruja. Lo que la Bruja quería al final era un recipiente... no uno con una personalidad como la mía, pero uno que comienza con la mínima inteligencia requerida para obedecer instrucciones. Hasta cierto punto, eso también le daría a la Bruja la opción de guardar o descartar los recuerdos de la chica de la que fueron extraídos".

La memoria y la inteligencia se instalaron y guardaron dentro del recipiente vacío. Esas eran las palabras más fáciles que podía usar para describirlo, pero no hablaban de datos. Estaban hablando de la personalidad de una sola persona, los recuerdos, el conocimiento... El alma de una persona.

"Le permitiría implantar sus propios recuerdos en un nuevo recipiente. Haciendo eso, cuando un cuerpo envejece, si sigue creando nuevos vasos, se convierte definitivamente en una forma de inmortalidad. Pero..."

Tal vez podrías llamar a la transmisión de la personalidad y la memoria una forma segura de conquistar la muerte. Si guardas una personalidad como datos, incluso si una nave se destruye por algún error, podrías resucitar mediante la instalación en una nueva nave.

Podías copiar la personalidad, y podías copiar el cuerpo físico, esa era la inmortalidad que Echidna había establecido teóricamente.

Y cuando desentrañó el método detrás de la inmortalidad que Echidna había buscado, se dio cuenta de algo.

"Ahhh, así que eso es... Así que es así."

"¿Joven Su?"

De repente, una sensación de aceptación calmó el interior de su pecho, y una sonrisa seca se apoderó de Subaru.

La sonrisa hizo una mueca en las cejas de Ryuzu, pero Subaru no le dio ninguna respuesta. Después de todo, no tenía sentido hablar de ello. No había nadie que pudiera entender lo que había dentro del pecho de Subaru en ese momento.

"Finalmente, entiendo... Entiendo la razón por la que actuaste tan amigablemente conmigo."

Para la sonriente Echidna en la parte posterior de sus párpados, Subaru silenciosamente dejó salir lo que parecía ser admiración.

El objetivo de Echidna era preparar múltiples réplicas para heredar su propia vida y la personalidad y el conocimiento de la misma... La inmortalidad lograda a través de la transferencia del alma. Esto era, en otras palabras, nada menos que su método de preparación para lo que venía "después" de la vida.

"-¿Cuán diferente es eso de mi Regreso por la Muerte...?"

Desde su primer encuentro en adelante, Echidna había albergado una gran cantidad de buena voluntad hacia Subaru. Ella había sido su confidente, hablándole largo y tendido, y a través de la conducta que había mostrado, la distancia entre ellos se había reducido, y ella había obtenido su confianza.

Ahora entendía la verdadera intención detrás de esas acciones. Esta era la alegría de la bruja... Una alegría parecida a la del descubrimiento.

"Entiendo cómo te sentiste en ese momento... Quiero decir, yo era lo suficientemente feliz como para llorar..."

Cuando Subaru reveló el Regreso de la Muerte, lo salvó. En verdad, él había mirado el mundo de una manera diferente desde entonces. Probablemente había tenido la misma sensación desde la primera vez que ella y Subaru se conocieron. Por eso Echidna...

“_____”

Porque entendía que no había forma de que pudiera albergar mala voluntad hacia sus obras. En todo caso, le hacía sentirse más cercano a ella. La emoción que Subaru albergaba por la bruja era realmente

una genuina gratitud... Gratitud por haber conocido a alguien con el mismo estilo.

Echidna deseaba la inmortalidad. Subaru continuó apilando la muerte para ganar su futuro.

Los métodos no cambiaron que ambos se rebelaron en la única "vida" que deberían haber tenido.

Si es así. Si eso era así, en un sentido verdadero, ¿no era Echidna el único ser que podía entender verdaderamente de dónde venía, y Echidna, también?

"... Ryuzu, entiendo tu posición... Y lo que Echidna estaba tratando de hacer, también. Así que sabiendo esto, te pregunto... ¿Logró Echidna su objetivo?"

"Su objetivo, en otras palabras..."

"Ella preparó los vasos. Todo lo que quedaba era sobreescribir uno con ella. ¿Esa sobrescritura tuvo éxito? No, si lo dijera más claramente..."

-¿Estaba Echidna viva en algún lugar de ese mundo en ese momento?

Cortaba sus palabras a mitad de camino porque sentía que su lengua se entumecía. Pero como si sintiera lo que estaba en sus pensamientos, Ryuzu agitó la cabeza. Lentamente, ella sacudió su cabeza.

"Imagino que es para disgusto de la Bruja, pero su plan fue un fracaso... Echidna no fue transmitida."

"¿Por qué no? ¿Falló la instalación de la personalidad?"

"No fue un completo fracaso. Sin embargo, desde el punto de vista de la bruja, su deseo fue concedido de forma incompleta".

"¿Qué significa, incompletamente?"

"Es un asunto simple... Si la cantidad vertida es demasiado grande para la nave, por supuesto el resto se derrama. Si una porción se derrama, lo que queda ya es algo diferente del original."

Parpadeando ante el eco de la palabra "nave", Subaru miró a Ryuzu, y luego a Piko.

"Cuando dices que el recipiente no es suficiente para contenerlo, no estás hablando de tamaño físico, ¿verdad?"

"Tal vez sea mejor decir, la capacidad del alma. Las personas se adaptan a las diversas almas que hay en su interior. La nave de Ryuzu Meyer fue simplemente insuficiente para aceptar a la Bruja de la Avaricia."

"¿No lo sabía... de antemano de alguna manera?"

"No puedo saber todos los pensamientos de una bruja. Pero el recipiente elegido por la Bruja, Ryuzu Meyer, era insuficiente para las esperanzas de la Bruja. Como resultado, sus planes se estropearon... Y un terrible fracaso llegó a nacer."

"Dios mío", dijo Ryuzu, una mirada cansada en ella mientras caía de los hombros.

Subaru se sentía de la misma manera.

Echidna había pasado por alto algo en los finos detalles, un error insondable para una bruja. Conociendo a la persona en cuestión, Subaru pensó que tal error era eminentemente comprensible y predecible, pero...

"Así que el plan falló... Pero ella todavía hizo réplicas después de eso, ¿verdad?"

"... Sin embargo, esas réplicas nacieron de llenar el cristal mágico de esa instalación con un cierto nivel de maná. La bruja lo diseñó de manera que el cristal mágico mismo las forma."

"El cristal mágico en sí mismo... ¿Quieres decir que lo hizo hacer las réplicas automáticamente?"

"Como resultado, tras la muerte de la Bruja, sólo quedó la instalación, y aún hoy el número de réplicas sigue creciendo... Todo es cuestión de maná. Que no necesitemos recursos materiales para vivir es la única gracia salvadora".

Con estas palabras, Ryuzu sorbió audiblemente su té con la misma boca que acababa de anunciar que no necesitaba ni comida ni bebida.

"... Parece que bebes té muy bien, sin embargo."

"Este es un hobby mío. Es una peculiaridad individual que adquirí en el transcurso de una larga vida."

El lúgido de Subaru hizo que la pequeña garganta de Ryuzu sonara de risa. Sintiéndose un poco rescatado por esa risa, Subaru dejó escapar un largo suspiro y puso una pregunta en sus labios.

"¿Y qué hay de esta primera réplica 'fallida'? Aunque no pudieras meter toda el alma, debe haber heredado parte de los recuerdos de una bruja, ¿verdad? Incluso si no fuera todo el camino, ella todavía terminaría siendo una bruja bonita, ¿verdad?"

"Cuando se vierte un líquido, no se puede elegir qué parte se derrama... Si son recuerdos menores los que se derraman, puede que no haya obstáculos en la vida cotidiana, pero si se derraman partes con un impacto crucial en la personalidad, ya está más allá de la salvación".

Subaru pensó que la explicación de la rotonda de Ryuzu debe aplicarse a la primera réplica fallida. En otras palabras, se convirtió en algo muy alejado de las expectativas de la bruja...

"Gracias a que esa réplica tenía una personalidad completamente en bancarrota, pero que había heredado un fragmento del poder de la Bruja de la Avaricia, fue aparentemente un gran alboroto. Aunque fue eliminada, causó a Lady Ros de generaciones anteriores bastante angustia."

"Deshacerse de... Ya veo".

"Por supuesto, si fuera una persona que se rindiera después de un solo fracaso, no habría buscado la inmortalidad para empezar. Reflexionando sobre su fracaso, el siguiente pensamiento de la Bruja fue que quizás el volumen neto del alma podría ser modificado."

"¡Se necesita un alma del infierno para llegar a eso!"

En otras palabras, la idea era nada menos que comprimir los datos antes de transferirlos. Subaru podía entenderlo porque tenía una familiaridad pasajera con las computadoras y el concepto de mover cantidades de datos alrededor, pero Echidna era algo para llegar a la misma idea sin ese conocimiento y aplicarla al alma en eso.

"Pero parece que... Eso también falló."

"No lo hizo. La bruja no llegó a tiempo. La Bruja de los Celos se la tragó antes de que pudiera hacerlo".

Después de la última de esas declaraciones, de cómo la gran esperanza albergada por la Bruja Echidna se había echado a perder, ella dejó escapar un claro suspiro.

Subaru también sabía cómo las seis brujas que llevaban los títulos de los otros Pecados Capitales habían llegado a su fin. Ya destruidas por la séptima bruja, las brujas en los falsos encuentros transitorios dentro del castillo de los sueños no eran más que vestigios de sus almas.

O tal vez el permanecer en forma de alma solamente era simplemente una cuestión de la terquedad de Echidna.

"Así que la familia de Roswaal ha estado administrando el Santuario desde que Echidna falleció. Ryuzu, ¿puedo asumir... que vives aquí por la misma razón?"

"Así es en lo que respecta a el Joven Ros, pero yo vivo aquí porque estoy obligada por el pacto."

La palabra "pacto" trajo un aumento dramático de las cejas de Subaru. No tenía buenos recuerdos de esa o similares palabras desde que llegó a ese mundo: pacto, voto, promesa... Todo el conjunto.

Sin darse cuenta del estado en el que se encontraba Subaru, Ryuzu hizo un suspiro muy profundo.

"Según las réplicas, yo fui una de las cuatro primeras. Se me concedió el conocimiento y la personalidad necesaria para administrar el Santuario mientras el número de réplicas continúa aumentando. Ese deber continúa incluso ahora".

"¿Así que se le dio una personalidad y un papel desde el momento en que nació?"

"Mis peculiaridades provienen de mi educación después del hecho, pero fue bastante difícil al principio. Tenía un deber, pero no tenía memoria. Pasarían muchos años antes de que pudiera apreciar verdaderamente la vida cada día."

De alguna manera, sus palabras tenían un eco doloroso, sin duda por pensar en los meses y años que habían pasado hasta la fecha.

Sólo Ryuzu podía saber las dificultades que había enfrentado en el largo camino que había recorrido. Habían pasado cuatro siglos desde la muerte de Echidna, era un lapso de tiempo que Subaru no podía ni siquiera empezar a imaginar.

"Le agradezco su consideración, pero no es necesario que use esa mirada dolorosa. Creo que hay un profundo significado detrás del deber que cumple. Sus circunstancias son variadas, pero gracias a que estuve aquí, pude salvar a muchos hermanos. Mantener este lugar tiene un significado tangible".

Estas palabras pronunciadas, Ryuzu sonrió, y Subaru sintió una presión dentro de su pecho.

Por hermanos que había salvado, se refería a que las personas semihumanas que vivían en el Santuario habían estado expuestas a prejuicios y discriminación, incapaces de permanecer en un lugar por mucho tiempo. Cualesquiera que fueran las intenciones de la Bruja, este se había convertido en un lugar de paz para ellos, una patria que habían alcanzado por fin.

-Pero varios días después, incluso esa tierra donde podrían vivir en paz sería cruelmente devorada por los colmillos de las bestias demoníacas.

""_____"

Tenía que hacer algo. Eso era algo que Subaru y sólo Subaru podía hacer.

Porque si Subaru no lo hacía, se perderían muchas vidas que tenía que salvar.

"Creo que finalmente hemos hablado de todo lo que había que hablar. Se convirtió en una conversación más larga de lo que esperaba."

"No hay suficiente tiempo para escuchar sobre los tiempos difíciles que has pasado, Ryuzu... Er, en realidad, no he escuchado nada sobre la parte realmente importante todavía."

Mientras Ryuzu tomaba otro sorbo de su té, ya frío, Subaru levantó un dedo.

La última pregunta era en realidad la primera, la cuestión a la que la respuesta había sido pateada por el camino.

"La conversación se fue volando un poco, así que lo olvidé, pero ¿puede hablarme de este asunto del Apóstol de la Avaricia?"

"Ahhh, eso es. Es algo que di tanto por sentado, que no me di cuenta."

"Por favor. Si no lo entiendo, no podré relajarme porque no sabré la razón por la que esta chica actúa con tanto cariño."

Mirando de reojo a Piko, permaneció sin palabras y sin reaccionar de principio a fin, sin dejar nunca de lado a Subaru. -Y ese término, los "Apóstoles de la Avaricia" era la respuesta.

"Respóndeme, Ryuzu. No hay necesidad de pasar nada por alto. Sólo dilo como es."

"Déjame ver... En pocas palabras, los Apóstoles de la Avaricia son los seres que tienen el derecho de mandarnos, las réplicas de Ryuzu Meyer. Como compañeros peones de la Bruja Echidna, nuestras posiciones son similares... Pero tu autoridad te coloca por encima de nosotros, Joven Su."

"¡Espera, espera, espera! ¡No puedo dejar que esa parte se deslice! ¡¿Qué significa el peón de Echidna?!"

"—¿Es extraño que no seas consciente de ello. El hecho de que esté ante el cristal mágico es la prueba de que ha sido reconocido como competente para hacerlo."

Lanzando la cabeza, Ryuzu parecía genuinamente desconcertada. Su reacción dejó a Subaru abriendo y cerrando la boca como un pez. Calmándose después de varios segundos así, habló de nuevo.

"... Explícamelo desde el principio. Encontré ese lugar confiando en los recuerdos de otras personas. Por eso no puedo estar de acuerdo con lo que me estás diciendo. No tengo nada que ver con la bruja... Con Echidna."

Temeroso de romper el tabú, Subaru se volvió selectivo con sus palabras a mitad de su frase. La explicación hizo que Ryuzu se hundiera en el pensamiento, su ceño infantil arrugándose mientras hacía un murmullo.

"Y aún así, siento un poder compulsivo por las palabras del Joven Su. Esta es una prueba inquebrantable de que te has convertido en un apóstol, Joven Su. En la tumba, ¿no recibiste algo de la bruja que te reconoció como su apóstol?"

"¿Algo que obtuve de Echidna en la tumba...?"

Pensando en su encuentro pasajero con Echidna, no podía poner el dedo en nada que se ajustara a la medida.

No recordaba en absoluto las palabras de reconocimiento de su condición de apóstol ni de ningún tipo de ceremonia de nombramiento. Lo que se le concedió a Subaru en ese sueño fue un buen conocimiento y experiencias tranquilizadoras y aterradoras. Y...

"... Espera, ¿No me digas que fue el Té de Echidna?"

"¿Té?"

"Dos veces la bruja me hizo beber lo que dijo que eran sus fluidos corporales disfrazados de té..."

"Entonces, ¿tomaste una parte de la bruja en ti? Sin humor ni ironía, eso es seguro."

"Vaya, esa pequeña... ¡¡Me ha hecho beber un montón de cosas!!"

Mientras el indignado Subaru se ponía de pie sin querer, Ryuzu dijo, "Ahora, ahora", mientras le regañaba. Mientras el corazón y la cabeza de Subaru se llenaban de ira, ella le sonrió.

"Cuando todo está dicho y hecho, es gracias a que has llegado hasta aquí. No todo es malo, ¿verdad?"

"¡Estoy molesto porque me tendió una trampa y se quedó callada! ¿Qué cree ella que es el cuerpo de alguien? Mis relaciones con las brujas son complicadas, y ahora tengo codicia y celos por todas partes..."

Primero fue la Bruja de los Celos, concediendo a Subaru el poder de Regreso por la Muerte sin pedirlo; luego fue la Bruja de la Avaricia, añadiéndolo arbitrariamente a las filas de sus apóstoles. Las brujas realmente hacían las cosas a su antojo.

En el momento en que también pensó en la Ira, el Orgullo y la Gula, fue asaltado por la resignación.

"Quiero decir que sabía que... Las brujas hacen lo que quieren. No puedo esperar mucho de las dos últimas, tampoco..."

"En cualquier caso, Young Su, has ganado el mando de las réplicas del Santuario de Ryuzu Meyer. Puedes hacer que incluso yo obedezca cualquier orden que deseas. Bastante emocionante para un joven saludable, ¿no es así?"

"Puede que sea un joven adulto, pero tú no pareces una joven adulta..."

Los que tienen gustos particulares... Pueden babear ante tal oportunidad, pero fue un tesoro desperdiciado en Subaru. Aún así, cuando se trataba de aprovecharlo, este tesoro era ciertamente útil para cumplir el objetivo de Subaru.

"-Si tengo la marca de un apóstol con derechos de mando, hay un apóstol de la codicia además de mí aquí en el Santuario, ¿verdad?"

La pregunta hizo que Ryuzu se callara. Sin embargo, su expresión le decía lo que quería saber. Más que nada, Subaru ya había visto la respuesta con sus propios ojos, el apóstol que había dado órdenes a más de veinte réplicas de Ryuzu, empleándolas en la batalla contra la Bruja.

"Garfiel. También debe tener calificaciones de Apóstol de la Avaricia. Y si mi suposición es correcta, las calificaciones para ser un apóstol no son algo que se obtiene a menos que te reúnas con Echidna."

Y como la bruja ya había fallecido, a ese mundo sólo le quedaba una forma de conocerla.

"Garfiel ha estado dentro de la tumba. Ha tomado el juicio... Ryuzu, tú misma dijiste que cualquiera puede tomarlo. Debe ser por eso que es un apóstol".

No era difícil imaginar a Garfiel desafiando a la tumba. Probablemente había corrido imprudentemente hacia la tumba, lleno de confianza y con el ánimo en alto, esperando liberar el Santuario.

-Y allí, Garfiel se había enfrentado sin duda a su propio pasado.

Subaru no sabía qué pensaba Garfiel de los resultados. Pero dado que la barrera del Santuario no había sido levantada, el desafío de Garfiel del juicio debió terminar en fracaso.

Y sin embargo, se había convertido en un apóstol. Después del juicio, debió ser invitado al castillo de los sueños. Allí entabló una conversación con Echidna, y entonces debieron haber formado algún tipo de pacto. ¿Exactamente qué tipo de pacto se había intercambiado entre ellos?

Razonando por analogía, todos los objetivos de Garfiel encajan con el papel de un guardián del Santuario. Ese era el único punto en el que no había ninguna inconsistencia entre todas las carreras por las que Subaru había pasado hasta ahora.

Sin embargo, una vez que eso fue eliminado de la imagen, las inconsistencias en sus palabras y acciones habían aparecido entre cada intento. Tal vez, por alguna razón, las acciones de Garfiel habían empezado a enloquecer. ¿Tenía eso algo que ver con que fuera un apóstol...? No, eso fue pensar demasiado.

No podía simpatizar demasiado con Garfiel. No tenía el margen de maniobra para eso.

"Él, Garfiel, es mi enemigo. -Es mejor así."

"Ryuzu, ¿los derechos de mando se transmiten a otros apóstoles?"

"No hay ningún signo externo de ello, así que no. Podríamos sentir el poder compulsivo nosotros mismos, pero seguramente el Joven Garf no sentiría nada de eso. Tampoco tengo la intención de salirme de mi camino para decírselo".

"Entonces déjame atarte en esa única cosa. Aunque Garfiel pregunte, no le contestes."

"“_____”

La orden de Subaru hizo que Ryuzu entrecerrara los ojos. Sintió un extraño latido en su pecho. Tardíamente, se dio cuenta de que se trataba de un sentimiento de culpa, de haber ignorado la voluntad de otro ser y su aversión a obligar a otro a obedecerle.

No era algo a lo que quisiera acostumbrarse. Pero esta vez, ignoró esos sentimientos.

"No puedo contarte todos los detalles, pero este es el mejor camino para que todos viajen. Ryuzu, mi relación con ustedes es secreta. Piko y los demás pueden hacer las mismas cosas que siempre han hecho... Para asegurarse de que Garfiel no sepa que hay algo entre nosotros."

"Después de todo, el Joven Garf no se callaría si supiera que nuestra relación es de adulterio y harem."

"Además de ser una metáfora malvada, que hace que mis pecados suenen demasiado oscuros..."

Ya sea sarcasmo o queja, la respuesta de Ryuzu dejó a Subaru sin energía, ya que la aceptó con seriedad.

-No lo olvides. Recuerda esto. Aunque te perdonen, aunque esto se convierta en un mundo perdido...

-Los crímenes cometidos por Subaru Natsuki tenían que ser recordados, aunque sólo fuera por Subaru Natsuki.

"¿Joven Su?"

"... No, esto es una gran ayuda. Por el momento, soy bueno para todo lo que quería pedir. Me imagino que pediré su cooperación de ahora en adelante, así que cuento con usted para cuando llegue ese momento."

"Por supuesto, porque no puedo desafiarte. Úsame como quieras, ya sea para evadir al Joven Garf o como tu almohada personal de abrazos..."

"¡¿Y puedes dejar de tratarme como si mis demandas no fueran lo suficientemente codiciosas?! ¡Realmente no estoy acostumbrado a ello!"

Respondiendo a las burlas de Ryuzu, Subaru procedió a dar una orden a Piko a su lado. Durante varios segundos, reflexionó sobre lo que debía decir, pero...

"Por favor, sigan trabajando como los ojos del Santuario, como lo han hecho hasta ahora. Te llamaré cuando te necesite."

"“_____”

Habiendo recibido su orden, Piko no asintió con la cabeza mientras se levantaba rápidamente, saliendo de la casa en una pequeña carrera.

"Cuando quiero hablar contigo en secreto, Ryuzu, ¿debo usar este escondite?"

"Sí, porque aquí es donde duermo mientras le presto mi casa a el Joven Ros y a los demás. Estoy aquí la mayor parte del tiempo entre la mañana y la noche. Una casa sin amo es despreciada si no se usa de vez en cuando, después de todo."

Cuando Ryuzu le dio una bofetada en los muslos, Subaru asintió con la cabeza y observó la habitación. También pensó esto cuando lo trajeron por primera vez, pero esta era una casa promedio sin características que la definieran.

Pero si tuviera que señalar una cosa que la hiciera sobresalir de la otra casa, serían los dos escudos de la pared, ambos esféricos y

pulidos de color plata, decorados con imágenes como para imponerse con fuerza.

"Son los juguetes con los que el Joven Garf y Frederica jugaron hace mucho tiempo."

"... Niños jugando con escudos. Una cultura diferente, ¿eh?"

Viendo en qué dirección se dirigía la mirada de Subaru, Ryuzu hizo una sonrisa de dolor mientras hablaba. Era difícil para Subaru imaginar la visión de los niños jugando con los escudos. Era igual de difícil imaginar a Garfiel y Frederica como niños pequeños.

"Gracias, Ryuzu. Hasta luego... Er, eso no era una orden, ¿vale?"

"No seré tan burlón. No te preocupes. Como representante del Santuario, cooperaré con usted en lo sucesivo".

El extraño fraseo con motivo de su partida hizo que Subaru inclinara la cabeza. Pero sin relación con esa inclinación, agitó una mano y se dirigió fuera de la casa.

Y justo antes de irse, Subaru miró abruptamente hacia atrás.

"Ahora que lo pienso, Ryuzu, si el apellido original es Meyer, ¿por qué tu apellido es Bilma? ¿De dónde viene eso?"

La pregunta hizo que Ryuzu, al verle dirigirse, mostrara una sonrisa irónica.

De alguna manera, esa expresión era una sonrisa increíblemente fugaz, como algo tan frágil que se arrugaría si le pusieras el dedo encima.

"El nombre de Ryuzu es asignado como parte de nuestro papel. Por consiguiente, sólo podemos demostrar nuestra

individualidad en otros lugares. Pasatiempos, gustos y nombres... Ah, Joven Su."

"... ¿Sí?"

"Si no le importa, tal vez podría hacerme la misma pregunta de nuevo... -Desde mañana y después."

Subaru se quedó en silencio ante la petición de Ryuzu cuando esa fugaz y quebradiza sonrisa cruzó su rostro.

Sin embargo, no le llevó mucho tiempo aceptar su sincero alegato.

Parte 6

Al separarse de Ryuzu, Subaru caminó hasta el asentamiento en plena noche.

Delante de él estaba la catedral, el lugar donde se había refugiado la gente que huía de la Aldea Earlham y el lugar que servía como lugar de descanso de Subaru. La mayoría simplemente dormían apiñados, pero los aldeanos hicieron lo que se les dijo sin quejarse, y ese espíritu valiente reforzó enormemente la fuerza de voluntad de Subaru.

"De alguna manera, tengo que llevar a todos al pueblo sanos y salvos..."

Mientras Subaru murmuraba, en el fondo de su mente, los rostros sonrientes de las personas que le eran familiares se teñían de sangre en un instante. La vista de ellos siendo cruelmente asesinados por garras y colmillos, que venían de un futuro que podría no tardar mucho en llegar.

Sea el culpable Garfiel o el Gran Conejo, la diferencia en la forma de muerte no ofrece ninguna salvación.

Pero si se trataba sólo de liberar a los aldeanos del santuario, Subaru tenía una manera. Sólo necesitaba pedir que fueran liberados con la firme promesa de que Emilia llevaría a cabo el juicio. No se negarían.

"Además, si están aquí... Podrían hacer algo imprudente de nuevo."

En un recorrido anterior, los aldeanos se habían roto metafóricamente los huesos para cooperar con Ram y compañía en la ayuda a Subaru. Entonces esa metáfora se hizo demasiado literal con el desarrollo de una tragedia mucho peor de lo que la figura retórica podría explicar. Una tragedia que no podía deshacerse.

Subaru no quería pasar por eso otra vez. Y era algo que no podía permitir que se repitiera.

Por consiguiente, planeó que la gente de la Aldea Earlham fuera liberada pacíficamente del Santuario. Conseguir que Roswaal ofreciera tal propuesta lo hizo posible. Este era un tema que ya había aclarado una vez antes.

En cuanto a lo que quedaba, el siguiente problema con el que tenía que lidiar era...

"-¿Subaru? ¿Qué estás haciendo en un lugar como este?

"¡Wah-yaah!"

De repente, Subaru fue tomado por sorpresa por una voz que le llamaba de la nada. Se había concentrado tanto en sus pensamientos que no había notado su presencia en absoluto. La reacción de Subaru también parecía sorprender a la chica que le había llamado.

"Esa forma absurda de ser sorprendido puede realmente asustar a alguien, ¿sabes?"

"N- nadie usa ya la palabra 'absurdo'..."

Mientras la sorprendida chica Emilia se mojaba los labios en señal de protesta, Subaru de alguna manera se las arregló para responder con su habitual ligereza. En respuesta, Emilia puso sus manos en sus caderas y dijo: "Dios, Subaru, esa boca tuya nunca se rinde. Y pensar que estaba preocupada".

"No he hecho nada de lo que tengas que preocuparte, así que está bien... Pero como estoy feliz de que Emilia-tan haya pensado en mí, me gustaría que me tuvieras en tus pensamientos todo el tiempo. Podríamos incluso encontrarnos en un sueño."

"Lo siento, no te sigo."

Recuperándose rápidamente emocionalmente, Subaru confió los asuntos a su lengua dorada mientras se acercaba a Emilia.

A diferencia de cuando se separaron, Subaru notó que Emilia, enmarcada por la menguante luz de la luna, llevaba un fino pijama de una sola pieza. Sin exagerar, ella tenía un aire de misterio como un hada manchada en una noche de luna. Subaru sintió que sus mejillas se calentaban al pensar

"Pareces un hada, Emilia-tan."

"Ah, no debes. No puedes hablar mal de la gente así. Incluso yo me enfadaré."

"¡Pero llamarte hada era un cumplido!"

"—? Pero las hadas son un tipo de espíritu maligno, ¿verdad? No puedes engañarme llamando a esas palabras de alabanza".

"Gah, mi cortejo fue frustrado por las diferencias culturales..."

Emilia, negándose a prestar oídos a las excusas de Subaru, hinchó sus mejillas. Después de eso, miró al abatido Subaru y dejó escapar un largo y exasperado suspiro.

"Sí, sí, vamos a dejar las bromas allí... Subaru, ¿qué estabas haciendo a una hora como esta?"

"Esa es mi línea. Te dije que no te quedaras despierta esta noche, y aquí estás en un paseo nocturno... Si Puck estuviera aquí, diría que tu belleza se desperdiciaría".

"Eso es, er...mm, puede que no tenga una excusa."

Al apilar una pregunta a la propia Emilia, Subaru le ocultó la información que había recogido esa noche. Ella no necesitaba saber sobre las circunstancias del nacimiento de Ryuzu o sobre la bruja. Sólo sería una carga extra que soportar.

Pero el paseo nocturno de Emilia le molestaba a nivel mundial. Su pregunta le hizo bajar la mirada.

"Um, el que me digas eso hace que esto sea un poco embarazoso, Subaru, pero no pude dormir nada anoche... Así que salí a dar un paseo con la brisa de la noche golpeándome. Me ayudó a calmarme un poco".

"... ¿Realmente están intranquilos por el juicio, entonces?"

"No es que... Bueno, puede ser que sea eso. Pero yo mismo no lo entiendo. Pensé que tal vez caminando por ahí podría averiguar qué era. En serio, si tan sólo..."

Cortando sus palabras allí, Emilia bajó sus párpados, poniendo una suave sonrisa autodespectativa.

Incluso sin decirlas, Subaru entendió las palabras que estaban delante de donde ella las había cortado. Emilia probablemente quería decir esto: "Realmente, si tan sólo Puck estuviera aquí."

"... Supongo que soy un sustituto hasta el final, ¿eh?"

"¿Eh?"

"No. Emilia-tan... Emilia, lo estás haciendo muy bien. Realmente quieres huir de ello, y no hay nada malo en ello. Realmente te respeto por no dejar que eso te deprima y por levantarte para enfrentarlo."

En su única oportunidad de hacerlo, Emilia continuaría su desafío, sin dejarse intimidar por el encanto de la huida. El resultado podría ser aún desagradable, pero aún así, Subaru la vio tratando de cumplir con su deber con todas sus fuerzas.

Por eso las palabras de Subaru eran verdaderas, no había ninguna falsedad en ellas.

Respetaba a Emilia, Ram, Otto, Petra, los aldeanos.

Pensaba de manera similar en Puck, Roswaal, Ryuzu y Frederica.

Para ello, tuvo que superar los obstáculos conocidos como Garfiel, Elsa, el Amo de la Bestia y el Gran Conejo.

"¿Qué te pasa de repente? Lo dices de la nada... Es sorprendente".

"No es de repente. Siempre pienso eso; sólo me tomo el tiempo para decirlo. Ojalá pudiera decirlo de una forma más romántica, pero supongo que tendrás que conformarte con una noche de luna".

Escuchar las palabras de Subaru hizo que Emilia parpadease furiosamente sus ojos violetas. Sonriendo a la vista, Subaru extendió sus brazos como si tratara de abrazar el propio cielo nocturno.

"No sé cuánta fuerza tendrán mis palabras, pero lo digo porque me apetece. Emilia, estarás bien. Estoy segura de que puedes hacerlo. Estoy aquí para ti".

"Subaru..."

"Mis palabras pueden no ser mucho comparadas con las reales, pero si interpretar el papel ayuda, genial."

No sabía cuánto sus palabras podían apoyarla en lugar de lo que realmente quería oír de su familia. Aún así, las palabras de Subaru hicieron que Emilia le diera un apretón al cristal que estaba sobre su pecho.

"... Mm, gracias. Eso realmente me dio el valor que necesito. De verdad".

"¿Así que me las arreglé para ayudar a Emilia-tan un poco?"

"No digas cosas raras como 'un poco'. Subaru, siempre me has ayudado... Incluso hoy, he fallado, y todavía..."

"Pero mañana probablemente será diferente. Te asegurarás de ello, ¿verdad?"

En la cara de Subaru cerrando un ojo en un guiño, Emilia cerró los ojos y dejó salir su aliento. Luego, después de que Emilia mantuviera su silencio durante varios segundos, asintió con la cabeza.

"-Sí, haré lo que pueda. Anímame, ¿vale?"

"Sabes que lo haré".

Subaru respondió a la suave sonrisa de Emilia enseñando los dientes y levantando los pulgares.

La respuesta profundizó la sonrisa de Emilia, y después de un poco de risa mutua, la pareja caminó hacia el asentamiento. Después de un rato tranquilo juntos, llegaron a una bifurcación del camino.

Aquí es donde se separarían para esa noche: Subaru yendo a la izquierda de la catedral, Emilia yendo a la derecha de la residencia Ryuzu.

"Bueno, será mejor que duermas un poco esta vez, Emilia-tan. Cualquier pérdida de tu belleza es una pérdida para el mundo."

"Esa forma de hablar se parece mucho a Puck. Tú también, Subaru. No vas a ser más alto si sigues quedándote despierto por la noche."

"Estoy al final de mi período de crecimiento de todos modos, ¡así que no necesitas preocuparte por eso...!"

Con una amarga sonrisa, la pareja saludó mientras se separaban en ese momento. Él realmente quería escoltar a Emilia todo el camino, pero no estaba claro cuánto tiempo duraría el sabotaje de Ram manteniendo a Garfiel atado. Encontrarse alegremente con Garfiel sólo traería problemas, así que con gran pesar, abandonó el papel de lobo con ropa de caballero.

-Además, si siguiera con Emilia, su determinación se vería empañada.

"... Parece que todo el mundo se ha dormido rápido, ¿eh?"

Pasando por el camino nocturno para tener la catedral a la vista, Subaru entró con cautela.

El interior del edificio tenía un gran salón que recordaba un lugar de culto con sólo velas para iluminarlo, y el aliento dormido de los aldeanos surgía de un espacio común. La mayoría de los que dormían en el espacio abierto eran hombres del pueblo. Las

mujeres, los niños y los ancianos dormían en habitaciones demasiado frugales para ser llamadas propiamente dormitorios, pero eran lo más cercano en estas circunstancias.

En lugar de quejarse de su alojamiento, actuaron para sacar el mejor provecho. Subaru admiraba mucho su capacidad para hacerlo. Se sintió disculpado por los varios comerciantes viajeros envueltos en circunstancias similares.

"Por eso no puedo dejar que me traten como algo más especial de lo que son..."

Prestándole atención a los dormidos, Subaru se dirigió meticulosamente al fondo del salón. Allí estaba el espacio abierto para Subaru, que al principio los aldeanos habían amueblado amablemente no sólo con una alfombra y una manta, sino también con el inmenso lujo de una almohada.

Eso era algo que no podía permitir, por lo que se negó firmemente a favor de un alojamiento como el de todos los demás.

"-¿Así que ha vuelto, Sr. Natsuki?"

"Ew, ew, lo siento, ¿te he despertado...? No lo parece."

Mirando hacia atrás hacia la voz tranquila, en el espacio para dormir inmediatamente a su lado había un gordo bla...

Corrección, Otto con una manta tirada sobre él. Bajo la manta, confiaba en la luz de un mineral de lignito para leer un libro.

"Me preocupaba que tardaras tanto en volver. Temía que te hubieras perdido por descuido en el bosque y que hubieras caído en desgracia".

"Al diablo lo haría... Espera, ¿No me digas que estabas esperando que volviera?"

"No lo haré porque no lo hice. Sólo estoy ajustando los cálculos de lo que los comerciantes que están conmigo deben exigir al Marqués para compensar la pérdida de negocios durante nuestro tiempo aquí. Aunque como ha llevado más tiempo del que pensaba, estaba pensando que finalmente debería dormir un poco."

Mientras hablaba, Otto cerró el libro en sus manos y devolvió el luminoso mineral a su bolsa de cuero. Esto hizo que la luz fuera aún más escasa, y la expresión de su cara se hizo menos clara también.

Pero incluso sin ser capaz de ver su cara, Subaru podría arreglárselas para ver a través de una mentira tan torpe de todos modos.

"¿Qué eres, una madre sobreprotectora...?"

"Al menos hazme parecer el padre... No tengo ni idea de a qué te refieres."

Después de tratar de ocultar las cosas de varias maneras, Otto se acurrucó en la manta y dio la espalda a Subaru. Tal vez pensó que lo descubrirían si decía algo más. Su pensamiento de no haber sido descubierto ya era un poco patético.

Suspirando al ver su espalda, Subaru se acostó en la alfombra de su propio espacio para dormir. Tirando de la manta hasta el nivel del pecho, sintió el sueño cerca, en contra de las expectativas.

No tenía intención de dormir por mucho tiempo. Aún así, su cuerpo aparentemente anhelaba dormir más de lo que había apreciado.

"Sr. Natsuki, creo que esto es muy atrevido para mí en varios niveles, pero si algo sucede, estoy aquí para escuchar."

"... Este tipo dice cosas raras mientras duerme. Me da escalofríos..."

"¡¿Es ese el tipo de respuesta que hay que dar a alguien preocupado por ti?!"

Montando sus emociones y levantando la voz, Otto pareció cubrirse inmediatamente la boca con sus propias manos.

Afortunadamente, no había signos de que el sueño alrededor de ellos se interrumpiera por ese solo golpe.

"Compórtate y vete a dormir. Si los aldeanos explotan por tus pinchazos, no habrá forma de detenerlo."

"Um, no lo decía en broma..."

"Lo sé, lo sé. Ya lo sé. -Y por eso no puedo decírtelo".

Sólo la última mitad era un murmullo que parecía desvanecerse dentro de su boca.

Después de eso, Otto cayó en el silencio, aparentemente insatisfecho con la falta de palabras de Subaru. Pronto perdió su batalla contra el sueño. Subaru suspiró de corazón cuando sintió eso de Otto.

No dudó de la oferta de Otto de ninguna manera. Si Subaru preguntaba, sin duda Otto cooperaría. Era demasiado bueno con los demás para ser eliminado como comerciante.

Había visto que la benevolencia por su próximo hacía que lo mataran. Por eso no le pidió ayuda a ese hombre.

No dejaría que Emilia u Otto o la gente de la Aldea Earlham lo salvaran.

Subaru apostaría su propia vida y los salvaría a todos.

Parte 7

Después de varias horas de sueño en la Catedral, Subaru estaba allí cuando el amanecer llegó a saludar al Santuario.

Sacudiendo su cabeza aún dormida, Subaru estimuló su mente para despertar. Incluso ese corto sueño había suavizado un poco la fatiga del cerebro y el cuerpo. Como mínimo, no tenía que preocuparse por caerse de un dragón en un futuro próximo.

"Bueno, al final, confío en tu técnica de carrera para ayudar con esa parte."

Dicho esto, Subaru extendió una mano a su favorito dragón de tierra negro, Patlash, de pie a su lado. En esta, su primera reunión desde el día anterior, Patlash llevó con cariño la punta de su nariz a Subaru. Haciendo una pequeña sonrisa por el adorable gesto, saboreó la sensación de cosquillas y le acarició la cabeza.

"Sé que te estoy despertando así, pero cuento contigo para hacer el trabajo. -Será una carrera hasta la mansión."

Patlash respondió a la petición de Subaru con un sonido de su garganta. Sonó a los oídos de Subaru como, no se puede evitar, dejándole muy agradecido por la profundidad del cariño de su amado dragón.

-Muy temprano en la mañana, lejos de las miradas indiscretas, Subaru estaba tratando de salir del Santuario.

Su objetivo era hacerse cargo de los asuntos de la Mansión Roswaal, ya que priorizar eso sobre la tumba era el plan que Subaru había decidido en ese momento.

En completo secreto, su objetivo era controlar la situación que surgía en la mansión, desarrollar contramedidas firmes y regresar. En las circunstancias actuales, Subaru seguía siendo mucho más

ignorante de los acontecimientos que iban a ocurrir en la mansión que de la situación en el Santuario.

No podría salvar a nadie así. Por consiguiente, procedería a la mansión para aprender sobre esas cosas. Además...

"Si conozco las circunstancias, también puedo confiar en Echidna. En este momento, todavía no tengo suficientes datos para mantener una conversación".

Podía lamentar su ignorancia e impotencia después de haber actuado. Subaru no merecía tener tales lamentos todavía.

Sus preparativos fueron insuficientes para conversar con la Bruja. Pero eso no significaba que no tuviera esperanza.

"Beatrice, no es parte del Culto de la Bruja... Eso lo sé con seguridad."

Esto era algo de lo que Roswaal había hablado con Subaru durante el viaje antepasado.

Roswaal había declarado que el libro en manos de Beatrice era una versión inferior de lo que podría llamarse un libro de conocimiento, pero ese libro no tenía nada que ver con el Culto de la Bruja. Si Beatrice no tenía relación con el Culto, no era su enemiga. Podía salvar a Beatrice.

Eso, para Subaru, era esperanza. Por supuesto, había muchos aspectos antinaturales en el comportamiento de Beatrice hacia él. Pero el mayor problema se había mantenido a raya. Por el momento, eso era suficiente.

"Si hay una manera de salvar a Beatrice y luego a Rem y Petra y Frederica, eso despeja el lado de la mansión."

Tocando el pañuelo envuelto alrededor de su muñeca, Subaru puso su objetivo en palabras.

Si supiera cómo tratar los asuntos de la mansión, podría volcar todos sus esfuerzos en asumir la tumba y liberar el Santuario. Si había maneras firmes de tomar ambos lados, debería ser capaz de atravesar incluso esas torres gemelas de sufrimiento.

La cantidad de veces que Subaru tuvo que sacrificarse para ese fin fue una variable desconocida, pero...

"-Es el único valor que tengo aquí."

Sacudiendo un dedo de su propia frente, Subaru puso su propia resolución en palabras, grabándolas en su pecho.

Esta vez, su regreso a la mansión fue la mañana del segundo día, el tiempo más rápido hasta ahora. Había batido el récord de velocidad de la última vez y regresó a la mansión, incitando a Petra y a los demás a evacuar. Todo comenzaría con eso.

Antes de salir, Subaru se ocupó de su único arrepentimiento persistente: deslizar una carta bajo la puerta de la entrada de la residencia de los Ryuzu. El contenido estaba dirigido a Emilia, expresando en el papel su deseo de que no se preocupara por él.

"No es que esto tenga ningún sentido lógico, ya que mi premisa es que estoy rehaciendo este mundo..."

Esta vez, Subaru no le dijo a nadie en el Santuario sobre su regreso a la mansión. Todo lo que había hecho era escribir esa carta, un esfuerzo para informar a Emilia y a los que la rodeaban.

Él había reducido firmemente las posibilidades de liberar a los aldeanos y llevar a Ram y Otto con él. Esta vez, Subaru volvería a la mansión solo. Lo que necesitaba para protegerse de las consecuencias de eso seguramente tenía una respuesta muy simple.

Dejar la carta atrás aún así fue para evitar accidentes innecesarios. Si Subaru enturbiaba la razón de su repentina ausencia, como mínimo podía evitar el caos en el Santuario. Quería evitar que un cambio indeseable ocurriera en la medida de lo posible, haciéndolo pasar por su misión en la mansión y así sucesivamente.

-Esa era su razón aparente, al menos.

Cuando arrancaste esa fachada, su verdadera razón era terriblemente simplista. No quería poner triste a Emilia. Eso era todo.

Incluso en una tierra destinada a desaparecer en un mundo destinado a ser borrado, Subaru no quería poner triste a Emilia. Sólo por esa razón, Subaru dejó una carta.

En verdad, lo mejor sería que Subaru se quedara. Su rostro sonriente de la noche anterior se elevó en el fondo de su mente.

"-Vamos, Patlash. Siento haberte hecho esperar".

Sacudiendo la cabeza, Subaru se separó del arrepentimiento persistente mientras montaba a Patlash. Cuando agarró las riendas y le habló, Patlash hizo un pequeño sonido, girando su cabeza hacia la salida del Santuario.

Sus pies corredores ya tenían la bendición de la repulsión al viento desplegada a su alrededor, de modo que Subaru no sintió ni el vaivén del dragón de tierra ni la resistencia del viento. A una velocidad superior a la del propio viento, Patlash corrió por el bosque al amanecer.

Incluso el Bosque Perdido de Cremaldi fue en vano antes de este dragón de tierra demasiado inteligente. Continuó su carrera sin señales de perderse en el Bosque Perdido. A ese ritmo, saldrían del bosque en una hora más...

"-Mala suerte. Es como la historia de que uno debería sospechar del sudor diferente de Berbe."

Cuando la voz bajó de lo alto, Subaru instantáneamente tiró de las riendas.

Al recibir esta orden, Patlash levantó una nube de polvo mientras frenaba. Con el dragón de tierra detenido, su cautela hacia la figura que estaba delante de ella como uno de los reyes devas guardianes fue puesta al descubierto por su relincho.

Pero en todo caso, el oponente desnudó sus colmillos para divertirse con la hostilidad.

"¡Ja! ¿No te has levantado temprano en la mañana? Ese dragón de tierra tiene muchas agallas, ¿no?"

"... Eso es porque, aparte de sus gustos en hombres, Lady Patlash es completamente perfecta."

"Realmente adorable de ella. -A diferencia de tu dragón terrestre, no eres más que un estúpido bastardo".

El vigor feroz se derramó, y de un solo paso en el suelo, Subaru sintió como si el propio bosque se estuviera sacudiendo. Tal era el sentimiento opresivo que el joven que se había mostrado, Garfiel estaba empujando en su dirección.

La espinosa sensación de opresión hizo que Subaru tragara su saliva mientras levantaba ambas manos.

"... Hay un malentendido entre tú y yo. Creo que es algo que necesito aclarar".

"¿Malentendido? Como el infierno que hay. Estás huyendo en medio de la noche con la cola enroscada entre las piernas. Eso es lo pequeño de corazón para ti. Porque si no es eso..."

En esa nota, Garfiel apretó audiblemente sus colmillos hacia abajo, una mueca distintiva apareció mientras decía, "-Entonces eso deja a un tipo apestoso de la bruja dirigiéndose a hacer actos malvados, ¿estoy en lo cierto?"

Arrugando la nariz, escupió las palabras, dejando clara su hostilidad.

Lo que había dicho hizo que Subaru cerrara los ojos por un momento; luego acarició el cuello del agitado Patlash, desmontando para que estuviera al mismo nivel de los ojos que Garfiel. Suspiró al confirmarse que el hedor de la bruja, el miasma que se aferraba a su cuerpo, era en realidad la causa del antagonismo de Garfiel hacia él. Sin embargo, simultáneamente sintió que algo estaba un poco mal.

En medio de esa vaguedad, Subaru formó palabras con el propósito de dar a ese amorfo sentimiento de enfermedad una forma tangible.

"Acabas de mencionar el hedor de la bruja, pero ya me lo han dicho muchas personas".

"... Je, ¿En serio? No sé qué piensan los demás. Aunque es un hedor infernal".

"Dejando mi olor corporal a un lado, esa gente decidió basándose en mis acciones. Sería de gran ayuda si tú hicieras lo mismo. Por lo menos, me dejaste ir justo después de que saliera de la tumba, ¿verdad?"

""_____"

Ver a Garfiel callar hizo que la mala sensación que había estado molestando a Subaru se hiciera más evidente.

En pocas palabras, el momento en que Garfiel señaló el miasma fue inquietante. ¿Por qué había elegido este momento en lugar de justo después de salir de la tumba? Por supuesto, era posible que cuando notó que Subaru actuaba lejos de las miradas indiscretas, lo relacionó con sus sospechas sobre el miasma, dándole una justificación para ser hostil...

"-Si ese es el caso, sólo dilo y te daré una sincera y honesta disculpa desde el fondo de mi corazón."

""_____"

Cuando Garfiel escuchó la pregunta de Subaru, su humor cambió claramente. A su espalda, Patlash emitió un ligero gruñido, tal vez el trabajo de un dragón de tierra con un agudo sentido del peligro.

Incluso sin tales instintos, Subaru podía decir que la molestia de Garfiel estaba en niveles peligrosamente altos.

"Pedí algo inconveniente para ti. Eso está escrito en tu cara, Garfiel".

"... Basta. No me molestes más de lo que ya lo has hecho."

"No puede ser. Esta es tu recompensa por interponerte en mi camino. Si no hubieras aparecido, lo habría dejado pasar, pero ya que apareciste, aprovecho la oportunidad. -Garfiel, tu cara me dará mi respuesta."

La voz de Garfiel se volvió más callada; en su lugar, la maldad que residía en su expresión se volvió más caliente aún.

Manteniendo su mirada en eso, Subaru levantó tres dedos. Y luego...

"Tengo tres conjeturas para lo que te ha puesto de mal humor. La primera es el miasma... Pero tengo mis sospechas sobre eso. Si tu nariz es real, no puedo cuadrar con tus acciones de ayer."

Empezó planteando sus dudas sobre el miasma. La mejilla de Garfiel se movió ligeramente.

"La segunda es que me descubras cuando salí corriendo esta mañana. Es verdad que eso fue muy sospechoso... Pero eso también es raro. A menos que me hayas estado siguiendo todo el tiempo, es como si tuvieras a alguien más vigilándome".

Su siguiente disparo fue un farol, ya que ya había oído tanto de Ryuzu. Las pupilas de Garfiel se estrecharon.

"La tercera y última conjetura es lo que une a la primera y a la segunda. Es la chica que se parece a Ryuzu que vi en el bosque. Esa chica..."

Con la tercera afirmación, claramente había logrado meterse bajo la piel de Garfiel, algo que se hizo evidente cuando el mundo que Subaru vio se puso de repente patas arriba cuando sólo estaba en la mitad de su sentencia.

"-¡¡Gwaa!!"

Al momento siguiente, su espalda fue golpeada contra algo duro, exprimiendo un angustioso gemido junto con todo el aire de sus pulmones.

Sintió algo extremadamente duro presionando su espalda, que resultó ser un tronco de árbol gordo. La palma que estaba cavando en el centro de su abdomen lo sostenía tan arriba contra el árbol que sus pies ni siquiera llegaban al suelo.

Mientras Subaru gemía de dolor, el culpable, Garfiel, lo miró de cerca y dijo: "-¿Y dónde diablos viste eso?"

"¿Qué significa dónde...? Dentro, el bosque... Estaba justo ahí para ver."

"No hay manera de que pudieras haber estado allí. Deja de intentar engañarme si no quieres terminar aplastado".

Un chirrido audible acompañó el aumento de la presión, causando que la baba se derramara mientras Subaru se retorcía en agonía por el batido de sus órganos internos. Por más que se retorciera, ni siquiera pudo hacer que la mano de Garfiel se moviera.

"No muevas un músculo, tierra de dragón. Si lo haces, aplastaré a tu precioso maestro".

Garfiel se movió para comprobar a Patlash, que estaba a punto de hacer un movimiento para rescatar a Subaru de su sufrimiento. El dragón de tierra gruñó con frustración, bajando su centro de gravedad como si esperara una apertura.

Al reflexionar, estas dos personalidades de mal genio, un hombre y una bestia, han estado en desacuerdo desde su primer encuentro. Esto explicaba por qué Garfiel había sido la causa de la muerte de Patlash durante una carrera anterior.

Por supuesto, ninguno de los dos interesados sabía nada al respecto, y cuando Subaru pensó en ello, sintió que su agonía se aliviaba un poco.

"... El infierno está... ¿Mal contigo? ¿Por qué sonrías en un momento como éste?"

"L-lo siento, Sólo... Recordé algo... Que me hizo reí..."

"-Estás loco, maldita sea."

"¡¿Whoa?! ¿Qué diablos estás...?"

Con un bajo murmullo, Garfiel de repente dejó ir a Subaru. Incapaz de detener su caída, Subaru cayó al suelo, mirando inmediatamente a Garfiel mientras se preguntaba cuál era la gran idea y luego se dio cuenta.

Descansar en los ojos de Garfiel era asqueroso, y un débil rastro de miedo.

"Garfiel, eres..."

"Callate, loco. Esto no es gracioso. Maldita sea, me estabas probando, ¿no?"

"“_____”

Presionado en silencio, Subaru se llevó una mano a la garganta mientras soltaba una ligera tos. Sintió a Patlash corriendo a su lado; durante ese tiempo, Garfiel se alejó bastante.

"Sabías que podrías ser asesinado en ese momento, maldita sea. Esto no es una broma. ¿Cómo puedes sonreír cuando tu propia vida está en juego? ¡Perdiste la cabeza!"

"Cuando lo pones así, es un poco hiriente, ya sabes... No estoy exactamente tranquilo y tranquilo aquí."

Sonriendo débilmente a la declaración de Garfiel, Subaru se rascó la cabeza.

Por un lado, lo que había dicho era correcto; por otro, no lo era. El hecho era que las manos de Subaru temblaban, y su estómago no había dejado de llorar por los dolores similares a las convulsiones. Confundir su comportamiento con la compostura fue un error considerable.

Pero también era un hecho que había provocado intencionalmente a Garfiel sabiendo que ponía su vida en peligro.

-Después de todo, tenía que estar seguro de lo que había llevado a Garfiel a la ira, lo que le estaba haciendo explotar.

Esta era una investigación que Subaru supuestamente había echado a perder cuando previamente decidió priorizar la mansión. Pero no era una jugada que se negaría a hacer si se le concedía una oportunidad de oro. No se podía negar que su vida había estado en peligro como resultado, pero...

"-Si el pago de mi vida es suficiente, lo usaré para obtener los resultados que quiero."

Si el único sacrificio que debía pagarse estaba en el corazón de Subaru, también podría comprar algo que valiera la pena con él. Si pudiera obtener de forma barata una pieza del rompecabezas que finalmente condujera a una conclusión óptima, arriesgaría su vida tantas veces como fuera necesario.

Sin duda, su determinación había sido transmitida a Garfiel. Mirando rebelde desde el fondo de su corazón, sus dientes gemían mientras escupía una respuesta.

"Conozco a un bastardo que tiene los mismos ojos que tú. Yo, le odio a muerte. Demonios, debería aplastarle la cabeza ahora mismo mientras tengo la oportunidad".

"Creo que eso terminaría siendo un problema para ambos. Si es posible, me gustaría que me dejaras ir con un corazón generoso."

"¿Qué prueba tengo de que dejarte ir aquí no será malo para nosotros hasta...?"

"-No traicionaré a Emilia. Tampoco haré nada que dañe al Santuario. Créeme."

Cepillando la suciedad de su cuerpo, Subaru declaró su inocencia al corazón sospechoso de Garfiel.

Esto era una apuesta. Si Garfiel suprimía sus dudas y decidía eliminar a Subaru en ese momento, su vida podría perderse en cualquier momento. Pero desde el punto de vista de Subaru, todavía había tiempo antes de que llegara ese momento.

"“_____”

Garfiel no estaba seguro de qué hacer. No había duda de que si Subaru cruzaba la línea, los colmillos de Garfiel caerían sin piedad sobre él. Pero esta vez, aún no había cruzado ese umbral.

Por consiguiente, Garfiel no sabía si debía apartar sus colmillos y sus garras o no...

"-Así que me dejas ir. ¿Está bien si así es como me lo tomo?"

"No te pongas arrogante. Piérdete antes de que cambie de opinión."

Bajando los brazos, Garfiel escupió su decisión mientras se movía a un lado, aparentemente cediendo el camino a Subaru. Su comportamiento provocó un bajo gruñido de Patlash, pero Subaru extendió una palma para detenerla.

Algunos podrían decir que había ganado la apuesta y perdido. De cualquier manera, esta vez aparentemente se las arregló para no cruzar la línea con Garfiel.

"Ahora que me dejas ir, ¿te importaría responder a mi tercera pregunta de antes?"

"Dije que no te pongas arrogante. Geluugel no perdonan dos veces, maldita sea."

"Así es. Supongo que era demasiado pedir, entonces."

Esa respuesta agria hizo que los hombros de Subaru se hundieran al retroceder rápidamente. Subaru procedió a montar a Patlash mientras Garfiel lo miraba con recelo.

"No quieres hablar. No tengo forma de obligarte a hablar. Apostar por las lágrimas para influir en ti tiene malas probabilidades, así que no lo presionaré esta vez. Te estoy guardando para más tarde".

"Esta vez... ¿Más tarde...? ¿De qué diablos estás hablando?"

"No te hagas el desconcertado, Garfiel. Sé que estás ocultando algo. Pero voy a exponerlo. Eso es una certeza absoluta. Porque eso es lo que hay que hacer".

El anuncio de Subaru hizo que Garfiel abriera bien los ojos. Su mirada se encontró con la de Subaru. Sin embargo, esta vez Subaru no tenía miedo de esa mirada aguda.

El poder detrás de los ojos de Subaru y Garfiel, así como los puntos de vista de ambos, se habían invertido. Garfiel debería haber sido abrumador con su clara ventaja en la fuerza bruta, pero estaba siendo controlado por la determinación sin fondo de Subaru.

Como si se negara a admitir lo que estaba sucediendo, Garfiel golpeó sus colmillos una vez más.

"... Cállate. Si te hago callar aquí y ahora, entonces esa 'certeza absoluta' también se va al garete".

"Lo siento, pero esto no cambiará. Mientras no me rinda, en el momento en que sepa que alguien está ocultando un secreto, ya no será un secreto. Si vas a culpar a algo, culpa a tu descuido".

Garfiel, sin saber el significado que hay detrás del peso acumulado de las palabras de Subaru, se vio acosado por una confusión total. No tenía forma de saber el significado de la elección de Subaru de la palabra "descuido", porque no fue él, sino otro Garfiel de una

época anterior, más responsable. Y esto era tanto un futuro él como un él que ya estaba destinado a no llegar nunca.

-Estaban mirando realidades diferentes. Veían diferentes números de posibilidades. Eso era lo que los separaba.

"¿Todavía quieres intentar detenerme, Garfiel?"

"Y-yo..."

"Si lo haces, lo único que conseguirás es perder el tiempo. Sería de gran ayuda si no lo haces más."

Si Subaru perdiera la vida en este momento, tendría que volver a empezar desde anoche en la tumba. Recrear las mismas condiciones para asegurarse de que llegó al mismo punto de nuevo sería un trabajo agotador. -No es que no pudiera hacerlo.

"Maldita sea... ¡Maldito seas! ¡¿Por qué estás aquí?! ¡¿Qué estás tratando de hacernos?!"

Si no planeaba detenerlos, entonces Subaru estaba a punto de ordenar a Patlash que lo rodeara. La voz de Garfiel, que sonaba patética mientras resonaba en el bosque, hizo que Subaru suspirara profundamente.

"Te dije que mi objetivo es salvar a Emilia. No tengo ninguna intención de hacer daño al Santuario... No intento hacer nada a ti y a tu gente."

Lejos de hacer daño a nadie, el único objetivo de Subaru era extender una mano amiga.

En primer lugar, pensaba en Emilia y compañía, por supuesto, pero también se aplicaba a Ryuzu y a los residentes del Santuario. No tenía ningún reparo en añadir a Garfiel a la lista. Sólo...

"-En el tiempo que me queda, probablemente haré que me odies unas cuantas veces más. Déjame disculparme por adelantado por eso. De verdad, lo siento."

"No lo entiendo, no lo entiendo, no lo entiendo, no lo entiendo... ¡No lo entiendo!"

Garfiel rechazó todo lo que no podía entender. Subaru estaba íntimamente familiarizado con ese comportamiento. Pensó que si pudiera hacerle entender de alguna manera. Pero actuó como lo hizo porque no creía que eso fuera posible.

Cuando Subaru emitió un suspiro cargado de resignación, provocó la indignación de Garfiel y le hizo explotar...

"¡¿Por qué demonios crees que nos estás mirando?! ¡¿Quién demonios te pidió que hicieras algo?! No es nada de tu... No sabes nada de este lugar, nada de las viejas brujas; ¡No sabes nada!"

"Sé que no lo sé. En realidad, es precisamente por ese pensamiento que estoy haciendo esto."

"¿Qué crees que puedes hacer rascando la superficie y viniendo con nada más que palabras bonitas? Sonriendo frívolamente, hablando sólo de cosas como si fuera un sueño, engañando a la gente con palabras para que se sientan cómodos, ¡No eres más que un charlatán hijo de puta!"

"“_____”

"Alguien que no conoce el dolor y no conoce el sufrimiento no debería hablar como si lo entendiera".

Incapaz de derribar el rostro conocedor de Subaru, Garfiel permaneció indignado mientras gritaba.

La burla de Garfiel se la tragó el lejano cielo del amanecer. Enfrentado al lejano eco de esas palabras en forma de espada, Subaru tomó las riendas. Patlash cambió de dirección y comenzó a caminar.

Dejando a Garfiel atrás, Subaru dio la espalda al Santuario para mirar hacia el exterior del bosque.

-Garfiel había dicho que Subaru lo miraba con desprecio, fingiendo que sabía cosas, metiéndose en cosas que no entendía.

Todo lo que dijo Garfiel era cierto. Subaru probablemente se equivocó en todo.

Sin embargo, decía una cosa.

"-Lo sé."

"“_____”

"Conozco el infierno. -Ya lo he visto, una y otra vez."

Si había un infierno que se encuentra aquí, entonces debe haber sido en muchos de los mundos que Subaru había visto hasta ahora.

Incontables veces, cuando llegó el fin del mundo, Subaru había visto el infierno una y otra vez, lo suficiente como para que quisiera apartar su mirada; se quemó en sus ojos, se quemó en su cuerpo, y se alojó para siempre en su mente.

Por eso le dijo eso a Garfiel.

Lo dijo con confianza, esperando que se sintiera a gusto. Dejó atrás una sonrisa, para poder encontrar algo de coraje...

"-Soy el único que necesita saber qué es el Infierno. Para eso estoy aquí."

CAPÍTULO 3

UN LLANTO DE CUATROCIENTOS AÑOS

Parte 1

Cuando Subaru pasó por la puerta, deslizándose por el patio delantero, miró al sol por encima.

Su posición en el cielo estaba un poco inclinada hacia el oeste. Basándonos en eso, la hora parecía ser un poco después del mediodía.

Aproximadamente medio día desde que dejó el santuario, Subaru emitió un ligero suspiro cuando finalmente llegó ante la majestuosa fachada de la Mansión Roswaal. Fue un suspiro de alivio que al menos había llegado a salvo hasta allí.

"¿No podrías mostrarme una cara tan asombrosa?"

"... No estoy atónito en absoluto. Sólo estoy sorprendido por tu rápido regreso".

Diciendo que era una mujer alta, de pelo dorado y con los ojos de jade abiertos de par en par, Frederica. Saliendo a recibir al invitado que llegaba, estaba fuera de sí cuando notó que era Subaru en la entrada. Desde su punto de vista, él había regresado después de un solo día, un salto mortal virtual. Era natural que se sorprendiera.

-Sin embargo, para Subaru, su tiempo fuera había sido de repetidos trastornos.

"Tengo una razón para el rápido cambio... Se relaciona con usted también."

"... ¿Y por eso has vuelto solo? ¿No trajiste a Lady Emilia contigo?"

"Sabes muy bien por qué Emilia no puede dejar el Santuario, ¿verdad? No necesitas hacer un acto. Creo que encontrarás que he regresado mucho mejor informado de lo que podrías suponer."

La tensión se apoderó de Frederica, algo que Subaru intentó aliviar mientras levantaba las dos manos. No quería provocar ninguna discusión inútil. Sus sospechas sobre Frederica ya se habían aclarado una vez antes.

Él creía que ella no estaba involucrada en el asalto a la mansión y en la calamidad que ocurrió en el Santuario.

Todo lo que había hecho era darle a Emilia ese cristal, le ofreció varias informaciones falsas sobre la barrera y se negó a explicar quién le había ordenado hacerlo.

-Dicho esto, el secreto que ella guardaba cerca del pecho era uno que él tenía que exponer...

"... Ahora que lo pienso, he jurado exponer los secretos de hermano y hermana por igual. Vaya, soy un tipo desagradable".

"¿Estás hablando contigo mismo? Además, la forma en que estás mirando mis pechos... ¿No debes...?"

"No me atrevo a decir que no me interesan, pero no es lo que estoy pensando, ¿vale? De todos modos, vamos a..."

"-¡¿Huh?! ¡¿Subaru?!"

Cuando Frederica notó el lugar inapropiado en el que había dejado que su mirada permaneciera, reaccionó escondiendo su escote y

retorciéndose. Justo cuando Subaru comenzó a afirmar que era un malentendido, una voz animada y aguda sonó. Podía oír pasos energéticos acercándose mientras una pequeña y adorable chica con un traje de maid, Petra, corría hacia la pareja.

"¡Wah! Volviste muy rápido, ¡¿No es así?!"

Alineada junto a Frederica, Petra miró a Subaru, sus ojos brillando de alegría por su regreso. Su reacción hizo que Subaru cruzara sus brazos y volviera sus ojos hacia Frederica.

"Oye, ¿ves eso? Así es como se supone que debe ser una maid".

"Petra es un caso especial. Simplemente no soy tan encantadora... Ahhh, tan linda."

"—? Su... Maestro Subaru, Lady Frederica, ¿algo va mal?"

Petra ladeó la cabeza, mirando desconcertada por el intercambio entre la pareja. Mirando a Frederica, que estaba embelesada por la adorable vista, Subaru se dio una palmadita en el pecho en relieve.

Petra y Frederica. Estaba muy contento de haber podido reunirse con ambas de forma sana y salva.

Encontrarme con Petra de nuevo fue hacer que los rincones de sus ojos se volvieran particularmente calientes. -Después de todo, el último recuerdo que Subaru tuvo de Petra fue desde el punto más alto de la tragedia de la mansión, cuando se afligió al verla reducida a sólo un brazo.

"... ¿Maestro Subaru?"

"No, estaba pensando, ver a Petra me cura el corazón tanto. Ver tu cara es un serio alivio. Ahora que lo pienso, Petra, esta

vez eres la única con la que puedo hablar sin preocuparme por nada."

Mientras Petra miraba con los ojos levantados, Subaru sonrió y extendió una mano hacia ella. Procedió a acariciar su pelo castaño rojizo como si lo estuviera peinando, algo que ella aceptó felizmente.

"Maestro Subaru, vamos a poner ese... Ese encantador abrazo para más tarde. Querías hablar conmigo, ¿verdad?"

"Sonaba como si un poco de tus verdaderos sentimientos se escabulleran por un segundo allí, pero no arrastrar las cosas es una gran ayuda... ¿Hablar en la sala de estar está bien?"

"Estaré allí con el té. Petra, hazle pasar."

"Sí, Lady Frederica. Maestro Subaru, por aquí, por favor."

Dividiendo enérgicamente sus tareas, Frederica se dirigió a la cocina, mientras Petra tiraba de la mano de Subaru mientras lo guiaba.

"“_____”

En el momento en que Subaru comenzó a entrar en la mansión, la necesidad de dirigirse a la habitación de Rem brotó instantáneamente dentro de él.

Sin embargo, Subaru suprimió ese impulso por sentido del deber. En ese momento, sintió que si priorizaba su deseo de conocerla, algo precioso para él se rompería.

Por un corto tiempo, él cuidadosamente, cuidadosamente escondería a Rem en los confines de su conciencia...

"... Ahora que lo pienso, hay algo que tengo que decirte, Petra."

"“¿—? ¿Qué cosa?”

"Gracias por el encanto, Petra. Me ha salvado. Aunque probablemente de una manera diferente a la que tú querías."

Mientras Petra caminaba no tanto por delante de él, sino de una manera más normal, lado a lado, Subaru le mostró el pañuelo envuelto alrededor de su muñeca derecha mientras le transmitía su gratitud. Ese pañuelo realmente lo había salvado de una manera inesperada.

"¿En serio? ¿Ayudé a Subaru?"

"Sí. Me salvaste la vida... Bueno, no es exactamente como me salvó a mí, pero casi."

"“¿—? ¿—? No lo entiendo, pero me alegro. ¡Eso me hace muy feliz!"

Aceptando fácilmente incluso la respuesta vaga y a medias de Subaru, la cara de Petra se convirtió en una brillante sonrisa, algo que trajo una gran medida de paz a la mente de Subaru.

-Bastante para hacer que Subaru jurara firmemente a su corazón que esta cara sonriente era una de las cosas que tenía que proteger.

Parte 2

Cuando Subaru volvió a la entrada principal, Petra lo miraba con sus mejillas agriamente hinchadas.

No había ni una pizca de la cara sonriente que Subaru había jurado defender poco menos de una hora antes. Con su cara roja y sus ojos húmedos proyectando insatisfacción con todas sus fuerzas, Subaru se sintió claramente avergonzado de sí mismo.

"Petra, ¿cuánto tiempo vas a estar enfurruñada así? Si sigues así, estarás causando problemas al maestro Subaru, ¿no?"

"P-Pero, Lady Fredericaaa..."



"Sin peros. Ya has oido lo que dijo el maestro Subaru. Y sin embargo, estás siendo poco razonable como maid... No, el tema precede a ser una maid. Lo entiendes, ¿no?"

"Uughu~~."

Reprendida por Frederica, Petra colgó la cabeza con disgusto. Sintió lástima por Petra mientras veía cómo le regañaban, pero Subaru sabía que cualquier intervención sólo avivaría las llamas. Aunque se sentía mal por ello, este era un punto que Subaru no podía ceder, incluso si tenía que convertirse en un demonio en el proceso.

En el salón, Subaru había propuesto un plan a la pareja basado en sus experiencias de todos los intentos fallidos que había hecho hasta ahora. El contenido de ese plan fue la causa del mal humor de Petra, ya que había propuesto que...

"-Dejaremos la mansión vacía, ocultándonos temporalmente en el pueblo. ¿Eso es lo que usted requiere de nosotros?"

"Sí, cuento contigo. Lo siento por las demandas irrazonables."

"El otro día tuvimos el asunto del Culto a la Bruja, así que si ese es tu razonamiento, no puedo refutarte".

La base del plan de Subaru hizo que Frederica pusiera los ojos hacia abajo.

Sólo había pasado una semana desde que los Cultistas de la Brujas bajo el mando de Petelgeuse habían montado un ataque a la mansión y al pueblo. Los recuerdos aún frescos y las cicatrices de lo que habían hecho fueron tremadamente eficaces para persuadir a Petra y Frederica.

-Su objetivo era evacuar a la pareja de la mansión y distanciarlos del inminente ataque de Elsa.

Esta fue la estrategia que Subaru había decidido cuando regresó a la mansión con la máxima velocidad posible. Por el bien de persuasión, había explicado que era una precaución contra los restos del Culto de la Bruja en lugar de los asesinos. Por esa razón, huirían a la aldea no en trajes de maid sino en trajes que cualquier chica de la aldea podría llevar, para ocultar su conexión con la mansión.

Para ser franco, Petra, no obstante, si Frederica haría lo que le pidiera era una verdadera apuesta, pero...

"-No puedo eludir este deber. Después de todo, Maestro Subaru, me encomiendas a tu amado dragón y a la mujer más preciada para ti."

"... Realmente no quise mencionar eso como una forma de persuadirte. Los dejo a tu cuidado porque confío en ti".

"Vaya, qué palabras tan asesinas. Maestro Subaru, usted es realmente hábil en hacer cosquillas en el corazón de una maid."

""¡Yo! Yo también creo que..."

Petra levantó las manos, saltando como si declarara que ella también estaba presente, dibujando una sonrisa de dolor de Subaru mientras dirigía su mirada a sus brazos y al rostro dormido de la encantadora chica que llevaba dentro.

Con un fino pijama azul sobre la parte superior de su cuerpo, era la chica que seguía durmiendo sin hacer el más mínimo ruido.

Subaru la había recogido de la habitación en la que dormía, llevándola todo el camino fuera de la mansión de esa manera. Ella no era una excepción...

"Rem, Petra, Patlash... Te las confío todas a ti, Frederica. Planeo reunirme contigo lo más rápido posible, así que..."

"Espero que pueda llegar a un acuerdo con Lady Beatrice para que ella pueda unirse a nosotros también. -De verdad que sí."

"... Sí, yo también."

Subaru respondió a Frederica mientras sus dientes traseros le mordían la mejilla.

¿Cuándo podrá cumplir ese voto? Ni siquiera Subaru sabía si sería esta vez o en algún momento del futuro. Pero sin duda lo cumpliría. Que juró por su vida.

Haciendo ese voto hacia un futuro sin garantías, Subaru esperaba que se le perdonara por hacer lo mejor que pudo en el camino.

"¿Podrías animarte por mí, Petra? Es difícil ser odiado así."

"Muu, en ese caso... Subaru, dijiste antes que te salvé, ¿verdad? "

Mientras Subaru levantaba la proverbial bandera blanca, la enfurruñada Petra parecía recordar de repente los agradecimientos que había recibido antes. Cuando esto provocó un guiño de Subaru, levantó un dedo y dijo: "Entonces, una expresión de gratitud, por favor. Te dejaré ir a cambio de una cita."

"¿Una cita? ¿Dónde diablos te enteraste de...? Debe ser de esa época con Emilia, ¿eh? Realmente tienes una memoria muy aguda, Petra."

La adorable propuesta hizo que Subaru recordara su primera cita con Emilia, su recompensa tras el incidente con la bestia demoníaca. En ese momento, habían ido juntos de un lugar a otro alrededor de la Earlham, lo que significa que los aldeanos y los niños los habían visto. Aparentemente, Petra había recordado la palabra desde entonces.

"Lo tengo. Si eso sirve, entonces considera este trabajo de escolta aceptado. Me siento honrado de ser la primera cita de Petra, así que estoy deseando que llegue".

"¡SÍ! ¡Es una promesa!"

El rostro de Petra se iluminó con una sonrisa radiante, su mal humor parece olvidado.

Ese rostro no ofrecía nada más que la salvación. Por la simpatía de una chica, parecía que incluso sus fracasos podían ser barridos.

"¡Bueno, voy a llamar a Patlash!"

Enderezando su espalda con un resorte, Petra corrió energicamente hacia la parte trasera de la mansión. Parecía casi demasiado excitada, pero su consideración por los demás era probablemente una gran parte de eso.

La chica astuta probablemente había sentido que Subaru aún tenía más que discutir con Frederica.

"... Hagamos esta promesa de nuevo algún día, Petra."

Viendo a la chica retroceder en la distancia, Subaru susurró esas palabras sólo para sus oídos.

Este era un mundo que probablemente se desvanecería. La promesa que intercambiaron no permanecería dentro de ella. Sin embargo, Subaru nunca lo olvidaría.

-Todo para que pudieran volver a hacer la misma promesa cuando fuera el momento de elegir el futuro correcto.

"Es una buena chica, ¿no?"

"Sí. Déjame ser el que presuma de ella alguna vez, ¿de acuerdo? Soy el que ella eligió para su primera cita después de todo."

Después de ver a Petra irse, sólo quedaban Subaru y Frederica. Con la excepción de Rem, dormida en los brazos de Subaru, las dos estaban solas, lo que hacía que esta fuera la oportunidad ideal para hablar abiertamente.

Suponiendo lo que iba a venir, el cuerpo de Frederica estaba ligeramente rígido mientras se reorientaba hacia Subaru. Y entonces...

"Sé que estás a punto de salir y todo eso, pero ¿puedo preguntarte...? En realidad, que sean tres preguntas".

"Eso es increíblemente repentino y excesivamente desvergonzado por tu parte. Dependerá de los detalles".

Ajustando la forma en que sostenía a Rem mientras abordaba el tema, Frederica frunció sus cejas. Había un punto de inquietud que se apoderó de sus ojos de jade. Durante un tiempo, Subaru reflexionó sobre lo que debía hacer antes de que finalmente preguntara, "Quiero preguntar sobre Garfiel... Ha estado dentro de la tumba. ¿Lo sabías?"

"—. ¿Hay algo entre tú y Garfiel?"

"Tú eres la que me advirtió que tuviera cuidado. Palabras duras, ¿sabes? También sé de tu relación con Garfiel. Por eso no tienes que encubrir nada".

"Pero en un solo... Realmente, en medio día, parece que te has ganado la confianza del maestro."

Mirando con asombro la amplitud del conocimiento de Subaru, Frederica expresó esa conclusión como si estuviera hablando consigo misma. Aparentemente pensó que Subaru había obtenido la información de Roswaal, algo que no hizo ningún esfuerzo por corregir.

-Después de todo, la información casi imposible de aprender en un solo día era un arma que sólo Subaru y Subaru manejaban.

Usando eso como palanca, Subaru quería descubrir las verdaderas intenciones de Garfiel, una información irremplazable para que ideara una forma de completar el Santuario.

Dado que tenía las cualidades para ser un apóstol, su predisposición hacia el juicio, y la ligera simpatía que había mostrado a Emilia al desafiar la tumba, no había duda de que Garfiel tenía sentimientos especiales hacia esa tumba.

Si este era el componente central de las diferencias en sus acciones de cada una de las corridas de Subaru, entonces así es como desenredaría el hilo.

"¿Has oído algo sobre mí de... mi hermano pequeño?"

"... Realmente no quiero decir esto, Frederica, pero la mayor parte fue mala. Garfiel dijo que abandonaste tu lugar de nacimiento y te fuiste."

"“_____”

"Ah, er, pero ya que es él, podría haber sido su sucia forma de..."

"No, está bien. Gracias por su consideración, pero estoy bien".

Sacudiendo firmemente la cabeza, dejó a Subaru ahogándose con sus palabras, incapaz de continuar. Durante ese tiempo, Frederica entrecerró los ojos, desviando la mirada casi como si mirara a la distancia mientras empezaba a explicar.

"Han pasado más de diez años desde que dejé el Santuario. No he hablado con el joven... Con Garf, ni una sola vez en todo ese tiempo. La brecha ha permanecido sin límites desde entonces".

"... Frederica, ¿está bien si te pregunto por qué dejaste el Santuario?"

Ya sabía la razón por la que no estaba cautiva por la barrera que rodea el Santuario. La barrera, que unía a los que llevaban sangre humana y semi-humana mezclada, no se activaba si esa mezcla era demasiado débil.

No era una mestiza, sino una cuarta parte. Esta fue la razón por la que Frederica pudo dejar el Santuario.

"Aún así, ser capaz de salir e irse son dos cosas diferentes. Intenté preguntarle a Garfiel qué quería hacer después de que se levantara la barrera también... Pero no respondió."

"Ya... Veo. Probablemente quería crear eso para él."

Subaru puso una mirada desconcertada cuando escuchó la vaga explicación, una centrada en la palabra "eso". Sin darse cuenta de su reacción, Frederica parecía estar tratando de sonsacar una respuesta de algo amorfo que estaba muy dentro de ella.

"Algún día, la barrera será levantada. Estaba absolutamente seguro de eso. Tal vez eso fue simplemente una ilusión por mi parte. Si la barrera se levantara finalmente, la gente que vive dentro del Santuario serían liberados... Y saldrían fuera, sin tener más idea de qué hacer que la que tiene Garfiel ahora mismo".

"¿Así que querías crear ese 'algo' para ellos, Frederica?"

"Cerrar. Es muy parecido a eso. Un lugar para ellos, tal vez... Algo para dar valor a los que dependen del Santuario, una chispa para que salgan."

Frederica pareció satisfecha con esta explicación cuando se tocó el pecho con una mano. Subaru nunca la había visto actuar de esta manera, como un capullo floreciendo suavemente en una flor.

Las personas que dependían del Santuario eran las que no tenían a dónde ir debido al ostracismo irracional y la discriminación. Cuando la barrera fue levantada e incluso el Santuario se perdió para ellos, ¿a dónde irían?

-Para responder a esa pregunta, Frederica había estado trabajando en un nuevo lugar al que podían llamar hogar.

Con tal convicción rugiendo dentro de ella, una luz seria brilló en los ojos de jade de Frederica. Volviendo a la pregunta de Subaru, "En cuanto a la tumba", ella ofreció como preámbulo, antes de decir, "Hasta donde yo sé, Garf entró en la tumba sólo una vez. Si tomó el juicio, sólo pudo ser eso entonces... No sé si lo desafío de nuevo después."

"Entonces, ¿cuál fue el resultado en ese momento? Me imagino que fracasó, pero..." Sacudiendo la cabeza, Frederica tenía una mirada grave en su cara.

"En ese momento, no podía correr a la tumba tras él. La abuela simplemente me dijo que Garf no había regresado, y fue la abuela quien entró en la tumba y lo trajo de vuelta..."

"Así que Ryuzu es el que trajo a Garfiel de vuelta, ¿eh?"

Los nativos del Santuario no pudieron levantar la barrera. Ryuzu le había dicho previamente que ella estaba ligada al lugar por un pacto. Para que la misma Ryuzu entrara en la tumba era como desafiar las órdenes de la Bruja.

Considerando las circunstancias del nacimiento de Ryuzu como una réplica, esto fue realmente a la par con un acto de rebelión contra su creador.

No es de extrañar, entonces, que Garfiel venerara a Ryuzu, que había ido tan lejos para rescatarlo y pensara que el Santuario era un lugar precioso.

Pero para que el resultado de esa prueba fuera que Garfiel se convirtiera en un Apóstol de la Avaricia, tenía que haber querido algo.

"Cuando regresó, la abuela mantuvo en secreto su viaje a la tumba. Y desde entonces, Garf dejó de decir que iba a entrar en la tumba. Dijo que iba a liberar el Santuario por su propia mano y mostrarle a la abuela y a los demás el mundo exterior."

De las solitarias palabras de Frederica, Subaru se dio cuenta de una verdad que ella misma no tenía.

Frederica había dejado el Santuario para construir un nuevo hogar en anticipación al día en que la liberación llegaría. Ella estaba esperando. -Esperando el momento en que Garfiel liberaría a la gente del Santuario.

Frederica se había aventurado al mundo exterior para apoyar la esperanza que su hermano menor una vez abrazó...

Y sin embargo, esa esperanza se había frustrado a mitad de camino, y ahora Garfiel se esforzó mucho en proteger el Santuario.

Así que eso es lo que fue. Este fue el verdadero motivo de las acciones de Garfiel. Llorando por un futuro que ya no podía ver, protegió el presente en su lugar. Esto explicaba las aparentes contradicciones en sus acciones hasta la fecha.

"-Maestro Subaru, le pido que de alguna manera cuide bien de mi hermano menor grosero."

"... Incluso si me dices eso, no hay mucho que pueda hacer."

Mientras Subaru se hundía en el pensamiento, Frederica se inclinó profundamente en la cadera mientras hacía su petición. Subaru no sabía cómo responder. Pero Frederica sacudió lentamente su cabeza de lado a lado y sonrió.

Sin intentar esconder su boca y dejando sus afilados colmillos a la vista, su rostro radiante era lo suficientemente hermoso para cautivarlo...

"Maestro Subaru, la razón por la que pregunto es porque ahora creo que está a la altura de la tarea. Le haré saber que tengo cierta confianza en mi capacidad para leer a la gente".

La declaración de Frederica, que de alguna manera parecía juguetona, hizo que Subaru desviara la mirada. Quería responder a sus expectativas. ¿Pero podía decir que estaba preparado para cumplirlas esta vez?

Fue porque no tenía tal convicción que Subaru no pudo soportar encontrarse con su mirada y dudó en su respuesta.

"Te pido humildemente que cudes bien de mi hermano menor."

Aún así, fue este Subaru con el que Frederica habló una vez más, repitiendo su petición con una sonrisa todavía en su cara.

"Maestro Subaru, por favor permítame tomar Rem. ¿Sus brazos deben estar al límite?"

"... Sí, en realidad he estado presionando mucho. No es que pueda permitirme dejarla caer, después de todo."

Frederica abrió sus brazos, lo que también señaló el final de la conversación. Complaciendo su benevolencia, Subaru entregó a Rem dormida. Había oído que una vez las personas inconscientes se suponían que eran mucho más difíciles de levantar que cualquiera que estuviera despierto, pero su cuerpo no se sentía pesado para él. Era como si el robo de su nombre y su memoria la hubiera dejado diluida, casi como si se fuera a desvanecer.

"“_____”

Cuando los brazos de Frederica abrazaron a Rem, cepilló el pelo de la dormida chica, quemándole la cara en sus ojos, como si esto le asegurara su esperanza, su voto de que se reunirían podría llegar a ella incluso como ella soñó.

"-¿Ya ha pensado en un método para encontrar a Lady Beatrice?"

Si hubiera habido tiempo libre, se lo habría pasado todo acariciando a Rem de esa manera. Como para descartar ese arrepentimiento persistente, Frederica preguntó a Subaru, que se quedaba en la mansión, sobre cuál sería su próximo movimiento.

¿Cómo planeaba encontrar a Beatrice, presumiblemente en el archivo de libros prohibidos incluso en ese momento, y sacarla con él?

"Si realmente quiere esconderse, no hay forma de que la encuentre, no importa el plan que se me ocurra."

"Entonces, ¿qué harás? Es necesario que el Maestro Subaru se reúna con Lady Beatrice, después de todo."

"Te lo dije. Eso es si realmente quiere esconderse".

Como Subaru repitió, Frederica se quedó arqueada en la duda. Ante su mirada interrogante, Subaru finalmente apartó sus dedos de Rem y se volvió hacia el edificio palaciego.

Era una mansión grande y demasiado amplia. Beatrice tenía tantos escondites como puertas. Pero...

"No hay nadie que juegue al escondite que no quiera ser encontrado. Siempre la encuentro porque se esconde con la esperanza de que alguien la encuentre".

Y fue probablemente esa única escondida la que unió a Subaru y Beatrice.

"Cuida de Rem, Petra, Patlash, y de ti misma también, ¿vale?"

Con eso, Subaru se despidió de Frederica por última vez. En respuesta, Frederica, con Rem todavía en sus brazos, se inclinó respetuosamente.

Parte 3

En el momento en que tocó el pomo de la puerta, Subaru sonrió con dolor, ya que tuvo la sensación de que había entendido "correctamente".

Después de todo, una vez que vio a Frederica y compañía, regresó a la mansión, hizo algunos estiramientos ligeros, y se fue a buscar a Beatrice, por lo que la primera puerta que seleccionó fue un bingo.

Si las palabras que había intercambiado con Frederica en la entrada eran ciertas, este juego del escondite estaba amañado.

Para empezar, el momento en que comenzó ese juego del escondite alteraría enormemente la forma en que interpretaba esta serie de eventos.

Para averiguarlo con certeza, Subaru tomó un respiro y torció el pomo de la puerta...

"-Por fin apareciste, supongo."

Junto a ese saludo de una sola frase vino una corriente de aire mezclada con el inconfundible almizcle de los libros antiguos.

Ese tono de voz insociable, esa forma malhumorada de hablar... Oír que Subaru instintivamente libera la tensión en sus hombros. Las preocupaciones que le acosaban justo momentos antes, los dolores que había soportado hasta ese momento, por un breve momento, fue capaz de olvidarlos mientras levantaba una mano en señal de saludo.

"Hey, Beako. Hace tiempo que no te veo la cara, pero no has cambiado nada".

"Sólo han pasado tres días y, sin embargo, la forma en que tu lengua frívola me irrita tampoco ha cambiado en absoluto."

Fue la señora del archivo de libros prohibidos y sus filas de estantes quienes respondieron. En el centro de la habitación, rodeada

Según esos viejos libros, una joven estaba sentada en un taburete de madera con la mejilla apoyada en la palma de la mano de su Beatrice.

Mientras la miraba, Subaru se dio cuenta abruptamente de que siempre estaba sentada en ese taburete. El Archivo tenía escritorios y mesas adecuadas. Y sin embargo, ella siempre estaba allí, lista para recibir a los invitados.

Así era ella cuando Subaru la conoció, y las numerosas, muchas veces que Subaru la había visitado desde...

"... ¿Podrías dejar de lado esa mirada desagradable, me pregunto? No hay razón para que mires a Betty con esos ojos."

"Si estás hablando de mi malvada mirada, entonces desafortunadamente es la misma con la que nací. Odio admitirlo, pero no tengo intención de conseguir un reemplazo ahora. Dejando eso de lado... Vine aquí hoy con una razón diferente en mente que todas las otras veces antes."

Las palabras de Subaru implicaban mucho la cantidad de información que había obtenido sobre Beatrice durante ese bucle. Y fue ella misma quien le dijo a Subaru que si quería entender, debía cambiar de lugar y obtener ese conocimiento en el Santuario.

De hecho, Subaru había aprendido por qué Beatrice seguía obsesionada con el archivo de libros prohibidos y con el tomo mágico que poseía. Él no afirmaba que había descubierto todo lo

que había que saber sobre ella. Pero aún así era suficiente para ser un hilo que podía seguir.

La mirada de Subaru, imbuida de determinación, hizo que las mejillas de Beatrice se endurecieran ligeramente.

"... En el Santuario, ¿te has enterado, me pregunto?"

"Si me preguntas cuánto sé, es difícil de decir. Aprendí un poco, pero definitivamente no todo. Estoy usando el poder de las conjeturas para llenar las partes que no tengo."

"Entonces haz lo que quieras... Es una idea irónica de cualquier manera, supongo."

Dejó escapar un suspiro, y justo después, la expresión de Beatrice se relajó abruptamente.

Cuando se quitó su máscara de obstinación, lo que descansaba debajo era la sonrisa amable y encantadora con la que había nacido y un brillo azul desolado en sus ojos, la vista dejó sin querer a Subaru sin palabras.

Su fugaz y frágil belleza lo dejó incapaz de respirar. Esa sonrisa encantadora era demasiado solitaria...

"El largo, largo pacto está llegando a su fin. -Esta vez, el fin del final llegará a su fin, y Betty podrá finalmente liberarse del estancamiento. Aunque debo decir..."

Al cortar sus palabras, los ojos de Beatrice se entrecerraron burlonamente mientras continuaba, "... Para Betty, que seas tú quien lo haga es una conclusión excepcionalmente irónica, digo yo"

Parte 4

Hipnotizado por sus palabras y su encantadora sonrisa, Subaru parpadeó con fuerza por un momento para recuperar su rumbo.

"Irónico... Irónico, ¿eh? ¿Supongo que ser capaz de hablar como si supiera todo es otro beneficio de su precioso libro?"

La encantadora sonrisa de Beatrice y la molestia que sintió hizo que Subaru fuera un poco agresivo.

Cuando le envió una mirada, Beatrice suspiró profundamente y envió una mano detrás de su taburete, y desde allí, sacó un solo tomo... Un libro de conocimiento encuadrado en negro, y lo sostuvo contra su pecho.

Tal libro de profecías registraba el futuro del poseedor y lo guiaba hacia un mejor camino. Los dedos de Beatrice captaron este libro, lo que Roswaal había descrito como un producto incompleto.

De hecho, la chica le había dicho que sus acciones hasta la fecha habían estado de acuerdo con lo escrito en ese libro.

Habiendo salvado a Subaru, sonriendo con él en la mansión, obstinadamente continuando a decir que este era su propio lugar, todo fue como está registrado en el libro. Sin embargo...

"Si todo estaba de acuerdo con el libro, tu propia voluntad no tenía nada que ver. Eso es lo que estás diciendo, ¿verdad?"

"... Tantas preguntas. Si conoces este libro, no debería ser necesaria ninguna explicación".

"Te lo dije, estoy llenando los huecos con conjeturas. Tú y Roswaal esconden demasiadas cosas. Por eso ha sido un dolor de cabeza sacarte de aquí."

"¿Sacarme...?"

El murmullo de Beatrice tenía el eco de haber escuchado una frase inesperada. Al recibir esto, Subaru dijo: "Así es, he venido a sacarte de este archivo de libros prohibidos. Podemos llamarlo una evacuación temporal pero... Si soy honesto, no quiero traerte de vuelta aquí. Este lugar, es insalubre".

"¿Qué... qué crees que estás diciendo, me pregunto? ¿Sacarme de aquí? ¡Qué egoísta...!"

"Tu cara dice que esto no era lo que tenías en mente. ¿No está todo lo que hago escrito en ese libro tuyo?"

Señalando el libro, Subaru planteó la pregunta a la nerviosa Beatrice. Su afirmación hizo que la cara de la chica volara en estado de shock, sus dedos temblaban al abrir el libro y hojear sus páginas.

Como si se aferrara al libro, como si tratara de enrollar el futuro, sus grandes ojos se llenaron de tristeza al pasar las páginas.

"¿Por qué...?"

La actitud de la chica hacia la conducta que el propio Subaru había señalado le afectó mucho. Tal vez fue irracional por su parte. Y sin embargo, una mancha de ira brotó en su pecho.

En un abrir y cerrar de ojos, el alivio instantáneo que sintió cuando se le cumplió el deseo de reunirse con Beatrice fue borrado.

"¿Por qué te aferras a ese libro? No es algo que necesites hacer."

"____"

Subaru reprimió su ira ante el débil gesto y murmuró. Durante ese tiempo, Beatrice estaba desesperadamente pasando las páginas, sus ojos corriendo a través del libro en busca de la salvación.

Se veía tan frágil. Siempre estaba llena de confianza, sentada arrogantemente en su taburete, saludando a Subaru como si no fuera más que un problema, prestándole su ayuda a regañadientes...

¿No era esa la bibliotecaria del archivo de libros prohibidos, Beatrice, en quien creía Subaru Natsuki?

"Estás aquí delante de mis ojos. -Cuando estoy hablando contigo, mira mis ojos, no el libro, ¡maldita sea!"

"-Ah."

Pisoteando sus pies, Subaru se paró frente a Beatrice. Cuando su sombra se proyectó sobre el libro abierto, Beatrice miró hacia arriba, dándose cuenta por primera vez que Subaru estaba de pie justo al lado de ella.

Subaru sintió ira al verse reflejado en sus pupilas. Tenía el rostro de un niño abandonado por sus padres. Fue tanto Subaru como las acciones de la niña atada por el libro lo que le había dejado con esa expresión.

Si esa cara pensativa, esa cara hosca, esa cara frágil y fugaz, si todas y cada una de esas cosas habían sido registradas en el libro, entonces, ¿dónde estaba la chica Subaru que se había estado reuniendo hasta ahora?

-¿Qué cara puso realmente la chica llamada Beatrice?

"¡Dame eso...!"

"¡Ah...!"

Extendiendo su brazo, agarró el tomo mágico que Beatrice estaba agarrando por la fuerza. Instantáneamente, intentó resistirse, pero sus temblorosos dedos no tenían fuerza en ellos, y Subaru le arrancó fácilmente el libro.

Era más ligero de lo que esperaba. Ese hecho también le irritó. ¿Un solo tomo de esta luz había proyectado una sombra tan oscura sobre toda la vida de Beatrice? ¿Cuánto poder poseían las notaciones de dentro?

Y cuánto de las acciones, palabras, emociones de Beatrice, se hicieron de acuerdo con el libro...

"-¿Eh?"

Agarrando el libro que había arrancado, volteó violentamente las páginas con sus dedos. Sus ojos corrieron a través del contenido para leer lo que estaba escrito en él. Al hacerlo, quiso descubrir los verdaderos pensamientos de Beatrice.

Y sin embargo, Subaru miró con asombro en blanco mientras sus ojos saltaban por el interior del libro.

No había nada escrito en la página que había abierto. Dio la vuelta a la página. Tampoco había nada en el reverso. Dio la vuelta a la página. Volteó. Volteó. Volteó, volteó, volteó como pudo...

No había ni una sola frase o ni siquiera un solo personaje en una sola página. Eran páginas en blanco sin nada escrito en ellas una y otra vez...

"-Ha sido así desde hace mucho tiempo."

Dirigiéndose al desconcertado Subaru, cuyos ojos estaban llenos de sorpresa, Beatrice murmuró casi como si estuviera pronunciando un soliloquio. Con el libro robado de sus dos manos, la chica las usó para cubrirse la cara, para que Subaru no viera la expresión que ahora descansaba sobre él.

Con nada más que una voz rota, se puso sus emociones marchitas en la lengua y continuó.

"Han pasado muchos años desde que ese libro mostró el futuro de Betty..."

Acermando sus rodillas, Beatrice se acurrucó y se encogió sobre el taburete. Al darse cuenta de que era una postura que no cedería ante la interferencia, Subaru soportó su impaciencia y esperó sus próximas palabras.

Desde este silencio vacilante, Beatrice comenzó su confesión con una conferencia sobre sus deberes como bibliotecaria.

Fue una conferencia sobre la verdadera naturaleza del archivo de libros prohibidos y desentrañó la historia detrás de él.

"El papel concedido a Betty es mantener y preservar este archivo de conocimientos, para continuar y proteger este lugar hasta el momento en que algún día nos reunamos... Supongo."

"Archivo del conocimiento..."

De pie, Subaru inspeccionó el conjunto de estanterías que enterraron la habitación. Sus piernas lo habían traído a este lugar muchas veces, y muchas veces sus ojos habían examinado varios de los libros que se encontraban dentro. Fue a partir de esto que Subaru sabía que el archivo contenía una gran variedad de libros, incluyendo textos que incluso él podía entender y muy

probablemente varios tipos que contenían conocimientos prohibidos también.

Esta colección era imposiblemente vasta, carente de rima o razón, casi como si libros de todo tipo hubieran sido embutidos en el lugar.

"Fue establecido por alguien que amaba almacenar el conocimiento por encima de todo."

El murmullo estaba lleno de cariño, de aprecio, de anhelo.

Fueron esas palabras que salieron de Beatrice las que hicieron que la imagen de alguien que Subaru conocía flotara en su mente.

"... Tenía una vaga sospecha... Desde que descubrí que Roswaal estaba conectado con esa bruja."

La primera pista fue la administración del Santuario, transmitida por la familia Roswaal generación tras generación. Roswaal había dicho que este era un papel que les había confiado la Bruja. Basándose en su extraordinaria obsesión con la bruja y su comportamiento hasta la fecha, Subaru había logrado de alguna manera adivinar.

Había un espíritu en esa misma mansión de Roswaal, uno que había venido a vivir allí hace mucho tiempo. No había ningún pacto entre Roswaal y este espíritu. Esto también era algo que Roswaal había declarado abiertamente.

¿Quién, entonces, había estado en esa mansión e hizo un contrato con el espíritu para proteger el archivo de libros prohibidos?

"Beatrice". Eres el espíritu contraído de Echidna".

"“_____”

El aliento que salía de ella era suficiente respuesta. Esa pequeña cosa era suficiente para saber lo que había dentro de su corazón.

Beatrice era un espíritu contratado por la bruja Echidna. Era el deber de Beatrice servir como guardiana de la esencia del conocimiento de la Bruja, que se estilaba como la codicia por el conocimiento encarnado, anhelando saber todo lo que había que saber en el mundo.

Tal vez le había concedido a la chica su libro de conocimientos como recompensa o como herramienta necesaria para sus deberes. Aunque así fuera, ya había dejado de funcionar...

"... ¿Antes dijiste que el libro ha estado en blanco durante años?"

"Es la verdad".

"No es que esté dudando de ti. En realidad, realmente estoy dudando de ti. Quiero decir, vamos. Si no, tú... Sin que nada esté escrito en ese libro..."

-Porque eso significaba que había concedido a Subaru su ayuda varias veces... Por su propia voluntad.

"“_____”

La confirmación de que no podía poner en palabras era la mayor esperanza que Subaru había descubierto en todo ese bucle.

Anteriormente, había comenzado ese bucle con el conocimiento de que Beatrice poseía ese tomo mágico. Cuando le dijo a Subaru

que todas sus acciones hasta la fecha eran simplemente lo que estaba registrado en ese libro, había sido un duro golpe para él.

Conocía a Beatrice desde hacía apenas dos meses, pero durante esos dos meses, Subaru había hablado con ella muchas veces, habían participado en muchos eventos y a veces se habían reído juntos.

Cuando se le dijo que todo había sido una farsa, fue un momento de agonía e incredulidad, pero había revisado el mágico tomo de páginas en blanco porque sospechaba que confirmaría sus sospechas.

Al curar la herida intestinal que había recibido en la capital real, al dejar que Subaru estuviera cerca de ella cuando la tragedia de la mansión clavó clavos en su corazón, al cooperar con la investigación de la causa de su maldición, Beatrice había salvado a Subaru muchas veces.

Creía que todo lo que no tenía relación con lo que estaba escrito en el libro, y también los días de diversión que habían pasado después...

"Sin ninguna relación con el libro, tú..."

"-¿No te lo dije la última vez, me pregunto?"

Mientras la voz de Subaru abordaba el tema de las cosas más suaves, aparentemente aferrándose a la esperanza, Beatrice interrumpió.

Su voz no tembló. Delante de Subaru, su aliento se recuperó mientras ella lo interrumpía, Beatrice bajó lentamente las manos que cubrían su cara... Y lo que surgió fue sin emoción, como una máscara Noh.

Su cara, sin sentir algo completamente artificial, hizo temblar a Subaru, atrapado por una extraña sensación. Por alguna razón, la impresión que dio en ese momento fue como las réplicas de Ryuzu, la misma que la de una copia.

Mientras los labios de Subaru se retorcían de horror, Beatrice permanecía inexpresiva mientras continuaba.

"Algún día, esa persona vendrá al archivo. A Betty le dijeron que su deber es esperar hasta entonces".

"¡¡...!! ¿Para "esa persona" que dijiste?"

El término que de repente saltó a sus tímpanos hizo que Subaru abriera bien los ojos con asombro. "Esa persona", las palabras que Subaru había escuchado varias veces durante ese bucle... Roswaal le había dicho que dijera esas palabras a Beatrice, como si fuera un término profundamente sugerente.

Habiendo perdido sus oportunidades de decírselo él mismo a Beatrice, algún giro del destino le había hecho escuchar esas palabras de la propia Beatrice, dejando a Subaru desconcertado.

Beatrice, interpretando su confusión como una señal de que simplemente no sabía lo que quería decir, explicó más adelante.

"Es como dije. Betty continuará protegiendo el archivo de libros prohibidos hasta que esa persona aparezca. Es el deber de Betty proteger el conocimiento almacenado para que pueda ser entregado a esa persona, supongo."

Las complicadas emociones con las que Betty habló de esa persona lo apuñalaron en el pecho. El tono de su voz era complejo, a la vez que lleno de encanto, odio, impaciencia, resentimiento y cansancio.

Esas reverberaciones hicieron que Subaru llenara su corazón de palabras de odio hacia Roswaal, que tan ligeramente le había dicho a Subaru que le trajera a esa persona.

Y más que eso, no podía dejar de sentir una inquietud ominosa en el comportamiento de Beatrice.

"Algún día, alguien cumplirá la promesa del archivo de libros prohibidos. Betty siempre ha esperado el día en que esa persona llegue como está escrito en el libro."

"Espera, Beatrice. Cálmate un poco. Tú y yo estamos muy alterados. Calmémonos un poco, y..."

"Pero esa persona nunca vino. Ni el libro dirá quién es esa persona. Y así ha pasado el tiempo, y ha pasado demasiado tiempo, y por eso..."

No podía dejar que dijera nada más. Aunque estaba seguro de ello, las palabras se negaron a salir.

¿Qué debería decir para que ella no diga las palabras? Si dijera algo equivocado, no habría forma de detenerla. No sabía cuál era la respuesta correcta. Por lo tanto, todo lo que salió fue un aliento roto.

"No me importa si no eres esa persona. Lo soportaré si tienes que ser tú. -¿Eres tú la que acabará con Betty, la que pondrá fin al pacto, la que tomará esta vida, me pregunto?"

Este era el deseo de Beatrice. Su más sincero deseo era que hubiera una forma de terminar con el final del fin.

"“_____”

Subaru no podía apartar su mirada de esos ojos llenos de dolor.

El mayor deseo de Beatrice se deslizó en sus tímpanos, pero su contenido no se hundiría en su cabeza. -No, no era que no pudieran entrar. Su cerebro simplemente los rechazaba, haciendo todo lo posible para impedirle entender.

Pero aún así, él comprendió. Se lo transmitieron. Los ojos, la voz, los pensamientos de la chica que estaba delante de él se lo gritaban.

-Su deseo de terminar el final del fin en el lado opuesto de un pacto muy largo.

"Estás diciendo... Que por eso... ¿Quieres morir?..."

"Estrictamente hablando, es diferente de 'querer morir'. Betty desea el fin del pacto. Tal vez deseé liberarse del pacto al que ha estado eternamente ligada."

"Si la única forma de hacerlo es quitándote la vida, ¡¿En qué se diferencia de querer morir?!"

Subaru le retorció la voz a la chica que se negó a entender. Él estaba gritando con ira. Golpeó el tomo mágico que tenía a su alcance contra el suelo. Así de fácil, el golpe desentrañó el viejo tomo. Sus páginas en blanco revoloteaban y bailaban dentro del archivo.

Páginas en blanco dispersas, revoloteando de un lado a otro en el espacio entre Subaru y Beatrice. Barriéndolas con un brazo, aulló.

"¿Quieres morir? ¡Corta el rollo! Decir que quieres morir... Aunque otros te dejen decirlo, yo... ¡Esa es la única cosa que no dejaré que nadie diga delante de mí!"

Si murieras, tu vida no podría ser devuelta. Esa era una regla de hierro. Sólo eso era absolutamente inviolable.

Sólo Subaru Natsuki era diferente. Por eso había un valor en él y sólo él, al desechar su vida. Incluso si moría, tenía un significado, algo que había sido capaz de demostrar con pruebas tangibles.

Beatrice era diferente. Todos los demás eran diferentes.
Esto era algo que no podía permitirse en absoluto.

"Eso es algo muy egoísta de tu parte. -¿Qué entiendes de Betty, me pregunto?"

Sin embargo, su respuesta a su irritación fue tan fría, tan afilada como cualquier cuchilla.

Extendiendo su falda, Beatrice puso sus pies en el taburete y saltó al suelo. Luego hizo un gesto hacia el archivo con una mano.

"Betty ha pasado muchos años aquí, obedeciendo el pacto... Cuatrocientos años."

"Cuatrocientos años..."

"Esa frase de nuevo" pensó Subaru, haciendo una mueca. Se sintió tentado a chasquear la lengua.

Muchos de los acontecimientos históricos importantes de ese mundo se agruparon cuatrocientos años antes. Esa había sido la era de la Bruja, el fin de la destrucción y el comienzo de la prosperidad, el patrocinio del reino, el desprecio por los medio-demonios... Era una era abominable que fue responsable del destino de tantos.

Beatrice también nació en esa época y ha vivido desde entonces hasta el día de hoy.

"Obedeciendo el pacto, viví bajo el mismo techo que la familia Mathers, que estaba en la misma posición que yo, pasando mis

días de acuerdo con lo que estaba escrito en el tomo mágico. Supongo que no consideraría que esas primeras décadas estuvieran sufriendo en absoluto".

Subaru sintió un escalofrío al escuchar su voz y la grandeza de los detalles de los que hablaba.

"Pero incluso durante ese tiempo, el mundo cambió. El primer Roswaal que Betty conocía falleció, y la siguiente generación heredó el deber. Betty ha estado observando este acto de reemplazo todo el tiempo."

La chica explicó con calma. Esto reflejaba la suavidad del paso del tiempo, la naturaleza deshilachada de la realidad que había experimentado.

"Esperé día tras día por esa persona que se suponía que vendría algún día... Pero me pregunto si estaba ansioso. Después de todo, Betty tenía el libro. Mientras confiaba y esperaba, mientras hubiera páginas modificadas, entonces seguramente, un día."

"Pero eso es..."

Los restos del tomo mágico estaban esparcidos por todo el suelo. Subaru sabía que desde la perspectiva de Beatrice lo que estaba escrito en esas páginas en blanco era muy cruel. Para Beatrice, esa blancura denotaba desesperación.

En algún momento, el libro del conocimiento, que para ella era un símbolo de esperanza...

"No importaba cuántas veces lo comprobara cada día, no había ningún cambio en el texto... El lapso de tiempo hasta que estaba seguro era increíblemente difícil."

"____"

"He visto la revisión de la página final en mis sueños una y otra vez. Tal vez continué anhelando a esa persona, que no conocía, cara desconocida para mí, abriendo la puerta para que pudiera recibir la bendición de un deber cumplido."

"... Beatrice."

"Cada vez que la mano de alguien llegaba a esa puerta, el corazón de Betty era traicionado."

En otras palabras, siempre que alguien había abierto la puerta, entrando en el archivo de libros prohibidos, pero no era esa persona.

Subaru fue probablemente incluido como uno de los que la decepcionó con cada visita. La desesperación de Beatrice sólo siguió aumentando incontables veces. Subaru sólo había añadido a las heridas que llevaba dentro de ella.

-Heridas que le había hurgado sin reservas, groseramente, sin pensar, una y otra vez, nunca se curaron y seguían rezumando sangre.

"Mientras pasaba mi tiempo así, me di cuenta... No, tal vez lo supe todo el tiempo..."

"¿Se dio cuenta de qué?"

Sabiendo de su sufrimiento, sabiendo que se había añadido a sus heridas, su voz tembló.

Y mientras sus propios pecados le desgarraban el pecho, Beatrice sonreía suavemente.

Era una sonrisa triste y frágil, como cuando dijo que quería que alguien terminara con todo.

"-Cuando ya no está escrito en el libro, significa que el futuro del propietario ha llegado a su fin."

"¡Estás equivocada...!"

La negación que salió volando nunca llegó a Beatrice. Simplemente rebotó en su inamovible y resignado corazón. Un argumento emocional sin fundamento no era lo que ella buscaba. Tampoco buscaba a alguien que la consolara. La respuesta a su pregunta ya había salido de su interior. Salió, a la luz.

"¿Por qué... tienes que...?"

Aún así, las emociones de Subaru no lo permitirían. Él refutó la rendición de Beatrice, su deseo de morir.

"¡¡Así que llegaste a una conclusión por ti misma!! ¡Esto es lo que le pasa a todo el mundo cuando se preocupa y reflexiona sobre las cosas por su cuenta! Es cuando las cosas van en malas direcciones, ¡así! Empiezas a pensar, este es el único camino, y agonizas por ese pensamiento... ¡Es cuando piensas que el único camino que tienes delante es el peor posible!"

Porque era Subaru, alguien que se había quejado de su propia impotencia mientras se lanzaba contra las dificultades una y otra vez, lo entendió.

Un destino sin sentido empujó a la gente al aislamiento. Y con la compulsión de seguir de pie y enfrentarlo solo, los dedos negros se entrelazaban alrededor de cualquier corazón luchando esa batalla solitaria.

Pero esa era una regla que no necesitaba ser seguida. Quería transmitírselo a ella.

Si tan sólo pudiera devolver a Beatrice el poder de las palabras similares que ella le había dicho una vez, Subaru podría...

"Si lo que quieras es que alguien haga algo para ayudar, dilo para que la gente pueda entenderlo. Una frase es suficiente. Di que estás triste. Di que quieres ayuda. Si puedes decir eso... Incluso yo..."

Si lo hiciera, seguramente se daría cuenta. -No había necesidad de rendirse en absoluto.

"Un montón de veces, tú... Por eso esta vez yo..."

"... ¿Puedo hacer algo para ayudar?"

"Eso es... Pide ayuda, así de simple."

"Haz algo para ayudar..."

"¡Eso es! ¡Eso es, eso es, eso es! Si dices eso y extiendes la mano..."

"Betty, quiere ser salvada de esta... Tristeza, este sufrimiento... Esta oscuridad..."

"Sí, déjamelo a mí. Yo..."

Sus diminutos y temblorosos dedos se extendieron hacia Subaru. Él extendió una mano hacia la de ella.

La sangre se le subía a la cabeza. En ese momento, todo lo que quería hacer era abrazar a la chica ante sus ojos, bañarla con bondad. En ese momento, Subaru había olvidado por completo la razón por la que vino a visitarlo.

Pero eso fue para mejor. Gracias a eso, había descubierto a esta chica atormentada por la soledad. En ese momento, Subaru

estaba siendo impulsado únicamente por el ardiente sentido del deber que residía en su pecho.

Si él tomara su mano, Subaru estaría aceptando otra carga de peso. No le importaba. Beatrice era alguien a quien no podía abandonar para empezar. Todo lo que había hecho era confirmar que en su corazón.

Su alma gritaba tan fuerte como podía. Y Subaru simplemente obedeció su llamada.

"Sálvala. Rescátala. Después de todo, esa chica es ----- para ti."

"¿Es por eso qué...?"

Los dedos que ella había estirado llegaron a los de Subaru.

Se agarró a sus frágiles y temblorosos dedos, uniendo fuertemente sus manos para que ninguno pudiera soltarlos. Miró a los ojos de Beatrice, inseguro de si debía sonreír o enviarle un guiño en su lugar.

Sus ojos azules estaban llenos de muchas lágrimas... "¿Betty quiere que la mates, me pregunto?".

-Apartó la mano de Subaru. La salvación que ella buscaba no era nada tan barato.

"-Ah."

Su mano se apartó, sus dedos no agarraron nada. El rechazo hizo que su corazón se entumeciera.

No podía levantar la voz para preguntar, "¿Por qué?" Los ojos de Beatrice no le dejaron.

"“_____”

Era demasiado tarde para eso. Esos ojos estaban llenos de demasiada desesperación... Con demasiadas cosas que no se podían deshacer.

"He pasado cuatrocientos años... Siempre aquí sola."

"B-Beatri..."

"Seguí protegiendo este lugar siempre sola, mientras que la persona que llegó seguro nunca llegó, supongo."

No podía apartar la mirada de los dos ojos de Beatrice.

Él dijo su nombre. Pero el actual Subaru dudó en hacer incluso eso.

"No sé cuántas veces pensé en tirarlo todo por la borda. No sé cuántas veces deseé poder olvidarlo todo. Cien veces, mil, diez mil, cien millones, y aún así no fue suficiente..."

En esa habitación poco iluminada, Beatrice había pasado un tiempo muy, muy largo empapada de soledad.

Sujetando sus rodillas, sentada en la parte superior de ese taburete, había continuado aferrándose a la esperanza y la desesperación por alguien cuyo nombre no conocía.

¿Cuántas veces la soledad ha matado el corazón de esta chica?

"¿Quieres salvarme...? ¿Quieres hacer algo para ayudarme...?"

"-Ah."

"¿Cuántas veces crees que Betty ha preguntado exactamente eso? ¿Crees que Betty simplemente se rindió, sin pensar ni una sola vez en tal cosa, me pregunto?"

Las palabras se detuvieron, pero estaban imbuidas de un calor cada vez mayor. Sus ojos tenían una luz intensa.

Ira, decepción, tristeza, abatimiento... Subaru no vio nada de eso. Era simplemente el brillo de sus lágrimas.

"¿Estás diciendo que si extendiera la mano, sacarías a Betty de esta oscuridad que no tiene fin a la vista? ¿Estás diciendo que me enseñarías la respuesta correcta para este callejón sin fin, me pregunto?"

"“_____”

"Si ibas a hacer eso... Entonces por qué... Entonces por qué..."

Mientras Beatrice bajaba la cara, respiró, dejando una breve pausa en el tiempo.

Esta era la última oportunidad, el único momento que le quedaba para hablar. Era eso o nada.

Y sin embargo, Subaru dudó por miedo. Temeroso de hacerle daño, no dijo nada.

Beatrice se levantó la cara. Ella le miraba con desprecio. Abrió la boca, mostrando los dientes...

"-¿Por qué dejaste a Betty sola durante cuatrocientos años?"

"“_____!”

"¡Estaba sola! ¡Siempre! ¡Siempre, siempre, siempre, Betty estaba aquí sola! ¡Estaba sola! ¡Tenía miedo! Me sentía abandonada; sentía que no podía cumplir con el único deber que me asignaron, mantener la promesa que hice... ¡¡Pensaba que iba a estar sola aquí para siempre!!"

Las lágrimas se derramaron, corriendo por los grandes ojos de Beatrice.

Pasando por encima de sus mejillas, un diluvio de dolor cayó de su barbilla al suelo. Mientras sus ardientes lágrimas golpeaban el suelo, el corazón de Subaru fue golpeado por un increíble golpe, agrietándose y rompiéndose en pedazos.

"¿Viniste a salvarme? ¡¿Viniste a rescatarme?! ¡¿Por qué no viniste antes?! ¡¿Por qué no me abrazaste desde el principio?! ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué dejaste a Betty sola?!"

Sus palabras se convirtieron en una cuchilla, se convirtieron en fuego, se convirtieron en acero, hiriendo el corazón de Subaru uno tras otro. En varias formas, en varios significados, atormentó a Subaru con cada sufrimiento que había soportado.

Y Beatrice sólo le estaba bañando con la punta del iceberg de cuatrocientos años de dolor.

¿Cuánto de cierto son las palabras de alguien como Subaru Natsuki comparadas con los cuatro siglos de aislamiento de Beatrice?

"Las palabras, como "sálvame, haz algo para ayudarme"... Hace más de cuatro siglos, ¿no he agotado tales súplicas hace mucho tiempo, me pregunto...?"

"“_____”

"No es como si nadie hubiera venido durante esos cuatrocientos años. Entre ellos había humanos que intentaron sacar a Betty. Buscaron el poder de Betty como un espíritu de alto rango..."

"¡No me metas con gente como esa! Todo lo que quiero es..."

"No tiene nada que ver con el poder de Betty. Sólo desea salvar a la persona que tiene ante sus ojos... ¿Me pregunto si he afirmado que no hay ingenuos como usted entre ellos?"

"A...uu..."

"Pero no sacaron a Betty. Por supuesto que no."

Después de todo, Beatrice continuó sus palabras, haciendo una sonrisa muy triste como dijo...

"La resolución a medias no puede borrar el pacto que une a Betty. Es imposible para los meros humanos".

"¿Qué debería...?"

"-Haz que Betty sea la número uno."

Las palabras que se le lanzaron eran tan tranquilas y a la vez tan agudas.

Subaru sintió como si le hubieran clavado agujas finas en los tímpanos, enviando un golpe que lo atravesó.

"Haz, Betty, tu número uno. Piensa primero en Betty. Elige a Betty primero. Sobrescribir el pacto. Borra el pacto. Sácame de aquí. Dibújame hacia ti. Abrázame."

"“_____”

"Eso es absolutamente imposible para ti, supongo."

La súplica sincera y seria de Beatrice fue suficiente para reprimir su corazón.

La petición fue indecidiblemente pesada, una que no permitía un asentimiento desconsiderado.

"Tu número uno ha sido decidido hace mucho tiempo. Por lo tanto, no puedes salvar a Betty."

Emilia estaba dentro de él. Rem estaba dentro de él. Ambas estaban dentro de él.

Las palabras de Betty fueron claras.

Cuando pensó en ambas, el corazón de Subaru saltó y se calentó. Esta fue la respuesta grabada en su alma.

Las palabras de Beatrice eran la verdad. Probablemente fue más allá de Subaru hacer de Betty su prioridad número uno.

"Por eso deseo que destruyas a Betty... La chica inútil que desea destruir su pacto, para darle la espalda a su deber como espíritu, que no ha logrado nada ni nadie durante cuatrocientos años."

"Eso es... ¿Cuán importante es el pacto para ti? Si no te gusta, si quieres parar, ¿por qué no lo dejas, entonces? Si no es algo que haces por tu propia voluntad, entonces..."

"-¿No es lo único que da sentido a la vida de Betty, me pregunto?"

Subaru no pudo encontrar una respuesta para eso. En su lugar, Subaru planteó una pregunta diferente, y al hacerlo, cometió un pecado grave.

Instantáneamente, la desesperación llenó los ojos de Beatrice mientras decía sus palabras con una voz delgada.

"Betty es un espíritu que vive por el bien de este pacto. Fue el primer papel que se me concedió en esta vida. Egoístamente deja esto a un lado y vive... ¿Eso es lo que me estás diciendo que haga?"

"No es para nada egoísta, ¡maldita sea! ¡¡Ya has aguantado ahí durante cuatro siglos!! ¡Quién te culparía después de haber

protegido una sola promesa durante todo ese tiempo! ¡¿Quién podría?! Ya has hecho suficiente..."

"Nadie te culparía... No es así... ¡Betty lo haría! ¡Betty no puede permitirlo en absoluto! ¡Beatrice el espíritu no puede permitir una forma de vida tan azarosa!"

Dando un paso adelante con un pie tembloroso, Subaru intentó agarrar el hombro de la niña. Pero Beatrice rechazó airadamente su intento, apartando su toque y poniendo distancia entre ellos.

Dio un paso atrás y tosió. Se sintió débil. ¿Qué sentido tenía tener una voz si no podía alcanzarla?

"“_____”

Ella le miraba con desprecio. Sus ojos estaban llenos de lágrimas. Mordiéndose el labio, se agarró el dobladillo de la falda.

"Es demasiado pequeña" pensó.

¿Cómo es posible que todos hayan abandonado a esta niña durante todo ese tiempo?

"Tú... No eres esa persona de la que se habla en el pacto, supongo..."

"“_____”

"¿Pero te convertirías en esa persona? ¿Harías de Betty tu número uno?"

Subaru no tenía palabras.

Esto no era algo con lo que pudiera estar fácilmente de acuerdo ni podía refutar impulsivamente sus palabras.

No pudo curar la soledad de Beatrice. Cuatro siglos fueron demasiado para que su mente siquiera lo comprendiera. A menos que pasara una cantidad igual de tiempo solo, no había manera de aprender realmente lo que había en su corazón...

"Betty sabe mejor que nadie que no hay nada que puedas hacer."

"Beatrice..."

"Por lo tanto, mata a Betty por tu propia mano. Suicidarse es lo mismo que violar el pacto. ¿Es algo que un espíritu no puede hacer? supongo. Ni siquiera puedo elegir morir por mí misma".

"¿Por qué yo...?"

Beatrice extendió ambos brazos hacia él en una súplica sincera.

Incapaz de mirar directamente a las manos que extendió con dificultad, Subaru se cubrió la cara con las suyas.

"¿Por qué me encomiendas tu final de cuatro siglos...?"

"¿Por qué... me pregunto?"

Fueron palabras llenas de lágrimas. Eran palabras que ponían excusas, palabras evasivas que sólo se decían para tapar las cosas que no le gustaban de sus oídos.

Beatrice no despreció a Subaru por su cobardía. Simplemente suspiró.

Luego, después de una pausa momentánea, asintió lentamente y dijo: "- Ahhh, ahora lo entiendo. Betty probablemente te está confiando su último momento porque..."

Una vez que escuchó la respuesta, no había vuelta atrás.
Estaba seguro de ello.

Y aún así, su decisión llegó demasiado tarde. Se había dado cuenta demasiado tarde. Era demasiado tarde para todo.

"-Perdón por entrometerme en medio de la conversación, pero..."

Una voz que no debería haber oído hablar. Apresurado por un terrible frío, Subaru se dio la vuelta.

Entonces la vio.

"-¿Está bien si me convierto en esa persona para ti, me pregunto?"

Llevando una hoja curva negra en su mano, un cuchillo kukri, la Cazadora de Intestinos vestido de negro se paró en la entrada del archivo.



Parte 5

Para Subaru, la voz de la mujer que escuchó detrás de él fue la pista de fondo de su primera muerte.

Desde que fue convocado a ese otro mundo, Subaru había experimentado muchos peligros, a veces perdiendo la vida por ellos, pero la existencia de esa mujer vestida de negro seguía siendo un símbolo de muerte para él.

Llevando un manto negro, vestida con un traje que exponía sin descanso su físico curvilíneo, su pelo negro, tan raro en ese mundo como el de Subaru, atado en un triple nudo, la mujer tenía una belleza lustrosa y sensual que superaba con creces la norma.

-Ahí estaba Elsa Gramhilde, alias la "Cazadora de intestinos".

"-Oh Dios, así que tú también estabas aquí. Así que dime, ¿cómo le fue a tu cuerpo después de eso? ¿Las entrañas de tu vientre se volvieron a embellecer?"

Al notar a Subaru, congelado por el shock, Elsa abrió ligeramente los ojos e inclinó la cabeza, casi como si estuviera saludando a un viejo amigo.

Hizo esa pregunta, pero desde el principio, no había venido para mantener una conversación. Hablando y actuando de maneras que ninguna persona normal podría entender, la persona ante sus ojos, hablando cosas así como si tuvieran perfecto sentido, era una loca de remate.

"-¿De quién obtuvo el permiso para entrar en este archivo, me pregunto?"

Mientras Subaru estaba de pie en el lugar, una voz se deslizó abruptamente por su flanco, apuntando la pregunta directamente a Elsa.

Fue Beatrice, con una fría hostilidad entrenada sobre el intruso insolente. Su postura seguía siendo la misma que cuando se había enfrentado a Subaru antes, pero ella estaba mirando al intruso sin el más mínimo indicio de lágrimas en su cara.

Elsa respondió a la pregunta de la chica mientras se acariciaba lentamente su propio pelo largo.

"No estaba cerrada con llave, así que todo lo que hice fue abrir la puerta y entrar. Si quieras tener una conversación importante, creo que deberías recordar cerrar la puerta primero..."

"Una respuesta tan frívola... Este es el archivo de libros prohibidos de Betty. Nadie puede entrar sin permiso."

"Ahhh, eso es lo que quieras decir. Es bastante simple, en realidad."

Cuando Beatrice la interrogó más a fondo, Elsa asintió como si finalmente entendiera el significado de la pregunta. Luego indicó con la mano la puerta todavía abierta mientras explicaba.

"Tu magia para aislar un espacio... Usa las puertas como catalizadores, ¿sí? Magia oscura ahora perdida que une las puertas con otras puertas, ¿no?"

"... Eso es correcto, supongo. Pero sólo porque usted sabe que..."

"Oh Dios, una vez que lo entiendes, es bastante simple. Al enfrentarme a la magia que afecta a las puertas cerradas... Mientras siga adelante y abra hasta la última puerta, elimino todas tus opciones, ¿no?"

"“¡¿—?!”

Elsa indicó un método muy simple para romper el hechizo del Pasaje de Beatrice. Esas palabras hicieron que los ojos de Beatrice se abrieran de par en par, prueba irrefutable de que era la respuesta correcta.

Simultáneamente, Subaru se dio cuenta de que esta era la razón de la inexplicable vista que vio antes en el bucle, cuando descubrió todas las puertas de la mansión abiertas.

Eso no fue un saqueo... Un medio violento de buscar en cada rincón de la mansión a las personas... Sino los vestigios de una búsqueda completa y exclusivamente dedicada a encontrar a Beatrice.

"Te lo dije, ¿sí? Es un asunto muy simple. Me llevó un poco de tiempo, así que estoy bastante aliviado de haberte encontrado finalmente. -Estoy muy contento de haberte encontrado antes de que Meili regrese del pueblo."

"¡¿Pueblo?! ¿Acabas de decir 'pueblo'?"

Mientras Elsa se daba palmaditas en el pecho en alivio, las palabras salían de su boca que Subaru no podía ignorar.

Dijo "pueblo" y el nombre de una persona. Meili... Subaru recordó ese nombre. Estaba seguro de que era el mismo nombre que Elsa había mencionado cuando apareció en la mansión en una carrera anterior.

Considerando la situación, probablemente fue el Amo de la Bestia el que atacó la mansión con ella en ese momento.

"¿Qué hace ese Amo de la Bestia en el pueblo...?"

"Bueno, por supuesto que fue allí; sus objetivos huyeron a la aldea después de todo. Cuando te contratan para hacer algo, es correcto y apropiado que hagas todo lo posible para lograr resultados óptimos, ¿sí? Así que dividimos nuestro trabajo."

"¿Dividir...?"

"Tú puedes tener la ventaja en cantidad, pero yo tengo la ventaja en calidad. Más que nada, se me ha concedido la oportunidad de abrir el vientre de un espíritu. Siempre he querido intentarlo".

Mientras hablaba, Elsa se lamía los labios. Tomando el significado de sus palabras, Subaru sintió el hecho de que su juicio había sido fundamentalmente erróneo hundiéndose en él como una estaca.

Su plan para que Rem, Petra y Frederica se refugiaran en el pueblo había fracasado.

Ahora sabía que Elsa y sus aliados seguirían persiguiendo sus objetivos aunque ya no estuvieran en la mansión. No importaba cuán pronto actuara Subaru, el olor de la sangre siempre llegaba al archivo de libros prohibidos, así...

"-Escudando a este niño, ¿verdad?"

"Claro que sí, maldita sea".

Cambiando de lugar, Subaru se paró justo frente a Elsa, como para proteger a Beatrice a sus espaldas. Si el objetivo de Elsa era Beatrice, no había manera de que pudiera permitir que esa espada malvada la alcanzara.

Además, tampoco podía dejar el pueblo tal como estaba. El Amo de la Bestia estaba haciendo algo en la aldea. Si él corrió allí en ese mismo momento... "¡No, idiota! El enemigo está justo delante de ti..." Pero allí, la muerte se acercaba a la aldea, a Rem...

"... Hacer tal cosa, preocupada como está por los pensamientos ociosos, no es más que una molestia. Si no lo haces, ¿le importará a Betty que venga de su mano, me pregunto?"

"Cierra la boca. Ya te dije cuál es mi respuesta. Te estoy sacando de aquí."

"Más importante aún, ¿qué tal si los dos pasan sus últimos momentos juntos, exponiendo sus vientres a mí como niños buenos y obedientes?"

Con la desesperación escrita en todo el rostro abatido de Beatrice, Subaru le hizo una súplica urgente. Elsa le ofreció una sugerencia totalmente inoportuna, pero no tuvo tiempo de ocuparse de eso.

Se echó hacia atrás, moviéndose hacia Beatrice.
Simultáneamente, Elsa avanzó.

Su frente se calentó más, el calor aumentó gradualmente como los latidos acelerados de su corazón...

"Se llevan tan bien. Estoy tan celosa. -Me aseguraré de hacerlos pasar al lado como pequeños ángeles."

Elsa extendió una fina sonrisa sobre sus labios, y al instante siguiente, bajó su postura y disparó hacia adelante como una flecha. Usando el impulso, se movió hacia la pareja del archivo de libros prohibidos con su primer paso; con el segundo paso, ya estaba cerrando el hueco en un abrir y cerrar de ojos; y con el tercer paso

"“¡—!”

Sus ojos no podían seguir su ritmo. Los pensamientos de Subaru se unieron en una decisión instantánea incluso más rápido que eso.

Había decidido que si se encontraba con Elsa, tenía que usarla.
Una vez más, eligió usar...

"Sha--Shamak!"

-Con cantos simultáneos, la oscuridad surgió repentinamente de la nada.

Sin cesar, la neblina sombría se extendió por todo el archivo, oscureciéndolo todo en un campo de incomprendición. Las estanterías, el taburete y el carnícer no eran una excepción.

Si hubiera que nombrar excepciones, serían... "¡Vamos, Beatrice!"

Al instante, Subaru, una excepción a los efectos de la magia, apretó los dientes mientras agarraba el brazo de la chica que había estado cantando, Beatrice, arrastrando su cuerpo ligero a sus brazos mientras corría hacia adelante. Había una oscuridad tejida por la magia ante sus ojos. Sin embargo, saltó al hueco de la izquierda que había creado intencionadamente, pasando por delante de la carnícera.

Ya había confirmado que Shamak era efectivo en Elsa. Con Elsa atrapada por el momento en un mar de incomprendición, la dejó atrás mientras huía de la carnicería tan rápido como pudo.

"... Suéltenme."

"¡Sólo cállate! ¡Si en serio quisieras que lo hiciera, no lo habrías hecho!"

Mientras sostenía a Beatrice en sus brazos, sofocó sus palabras de rechazo desde arriba.

Subaru había tratado de abusar de su incompleta Puerta para cantar un hechizo para ahuyentar a Elsa. Fue Beatrice quien interrumpió a mitad de camino, activando su hechizo en una escala incomparable a la que Subaru era capaz.

Con la misma lengua que había dicho: "Quiero morir; déjame en paz", había tomado medidas para que alguien pudiera vivir. Se preguntaba exactamente a quién debía mantener vivo el canto...

"“_____”

Mientras Subaru corría con ella en sus brazos, las manos de Beatrice agarraron firmemente la ropa de Subaru sobre su pecho. Al ver esto en los rincones de sus ojos, Subaru no dijo nada. No presionó el punto.

Porque en ese momento, pensó, era suficiente.

"¡Beatrice! ¡¿Cuánto tiempo la retendrá Shamak?!"

"No por mucho tiempo, supongo. Nunca fue una magia particularmente efectiva para empezar... ¿Qué harás?"

"¿Qué voy a hacer? ¿Qué haré? ¡Es obvio lo que voy a hacer!"

Prácticamente se cayó mientras salía corriendo del archivo. El lugar donde emergió fue un pasillo en el primer piso del ala principal de la mansión. Afortunadamente, el vestíbulo de la entrada principal estaba cerca. Desde allí, se dirigía al exterior y corría hacia la Aldea Earlham...

"¿Está bien dejar a esa mujer de negro, me pregunto?"

"¡No tenemos tiempo para jugar con ella! Le llevará un tiempo salir de Shamak. Ahora mismo, tenemos que..."

Las palabras de Beatrice entraron por un oído y salieron por el otro. Ajustando su agarre a la chica que llevaba, Subaru corrió con todas sus fuerzas.

En cualquier caso, en ese momento, tenía que llegar a la Aldea Earlham.

Con la inquietud todavía corriendo a través de él, Subaru respiró fuerte mientras corría desesperadamente, desesperadamente.

-Porque había visto la columna de humo negro que se cernía sobre el paisaje al otro lado de las ventanas.

Parte 6

Pasando por la puerta principal, Subaru continuó corriendo por la calle, con su aliento andrajoso.

"¡Haaah, haah, haah-----!"

Beatrice no se sentía pesada en sus brazos. Esto no se debía a que su cuerpo fuera pequeño ni a que fuera un espíritu. Era porque estaba corriendo con una sola mente.

Porque el impulso ardiente que impulsaba su cuerpo a moverse era tan poderoso que no se prestaba atención a sí mismo.

Normalmente, la distancia entre la mansión y la Aldea Earlham tomaba quince minutos de caminata para cruzar, menos si se trataba de una carrera, y mucho menos de un sprint completo.

Y aún así, fue lento, demasiado lento. Era como si su cuerpo no pudiera seguir la velocidad de sus pensamientos acelerados. Era como si ya fuera demasiado tarde. Era como si hubiera llegado

demasiado tarde antes de que se pusiera en marcha. Y sin embargo...

"... Incluso si te vas ahora, no conseguirá nada."

"¡No digas estupideces! Es... Es posible que lo que dijera fuera sólo un montón de mentiras..."

"Eso no es nada tan elevado como la esperanza. Me pregunto si es sólo arrepentimiento o evasión de la realidad."

Las palabras desalmadas que Beatrice murmuró desde tan cerca que pudo sentir su respiración atravesando su cerebro... No, el impulso había venido de la realidad.

Abriendo los ojos a la fuerza, miró el creciente plumaje negro en la distancia. Irónicamente, como había retrocedido en el tiempo en múltiples ocasiones, era ahora una visión muy familiar.

Esto era una prueba. En ese mismo momento, una tragedia que no podía deshacerse tenía lugar bajo esa columna de humo negro.

"Y aunque pudiéramos hacer algo, Betty ya está..."

Esas palabras, prediciendo el final, hicieron que la cabeza de Subaru se llenara de ira y tristeza.

¿Estaba esta molestia dirigida a Beatrice por mantener su vida con tanto desprecio? ¿Fue esta tristeza dirigida a sí mismo, el tonto que había fallado a pesar de tantas oportunidades? Ya no sabía cuál.

¿Qué estuvo bien, qué estuvo mal? Subaru sabía dónde se había equivocado. Por lo tanto, lo que anhelaba era una respuesta de cómo podría tener razón.

En cuanto a lo que quería hacer confirmando lo que descansaba bajo esa negra columna de humo, eso ya era...

"-¿Huhhh? ¿Qué hacen ustedes dos en un lugar como este, señor...?"

"“_____”

Con la cara bajada en un intento de retener el material que brotaba detrás de sus ojos mientras corría, Subaru tardó en darse cuenta. Cuando miró hacia la voz de frente, vio que una pequeña figura estaba de pie a mitad de camino en la carretera que seguía hacia la aldea.

Era una chica joven, con las manos cruzadas a la espalda mientras caminaba tranquilamente por el camino.

Su pelo azul oscuro estaba atado en una triple trenza, y la chica de la misma edad que Petra llevaba un traje negro en todo su cuerpo. Sus ojos y su nariz parecían muy refinados, y sus ojos verdes áureos le daban un aire misterioso.

Algún día, se convertiría en un demonio, esa fue la impresión, el presentimiento que Subaru sintió cuando vio a la chica.

Por supuesto, también estaba la comprensión progresiva de que ninguna niña inocente estaría allí. Sin embargo, esa mala sensación estaba provocando una sensación totalmente diferente...

"Oh, Elsa, qué descuidada eres al dejar escapar a alguien. Déjame adivinar, ¿estaba demasiado confiada y descuidada otra vez, como siempre?"

"Tú eres... Espera, tú eres esa..."

"“¿—? Ahhh, tal vez no me reconozca. Me he teñido el pelo de otro color antes”.

Desconcertado, Subaru se detuvo y todo el agotamiento que había estado ignorando regresó de golpe. Sin embargo, Subaru lo obligó a bajar con largas respiraciones, centrando su mente en la niña que tenía delante.

La niña jugó con su triple trenza, haciendo una pirueta que hizo que su manto negro revoloteara mientras decía: "Ese día, fue muy divertido cuando jugamos juntos. Juguemos un poco más hoy, ¿sí?"

"¡¡El Amo de la Bestia...!!"

"Meili Portroute. No hay necesidad de llamarle un nombre tan poco atractivo como ese".

La chica, la Ama de la Bestia, se presentó como Meili, atrayendo sus labios mientras hacía pucheros. Fue precisamente porque el gesto fue tan infantil e inocente que fue aún más espantoso de contemplar.

Detrás del adorable gesto de la chica se asomaba la columna de humo negro, prueba de que había ocurrido una tragedia. No había duda de que la niña ante sus ojos era la causa de esa tragedia.

"¡Eres... un monstruo como Elsa! ¡¿Qué le hiciste a la aldea... a Rem y a los otros?!"

"Errm, no sé cuál era esa persona Rem, pero soy muy apasionada en mi trabajo, así que siempre me aseguro de completar la tarea que me han asignado. A saber, la gran maid y la pequeña maid de la mansión... Es una pena que la pequeña maid haya resultado ser Petra, aunque..."

"¿Qué pena? ¿Qué quieres decir con "muy mal"? Muy mal, muy mal... ¿Qué has hecho...?"

"Está bien, ella era una amiga mía, ya sabes. Así que me aseguré de que se resolviera con un solo mordisco para que no sintiera el dolor..."

Poniendo sus manos juntas, Meili asintió, sonriendo mientras hablaba como si esta fuera su idea de misericordia.

"-Ah."

Al enterarse de que la chica con la que había intercambiado la promesa de una cita ya había cumplido con su fin, le drenó la fuerza de sus rodillas.

Antes de que se diera cuenta, Subaru se había derrumbado en el suelo, hundiéndose hasta las rodillas en el desconcierto.

"“_____”

En el fondo, él ya lo sabía.

En el momento en que miró por la ventana después de eludir a Elsa, Subaru se dio cuenta de su propio error.



Beatrice incluso había señalado que estaba evitando la realidad, pero aún así, Subaru se había abierto paso obstinadamente hacia la aldea, aunque sólo fuera para aprovecharse un segundo más antes de que se viera obligado a mirar directamente a la cruel realidad.

Había fingido ver un rayo de esperanza, pero eso era sólo su miserable instinto de autodefensa.

"... Qué bufón eres. Si al final te ibas a rendir, ¿deberías haberte resistido para empezar, me pregunto?"

"“_____”

"Le dijiste cosas tan grandiosas a Betty, y sin embargo este es el resultado. ¿No me gustaría mostrarte tu miserable cara en el espejo, me pregunto?"

Las palabras abusivas salieron de su lado mientras descansaba de rodillas. Antes de que se diera cuenta, sus brazos habían sido apartados, y la niña que había estado llevando en sus brazos estaba en el suelo. Su rostro mostraba nada menos que una total decepción.

Todo lo que dijo era cierto. Él había agitado arrogantemente sus labios para decir esto y aquello, pero al final, no había salvado a nadie...

"-He cambiado de opinión. La vida de Betty se desperdicia con gente como tú, supongamos."

"Eh... "

Hubo un sonido de pasos. La figura que estaba a su lado se giró para mirar hacia adelante. Beatrice avanzó un paso,

poniendo al Subaru arrodillado a su espalda mientras ella y Meili terminaron mirándose directamente.

Ese comportamiento provocó un "¿oh vaya?" de Meili, su voz se escuchaba con sorpresa.

"¿Quieres pelear? Por lo que escuché, no deberías estar peleando esto..."

"Tal vez sea conveniente para otros, pero es un terrible malentendido. Betty es la guardiana del archivo de libros prohibidos... Y no perdona a aquellos que perturban el archivo. Eso es todo lo que hay, supongo."

"... Hmm."

Con una voz dura, Beatrice invocó una vez más la posición que ya había tratado de abandonar. Por su parte, Meili dio una respuesta sin rodeos. Sin embargo, en algún lugar de sus ojos entrecerrados había un destello de molestia.

"Realmente odio cuando un plan se desbarata, ya ves. Gracias a que la Gran Doncella trajo a los demás, ya estoy muy atrasada, y no quiero atrasarme más..."

"Qué terrible para ti. Por cierto, por mucho tiempo que ahorres, los que son como tú no pueden..."

"-Por eso voy a seguir con la división del trabajo y te dejaré con mi compañero..."

Inclinando su pequeña cabeza, un cruel parpadeo permaneció en los ojos de Meili mientras le decía esas palabras a Beatrice. Hubo un sonido de viento cuando Beatrice levantó ligeramente sus cejas, preguntándose qué significarían esas palabras.

El sonido del viento... No, eso no era viento. Era la muerte acercándose, anunciando una matanza.

"Beatri-"

Cuando se dio cuenta, Subaru trató de levantar la voz para transmitir eso tan pronto como pudo.

Pero era demasiado tarde. Una figura de negro parecía deslizarse mientras se deslizaba por la calle en línea recta, deslizándose por encima de la cabeza de Subaru mientras se arrodillaba, aparentemente bailando hacia la espalda de Beatrice mientras decía, "He venido hasta aquí para visitarte, ¿no es una grosería huir?"

No hubo ni un momento de diferencia entre cuando anunció su sed de sangre y cuando atacó con su espada negra. Subaru estaba seguro de que su espada empalaría el pecho de la niña como si fuera absorbida por él, sin que nada pudiera hacer para detenerla.

"“¡¡——!!”

Sacudiéndose la incomprendión, la carnicera que la perseguía lanzó su ataque sorpresa, dando un golpe directo con su despiadada espada sólo para ser saludada por el eco de un pequeño anillo. El sonido no se parecía en nada al del metal que corta la carne y los huesos.

"-Si creías que la magia negra no puede ser usada como medio de ataque, eras demasiado ingenuo."

El brazo que movía la hoja rebotó, haciendo que Elsa perdiera el equilibrio mientras Beatrice decía esas palabras. Estaba claro que esta afirmación no era una exageración cuando los disparos de luz se dirigieron hacia Elsa uno tras otro. Elsa se evadió con saltos hacia atrás, evitándolos con maniobras acrobáticas evasivas.

"Qué sorprendente. Pensar que podrías hacer tal cosa. Qué encantador".

"Flechas de Minya-mana del tiempo estancado. Deberías probarlas, supongo."

Mientras los ojos de Elsa brillaban con furia, Beatrice se burlaba de ella mientras continuaba reuniendo energía mágica.

Las flechas de cristal irradiaban púrpura mientras flotaban y giraban sobre la cabeza de la niña. Rápidamente se convirtieron en demasiadas para contarlas, y los misiles parecían fijarse en Elsa como si tuvieran mente propia.

"Fuera del archivo de libros prohibidos, esto es lo máximo que puedo reunir... y sin embargo, ¡Es suficiente para cazar a gente como tú!"

Las armas grandes habían salido. Un momento después, Beatrice lanzó las flechas púrpuras en una sola volea. Sin necesidad de un arco, las flechas de energía mágica se dispararon a través del viento, cayendo sobre el carníero, que había bajado su cuerpo en forma de araña.

"Ciertamente, fue una sorpresa ver esto la primera vez, pero ahora que lo he visto una vez..."

Elsa interceptó las innumerables flechas que caían sobre ella con los golpes de su espada negra, llenando el aire de sonidos salvajemente danzantes de cristales que se rompián. Las frágiles flechas brillaron fugazmente mientras se dispersaban, incapaces de alcanzar a Elsa...

"¿No fui claro, me pregunto? Que no me tomes a la ligera y que esto es suficiente para cazarte."

"-Parece que es un error por mi parte."

Lamiéndose los labios, las mejillas de Elsa se enrojecieron al responder.

El brazo derecho que usó para agarrar su arma de cuchillas se rompió en la muñeca, y los restos cortados cayeron al suelo. El daño continuó extendiéndose en una ola a través de su hombro y pierna, engullendo toda su mitad derecha, dejando el cuerpo de Elsa agrietado como si fuera de un cristal delicado.

Magia oscura: Minya, las flechas de tiempo estancado han demostrado su verdadero valor, la victoria y la derrota han sido completamente decididas.

Beatrice no mostró ninguna compasión inútil, como pedir escuchar sus últimas palabras. Empujó un brazo hacia Elsa, apretando su mano abierta.

Eso fue todo lo que se necesitó para que incontables flechas en el cielo convergieran sobre Elsa, empalando todo su cuerpo.

Los repetidos impactos destructivos causaron que una nube de polvo se levantara de la calle. Cuando el polvo se asentó, lo que quedó fue una obra de arte letal sin remordimientos y cruel, pero de alguna manera abrumadoramente hermosa.

Flechas de cristal fueron lanzadas a través de todo su cuerpo, la mitad de él se rompió como materia inorgánica. Tal fue la muerte de Elsa.

"Aaaah. Oh, Elsa, que verdaderamente, verdaderamente estúpido de tu parte."

Con la amenaza enviada, Subaru se quedó boquiabierto, incapaz de procesar lo que estaba pasando. En lugar de Subaru,

fue Meili quien reaccionó, habiendo observado la misma batalla.

Tomando la muerte de su camarada con calma, Meili no mostró ningún signo de dolor o pérdida, llevando sólo una mirada exasperada en su cara después de ver el resultado de la batalla. Exactamente como ella había declarado, no había ninguna emoción en ella salvo la decepción hacia Elsa.

Era retorcido. Era extraño. Este era un lugar lleno de muerte. Para mostrar tanto desprecio por ella...

"Ahora bien, con tu compañero así, ¿es tu turno, me pregunto? Incluso el oponente es un niño, Betty no tendrá piedad."

"Oh, no digas eso... Tú y yo no nos vemos muy diferentes en absoluto. Podríamos haber sido unos amigos tan maravillosos..."

"Una mentira descarada. Me pregunto si es posible hacer algo tan conveniente con gente como tú."

Aunque Meili se burlaba descaradamente de ella, las emociones de Beatrice permanecieron imperturbables mientras respondía. Sobre su cabeza, las flechas púrpuras que habían atravesado tan profundamente a Elsa apuntaron a Meili.

Considerando lo que le había ocurrido a su compañero, Meili tuvo que haber notado que estaba en inminente y extremo peligro. ¿Cómo era que ella podía permanecer tan tranquila a pesar de ese hecho?

No le temía a la muerte. No pensaba en la muerte. Tal vez esta fue la razón por la que Meili y Elsa podían jugar con las vidas de otros como lo habían hecho.

“_____”

Los ojos de Beatrice se entrecerraron, aparentemente viendo a través del comportamiento de Meili. Por el pequeño movimiento de las puntas de las flechas púrpuras, Subaru sabía que estaban listas para ser soltadas.

Si se lanzara, Meili moriría, igual que Elsa. Ella era su enemiga. Era lo correcto, y aún así...

"Ella es una... niña."

"-Un enemigo es un enemigo, niño o no. No hay nada que ganar permitiéndole vivir."

"Eso es... Pero... ¿qué tal si le hacemos decir quién... le pidió que hiciera esto o algo así...?"

"¿Te refieres al trabajo de hoy? Bueno, verás, eso haría que mi cliente se enfadara, así que no. No diré ni una palabra".

En el último minuto, Subaru expresó un argumento idealista en un intento de contrarrestar la lógica del sonido de Beatrice. Y no fue ni siquiera Beatrice, sino Meili quien lo calificó como una idea tonta.

Por supuesto que lo hizo. Ni siquiera el propio Subaru tenía idea de lo que quería hacer. Tal vez simplemente no quería ser testigo de la muerte de un niño. O tal vez...

"Matar a un niño, eso es sólo..."

"¡—! Tú, diciendo esas cosas de nuevo..."

Con voz quebrada, ofreció sus débiles pensamientos de repulsión. Su murmullo hizo que Beatrice retorciera sus labios y mirara hacia atrás. Luego giró una pequeña palma hacia Subaru, extendiéndola hacia él cuando...

"-¿Eh?"

Un ligero impacto presionó el hombro de Subaru, haciéndole caer de lado. Con ese inesperado acto que lo dejó incapaz de permanecer arrodillado, los ojos de Subaru se abrieron de par en par con incomprendión mientras miraba a Beatrice, la que lo había empujado.

Su ira hacia el estúpido intercambio de un momento antes se volvió rancia, y luego, de alguna manera, su expresión cambió.

Las cejas de Beatrice cayeron mientras dejaba escapar un aliento de alivio instantáneo, formando una delgada sonrisa en el proceso.

-La punta de una hoja negra estaba saliendo de su pecho.

"-Vaya, qué sensación extraña en la mano. La barriga de un espíritu es realmente diferente."

La hoja que penetraba por detrás y se asomaba por el pecho se deslizó lentamente hacia abajo, como para ensanchar la herida. El cuerpo de Beatrice dio un fuerte escalofrío. Subaru, atónito, sólo podía mirar.

"... Con esto."

De forma vacilante, abrupta, algo fue tejido por los labios de Beatrice.

En ese instante, la expresión y los ojos de Beatrice hablaban de los sentimientos que iban y venían de su corazón.

"Finalmente..."

"¡Espera...!"

No sabía lo que intentaba decirle. No sabía lo que ella trataba de decirle.

Y estas eran cosas que Subaru y Beatrice probablemente nunca sabrían por toda la eternidad.

Débilmente, el cuerpo de Beatrice se inclinó hacia adelante y se derrumbó en el suelo. La fuerza del movimiento sacó la hoja. No había sangrado de la herida. En su lugar, la luz salió a borbotones, como si se hubiera desprendido de la carne de la niña. Subaru podía decir por sus extremidades que se convertían en partículas que su propia existencia se fundía en el mundo que les rodeaba.

"E-espera..."

No sabía a quién le hizo esa súplica seria. Todo lo que podía hacer era rogar mientras extendía una mano hacia la luz.

"Por favor, no se la lleven. Por favor no se lleve a esta chica. No se la lleven."

La luz se dispersó. Trató desesperadamente de reunirla de nuevo. Y aún así, las motas pasaron por sus manos, desapareciendo en un parpadeo. En el lapso de un segundo, Beatrice se había vuelto insustancial.

No pudo alcanzarla. No pudo salvarla. ¿Cómo sucedió esto?

¿Quién podría hacerle esto a ella...?

"-¡¡Elsaaaaa!!"

"No necesitas gritar. Puedo oírtte muy bien".

Mientras aullaba ferozmente, la punta del cuchillo kukri le golpeó fuertemente en el costado de la cara.

El duro impacto que sacudió su cerebro, Subaru rodó violentamente por el suelo. Sus ojos se pusieron en blanco, sus pensamientos corrieron infructuosamente, y su corazón no pudo alcanzar la velocidad del mundo que giraba a su alrededor.

"Te tomaste tu dulce tiempo. Me estaba preocupando. Estaba a punto de matarme, ya sabes..."

"Una chica tan descarada, incluso después de haberte salvado. En cuanto a tomarme mi tiempo, me ofende la facilidad con la que puedes decir tal cosa."

Mientras yacía boca arriba, un par de figuras saltaron a su campo de visión contra el telón de fondo del cielo. El espectáculo le horrorizó. De pie junto a Meili, con la boca abierta, estaba nada menos que Elsa Gramhilde.

La mujer que había sido cubierta por flechas púrpuras por todas partes, con la mitad de su cuerpo destrozado, estaba tranquilamente de pie allí. No había heridas visibles en su cuerpo, pero los efectos secundarios del daño habían destrozado su ropa, dejándola expuesta y medio desnuda.

Había habido una batalla. Sin duda, se le habían infligido heridas fatales. Y sin embargo...

"No me digas que eres... No vas a decir que eres inmortal o algo así..."

"¿No? Eso sería incorrecto. Simplemente vivo un poco más sucio que la mayoría. Una bendición otorgada por un alma malvada. Aunque estoy recién salida de la quiebra, puedo contar las ocasiones en una mano".

La implicación rezumó de ese recuerdo loco cuando una sonrisa lustrosa y malvada se apoderó de Elsa. Después de eso, dirigió

sus ojos a Meili, de pie a su lado, y dijo, "Un espíritu y dos maids... Meili, ¿Has terminado con todo en el pueblo?"

"Sí, pero mi león sombra perdió contra la gran doncella y el dragón de tierra negra..."

Los tres objetivos habían estado en la mansión, fue la decisión irreflexiva de Subaru la que convirtió a los aldeanos en víctimas. Dicho más claramente, Subaru los había matado, al igual que había matado a Rem, Petra, Frederica y Beatrice.

"-Hasta aquí llegué esta vez, ¿eh?"

"Qué ojos tan desagradables tienes".

"¡¿Ga... gyaaa-?!"

En el instante en que su mente reconoció la muerte inminente ante él, una sensación de quemadura se disparó a través de su ojo izquierdo.

Justo antes de que el calor lo quemara, lo último que vio en la parte izquierda de su campo de visión fue un brillo negro y apagado, de lo cual dedujo que el cuchillo kukri en la mano de Elsa le había arrancado el globo ocular. Su cerebro se lamentó ante la terrible sensación de haber perdido una parte de su cuerpo, y Subaru se tambaleó por el dolor y la hemorragia.

Su ojo derecho podía ver cómo le sacaban el nervio óptico como un hilo. Su ojo derecho había sido testigo de la muerte del izquierdo. Su cara tenía una cavidad imposible, un espacio en blanco, un agujero sin sentido en él. Su ojo izquierdo se había perdido para siempre.

"Oh Dios, Elsa, eres tan cruel... Pobrecito."

"Uno debe luchar por vivir hasta el último momento. De lo contrario, ¿qué sentido tiene la vida?"

Elsa respondió a Meili con una voz fría. Entre las pocas y cortas ocasiones en que había tenido contacto con Elsa, era la primera vez que ella la miraba con una emoción que podría llamarse... Desprecio.

"El espíritu era la pobrecita. Pensar que se sacrificó por el bien de un chico como este."

Pero irónicamente, fue nada menos que Subaru Natsuki quien más estuvo de acuerdo con las palabras de Elsa.

Beatrice era una idiota. ¿Por qué había hecho tal cosa? Ella fue la que dijo que quería morir, que quería que alguien la matara. ¿Por qué?

""_____"

Queriendo saber la respuesta a eso, Subaru detuvo la sangre que corría por la cuenca de su ojo izquierdo mientras movía el resto de su ojo derecho, mirando en dirección a Beatrice.

Beatrice estaba tendida en el suelo, la luz brotaba mientras se desvanecía. Ya no quedaba nada de su pequeño cuerpo de la cintura para abajo.

-Su brazo desaparecido fue girado en dirección a Subaru, con la mano abierta. "De ninguna manera. Bea-"

El cambio en los ojos de Subaru le dijo a Elsa y a Meili que algo estaba mal. Sin embargo, ya era demasiado tarde, incluso para ellas. A costa de su vida, Beatrice la Gran Espíritu, Bibliotecaria del archivo de libros prohibidos, lanzó su último hechizo...

El cristal azul, aún en el bolsillo de Subaru, brillaba.

-Se produjo un teletransporte.

Parte 7

Cuando volvió en sí, lo primero que hizo fue confirmar que no estaba muerto.

"“_____”

La existencia de una cavidad en la que su ojo izquierdo le había dicho que seguía viviendo. Era una manera muy fácil de saberlo. Incluso Elsa tuvo sus momentos. La pérdida de un ojo era un indicador notablemente fácil de entender de un ser humano que se estaba perdiendo algo.

Subaru trató la herida dejada por su ojo perdido envolviendo la manga de su chaqueta rasgada sobre su cabeza.

Fue bastante crudo como primeros auxilios. Había detenido la hemorragia, pero no habría ningún cuidado posterior de una enfermera capacitada o cualquier otra persona. Eso era lo mejor. Si no estaba muerto en ese momento, no le importaba lo que pasara después.

-Subaru ya había decidido. Pagaría con la muerte el crimen que había cometido en ese mundo.

Ya había perdido demasiado. Ese mundo ya estaba destrozado, demasiado doloroso para seguir viviendo. Al igual que antes, no, más que antes, Subaru había cometido un pecado que le hizo perder tantas cosas.

Si a costa de su propia vida pudiera recuperar esas cosas, no dudaría en hacerlo.

Este era un mundo que tenía que terminar.

Tuvo que deshacer la muerte de Rem, la de Petra, la de Frederica, la de Beatrice, todas ellas.

Su arrepentimiento por la muerte de Rem en un lugar al que no podía llegar, la promesa que intercambió con Petra, las palabras que había prometido Frederica, su respuesta a los lamentos de Beatrice... los llevaría al otro mundo.

Si allí, él podría encontrar una respuesta, todo lo demás podría probablemente ser descartado.

"No... No lo permitiré... Lo recordaré..."

Murmuró su autoconciencia. Repitió su auto-admonición. No pudo escapar del hecho de que Subaru Natsuki... Era un criminal.

Su impotencia había causado muchas muertes. Su inutilidad había causado muchos lamentos. Su imprudencia había causado muchos tormentos. Su desconsideración había pisoteado a muchos en el mundo. Era un apóstol de la atrocidad.

"“_____”

En esa habitación llena de un vil hedor, Subaru se tambaleó mientras se ponía de pie, poniendo una mano contra la pared. Sin su ojo izquierdo, la visión de su mano derecha carecía de sentido de la profundidad, haciendo de la comprensión de las cosas una prueba. No tenía intención de lidiar con tales inconvenientes por mucho tiempo, pero no se permitía una muerte fácil, como una rápida rebanada en el cuello.

Sólo después de que regresara con algo que rivalizara con su pecado podría comenzar a ser perdonado por la muerte que llevaba consigo.

"Esto es..."

Mirando a su alrededor, vio un suelo blanco y paredes blancas en su estrecho campo de visión. El espacio blanco antinatural, el hedor nauseabundo que flotaba en el aire, todo esto lo recordó, permitiéndole hacer una suposición antes de que pudiera saberlo con certeza.

-Este era el Santuario. Era la instalación experimental de Ryuzu Meyer, escondida en lo profundo de esos bosques perdidos.

"Ja".

Su aliento se filtró. No podía decir que los aientos rotos que salían eran secos o húmedos.

Había sido teletransportado al mismo lugar otra vez. Su conexión con el lugar era demasiado profunda. Como si lo estuviera probando. Probando, experimentando... La instalación experimental se reía de él.

-¿Era este el poder de la piedra? ¿O fue el último parpadeo de la vida de Beatrice?

No lo sabía. Había demasiadas cosas que no sabía. No podía dejar las cosas así.

Los arrepentimientos, los arrepentimientos eran ilimitados. No podía permitir que esos arrepentimientos le encadenaran las piernas, que lo sujetaran en su lugar.

"Ahora mismo..."

Hundía su sentido de pérdida, su sentido de desesperación, hasta las más bajas profundidades de su psique, mientras sus piernas avanzaban lentamente.

Él volvería con el conocimiento de lo que pasó en el Santuario cuando Subaru estaba ausente. Si al menos pudiera hacer eso...

"“_____”

¿Fue un voto o un deseo? Subaru no entendió ni siquiera eso cuando se dirigió fuera de las instalaciones. Salió de la habitación, atravesó el pasillo, respirando con un aliento blanco, confiando su peso a la pared, arrastrando los pies.

Después de algún tiempo, finalmente llegó a la entrada que conducía al exterior, y entonces Subaru vio.

Un mundo plateado teñido de blanco, el paisaje del Santuario envuelto por la nieve.

CAPÍTULO 4

EL SABOR DE LA MUERTE

Parte 1

Por el aire frío que le pinchaba la piel, estaba bastante seguro.

Aún así, al ver esa vista con su propio ojo envió un golpe insondable que atravesó el corazón de Subaru.

Esa fue la cantidad de suposiciones tibias de Subaru que fueron superadas por el frío extremo del Santuario.

"Esto no es gracioso... Todavía es el segundo día..."

Agarrando sus propios hombros y exhalando un aliento blanco debido al frío, Subaru apretó los dientes. Sin emparejar sus dientes, puso fuerza en su mandíbula, ignoró el palpitante de su ojo izquierdo, y forzó seriamente su ojo derecho congelado a abrirse.

El viento se sentía tan frío como para rebanar su cuerpo, y la nieve en polvo se golpeaba contra él en lugar de simplemente caer y amontonarse. Ambos le robaron intensamente el calor corporal, una pesadilla blanca que mató su vitalidad segundo a segundo.

-La nieve caía sobre el Santuario. Subaru conocía este paisaje.

"Pero ¿por qué es... tan pronto como esto?"

Subaru había visto este paisaje polvoriento antes. Durante el viaje de anteayer, Garfiel estuvo a punto de matarlo cuando el poder del cristal teletransportó a Subaru a esa instalación experimental. Cuando salió de la instalación, el mundo ya estaba teñido de blanco. -Pero en ese momento, la nieve ya había caído.

Es por eso que Subaru no había visto la nieve en sí misma como de gran importancia, pero...

"Así que la nieve cayó tan fuerte..."

Debería haberlo adivinado. En el lapso de unas pocas horas, un día y medio como mucho, el Santuario había sido completamente cubierto de nieve. La tremenda nevada en tan poco tiempo debería haber hecho que su fuerza fuera fácil de imaginar.

En el presente, al igual que en aquel entonces, el frío era lo suficientemente extremo como para que la carne de Subaru pareciera estar lista para congelarse.

"De cualquier manera... El acuerdo es así..."

Sacudiendo la nieve que se acumulaba en su cuerpo, Subaru entrenó su mente hacia el asentamiento, tratando de comprender la situación.

-El palpitar de su ojo izquierdo le hizo pensar en las diversas tragedias que habían ocurrido justo antes. "No lo olvides, no lo olvides" le decía.

Sólo por ese momento, lo dejaba en segundo plano. Definitivamente tendría tiempo para pensarlo más tarde. Por el momento, se centró en lo que tenía delante. Si Subaru no lo hacía, sus pies dejarían de moverse. Eso era una certeza.

"Si estás recibiendo esto, respóndeme, por favor..."

Limpiando las figuras parpadeantes del fondo de su mente, Subaru sintió algo duro en su bolsillo y sacó el cristal. Agarrando esto, enfocó sus pensamientos. Si Subaru todavía estaba calificado, seguramente vendría.

Ese ojo, mirando el Santuario, respondería al deseo del Apóstol de la Avaricia...

"-Ah."

Envuelto por el viento, no escuchó ningún sonido. Pero lentamente, una figura apareció.

Caminando descalzo sobre la nieve acumulada, Ryuzu, o más bien, una réplica de la misma... Finalmente llegó. Como uno de los individuos asignados cerca del sitio del laboratorio, bien podría haber sido Piko.

"Debería haber hecho alguna forma de diferenciarte del resto..."

Tal vez en ese momento estaba demasiado aturdido para pensar en algo así. O tal vez el hecho de que lo notara sólo entonces, cuando estaba tan presionado, indicaba debilidad y aversión a la realidad, eso era inadmisible.

"Piko, creo que eres tú de todos modos... Tengo una petición. Guíame al asentamiento. No tengo tiempo para perderme."

"“_____”

Al habérsele pedido que guiara el camino, la réplica, Piko, no asintió ni respondió, sino que simplemente le dio la espalda a Subaru. Sin prestar atención a la nieve que cubría el camino, procedió a romper en una carrera ágil, y Subaru la persiguió con toda prisa.

La autoridad que había obtenido sin querer seguía siendo válida, pero el uso de los derechos que la Bruja había concedido arbitrariamente de acuerdo con sus expectativas le ponía en un estado de ánimo irritante. Por supuesto, estaba enormemente agradecido, pero...

"¿Cuánto de esto viste venir, Echidna...?"

Había plantado una contramedida de la bruja en el pañuelo de Petra, y Subaru había recibido de ella los medios para hacer que Piko cooperara con él en ese mismo momento. Él no entendía su verdadera intención. No dudaba de que ella estuviera cooperando con él, pero aún así...

Había demasiado que no entendía. Si era posible, quería una respuesta a esa circunstancia sin sentido en ese mismo momento. El misterio del Santuario, el lamento de Beatrice, seguro que Echidna tenía las respuestas a esas cosas y a todo lo demás...

"Mierda. Ahora mismo... Me ocuparé de ella más tarde. ¡Esto es sólo...!"

La tremenda nevada que asfixió al Santuario, ese mundo de frío extremo que parecía listo para congelar su cuerpo sólido, tiñó de blanco la vida y todo lo demás.

Subaru había visto ese espectáculo antes. Había perdido su vida por ello, también.

Si esto era como en aquel entonces, si todo y cualquier cosa era igual, entonces...

"-¿Qué demonios te ha pasado, Emilia?"

-Aparentemente ha hecho que nieve así, ¿en qué estaba pensando realmente?

Parte 2

A Subaru le llevó más de una hora llegar al asentamiento.

Con el mundo blanco ya lanzando su sentido de la distancia terriblemente mal, el haber perdido un ojo recientemente Subaru hizo que el viaje fuera una terrible prueba. La nieve le robó la temperatura corporal, su capacidad de pensamiento había disminuido y se había vuelto plomizo, y sus piernas se sentían tan lentas como el gateo de una tortuga.

"Aún así..."

Sacando sus zapatos de la nieve enterrándolo hasta los tobillos, Subaru murmuró con los labios entumecidos y temblorosos.

Delante de él, al otro lado de la nieve, podía ver vagamente un edificio de piedra simplificado. De alguna manera se las arregló para volver al asentamiento donde vivían los residentes del Santuario.

Pero lo que le tironeó fue que... No había ninguna señal de gente en el asentamiento en absoluto.

"No hay luces en las casas... ¿No hay nadie dentro...?"

Por lo que pudo ver, no se veía la luz de las lámparas de cristal ni de las velas. Dicho esto, en medio de este frío, no encender un fuego era un comportamiento casi suicida. Seguramente, como signos de vida, la existencia del fuego era un absoluto.

Instantáneamente, el silencio hizo que los intestinos de Subaru se apretaran. Lo que flotaba en su mente era que este era en efecto el Santuario envuelto por la nieve y de allí, un terrible monstruo blanco surgiría.

Si el Santuario ya hubiera sido profanado por el ataque del Gran Conejo...

"-Hey, has vuelto, ¿no? No sé qué cara estúpida trajiste contigo".

La voz que saltaba en sus tímpanos hizo que Subaru se diera la vuelta por reflejo. Al final de su mirada era una figura que rudamente pisoteaba la nieve, Garfiel, caminó casualmente, apartando la tremenda nevada a un lado. Se detuvo a una distancia de varios metros justo delante de Subaru, haciendo una mueca de aparente consternación.

"¿Ah? En serio, ¿qué demonios pasa con esa cara? ¿Se te ha caído el ojo izquierdo en algún sitio o algo así?"

"Pasaron muchas cosas después de que me fui... No es propio de ti ser tan considerado, saliendo de tu camino para darme la bienvenida."

"¡Ja! Esto no es compasión. Además, parece que has notado el poder que hay en el cristal, también."

Al ver a Piko de pie a su lado, aparentemente adivinó que Subaru había ganado derechos de mando. La combatividad que envolvía a Garfiel subió un nivel más alto, y la enemistad que lo apuñaló hizo que el dolor de su ojo izquierdo rezumara aún más.

Pero detrás de ese dolor fortalecido, el corazón de Subaru no temía la combatividad de Garfiel.

No era que el frío lo distrajera del dolor o algo así, sino que la cuestión era la naturaleza de la enemistad de Garfiel.

"... Dejando a un lado la parte de ser considerado, sigue siendo cierto que esto no es propio de ti. No creo que el tú que conozco se quedaría aquí hablando casualmente conmigo en un momento como este."

"Ahora me estás asustando. No tengo tiempo para tus tonterías. Si estás viendo esta nieve, no necesito explicaciones por qué no puedo charlar contigo durante el té, maldita sea".

"Lo que significa que tienes algo de lo que hablarle que no es una charla con el té".

""_____"

Con Garfiel presionado en el silencio, emociones complejas surgieron en el fondo de sus ojos de jade.

Estaba enfadado. Su ira era fuerte. Pero al mismo tiempo, tenía miedo. Cuando lo pensó en ese momento, su relación con Garfiel había empeorado de una manera diferente a cuando había recurrido a la matanza.

El desconcierto de Garfiel por las acciones de Subaru, que calculó la muerte en ellas, permaneció.

Pero ese desconcierto había creado el espacio suficiente para que los dos pudieran mantener una conversación en ese momento y allí.

"El hecho de que sigas siendo racional y que no ataques de la nada... Significa que los demás están a salvo, supongo."

"No sé hasta qué punto defines a "los demás", pero nuestros viejos y mujeres y el grupo de tu pueblo están en la catedral. Al tipo ruidoso se le ocurrió la idea."

"¿Otto? ¿Él es el que propuso eso?"

"En una situación como esta, no hay enemigos ni aliados, dijo. No hay razón para morderse mutuamente a ciegas. Y pensar que es sólo un tipo envuelto en todo esto".

Mientras Garfiel golpeaba sus colmillos, Subaru asintió con la cabeza. En medio de esta nevada, no, esta situación en el Santuario, estaba internamente agradecido de que Otto hubiera tomado una típica buena decisión. Gracias a que logró hablar con Garfiel, la seguridad de los aldeanos estaba garantizada. El asunto pendiente era algo que tenía que confirmar por sí mismo.

"-La nieve. ¿Emilia hizo esto?"

-Para Subaru, la pregunta tenía un toque muy parecido a una mentira descarada.

Sabía la respuesta a la pregunta. No la hizo a pesar de eso porque esperaba con optimismo encontrar un rayo de esperanza. Probablemente sólo estaba... Asustado.

Asustado de su propia conclusión: que Emilia había creado este espectáculo ella misma. La pregunta de Subaru, planteada con una voz que de alguna manera parecía ronca, hizo que Garfiel escupiera un "¡ja!".

"Tampoco lo sé. -La Princesa ha estado encerrada en la tumba desde anoche, ¿ves?"

""—. ¿Eh? ¿Atrapada en la tumba...?"

"Supongo que no te das cuenta de que eres la maldita causa. Tu desaparición como esa golpeó el corazón de la princesa muy fuerte. La arrojó lejos, y luego entró en la tumba... y no ha vuelto a salir desde entonces".

"¡Es una locura! Quiero decir, dejé una carta apropiada y todo..."

"¿Carta...?"

"¿Qué carta?" fue el subtexto de la respuesta, uno que hizo que Subaru se sintiera atraído por su aliento.

Ciertamente había deslizado una carta bajo la puerta de la residencia de Ryuzu. Subaru había escrito correctamente y dejó una carta diciendo que se iba del Santuario. Si Emilia la hubiera leído, no se habría sorprendido hasta el punto de caer en la angustia. Incluso sin esa carta, no había razón para que se escondiera de los demás...

"... Parece que hay un plan en marcha que no es ni tuyo ni mío."

"¿Eh?"

"Deje eso para más tarde. Síganme. La decisión de Izolte puso la historia en su curso y todo. Me molesta mucho, pero eres el único que puedo usar. Nos dirigimos a la tumba."

Moviendo la barbilla, Garfiel le indicó que viniera cuando saliera. La gran diferencia en la fuerza de sus piernas hizo que la nieve se apartara a un lado, sin parar por nada. Subaru de alguna manera lo alcanzó con una pequeña carrera.

"La tumba, es decir... ¿Me dejarás conocer a Emilia?"

"¿No eres un bastardo optimista? No voy a dejar que la conozcas. Estoy consiguiendo que tu princesa impida que caiga la nieve. Vas a entrar. Ese es tu maldito trabajo, no el mío".

"¡...! Sí, me parece bien. Si no te vas a meter a hablar con Emilia, entonces..."

Fue una petición brusca, pero Subaru no tuvo ninguna objeción, aceptándola con gracia.

Ni Subaru ni Garfiel habían perdido la enemistad entre ellos. Pero al igual que cuando se enfrentaron a la Bruja, esta petición momentánea los puso en la misma página... Y así caminaron juntos por el momento.

"-Garfiel, ¿cuánto has oído de Ryuzu?"

Abruptamente, mientras entrecerraba los ojos ante la nieve, Subaru le hizo esa pregunta a la espalda caminando delante de él. Las palabras no hicieron que Garfiel mirara hacia atrás. "¿Ja?" gruñó amargamente mientras decía, "... Ya veo. Forzaste a la vieja bruja a hablar del poder del cristal en contra de su voluntad, ¿verdad?"

"La gente se equivocaría al oír eso, pero la mayor parte de esa charla fue voluntaria... Bueno, ya que la persona en cuestión dijo que había un poder obligatorio, supongamos que hay razones para dudar de cuánto fue realmente voluntario, pero..."

"Ja, me pregunto. Yo no escuché nada de la vieja bruja. Sólo que regresaste con uno de los 'ojos' contigo. Escuchar eso fue suficiente para enviarme a verlo".

"Ojos... Ya veo, así que las cosas se transportan de Piko a Ryuzu, entonces."

El chasquido de la lengua mezclado con una explicación hizo que Subaru asintiera con la cabeza en señal de reconocimiento. Mirando hacia atrás y en ángulo, vio a Piko siguiéndolo, sin decir nada en particular. La vista irritó a Garfiel.

"No sé nada de este asunto de Piko, pero no vayas a pegarles nombres. Son muñecos sin mente propia. No tiene sentido sentir lástima por ellos."

"... Al diablo que puedo, especialmente cuando se parecen a Ryuzu."

"Es exactamente por eso. Tenemos una vieja bruja. No necesitamos más. Esas son falsas".

La redacción y el tono de voz detrás de la tosca conclusión le atribuyeron un gran significado. Aunque la declaración parecía dura, para Subaru, sonaba casi como si Garfiel insistiera en ello para sí mismo.

"-Estamos aquí. También hay un poco de nieve apilada incluso aquí en la entrada."

Cuando Garfiel se detuvo, Subaru miró por encima de su hombro la silueta del gran edificio obstruido por un manto de nieve ondulante, confirmando la presencia de la tumba. Su aliento se recuperó un poco.

"Emilia está dentro. Sabiendo eso, ¿no te precipitaste allí tú mismo?"

"Yo, yo... Los residentes del Santuario no pueden entrar. Esa es la regla. Y yo, soy un residente aquí."

"Escuché de Ryuzu que no pueden levantar la barrera, ¿pero no iba a entrar y salir por separado? Dadas las circunstancias, podrías haber... ¡¿Guu?!"

"Oye, deja el largo y quejumbroso preámbulo, bastardo".

Subaru decía que Garfiel podría haber pisoteado esa regla y haberse metido dentro de sí mismo.

Garfiel interrumpió las palabras de Subaru agarrándolo por el cuello, levantando ligeramente su cuerpo del suelo, y acercando

su mano, ahora con garras, a la cara de Subaru mientras mostraba sus colmillos.

"Yo, yo protejo este lugar. ¿Cuál es tu papel? Es proteger a la Princesa. Galganchua no adivina un regreso. ¿O debería sacarte el ojo derecho también?"

Duchando a Subaru en una feroz combatividad, Garfiel hizo que su mano de agarre cediera. Subaru tosió ligeramente mientras miraba a Garfiel. Pero todo lo que Garfiel hizo fue asentir con la barbilla.

"Váyanse".

No hay peros ni peros sobre esto. Habiendo llegado tan lejos, esa era la única palabra que Garfiel tenía para ofrecer.

Dando la espalda, Subaru pisó la nieve sin dejar una sola huella, dirigiéndose a la entrada de la tumba enterrada en blanco.

Los únicos dos que lo vieron salir, cuidando la espalda de Subaru, fueron Garfiel y Piko, parados uno al lado del otro.

-Una no tenía emociones. El otro tenía una emoción indescifrable que brotaba en lo más profundo de su ira.

Parte 3

La sensación fría y serena del aire no tenía relación con el frío extremo del exterior, casi como si el tiempo se hubiera detenido.

En medio de la oscuridad, el sonido de los zapatos de Subaru resonó mientras avanzaba por el pasillo, pidiéndole a su corazón una sola cosa.

-Ese momento, ¿estaba cuerdo o le había ocurrido alguna perturbación mental?

Ya habían ocurrido varias tragedias que no podían deshacerse en ese mundo.

Había perdido a Rem, Petra y Frederica, y había visto morir a Beatrice. Volviendo a encontrar el Santuario en este estado, su esfuerzo por mantener la calma sólo podía parecerle absurdo.

Un hombre consciente de ese absurdo no puede dejar de ser molestado. No había forma de que estuviera cuerdo.

Aún así, no podía permitirse dejar de pensar. Eliminó todos los pensamientos de rendición. Tenía que anhelar un futuro por delante, por encima de él. Por eso, pagaría lo que fuera necesario, incluso pagando con su vida.

Si no es por eso, ¿por qué Subaru todavía...?

"-¿Subaru?"

La voz que escuchó de la oscuridad liberó a Subaru de lo que se sentía como un largo tiempo atrapado en una jaula de pensamiento. Recto hacia adelante, el corredor llegó a su fin, y pudo ver la sala de piedra que emitía un tenue brillo azul. Había una sola figura.

Su cabello plateado brillaba en la tenue luz. Sus ojos púrpuras parecían atraerlo. Subaru no pensó en esas características como un murmullo que salía de él.

"-Emilia."

"Sí. Así es, Subaru... Soy yo. Soy yo, Emilia."

Las cuatro sílabas breves se convirtieron en un nombre, y el hecho de que hubiera una respuesta se estrelló a través de Subaru como un rayo.

Sus rodillas vacilaron y se arrugaron. Tal vez los demás piensen que esto es grandioso. Sin embargo, no pudo soportar más.

Fatiga, pérdida, desesperación, alivio... Innumerables sensaciones llenaron de plomo los miembros de Subaru. Subaru había pasado por alto estas cosas a través de la fuerza de voluntad, pero cuando sus oídos escucharon esa voz como una campana de plata, llegó a su límite.

Con esas cuerdas tensas cortadas, se cayó hacia adelante. Mientras caía, los brazos se extendieron instantáneamente para sostenerlo.

Sintió algo suave y cálido. El calor del tacto de delante de sus ojos hizo que el cuerpo de Subaru se pusiera rígido.

-En ese momento, Emilia lo abrazó suavemente.

"Ah, er, lo siento... Mi cuerpo acaba de soltarse..."

"“_____”

"¿Emilia?"

En lugar de responder a su excusa apologetica, Emilia presionó con más fuerza con sus brazos para que abrazaran a Subaru aún más fuerte. No fue de ninguna manera una gran fuerza. Pero de alguna manera, sintió que ella casi se aferraba a él.

Inmediatamente quedó claro que esto no era un malentendido por parte de Subaru.

"-Me sentía sola."

"... ¿Eh?"

Subaru fue golpeado entumecido. Su hermoso rostro lo miraba intensamente de cerca, lo suficientemente cerca como para compartir su aliento. Añadiendo para sorpresa de Subaru, Emilia bajó las cejas de forma inquietante mientras decía: "Me sentía sola, Subaru. -Quiero decir, me dejaste y te fuiste a alguna parte."

"E... Es... E-estás equivocada. No quise dejarte así..."

Subaru habló incómodamente cuando se le señaló el hecho de que había dejado el Santuario. Trató de excusarlo como algo que nunca debió haber sucedido así, si tan sólo la carta le hubiera llegado. Sí, la carta.

"La carta... Eso es. Escribí una carta. Escribí todo en ella, por eso. Realmente quería contarte todo, pero..."

"Tee-hee".

Mientras buscaba a tientas dónde debería haber llevado la precaución que había dejado, se quedó boquiabierto.

En medio de su conversación en esa situación llena de tensión, Emilia hizo una adorable risa. Se rió.

Era como si todo fuera normal, como si la lengua de Subaru hubiera hecho otra broma durante los días en que no pasaba nada en la mansión. -Como si hubiera olvidado su sentido del deber con respecto al juicio.

"Incluso sin trabajar tan duro para inventar una excusa, no me enfadaré. Oh, Subaru, no necesitas estar tan pálido. Realmente eres descuidado".

"¿E...milia...?"

"Está bien. Está bien, no se necesitan excusas. Quiero decir, has vuelto, Subaru. Siempre creí que lo harías. Dije, Subaru vendrá por mí. Si trabajo duro y cumple con mi deber, él vendrá a salvarme... Así ha sido siempre, "siempre". ¿Verdad?

Mientras pronunciaba dulcemente las palabras, Emilia se acercó al pecho de Subaru.

Tenía una sonrisa adorable y hechicera, y sus dulces murmullos eran simplemente encantadores. Subaru miró el calor que se elevaba de su lustroso aliento y la humedad de sus ojos; esa brujería envolvía su corazón.

Entonces, bañado en tanta pasión que hizo que su garganta se sintiera seca, los instintos de Subaru gritaron.

No es así. Algo estaba mal. La sensación de malestar que había tenido desde el principio de su reunión nunca había sido revisada.

Algo estaba mal. Algo, en algún lugar, se sentía mal, aunque Emilia era así de adorable.

A pesar de que Emilia era tan adorable como respondía a Subaru...

"Piénsalo... He oído que estás aquí desde ayer..."

Con esa sensación de malestar todavía alojada en su garganta, Subaru cambió el tema con la peor capacidad de rendimiento posible, incluso para sus estándares. A ese ritmo, se ahogaba en su dulce voz. Con paja o sin ella, necesitaba agarrarse a algo antes de sumergirse por completo.

"Estar aquí significa que estuviste en el juicio, ¿verdad? Pero ahora mismo estás..."

Mientras decía las palabras, Subaru puso su dedo en una de las puntas de esa sensación de malestar.

Esta era la tumba, y la habitación para el juicio en eso. El juicio comenzó definitivamente tan pronto como Emilia llegó allí. Invitada al Juicio de su pasado, su mente no escaparía hasta el final.

Y sin embargo, Emilia estaba allí despierta, lo que significa que su juicio había terminado...

"... ¿Emilia?"

En medio de su pregunta, Subaru se puso tieso por una sensación inesperada. Era la sensación de dedos que se introducían en su pelo negro, acariciando suavemente su cabeza.

Emilia estaba acariciando la cabeza de Subaru. Sus mejillas estaban rojas mientras sonreía.

"Oh, Subaru, me acaricias el pelo de vez en cuando, ¿no? Así que debo devolverte el favor."

"“_____”

"A decir verdad, estaba muy asustada. Tenía miedo de que Subaru no me amara hasta el fondo de su corazón, que llegara a odiarme. Así que tenía miedo, vine aquí, pero no funcionó después de todo... Es por eso que estoy muy, muy feliz de que hayas venido, Subaru. "

No fue una respuesta a su pregunta. Pero Emilia miraba a Subaru con sinceridad. No había nada reflejado en esos ojos salvo Subaru; sólo había Subaru y sólo Subaru.



Por eso...

"¿Quédarme contigo para siempre? Mientras estés conmigo, no necesito nada más..."

-En sus sueños más salvajes, nunca había imaginado lo aterradores que podían ser los ojos de una Emilia ciega de amor.

"Al principio, estaba muy asustada, ya ves. Fue muy difícil. Quiero decir, yo no era capaz de hacer nada bien en absoluto, y pensé, Subaru se va a hartar de mí de esta manera. "

"Pero pensé que justo después, esto no es bueno. No puedo ser blando, temblar de miedo y dejar que otro se ocupe de todo... Esto también fue muy estúpido de mi parte, ¿no? Quiero decir, finalmente me di cuenta de que siempre te has ocupado de todo, Subaru. "

"Recordé tus palabras, Subaru. Han surgido una y otra vez hasta ahora. Me las has estado diciendo desde la primera vez que nos conocimos. Me has estado dando valor, instándome a seguir adelante, apoyándome... Recuerdo que dijiste que me amabas..."

"Finalmente me di cuenta de que siempre me has ayudado enormemente. Pero a pesar de eso, el hecho de que no estuvieras aquí me preocupó; sentí que me aplastaría..."

"Por eso cuando vi a Subaru viniendo hacia mí ahora, sentí mi pecho apretando... Se puso caliente, demasiado caliente para soportarlo, pensé; esto puede ser un sueño, pero no, no lo es... Lo siento, ya no sé ni lo que quiero decir. Er, erm... quiero decir esto apropiadamente, así que..."

"Lo siento por todo lo que ha pasado hasta ahora, Subaru. Yo te hice una cosa horrible. Tiene que ser realmente algo para tener a alguien que siempre piense en ti de esta manera... Soy tan egoísta. A pesar de que pensé que quería entender más a Subaru, no te entiendo en absoluto. "

"Pero ahora es diferente. He estado pensando en ti todo este tiempo, Subaru. He estado sintiendo todas estas cosas. Ahora quiero decirte todas las cosas que me has estado diciendo... Mmm, lo siento mucho. Esto es realmente injusto de mi parte. Yo... Yo necesito decir correctamente estas cosas."

"Necesito transmitirlas adecuadamente... Mm, adecuadamente".

"Hey, Subaru. Te amo. Te quiero de verdad. Cuando pienso en ti, cuando sólo pienso en ti, quiero estar contigo para siempre. Eso es lo que pienso".

"Sería feliz si... Usted piensa en mí de la misma manera, Subaru..."

"Eh-heh-heh. Sí, sí... Te amo. Subaru... Realmente te amo. "

Parte 4

"-¿Qué, qué demonios crees que estás pensando, aaah?"

Cuando Subaru se paró a la entrada de la tumba, fue recibido por la voz de Garfiel, rebosante de rabia.

La amenaza de la nieve no había disminuido. La fuerza del viento que la soplaba había aumentado, amontonando sin piedad la nieve que progresivamente borraba el paisaje original del Santuario. Como residente, era natural que albergara ira ante el espectáculo. Y no era razonable para él no albergar la ira hacia Subaru también.

-Por haber dejado a la chica, presumiblemente la causa de esa nieve en el interior, Subaru había salido solo.

"Sola, sola... ¿Sola? ¡¿Y qué hay de la Princesa... La medio demonio?! ¡¿Y la maldita nieve?!"

"Emilia no va a salir. Está durmiendo adentro ahora mismo".

"¿Dormir, dices? No es momento de holgazanear como..."

"Está agotada. Desde anoche, ha estado repitiendo el juicio una y otra vez. Su cuerpo y su mente están... Su mente en particular está agotada. Ahora mismo, quiero dejarla descansar".

Creyendo tercamente que era la mejor manera de abrir la situación, Emilia había desafiado el juicio varias veces. Incapaz de superarlo aún así, no le era difícil imaginar su estado mental mientras el número de esos desafíos se acumulaba.

Después de todo, Subaru había sentido la misma sensación de impotencia tantas veces como había probado la muerte.

-Dentro de la habitación de piedra, con la chaqueta de Subaru sobre ella, Emilia dormía tranquilamente.

Sus recuerdos de sus susurros de amor ciegamente devoto y el calor del abrazo pegajoso de su cuerpo aún estaban frescos. Esto lo llenó de suficientes sentimientos de amor para hacer hervir el plasma sanguíneo del cuerpo de Subaru y suficiente arrepentimiento para hacer que quisiera morir.

El recuerdo del enrojecimiento de las mejillas de Emilia, el temblor de sus labios y sus susurros de amor a Subaru volvieron una y otra vez.

Nadie podía entender cómo Subaru había agonizado ante la perspectiva de caer en esa blandura, ahogarse en ella y hundirse con Emilia juntos.

No había razón para que nadie lo culpara. Este era un mundo que ya estaba hecho. Era una plataforma de burbujas a punto de desaparecer. ¿Quién podría culpar a Subaru por elegir la comodidad y correr la cortina sobre ellos?

"Así que dejaste al medio demonio, y la nieve no se acaba. Vuelves con las manos vacías con la cabeza gacha, y qué, ¿crees que voy a aceptar eso, eh? Oye, oye, ¿quién te crees que eres?"

Aún enojado, Garfiel chocó sus colmillos, y se dirigió a la tumba. Con Subaru de pie justo delante de él en la entrada, las pupilas de sus ojos de jade hablaban de peligro mientras se estrechaban.

"¿Qué clase de excusa trajiste para decírmelo?"

"-Emilia. Ella dijo que me ama."

"“_____”

Como Garfiel enfatizó y afirmó su enojo, la refutación de Subaru estaba muy lejos en el campo izquierdo. Fue tan inesperado que Garfiel sólo pudo mirarlo con los ojos abiertos.

Sin embargo, inmediatamente mostró sus colmillos, la noción de que se burlaban de él encendió su ira.

"Parece que no es sólo el medio demonio; también te encanta ponerme de los nervios, ¿verdad? Tienes muchas agallas para hablar de la estupidez, la mierda de la nada del amor en una situación como esta, ¿no?"

Lleno de calor por su creciente ira, Garfiel hacía que la nieve que lo tocaba se evaporara. Sus colmillos hacían un sonido chirriante al alargarse, y su cuerpo, al borde de la transfiguración, se hinchó al doble de su tamaño.

Aunque su ojo captó el presagio de la transfiguración, la expresión de Subaru no vaciló.

Todo lo que hizo fue mirar fijamente al enojado Garfiel con su ojo derecho mientras continuaba hablando.

"Emilia dijo que me ama. Me dijo que si yo estaba allí con ella, era suficiente."

"Por qué tú..."

"Ella dijo con una cara bonita, una voz dulce, justo a mi lado... Basta, fue encantador."

"Estoy diciendo, ¿qué pasa con eso? ¡Una mirada fue todo lo que se necesitó para decir que el medio demonio tenía algo contigo! ¡Ahora sí que importa! Quieres que te aplaste la cabeza en mi fa-
..."

"-¡No hay manera de que Emilia me diga que me ama, maldita sea!"

"“¡¡¿—?!?”

Mientras Garfiel aullaba, Subaru metió su cara en la de Garfiel y gritó.

La explosión de emoción hizo que hasta el enojado Garfiel se olvidara de sí mismo y cerrara la boca. Mirando al tambaleante Garfiel, la cara de Subaru se desmoronó mientras gritaba.

Echó al viento las palabras intercambiadas en la tumba, el calor de sus caricias, los sentimientos afirmados de amor.

Sintió su pérdida. No había forma de que no pudiera. No pudo evitar lamentar la pérdida de las palabras, el calor y las emociones de amor que había recibido. Pero Subaru no podía ser tan hábil como para pretender ser engañado por una falsa piedra preciosa.

-Si fuera tan hábil como para hacer el tonto y dejarlo, su pecho no se llenaría de tanto dolor.

"Al diablo que me diría eso. Emilia diciéndome que me ama... confiando en mí, dejándome todo a mí, diciendo que si estoy allí no necesita nada más... De ninguna manera eso pasaría."

"¿Qué demonios estás tratando de decir...?"

"Decirme 'todo' de esa manera... No hay manera. Y si Puck estuviera a su lado, no hay manera de que confíe en mí de esa manera..."

No sabía cuánto deseaba ser el número uno de Emilia. Pero no era tan engreído como para creer que era el número uno de Emilia en ese momento. Su número uno, el lugar en el que depositaba su mayor confianza, era el espíritu del pequeño gato, incluso entonces su única familia.

Con ese mismo Puck ausente, Subaru había dado un paso adelante para servir como su sustituto, nada más.

Esa confesión de amor, esas puntas de los dedos calientes y sus respiraciones temblorosas, no quería pensar que eran todas falsas.

-Pero no eran genuinos. Si no eran genuinos, no podía aceptarlos.

"Alguien ha llevado a esa chica... La ha acorralado hasta que ha acabado así. Condujo el corazón de esa chica a una esquina lo suficiente para hacer una situación como esta, donde ella tiene que depender de alguien como yo..."

"Tú eres el que decidió hacer eso, maldita sea... ¡¿Y qué, hizo que nevara así para vengarse de todos sus fracasos?! ¡¿Dice que es culpa mía y de las viejas brujas y los viejos?!"

Como si masticara las palabras de Subaru, Garfiel apartó la nieve y agarró a Subaru por el cuello. Lo empujó contra la pared detrás de él por la fuerza bruta, y un angustioso gemido salió de la garganta de Subaru.

"Como si supiera o me importara lo que la hizo arremeter contra el mundo". ¡Saca al medio demonio! Si ni siquiera puedes hacer eso..."

"Trae a Emilia y haz que deje de nevar... No se puede hacer. Quiero decir..."

"¡¿Quieres decir qué?!"

"-No ayudará porque Emilia no es la que está haciendo caer la nieve."

La declaración de confianza de Subaru hizo que el control de Garfiel sobre su cuello cediera.

Con Garfiel mirándolo directamente con una mirada atónita, Subaru continuó.

"La situación está mal. La nieve y Emilia... Si ella estaba encerrada en la tumba, la línea de tiempo para hacer que la nieve cayera es un desastre. Si Emilia hizo que la nieve cayera, ¿cuál es su razón?"

"Eso es... Una venganza contra mí, las viejas brujas y los viejos..."

"¿Por qué querría Emilia vengarse de ti? Eso es muy raro. Tienes animosidad por Emilia en este momento porque la nieve está cayendo. La nieve, siendo acorralada en una esquina... El momento no coincide."

La situación se había distorsionado desde el principio. Sólo podía pensar que alguien lo había organizado de esa manera.

Alguien en el Santuario controlaba la situación, escondiendo la carta de Subaru, induciendo a Emilia a encerrarse en la tumba, y despertando la ira de Garfiel contra ella.

Y en cuanto a quién era ese alguien... Tenía una sola conjetura.

"Cuando se trata de gente que puede hacerlo... Que puede controlar el clima, sólo tengo dos sospechosos. Pero Emilia no puede hacerlo. Sin Puck aquí, no puede hacer algo a esa escala."

"¿Estás seguro de eso...?"

"... Una deducción con mi propio optimismo mezclado, supongo. Quiero creerlo, eso es todo. Aunque esté desesperada, Emilia no es el tipo de chica que puede hacer algo así. Eso es justo lo que quiero creer."

"Sólo quiero creer..."

Las repetidas súplicas de Subaru hicieron que Garfiel cerrara los ojos y se pusiera a pensar. Pero su conclusión interna no tardó en llegar. Garfiel retiró la mano que sujetaba el cuello, liberando a Subaru de su alcance.

Cuando los pies de Subaru tocaron el suelo, acarició ligeramente su garganta y asintió con la cabeza hacia Garfiel.

"-¿Dónde está Roswaal?"

"El bastardo está en la casa de la vieja bruja. Se suponía que Ram iba a ir allí a buscarlo, pero... No se puede esperar mucho de ella en un momento como este."

Cuando se buscaban sospechosos que cumplieran las mismas condiciones, sólo un nombre encajaba en la cuenta de una mente maestra. Garfiel aceptó fácilmente la idea, quizás porque las dudas sobre Roswaal también crecían en su interior.

"Ram..."

"Callaté. Incluso contra la chica de la que me he enamorado, lo que tengo que hacer no cambia."

Si Roswaal fue el cerebro, las lealtades de Ram, su fiel servidor, también se cuestionaron. Con un bajo gruñido, la declaración de Garfiel interrumpió a Subaru expresando su preocupación al respecto.

Subaru envidiaba esa resolución. Sin embargo, ante la posibilidad de que la chica de la que se había enamorado pudiera ser su enemiga, tenía el corazón de acero que Subaru deseaba tener.

Además, dejando de lado a Roswaal, todavía no estaba claro dónde estaba Ram en el libro de Subaru.

Por su relación con Ram hasta ese punto y sus acciones durante esos mundos repetidos en el Santuario, tenía una deducción que rayaba en la esperanza, pero...

"-Escuchar la respuesta es lo último en mi lista de cosas por hacer en este mundo."

Subaru lo murmuró en voz baja, para que el brioso Garfiel no lo oyera.

Parte 5

"Vaya, vaya, es bastante raro ver esas caras juntas en un momento taaaan interesante, ¿no es así?"

Roswaal sonrió divertidamente ante la llegada inesperada de sus invitados.

Su cuerpo fuertemente herido y envuelto en vendas, Roswaal estaba tendido de lado en su cama en la habitación que le fue asignada, su rostro tenía el maquillaje de un payaso como de costumbre, y ante este hombre habían mirado como el cerebro estaba Subaru y Garfiel uno al lado del otro.

Las expresiones en ambos rostros eran bastante severas, y cualquiera dentro de la habitación podía notar que una sensación de tensión palpable llenaba la habitación. A pesar de esto, Roswaal estaba tranquilo; en todo caso, estaba de buen humor mientras separaba las dos manos.

"Así que un par de jóvenes han venido a transportar a un hombre herido durante una nevada tan tremenda... Aunque debo cuestionar un poco su elección de personal. A juzgar por el ojo izquierdo, ¿usted también es un hombre gravemente herido?"

"Corta las burlas, Roswaal. Este tipo y yo sabemos muy bien que es el tipo de hombre que eres... Pero bajo ciertas circunstancias, si eso es un cambio permitido. Como ahora."

"Viéndolos a los dos parados lado a lado, tales palabras se vuelven verdaderamente persuaivas..."

Al decir esto, Roswaal dirigió sus ojos burlones hacia Garfiel, que estaba justo al lado de Subaru. Él, de pie frente a la entrada de la habitación para cerrarla, arrugó la nariz amargamente.

"Como acaba de decir. Cambia con las circunstancias. Yo, si no averiguo con seguridad quién es mi enemigo y quién no, no sabré a quién moler en carne picada".

"Qué barbaridad... Al final, Garf es Garf, supongo."

Mientras Garfiel hacía un gruñido bajo, Ram, de pie en un rincón de la habitación, suspiró hacia él. Tal como se imaginaban en la tumba, estaba esperando al lado de Roswaal, incluso en medio de esa nevada.

Y por el hecho mismo de que ella estaba allí, Ram era un socio en los planes de Roswaal... Tal vez no todos, pero no podía haber duda de que ella compartía en parte de ellos. El problema radicaba en la verdadera intención detrás de esos esquemas.

¿Cuál era el objetivo de Roswaal, y por qué Ram estaba cooperando con él?

"No te metas, Ram, no esta vez. Yo no quiero poner mis garras en tu contra."

"Si hay groserías hacia el Maestro Roswaal, Ram se pondrá de pie ante él. Todo depende de ti, Garf."

"Cálmense, los dos. Eso por supuesto va para Garfiel, pero tú también, Ram. Por el momento, hagan lo que él dice y guarden silencio. Esas son palabras que deben guardarse para el momento adecuado."

"Ha hablado. Agradece la benevolencia del Maestro Roswaal."

Con un altivo y audible resoplido, Ram dio un paso atrás, suspendiendo su papel de sirviente. Garfiel hizo "Keh", chasqueando su lengua mientras decía, "Dejando a un lado a Ram, yo no tengo ninguna razón para escuchar tus palabras y calmarme o algo parecido. Mira cómo me hablas. Dependiendo de lo que digas, mis garras podrían acabar volviéndose contra uno de ustedes."

"¿Puedes dejar de incluirme como un blanco potencial para la violencia como si fuera sobrenatural? Caray, ¿todavía dudas de mí?"

"Tienes tu propia montaña de cosas sospechosas de sobra, maldita sea. Lunático con olor a bruja".

Ellos albergaban sospechas hacia la misma persona, pero si compartían camaradería era un tema totalmente diferente. Subaru no podía confiar en Garfiel en todos los frentes, tampoco. Ambos tenían garras apuntando al otro.

Entonces, al intercambiar los dos, Roswaal cerró un ojo, el mundo reflejándose en su pupila amarilla mientras decía, "Dejando a un hombre postrado en la cama como yo a un lado, no deberías mirar al buen Subaru con demasiada ligereza, Garfiel. Si los dos se enfrentan, no está garantizado de ninguna manera que las probabilidades de victoria estén invariablemente a su favor."

"Le falta un ojo. ¿Cómo podría ganar? ¿Tienes agujeros en los ojos? Si escuchara todas las peleas que he ganado, se quedaría sin sentido".

"¿Es así? Si las condiciones adecuadas se alinean, no creo que sus probabilidades de victoria sean tan malas..."

Mientras Roswaal entrecerraba el ojo, Subaru sólo podía estar de acuerdo en que debía tener un agujero en él. Desde que fue convocado a ese otro mundo, las hazañas de combate individuales de Subaru se limitaron a una victoria por tres golpes sorpresa.

Por supuesto, fue inútil incluso tratar de comparar a Garfiel con tres gamberros en un callejón.

"“¡¡—!! ¡Basta ya! ¡No vine porque quería hablar de una mierda como esa! ¡¿Están los dos dormidos?! ¡Las viejas brujas están ahí fuera, temblando y esperando!"

Para cortar esa inútil línea de conversación, Garfiel pisoteó el tacón de su zapato en el suelo de madera. Como el impacto hizo que el polvo de madera se extendiera por la habitación, Subaru cerró el ojo al gruñón Garfiel.

Garfiel tenía razón en estar enfadado. Subaru había dejado a Emilia en la tumba.

Seguramente todos los presentes sabían que no había tiempo para tomarse las cosas con calma.

En consecuencia, Subaru respiró profundamente, abriendo su ojo derecho. Al atrapar a Roswaal en su campo de visión, él...

"Tú eres el que hizo que la nieve cayera aquí en el Santuario, ¿no es así, Roswaal?"

-... Directo al meollo del asunto.

"“_____”

Roswaal se quedó en silencio ante la pregunta de Subaru. Pero la sonrisa se desvaneció de sus labios.

Había vislumbrado el verdadero rostro bajo la máscara de maquillaje que había mantenido hasta el momento anterior. Viniendo de él, eso era más prueba que nada de que Subaru estaba en el dinero.

Un silencio cayó por un tiempo, y el único sonido que reverberaba dentro de la habitación era el del viento y la nieve golpeando la ventana. Ese silencio, en el que ni siquiera se oían los sonidos de la respiración, parecía seguir su curso por la eternidad, hasta que terminó abruptamente.

"Subaru."

Después de que su nombre apareciera, las miradas se volvieron hacia él, y Subaru esperó en silencio lo que vendría después.

Con Subaru tomando esa postura, Roswaal dejó una pausa antes de continuar. "-¿Lo has oído de mí, supongo?"

Subaru no entendió lo que significaba la pregunta.

Subaru había previsto varias respuestas de Roswaal. Excusas, ser sacudido, intentos de encubrir las cosas, violencia... Pero este resultado era diferente de todo lo que había supuesto.

Naturalmente, ante una pregunta que no entendía, no podía ni siquiera imaginar qué respuesta se buscaba.

"Mm-mmm... Ya veo. Ya veo. Ya veo..... Qué decepción."

Frente a la sospecha que se arremolinaba en los ojos negros de Subaru, Roswaal asintió con la cabeza, y su rostro dio una respuesta

que fue mucho más allá de las palabras. Desde su cara y voz hundidas, inmediatamente quedó claro que esta no era la respuesta que anhelaba.

La vista hizo que Subaru se desviara. Le pareció que el hombre conocido como Roswaal, a pesar de estar gravemente herido, con la cara pálida, había caído literalmente desde su punto de vista y había atravesado el reino de los hombres normales.

Pero...

"-No lo vas a negar, ¿verdad?"

El enfurecido Garfiel no prestó atención al cambio en Roswaal. Para él, lo importante no eran los sentimientos de Roswaal sino la identidad del culpable de la amenaza que asaltaba el Santuario.

Frente a esa culpa, Roswaal parecía entumecido, dejando escapar un pesado suspiro.

"Podría afirmar mi inocencia, pero usted no es de los que aceptan educadamente eso en esta coyuntura, ¿sí? Ha venido aquí porque tiene razones más que adecuadas para hacerlo. ¿No debería pagarle a esto el debido respeto?"

"¡Respeto! ¡¿Respeto, eh?! Ja, bueno, no estoy agradecido. ¡Milkiss no tenía una línea de retirada! Tal vez es hora de que pague ese exceso de estupidez con el debido respeto, ¡yaaah?!"

A Roswaal, que reconoció las sospechas en su contra, Garfiel desató una fuerte exhalación y dio un paso al frente. En los estrechos límites de la habitación, estaba a sólo unos pasos de la entrada de la cama. Cerró fácilmente la distancia en un solo segundo. Aprovechando ese impulso, Garfiel se movió para agarrar la garganta del auto-poseído Roswaal.

¿Realmente la contención iba a retener la fuerza azotada por la ira? Temeroso de esto, Subaru trató de levantar la voz. Pero más rápido de lo que Subaru podía hablar, una figura dio un círculo frente a Garfiel y habló.

"-Te lo dije, Garf. No permitiré ninguna grosería hacia el Maestro Roswaal."

Ahora, directamente frente al brazo extendido, Ram empujó su modesto pecho, bloqueando su camino con su cuerpo. Por un instante, la perspectiva de herir a alguien que le importaba hizo que la ira y la duda se elevaran en sus ojos y luego alguna forma de determinación.

Suponiendo que esta determinación era, en verdad, la voluntad de quitar incluso a Ram de su camino, el color del rostro de Subaru cambió. De hecho, en un bucle anterior, había visto a Garfiel tomar la vida de Ram una vez ya...

"Ram. Eres realmente una buen sirviente".

-De acuerdo con esto, la reacción de Subaru a esa frase fue muy tardía.

Desconfiado de las acciones violentas de Garfiel y preocupado por la seguridad de Ram, Subaru frunció sus cejas, perplejo. No había nada raro en sí mismo en la sentencia de hace un momento. Tal y como declaró, Roswaal alababa a Ram por su intento de defender a su maestro.

Ese no era el problema. Roswaal, acostado de costado en la cama la última vez que alguien lo comprobó, no intentaba levantarse. Tampoco estaba mirando a Ram y Garfiel.

Pero Subaru sintió que algo extraño había entrado en sus ojos. Al no encontrar una razón para tener un mal presentimiento, el

desconcierto de Subaru profundizó su irritación mientras buscaba desesperadamente algún tipo de respuesta.

Y finalmente, esa sensación de malestar tomó forma tangible.

"“_____”

“¿Eh, qué diablos? Hay un brazo de una persona que sobresale de la espalda de Garfiel...”

Podía ver un brazo humano, con cinco dedos que se movían, atravesando el centro del torso y saliendo por la espalda.

“¡Go-fu...!”

El cuerpo de Garfiel se estremeció enormemente, aparentemente moviéndose mientras el tiempo se detenía.

La parte trasera de su chaleco fue teñida por un bermellón rastretero mientras sus rodillas se doblaban, arrugándose en ese momento. Cuando las rodillas de Garfiel cayeron al suelo, el brazo desapareció de su espalda. Instantáneamente, la sangre brotó de la herida que había estado tapando.

“-¿Eh?”

Mientras Garfiel bajaba por la retaguardia, Ram y Roswaal lo miraban.

Y mientras Ram veía a Garfiel colapsar en un charco de sangre, saliendo de su pecho estaba...

“Ros...”

“No he incumplido mi promesa. Te ofrezco esta alma”.

Cuando Ram intentó gritar su nombre, Roswaal la interrumpió, pronunciando esas palabras con una voz extremadamente suave.

Desde atrás, abrazó preciosamente el delgado cuerpo de Ram, acariciando suavemente su cabello rosado con su mano izquierda. Ram pareció encantada con su toque, sus mejillas se enrojecieron y una sonrisa encantadora se posó en su cara.

-De la comisura de los labios que formaban esa sonrisa encantadora salió un derrame retardado de sangre fresca.

Por supuesto que sí. Su pecho había sido atravesado por la espalda.

"“_____”

El espectáculo hizo que Subaru recordara a otro que había visto de cerca. La vista de Beatrice empalada se superpuso a la de Ram. El brazo fue retirado. Sin nada que lo sostenga, el cuerpo de Ram cayó hacia adelante. Fue Garfiel quien la atrapó, sangrando profusamente. La pareja ensangrentada se abrazó.

"Gah... Ros... Ra, mm... ¡¡Ram, Ram, Ram, Ramramrammm...!!"

En un instante, un corazón gobernado por el odio se hizo pedazos al ver las heridas de su amada.

Gritando el nombre de la chica en sus brazos, Garfiel soltó un sangriento rugido mientras su brazo emitía una luz pálida. Subaru percibió que la energía que fluía, envuelta por una vívida luminiscencia, era magia curativa.

Pero ese hecho era inconsistente con lo que estaba viendo, y más que eso, la vertiginosa situación había hecho que su proceso de pensamiento se perdiera.

Su impresión de Garfiel era que no era apto para usar ningún tipo de magia, y mucho menos magia curativa, pero para lograrlo

instantáneamente en una coyuntura como esa, mostró un considerable dominio de las técnicas de curación.

A pesar de tener sus propias heridas mortales, dejó todo a un lado, poniendo toda su fuerza en la curación de Ram.

Todo esto fue más allá de las expectativas de Subaru, tan lejos de su imaginación que fue incapaz de mover un solo pie.

"¡Gah-ah-aaahhh...!"

Empleando magia curativa, la carne del gruñón Garfiel rebotó, ampliándose como una vena pulsante.

El pelaje dorado cubría su carne expuesta, sus afilados colmillos chirriaban cuando empezaban a alargarse, y su cuerpo, que Subaru había adivinado que estaba a las puertas de la muerte, le urgía instintivamente a transfigurarse para evitar esa muerte.

Si se transformó en un tigre gigante, podría salvar su propia vida. Sin embargo, si eso sucediera, su curación se vería interrumpida. Ram moriría. Su mente racional rechazó eso, chocando ferozmente con sus instintos de supervivencia.

Si dejó de curar sus heridas antes de transfigurarlas, aún existía la posibilidad de que ambos sobrevivieran...

"-Sería problemático dejarte transfigurar, ¿no?"

Roswaal dio un solo paso adelante. Su pierna derecha se dobló y luego golpeó.

Con una vivacidad que hizo imposible que Subaru se quitara los ojos de encima, el viento se entrecruzó alrededor de su pierna doblada mientras daba un golpe directo a la parte posterior del

cráneo de Garfiel, causando un sonido pesado, muy parecido al de un huevo rompiéndose, rompiendo su objetivo y embadurnando ese pelo rubio con tal facilidad que no parecía real.

"-----"

Con el cráneo medio destrozado, Garfiel se recostó de lado, mirando a Roswaal con el único ojo que le quedaba. En un giro del destino, él y Ram cayeron juntos casi como uno solo, ambos yaciendo impotentes en el suelo.

Garfiel se estaba muriendo, y en sus brazos, Ram tampoco movió un músculo, una fina sonrisa aún en sus labios.

No existía ninguna magia curativa que pudiera ser efectiva en personas con rostros muertos como este. Ninguna se activaría siquiera. Para cuando Roswaal sacó su brazo, la vida de Ram ya se había perdido, ya que su corazón había sido destruido.

Sin darse cuenta, Garfiel luchó por salvarla, pero hasta ahí llegó.

"Incluso a mí me resultaría extremadamente difícil cruzar magia sin que Garfiel se diera cuenta. Por lo tanto, por un breve momento, me basé en medios que son heréticos para un usuario de la magia".

Limpiando sus manos y pies ensangrentados con las sábanas, el Roswaal que había asesinado a la pareja se volvió hacia Subaru.

Durante todo ese tiempo, Subaru se había mantenido arraigado en el lugar, incapaz de moverse un paso, incapaz de hablar una palabra.

Inspeccionando a Subaru, Roswaal entrecerró los ojos antes de encogerse de hombros con un aire casual mientras hablaba de nuevo.

"Ahora bien, de acuerdo con el voto que hemos intercambiado, hablemos, Subaru Natsuki."

Parte 6

Subaru estaba aturdido en medio de esa escena incomprensible.

Ram se había hundido en un charco de sangre; Garfiel había perdido la vida al ser aplastado su cráneo. Mientras los dos yacían uno encima del otro, Roswaal, el que había asesinado a ambos, se mantuvo a horcajadas sobre sus cadáveres, mirando tranquilamente el camino de Subaru.

La increíble hazaña física que había presenciado dejó a Subaru incapaz de hablar. Al darse cuenta de que Subaru estaba embobado, Roswaal miró a Subaru con su ojo amarillo solo mientras decía, "Creer que un usuario de la magia no puede participar en un combate sin armas es caer presa de los prejuicios, ya ves". Es el tipo de trampa que incluso las brujas no ven. Deberías recordarlo para futuras referencias".

Tal vez lo dijo como un consejo honesto, pero la conferencia de Roswaal, hecha con un dedo levantado, dejó a Subaru horrorizado.

Ciertamente, estaba commocionado. Que la técnica de combate sin armas de Roswaal era llamativa era la simple verdad. Comparar esa commoción con lo que sintió al ver las muertes repentinasy de la pareja fue difícil.

Y sin embargo, no podía comprender cómo Roswaal podía sonreír agradablemente, sin dejar que le molestara.

"¿Por qué...?"

"¿Mm? ¿Por qué qué qué?"

"¿Por qué mataste a.....? ¿Por qué mataste a Ram... Eh? Incluso a Garfiel..."

"Porque Garfiel era un impedimento para hablar con usted. Le hice una cosa terrible a Ram... Pero su cooperación fue indispensable para sacar a Garfiel del camino. Si ella no hubiera creado una apertura, incluso mis probabilidades de victoria habrían sido bastante pobres."

"-¿Huh?"

Encogiéndose de hombros como si no fuera gran cosa, salió y confesó claramente sus intenciones asesinas. El contenido voló a Subaru, navegando sobre sus sentimientos de ira, sacando un aliento inconsciente.

Era una respuesta absurda para una situación absurda. Fue un comentario absurdo sobre un destino absurdo. ¿Qué demonios estaba pasando?

"Una reacción inesperada. El Subaru que conozco es un chico que no vería nada más allá de esta situación, volaría con rabia, e incluso intentaría agarrarme. ¿Me equivoco, Subaru Natsuki?"

"¿Qué intentas decir? Eres un bastardo psicópata de mierda... No hay manera de que pueda..."

"¿Perdóname o algo así? No necesitas un lenguaje como ese. Deberías ser más honesto al enfrentarte a tu propio corazón. Ese es el 'tú' que deseo, el 'tú' que siempre he deseado".

"¡¡—!! ¡Deja de mirarme con ese ojo! ¡Al diablo! ¡¿Acaso estas mal contigo?!"

Durante esas palabras, Roswaal había continuado mirando a Subaru con su ojo izquierdo. La mirada atenta de ese solitario iris amarillo le hizo sentir mareado, como si algo estuviera Arañando el núcleo de su psique. Por lo tanto, su voz se había vuelto raída.

"¡Asesinaste a dos personas! ¡Y eso no es todo! ¡No estoy hablando sólo de esto! ¡Antes, es cierto, antes cuando hablabas del Culto de la Bruja, también! Me has estado dando la espalda una y otra vez..."

"-Una y otra vez. Sí, una y otra vez, Subaru."

Subaru se estremeció, sintiendo un escalofrío horrible, casi como si la punta de un dedo mojado estuviera acariciando su columna vertebral.

Subaru había cedido a su violenta tormenta de emociones, desahogándose en todas las cosas que le habían agonizado hasta la fecha. La expresión de que Roswaal entrenó a Subaru estaba muy fuera de lugar.

Estaba sonriendo. Los lados de su cara estaban agrietados por sus delgados labios, y Roswaal llevaba esa agradable expresión llena de bienvenida, la sonrisa de un demonio, mientras seguía mirando fijamente a Subaru.

Esto no fue sarcasmo ni nada de eso. Sintió un genuino placer al ver el comportamiento de Subaru. Todo lo que Subaru podía sentir por ese flujo de emoción incomprendible era asco. Él lo temía, porque era algo que no podía comprender en absoluto.

Mientras miraba a los temblorosos ojos de Subaru, Roswaal hizo lo que parecía un asentimiento afectuoso.

"Muy bien. Como no lo entiendes, yo, alguien que supone que lo entiende, he decidido iluminarte arbitrariamente; en concreto, te diré la razón por la que tú, a pesar de haber presenciado las muertes de estos dos y ahora enfrentarse a mí, el que los mató a los dos, no actúas por emoción".

"“_____”

"Es bastante simple. -No estás triste por sus muertes. Estás sorprendido. Sin embargo, no estás triste. Es por eso que no te has lanzado sobre mí con ira."

-Realmente fue la declaración arbitraria de alguien que asumió que entendió.

"¿Qué es lo que entiendes? ¡Como si no estuviera triste de que estén muertos! ¡¡Te mataré!!"

Dentro del corazón de Subaru, una frase tras otra flotaba, todos los candidatos a lo que debería gritar en respuesta. Eran incontables.

En realidad, Subaru tenía múltiples emociones violentas arremolinándose en su interior. Lloraban para que él se tragara al payaso de la cara omnisciente.

Enojo, desesperación, dolor, commoción... Sus emociones estaban listas para hacerlo explotar y decir esas cosas en cualquier momento...

"-Es porque crees que estas cosas se pueden deshacer, ¿no es así?"

"“¡¡¿—?!!”

El golpe hizo que su sangre se congelara. Subaru se puso rígido, sintiendo como si su corazón se hubiera apretado.

No era una metáfora. Realmente sintió que su corazón estaba en un agarre de muerte.

El impacto fue simplemente así de grande.

Sea lo que sea lo que Roswaal quiso decir con eso, la redacción de su declaración era demasiado cercana a "Retorno de la Muerte". El tribunal de la bruja era estricto y severo. En ese mismo momento, el mundo podría detenerse y esos brazos negros emergerían para imponer su sentencia. O quizás los brazos serían insuficientes, y la bruja podría descender una vez más, bebiendo el santuario en seco...

"... ¿No... Viene?"

"Esta cautela... Ya veo. Así que tú y eso han intercambiado un pacto. A la luz de eso, ahora puedo aceptar cómo llegó a tantas de sus palabras y acciones hasta la fecha. Ella es bastante mala."

"¿Aceptar, dice usted...? No, antes incluso de eso, ¡tú...!"

La cara de Subaru se puso pálida cuando Roswaal se puso una mano en la barbilla y asintió. No hubo ningún error: La declaración de Roswaal en ese momento ciertamente había tocado el tabú en el centro de Subaru...

"Tú... te has dado cuenta de lo que me ha pasado..."

"Para explicarlo, es probable que sea más rápido mostrártelo que decírtelo."

"¡Espera! Se siente como si me estuvieras dando un resbalón..."

Cuando Roswaal se dio la vuelta y se dirigió hacia la cama, Subaru trató de cerrar la distancia. Sin embargo, dudó en tocar la piscina de sangre en las puntas de los dedos de los pies y los cadáveres de Ram y Garfiel en su interior.

Durante ese tiempo, Roswaal llegó a la cama. Puso una mano debajo de la almohada, buscando a tientas debajo de ella, y...

"... Espera, no me digas que eso es..."

"¿Un Evangelio? Descansa en paz. Esta no es una imitación, sino uno de los dos únicos artículos auténticos".

Cuando levantó lo que tenía en la mano, Subaru recordó haber escuchado palabras similares de Roswaal antes. Cuando el tema había surgido anteriormente, el hombre había declarado que estas eran las verdaderas, que sólo existían dos volúmenes, y que uno estaba en manos de Beatrice. En cuanto al otro...

"¡Así que lo tenías...!"

"Parece que no requiere ninguna explicación en cuanto al contenido del libro. También parecería que tampoco requiere una explicación de quién posee el otro. En ese caso, no necesita más respuestas a su pregunta, supongo."

"“_____”

Mientras el libro de tapa negra mantenía su atención, Subaru escuchó un zumbido muy fuerte en sus oídos.

Cuando se concentró, trabajando para emparejar lo que veía con sus recuerdos hasta la fecha, encontró su prueba. Dejando atrás la realidad del presente, sobreutilizando su cerebro hasta el

punto de fundirse, finalmente llegó a una conclusión significativa.

En la mano de Roswaal descansaba el segundo libro del conocimiento. Este tomo profetizaba el futuro, y al igual que Beatrice, cuyo libro en blanco había reforzado su aislamiento a lo largo de cuatro siglos, Roswaal también había leído el contenido del libro una y otra vez...

"Por su aspecto, parece que Beatrice de alguna manera cumplió con su deber."

"— ¿Deber? El deber, ¿Qué sabes de ella...?"

La interjección detuvo temporalmente su proceso de pensamiento. Mientras continuaba el trabajo de verificación de la información de fondo, la sensación de pérdida grabada en el pecho de Subaru le hizo estallar en Roswaal por el bien de la chica en el centro de ese dolor.

¿Conocía este hombre los verdaderos sentimientos de Beatrice, la chica que había llorado en tal soledad?

"¿No sabías por lo que estaba pasando? Siempre atado a esa habitación, siempre aferrado a una promesa de hace mucho tiempo... ¡¿No sabías lo de sus lágrimas?!"

"Por supuesto que lo sabía. Para mí, es alguien que conozco desde el momento de mi nacimiento. La sensación de desolación que alberga en su pecho, su deseo de seguir adelante... Son cosas que siempre he sabido".

"¡—!! Entonces..."

"Espero que no digas, "¿por qué no hiciste nada al respecto?" o algo parecido. ¿Sabes lo que esa chica desea que alguien haga para aliviar su tristeza? Has escuchado su súplica, ¿no es así?"

Atravesado por la lógica del sonido de Roswaal, el corazón de Subaru se tambaleó, como si estuviera escupiendo sangre.

Era la verdad. Era por mucho la verdad. Subaru había escuchado la súplica de Beatrice. Se había acercado a ella, queriendo salvarla. Su mano había sido rechazada, su voz no había llegado a ella y al final, la vida de Beatrice había sido tomada por una vil espada.

El poder y el conocimiento para curar cuatro siglos de aislamiento era demasiado para esperar de Subaru.

Retrocediendo en el tiempo, usando sus medios para rehacer las cosas, Subaru podría crear una oportunidad "final" para intercambiar palabras con Beatrice cualquier número de veces. ¿Pero cómo debería uno curar cuatro siglos de tristeza?

No podía retroceder el reloj en los cuatro siglos de tiempo que Beatrice había pasado en el archivo de libros prohibidos.

"-Aunque debo envidiarla."

Casi como un pensamiento tardío, la voz murmurante se deslizó en los maltrechos tímpanos de Subaru.

Incapaz de creer lo que acababa de oír, Subaru levantó la cara, mirando fijamente la boca que Roswaal había usado para decir las palabras. Pero Roswaal no se dio cuenta de su mirada, y junto con un vago suspiro, siguió adelante.

"Beatrice fue capaz de desvanecerse, concediendo su deseo largamente acariciado. Ese es el significado detrás del hecho de que tú estás aquí, ¿estoy en lo cierto?"

"El deseo... largamente acariciado... ¡¿Pero tú?! ¿Intentas decirme que ella prefirio morir como si fuera su deseo más preciado?"

"Ese fue el deseo de la chica. El final que cada uno espera no es algo que los demás deban menospreciar, y sus deseos eran los suyos. Es inadmisible manchar la muerte de esa chica, para ti y para mí."

"¿Mataste a Ram y a Garfiel, y me dices eso a mí?"

Mientras Subaru gritaba con ira y levantaba el dedo para acusar de la matanza, Roswaal agitó la cabeza de lado a lado. Fue como si dijera, "¿Y fueron tus propias acciones tan nobles que puedes actuar tan alto y poderoso?"

Subaru había escuchado la súplica de Beatrice, su lamento. Y sin embargo, ¿Por qué Roswaal, el hombre que no había hecho nada por ella, era capaz de poner esa cara como si entendiera a Beatrice?

-Después de todo, no había ninguna simpatía por el deseo de Beatrice, su súplica de muerte. Ese deseo no era lo que ella había querido en absoluto.

-Si lo era, entonces ¿por qué Beatrice había protegido a Subaru al final?

"Como dije, la envidio. -Después de todo, parece que mi deseo largamente acariciado no será concedido."

"“¿—?”

Hasta ese momento, Subaru había sido incapaz de comprender una sola palabra de la boca de Roswaal. Sólo había caos en su mente.

Pero aún así, lo que acaba de decir dejó una sensación particularmente extraña y mareada en Subaru.

"Concediendo un deseo largamente acariciado. Cumplir un deseo." Esto se sintió mal, discordante. En cuanto a su deseo...

"¿Qué... quieres, entonces? ¿Qué diablos es tu deseo? ¿Por qué... por qué haces todo esto...?"

"No lo diré. Tengo un voto que cumplir, como tú. Lo que ha salido de mi boca hasta ahora es la mayor concesión que soy capaz de hacerte. Pero permítame decir esto".

"“_____”

"Siempre hago todo lo posible, siempre actuando en el mejor interés de mi deseo largamente acariciado. Mis diversos planes, blasfemias, ayuda y apoyo son por su bien. Nunca le he dado la espalda a eso ni una sola vez".

De forma descarada, audaz y orgullosa, Roswaal afirmó cada una de sus acciones hasta la fecha.

¿Cómo podría decirlo con una cara tan seria como esa, sin vergüenza, descaradamente? La ira oscura se desató en Subaru.

Por parte de Subaru, su ira parecía egoísta, si no totalmente desconectada del desprecio por los sentimientos y emociones por los que había llegado tan lejos. Pero no pudo evitarlo.

"¿Qué intereses? ¡Nunca le diste la espalda a eso, maldito! Tú... tú también, es ese libro, ¡¿eh?! Estás actuando de acuerdo con lo que he escrito en el libro, ¡¿no es así?! ¡¿Vas a decirme las mismas cosas que Beatrice?! ¡Que lo que has hecho hasta ahora, que lo que estás haciendo en el Santuario es todo...!"

La primera vez que Subaru descubrió ese libro, Beatrice le dijo que estaba haciendo todo lo que estaba escrito en él. Eso había sido una mentira. Esta vez, Subaru había aprendido que su libro estaba lleno de páginas en blanco.

Entonces, ¿qué pasa con el libro de Roswaal? ¿Estaba el futuro detallado con precisión en él?

"¿Esta nieve también está de acuerdo con el libro? ¿La escritura del libro te dice que hagas caer la nieve? ¡¿Por qué demonios?!"

"Eso debería ser obvio. -Aislar a Lady Emilia."

"-... ¿Huh?"

"Supongo que debo repetirme. Hacer que la nieve caiga de esta manera inflige daño a los residentes. Esto aísla a Lady Emilia, causando que caiga en un estado mental inestable. Sin esta nieve, ella no lo haría, ¿verdad?"

La conclusión de Roswaal describió con precisión el estado de Emilia, dejada en la tumba, como si pudiera verlo por sí mismo.

La situación había avanzado precisamente de acuerdo con la predicción de Roswaal. Pero el problema no eran los efectos. Subaru no comprendió el significado detrás del proceso de pensamiento de Roswaal que había llegado a tal extremo.

Con Subaru perplejo, Roswaal extendió sus manos un poco.

"Esta es una tierra conectada a una Bruja, y Lady Emilia está en posición de enfrentar el Juicio para liberar el Santuario. Para que una gran nevada fuera de temporada llegue a un lugar en el que ella se encuentra... ¿Uno puede imaginar lo que sucedería?"

"Por qué, tú..."

"En un momento como éste, la falta de astucia de Garfiel resulta muy útil. Sus sospechas saltarían naturalmente a Lady Emilia, culpándola con una voz fuerte. Aquí es donde los recuerdos de la gente de la Aldea Earlham entrarían en juego. Saben de la ola de frío localizado que Lady Emilia... Bueno, más precisamente, el Gran Espíritu, puede desencadenar."

La declaración de Roswaal hizo que el frío corriera por Subaru. La "ola de frío localizado" de la que habló se refería a la visión de la nieve fuera de temporada que se producía sola en los alrededores de la Mansión Roswaal.

Fue un momento divertido y pacífico entre la gente de la mansión y los aldeanos. Roswaal estaba usando ese recuerdo.

-De hecho, todo había ido de acuerdo con el plan de Roswaal.

Garfiel había sospechado de Emilia, y su voz propagó esa sospecha a través de los residentes del asentamiento. La gente de Earlham Village querría creer en ella. Pero tenían recuerdos que asociaban la nieve con Emilia.

Fue Emilia la que hizo que la nieve cayera, y cada parcela de tierra en esa tierra, ese mundo, llevaba una razón para colgarle cada crimen, sin importar quién lo hubiera cometido.

Este era el demonio llamado Prejuicio, que había causado a Emilia tanto sufrimiento durante muchos años.

"¿Y qué se hace aislando a Lady Emilia, se pregunta? Lady Emilia es realmente una persona débil, ya ves. No es en absoluto misterioso para ella confiarse a las manos de 'alguien' que pueda aceptarla... Y si ese alguien desea apoyar a Lady Emilia con cada fibra de su ser, mucho mejor."

"¡Espera, espera... Espera, espera, espera, espera...!"

Mientras Roswaal continuaba su confesión, las palabras desencadenaron un miedo instintivo, lo que hizo que Subaru levantara las manos.

Sintió que en ese momento se le estaba hablando de una historia absurda, de un hecho escandaloso.

Como si ese momento, hubiera escuchado la verdadera intención de Roswaal, y habiéndola escuchado, no había vuelta atrás...

"Una vez que Lady Emilia dependa de ti, nunca la rechazarás. Por supuesto que no... La amas, después de todo. Si tu amada Lady Emilia te confía todo, serás incapaz de apartarla."

"Eso no es..."

"No. No puede ser verdad."

En ese mismo momento, el actual Subaru se había resistido a ceder ante Emilia cuando ella se había aferrado a él en la tumba. Había llegado hasta aquí después de soportarlo. Sabiendo que esos no eran los verdaderos sentimientos de Emilia, no podía permitirse ahogarse en sentimientos de amor que eran un pálido sustituto de los verdaderos...

"Quizas no hoy es seguramente su respuesta. Es un acontecimiento desafortunado para mí. Parecería que la corriente está demasiado invertida en cosas extrañas."

"¿Extranjero...? Espera, ¿por esto le hiciste algo a mi carta...?"

"-¿Carta?"

La sospecha se deslizó en la pregunta de Roswaal para sí mismo. Aunque se frunció las cejas, inmediatamente dejó de lado esa sospecha.

Cuando Roswaal dio un paso adelante, dando un solo paso en el charco de sangre, el cuerpo de Subaru inconscientemente se estremeció. Roswaal, sacudiendo su largo brazo, mostró una solitaria y dolorosa sonrisa ante la reacción de Subaru y dijo: "La corriente que usted es insuficiente para lograr el futuro indicado en el texto. Cualquier discrepancia con lo registrado requiere una corrección".

"¿Planeas matarme... a mí?"

"Matarte sería poner el carro delante del caballo, ¿no es así? Me molestaría que perezieras. Quiero decir, simplemente debo hacer que aproveches la próxima oportunidad, sin importar lo que te suceda."

"-¿Eh?"

Por un instante, las palabras que Roswaal dijo al acercarse arrojaron a Subaru en un bucle. Pero inmediatamente comprendió el significado de las palabras y, al mismo tiempo, reconoció su discrepancia con los hechos.

Basándose en algún tipo de anotación en el libro del conocimiento, Roswaal se había dado cuenta del bucle de

Subaru. Sin embargo, no sabía que la muerte era el detonante para activar el Retorno de la Muerte.

Por consiguiente, Roswaal creía que no podía matarlo hasta que Subaru activara el bucle de su propia voluntad. Si era así, tenía la oportunidad de...

"-No te mataré. Sin embargo, puedo hacerte cualquier cosa aparte de eso. ¿Me equivoco?"

Al instante siguiente, Subaru fue golpeado por un golpe que parecía ir directamente a través de su plexo solar, golpeándolo contra la pared.

"G-ahh..."

"Considerando cómo se desarrollará nuestra relación después de esto, no consideraría este curso de acción como algo suave por mi parte. ¿Usé el término correctamente?"

"¡Goaa! ¡G-gyaaa!"

Clavando sus uñas en el flanco del Subaru caído, Roswaal ladeó su cabeza como si fuera cualquier otro momento normal. En lugar de la fuerza de su patada, estaba usando un punzón preciso en los puntos débiles para aumentar meticulosamente el sufrimiento de Subaru.

Y mientras Subaru se retorcía de dolor intenso, Roswaal le hacía llorar más actos de violencia unilateral con puñetazos, patadas y, a veces, un golpe en la cabeza, causando que las lágrimas de sangre fluieran de su cavidad ocular izquierda una vez más.

Pero no murió. Por lo tanto, no hubo regreso por la muerte. El bucle no ocurrió.

"... He hecho todo esto, ¿y aún así no lo intentarás de nuevo?
Eres bastante obstinado."

"Y-yo... Yo... ¡Yo...!"

"Ahhh, ¿O esto ya es después de que hayas hecho otro intento?
Ahora que lo pienso, no tengo ningún método para reconocer si lo
ha hecho o no. Todo un error de cálculo."

La mirada de lástima que Roswaal dirigió a Subaru fue una mirada
maliciosa. Pero lo que tiró de su pecho aún más que eso, algo que
siempre lo había hecho, salió de la boca de Subaru.

"Ros... Waal... Tú... Hablas como si lo hubiera intentado de
nuevo un montón de veces..."

"¿Oh vaya? ¿Esta se está convirtiendo en una discusión bastante
importante? Cuéntame."

"Soy... El que te pregunta... ¿Qué pasa... contigo... actuando...
planeando en la premisa de que yo... que alguien más... puede
rehacer las cosas? ¿Realmente...?"

Finalmente, la terrible premonición que había arrastrado todo
ese tiempo se convirtió en una sospecha tangible.

-Y esa sospecha era que Roswaal tenía una forma de
heredar los recuerdos.

Al igual que Echidna, dentro de la tumba, que pasó su tiempo
aislada de la realidad en su castillo de los sueños, ¿también
Roswaal heredó recuerdos de un mundo anterior incluso después
de que Subaru regresara por la muerte?

Porque si no, Subaru no podía darle sentido a su plan que
dependía de rehacer las cosas.

"Si es así... Está bien. Pero si eso es realmente lo que es, entonces no puedo..."

"No puedo perdonarte", Si ambos hubieran heredado esos recuerdos, su relación no podría extenderse más.

Roswaal había cometido muchas herejías por un objetivo desconocido para Subaru. Esto no se limitaba al recorrido actual, sino que era la política de este hombre para cada vez que avanzaba también.

Si eso era así, el futuro óptimo al que Subaru apuntaba y su objetivo era...

"-Parece que la conversación ha llegado a su fin..."

Sin embargo, mientras las palabras rotas de Subaru se alejaban, Roswaal giró la cabeza hacia la ventana de la habitación. Entonces, en el rincón del ojo del Subaru caído, entrecerró ligeramente los ojos y dijo una sola palabra.

"Goa".

En contraste con el volumen susurrante de su voz, el resultado creado por ese cántico fue un rojo demasiado llamativo.

Desató la bola de fuego carmesí del tamaño de un puño creada mediante un canto con la velocidad de una flecha, derritiéndose y rompiendo la ventana intermedia, y anotando un golpe directo en la silueta que aparentemente intentaba saltar a la habitación a través de ella, quemando el objetivo por completo.

La silueta, de un tamaño similar a la bola de fuego, no pudo resistir las llamas, quemándose hasta convertirse en cenizas en un abrir y cerrar de ojos. Pero justo antes de que se quemara

completamente, dejó atrás una sola cosa: el sonido de su “kii, kii” gritando por su muerte-

"Justo ahora... ¿Agh?"

"Ya veo, ya veo. -¿Así que así es como termina?"

Subaru jadeó cuando Roswaal se agarró a la parte delantera de su cuello, levantando fácilmente su cuerpo con un brazo delgado. Subaru gimió y se golpeó, pero Roswaal no hizo caso de su resistencia, arrastrándolo hasta la puerta. A paso rápido, salió del interior de la casa, arrastrando violentamente a Subaru fuera del edificio y hacia el frío, batiendo los vientos del exterior.

Arrojado en el paisaje nevado, Subaru se sacudió algo frío tocando su cabeza, de alguna manera logrando sentarse.

Y entonces se dio cuenta y se quedó boquiabierto.

"“_____”

Escuchó un sonido “skrtkskrt”, un ruido discordante como el de las cosas duras frotándose entre sí. Este era el canto de los colmillos destinados a hacer trizas a las presas, un sonido que Subaru conocía por experiencia personal.

El pelo blanco puro se mezcló perfectamente con el paisaje nevado del Santuario. Sus diminutos cuerpos, tan pequeños como para caber en la palma de la mano, temblaban cuando sus ojos redondos observaban el paisaje. Eran animales adorables y armas de matanza indiscriminadas.

"¡Los conejos...!"

Subaru se estremeció, levantando un grito a la llegada del Gran Conejo, una de las tres grandes bestias demoníacas.

Como Subaru lo hizo, tal como su miedo predijo, las bestias demoníacas saltaron sobre la nieve una tras otra. "Kii, kii", gritaron, y "skrtkskrt" hizo el sonido de los colmillos de las bestias demoníacas, sus números ya no se pueden contar.

Estos monstruos, que no tienen más instintos que el hambre insaciable, la horda de bestias demoníacas conocida como el Gran Conejo, habían llegado al Santuario.

"P-pero... Esto es ridículo. Quiero decir, es sólo el segundo día... ¿Por qué es esto...?"

Subaru estaba seguro de que, según sus recuerdos, el Gran Conejo había atacado el Santuario el quinto día. Debería haber habido mucho tiempo libre. ¿Por qué estaban en el Santuario en un momento como ese?

"Esta nieve es sin duda la causa".

"¡—! Daphne dijo que el Gran Conejo come energía mágica; ¡Cuanto más grande sea el maná mejor...!"

Durante su fugaz encuentro con las Brujas, la Bruja de la Gula, Daphne, creadora y madre del Gran Conejo, le había contado a Subaru eso sobre la ecología de las criaturas. Aún no había convertido la información sobre ese rasgo del Gran Conejo, su atracción por el maná, en un medio para oponerse a la amenaza de las bestias demoníacas, pero...

"La nieve... No hay razón para que no puedan masticar la gran magia que controla el clima. Por eso..."

"Para el Gran Conejo, este es un lugar de alimentación deseable. Desde su nacimiento, los residentes con sangre demi-humana son

bendecidos con abundante mana... Y lo más importante, ellos y los aldeanos evacuados están todos reunidos en un solo lugar."

"La Catedral..."

Como si la conclusión lo impulsara, Subaru obligó a su cuerpo chirriante a ponerse de pie. Luego, limpiándose la hemorragia nasal con una manga, con el ataque del Gran Conejo inminente, se acercó a Roswaal.

"¡Roswaal! Ahora mismo... Sólo por ahora, ¡un alto el fuego! De todos modos, ¡vamos a la Catedral! ¿Podemos escondernos allí...? No, tenemos que encontrarnos con Emilia en la tumba y huir fuera..."

"¿Huir? ¿A dónde? Ahí está la barrera. Los residentes del Santuario no pueden escapar."

"— E-eso es..."

"No hubo suficiente tiempo, Subaru. Mientras el juicio siga sin terminar, los residentes no pueden abandonar el Santuario. En otras palabras, el futuro que desean nunca llegará a suceder."

Mientras Subaru se doblaba, Roswaal empujó su pecho y con calma caminó hacia adelante.

Por delante de donde avanzaba, caminando sobre la nieve, el Gran Conejo avanzaba como una línea de muerte desordenada.

Con su poderío como uno de los magos preeminentes del reino, no podían pedir nada más ideal que un campo de batalla rico en objetivos; los números no significaban nada para él. Seguramente, con su abrumadora fuerza mágica, podría derribar a la horda y abrir un camino.

Sin embargo, Subaru no tenía la menor idea de que Roswaal tenía la fuerza de voluntad para resistir.

A medida que avanzaba, su comportamiento era claramente el de un hombre que se iba a la muerte.

"Espera, espera, maldita sea, Roswaal... ¡No hemos terminado de hablar todavía!"

"No, hemos terminado. Al menos, no tengo más palabras para hablarte. Ni ninguna razón para vivir."

"I-incluso si lo rehago, ¡este camino es el peor! Si habláramos más, si habláramos correctamente... O tal vez pienses que puedes hacerlo la próxima vez, ¡pero...!"

"-Parece que tienes una idea equivocada sobre algo, Subaru."

"¿Qué?"

El término "equivocado" hizo que las palabras de Subaru se entendieran. De pie, Roswaal sólo giró la cabeza hacia Subaru.

Y con Subaru congelado, Roswaal siguió hablando con él.

"Aunque puedas intentarlo de nuevo, yo no puedo. El yo que te espera después de un redoble no es el yo que ves aquí. Este es mi fin. -Pero eso está bien.

El desconcierto, el asombro, el shock golpeó a Subaru de una sola vez.

El propio Roswaal decía que los redos se aplicaban sólo a Subaru; todo lo demás no estaba relacionado.

En otras palabras, Roswaal conocía el bucle de Subaru y trataba de utilizarlo para algún tipo de objetivo, pero lo que estaba haciendo era ni más ni menos que eso.

Para el Roswaal que murió allí, en ese mundo, su vida había terminado, su conciencia en un final.

Sabía que incluso si Subaru rehacía las cosas, el actual Roswaal no estaría esperando en el otro extremo.

Pero esa forma de pensar era demasiado...

"-Eso no es el proceso de pensamiento de un ser humano."

Con Subaru, cuya conciencia continuó, las condiciones previas difirieron.

Con Roswaal, cuya conciencia no continuó, si moría era el final.

Y entendiendo ese fin, lo aceptó de hecho, insertándolo en su plan. Eso fue anormal.

"En cualquier caso, llegará el momento en que, en un sentido genuino, me alcances, Subaru."

"¿Roswaal...?"

"Escucha bien, Subaru. -Tienes algo que es importante. Una cosa que es verdaderamente, verdaderamente preciosa para ti. Quita todas las demás cosas. Deje todo lo demás y piense sólo en proteger lo que más quiere".

"“_____”

"Haz esto y..."

En algún lugar en medio de tanta urgencia, con un aire de tanta sinceridad, Roswaal sonrió a Subaru.

El Gran Conejo que ya había llegado tan cerca se desgarró en el cuello de ese Roswaal. La sangre se esparció, y el sonido de la carne arrancada anunció el comienzo del trágico espectáculo. Tarde en aparecer, los siguientes conejos le mordieron los brazos, las rodillas y la grupa.

"¡¡¡Roswaalllll-!!!"

"-Puedes llegar a ser como yo."

La sonrisa del bufón ya no se veía, enterrada bajo la alegre horda de cuerpos de conejos.

Como si lo deseara, el Gran Conejo cubrió todo el cuerpo de Roswaal. Al caer a su lado, el irresistible Roswaal fue arrancado por los colmillos de los conejos. Hambrientos, se alimentaron, comiendo hasta saciarse.

Sangre fresca rociada sobre la nieve blanca, dibujando un cuadro del Infierno sobre ese gran lienzo natural. Incluso ese sangriento dibujo se desperdió, ya que las bestias demoníacas sorbieron la nieve manchada de sangre, borrando todo rastro que quedaba.

Sin decir una palabra, Subaru vio el espectáculo de Roswaal dejando de ser Roswaal.

Observó, como el ser conocido como Roswaal se perdió en el mundo, su vida se corroyó.

-Miró.

Parte 7

-Un mundo acabado, un futuro inalcanzable, esperanzas perdidas, y vínculos pisoteados: Todos sabían a sangre.

Sobre ellos, Subaru mordió. Él mordió en la creciente amargura.

Se negó a tomar una decisión.

Ya era hora. Esta vez realmente se daría por vencido en este mundo, porque era hora de que lo dejara ir.

De aquí y de allá, escuchó el sonido de los colmillos de los monstruos, cautivos de su propia obsesión por el hambre.

El Santuario ya no era más que el terreno de caza de la Gran Horda de Conejos. Gritos y gritos de ira fueron ahogados por los gritos de las bestias demoníacas y los sonidos de su roer mientras un sinnúmero de muertes crueles se desarrollaban a través de ese polvoriento paisaje.

Subaru, con una sola intención, corrió más allá de los horrores, corriendo en línea recta hacia su destino. Rodeados por los sonidos de los colmillos, los conejos carnívoros se deleitaron al tener nuevas presas en sus zonas de alimentación. Subaru sacó el cristal de su bolsillo e hizo una oración temeraria.

Haciendo uso de sus derechos como apóstol, Subaru reunió las réplicas que quedaban en el Santuario. Dejando que ellos saltaran e interceptaran las bestias demoníacas, Subaru de alguna manera se las arregló para escapar con su vida.

Las réplicas restantes se redujeron incluso mientras miraba. Un momento después de que Piko, el primero en llegar a su lado, fuera sacrificado a los conejos y despedazado, dejaron de ser eficaces como topes prescindibles. Los hizo pelear hasta que

fueron destrozados, causando finalmente su autodestrucción, llevándose a todos los que pudieron con ellos. Esto lo repitió una y otra vez...

"Ja, ja, ja, ja..."

Al detenerse, una risa seca salió a relucir. Ante sus ojos había un edificio envuelto en fuego, ardiendo con llamas brillantes.

Era la Catedral. Entre la gente de la Earlham y los residentes del Santuario, debería haber habido casi cien almas alojadas en su interior. Su bastión, el lugar donde los supervivientes deberían haber esperado ayuda, estaba envuelto en llamas.

Al no poseer nada más que hambre, el Gran Conejo no tenía la presencia de la mente para prenderle fuego a su presa. ¿Entonces quien había prendido el fuego? ¿Con qué propósito había...? Sin tener que pensarlo, lo sabía.

La gente de adentro había elegido el suicidio en lugar de ser devorados por bestias demoníacas. Eso era todo.

El Infierno... Esto era un retrato del propio Infierno. La gente del pueblo, los residentes del Santuario, e incluso Ryuzu y Otto probablemente habían estado dentro. ¿Cómo pudieron hacer algo tan apresurado?

Pero Subaru no tenía derecho a culparlos. Simplemente habían ejercido un derecho natural. Tenían derecho a elegir su fin, un derecho que Subaru no poseía, y así lo eligieron. Eso es todo.

Fue Subaru Natsuki quien debería ser culpado. Fue él quien les hizo elegir cómo acabar con vidas que, a diferencia de la suya, nunca volverían. Este fue el crimen de Subaru Natsuki, un crimen que nunca pudo deshacer.

"... Pónganse en línea y protéjanme. Una vez que llegue a la tumba, hagan lo que quieran."

El Gran Conejo comenzó a rodear la Catedral mientras se quemaba y se derrumbaba. Sintiendo su aproximación, Subaru dejó sólo esas órdenes a las restantes réplicas de Ryuzu, de las cuales había seis.

Moviendo la cabeza, Subaru no miró a la escena del incendio, sino a través de la nieve hasta donde se suponía que estaba la tumba.

Con un paso y otro, caminó, dejando de lado su vacilación cuando empezó a correr.

Detrás de él, las bestias demoníacas identificaron al veloz Subaru como más presa, sus pequeños cuerpos saltando en su persecución. Las réplicas hicieron lo que se les ordenó, luchando sin miramientos mientras lo protegían de las bestias.

Escuchó una caótica mezcla de sonidos de los gritos de las bestias demoníacas y de las horribles réplicas heridas que se convertían en luz y explotaban.

Dejando todo esto atrás, Subaru se cubrió los oídos con sus manos, continuando corriendo hacia la nieve.

Incontables sonidos llegaron a los tímpanos de Subaru Natsuki, reprendiéndolo como lo hicieron. Hizo todo lo posible por ignorarlo y se los quitó de encima.

-Continuó corriendo.

Parte 8

Cuando llegó a la tumba, el cuerpo de Subaru ya no sentía el frío.

Tenía una cavidad para el ojo izquierdo, y la visión del derecho se estaba muriendo poco a poco. Pero no pensaba en el dolor.

En su aburrido y plomizo proceso de pensamiento, la imagen de una chica soltera parpadeó.

Al entrar en el corredor de piedra seca, Subaru se dirigió más profundamente, más profundamente en el interior. Y allí encontró...

"-¿Subaru?"

Al fondo del pasillo había una habitación de piedra llena de una tenue luz azul. Desde allí, alguien lo llamó por su nombre.

Invitado por la voz, sus piernas lo arrastraron hacia adelante, y la persona que estaba de pie en el centro de la habitación de piedra miró a Subaru y dijo: "Subaru, ¡realmente eres tú! Dios mío, ¿dónde has estado? ¡Estaba preocupada!"

Mientras hablaba, Emilia se acercó corriendo y le agarró las dos manos.

Con una mirada puchera, Emilia procedió a poner las manos de Subaru contra su propio pecho. Mientras la agradable suavidad y la temperatura corporal se mezclaban, ella lo miró con los ojos levantados.

"... ¿Estás cansado por casualidad?"

"Sí... Puede que esté un poco cansado..."

"Tee-hee, ¿es así? Bueno, en ese caso..."

Asintiendo con la cabeza, Emilia sonrió con las mejillas enrojecidas. Desde allí, dobló las rodillas en el lugar, se apoyó en la cadera, dobló las piernas debajo de ella y dio un par de palmaditas a sus blancos muslos.

"... Una... Almohada de regazo, ¿eh?"

"Sí. Subaru, te encanta mi almohada de regazo, ¿no? Ya me lo has dicho. Lo recuerdo."

Emilia orgullosamente hizo la propuesta con sólo un pequeño indicio de rubor. Aunque le llevó un poco más de tiempo a Subaru, él también se sentó en el lugar, complaciendo su generosidad mientras apoyaba su cabeza en sus suaves muslos.

Inmediatamente, la sensación de su pelo provocó un dulce murmullo de "mmm", pero Emilia inmediatamente comenzó a acariciar la cabeza de Subaru.

"¿Cuántas veces hace esto que he ofrecido a Subaru mi regazo como una almohada de todos modos?"

"Quién sabe... ¿La tercera vez, tal vez? Creo que siempre fui un verdadero desastre".

"Estoy feliz de complacer a Subaru así, pero ya sabes, los niños malcriados se burlan de su pelo..."

Burlándose de su flequillo, haciéndole cosquillas en la frente con sus dedos, Emilia estaba de buen humor ya que hacía lo que le daba la gana a Subaru.

Debido a que Emilia llevaba esa adorable expresión, no surgió ni una pizca de ganas de apartar los dedos.

-Además, no tenía ni la fuerza de voluntad ni la resistencia física para hacerlo. La mayor parte de lo que debería haber estado en su vientre ya se había derramado de todos modos.

"“_____”

Subaru estaba en un estado lamentable que era casi insopportable de ver.

La mordedura en su cadera había llegado a sus intestinos. De los dedos de la mano derecha que usó para arrancar un conejo saltarín, sólo quedaba el pulgar. Debajo de su cintura, innumerables cortes profundos habían dejado visible el hueso, del que había escapado demasiada sangre.

Que haya llegado tan lejos con su mente desgastada fue el resultado de una tenacidad que rayaba en la obsesión y el frío glacial que ralentizaba el metabolismo de su cuerpo. Pero incluso ese milagro de la caja de negociación había llegado finalmente a su límite.

"Subaru, ¿tienes sueño?

"Sólo un... un poquito, sí. Ahhh, está bien, está bien... puedo hacer esto, puedo hacer esto..."

"¿En serio? ¿No te estás forzando? Quiero decir, Subaru, siempre haces cosas imprudentes por el bien de los demás... Quiero decir, incluso Subaru entiende eso de Subaru, pero realmente me preocupa."

"Estoy... Completamente... Bien..."

"Estoy un poco confundido al respecto. Quiero que Subaru haga cosas imprudentes sólo para mí... Pero no quiero ver a Subaru

fingiendo no ver a otras personas... Lo siento, soy muy egoísta, ¿eh?"

Emilia apiló palabras sobre palabras en una rápida sucesión. Su voz se distanció.

A diferencia de los terrenos nevados del Santuario, el interior de la tumba retenía una cantidad moderada de calor. Esto descongeló la carne todavía deshecha de Subaru, y su sangrado comenzó una vez más. El charco de sangre en el suelo de piedra se amplió, y la sangre que Subaru tosía salpicó en la mejilla de Emilia. Pero Emilia no le prestó atención a la sangre.

"Hey, Subaru, ¿estás escuchando? Hay tanto, tanto, tanto que quiero hablar contigo. Así que por favor déjame estar a tu lado. Escucha mi voz. Déjame hablar, ¿de acuerdo?"

No lo estaba ignorando. Emilia no se había dado cuenta, ni del estado de Subaru, ni de la sangre en su mejilla.

Subaru se reflejaba firmemente en sus ojos violetas. Pero la realidad no se mostraba en ellos.

Emilia no vio lo que estaba mal con Subaru. Tampoco se dio cuenta del cambio en el Santuario, el final que se aproxima gradualmente, o cualquier otra cosa. -Sin embargo, tal vez lo mismo era cierto para Subaru.

"“_____”

Subaru debería haber hecho todo lo posible para sacar a Emilia del Santuario.

El Gran Conejo ya estaba enterrando el exterior de la tumba. Probablemente no pasaría mucho tiempo antes de que

surgieran dentro. Si lo hicieran, como con Roswaal, no quedaría ni un solo trozo de Emilia.

Eso significaría la muerte de Emilia, pero incluso sabiendo esto, Subaru no le dijo a Emilia que huyera.

No podía escapar de su deseo egocéntrico de estar al lado de Emilia durante el poco tiempo que le quedaba.

Las palabras y la gran muerte de Roswaal, el arrepentimiento que albergaba por las muertes de Ram y Garfiel, la incertidumbre de cómo se habían llevado a Petra y Frederica, su incapacidad para salvar a Rem y Beatrice; todo esto estaba matando a Subaru.

-Atrapado entre una sensación de pérdida y una sensación de soledad, Subaru quería desaparecer, y no un momento demasiado pronto.

A medida que el mundo comenzó a volverse blanco, su conciencia y su alma se fueron alejando de él, poco a poco.

La fuerza se drenó de sus miembros, y la sensación se desvaneció de su carne moribunda. Emilia, sin darse cuenta de que Subaru se estaba muriendo, sería la única que quedaría.

-Aquí, ¿iba a dejar a Emilia atrás? Emilia, que ya no tenía a nadie más de quien depender.

"Ah-

Aunque quisiera arrepentirse, era demasiado tarde. Era demasiado tarde para todo.

Su voz se negó a salir. La luz se desvaneció de sus ojos negros.

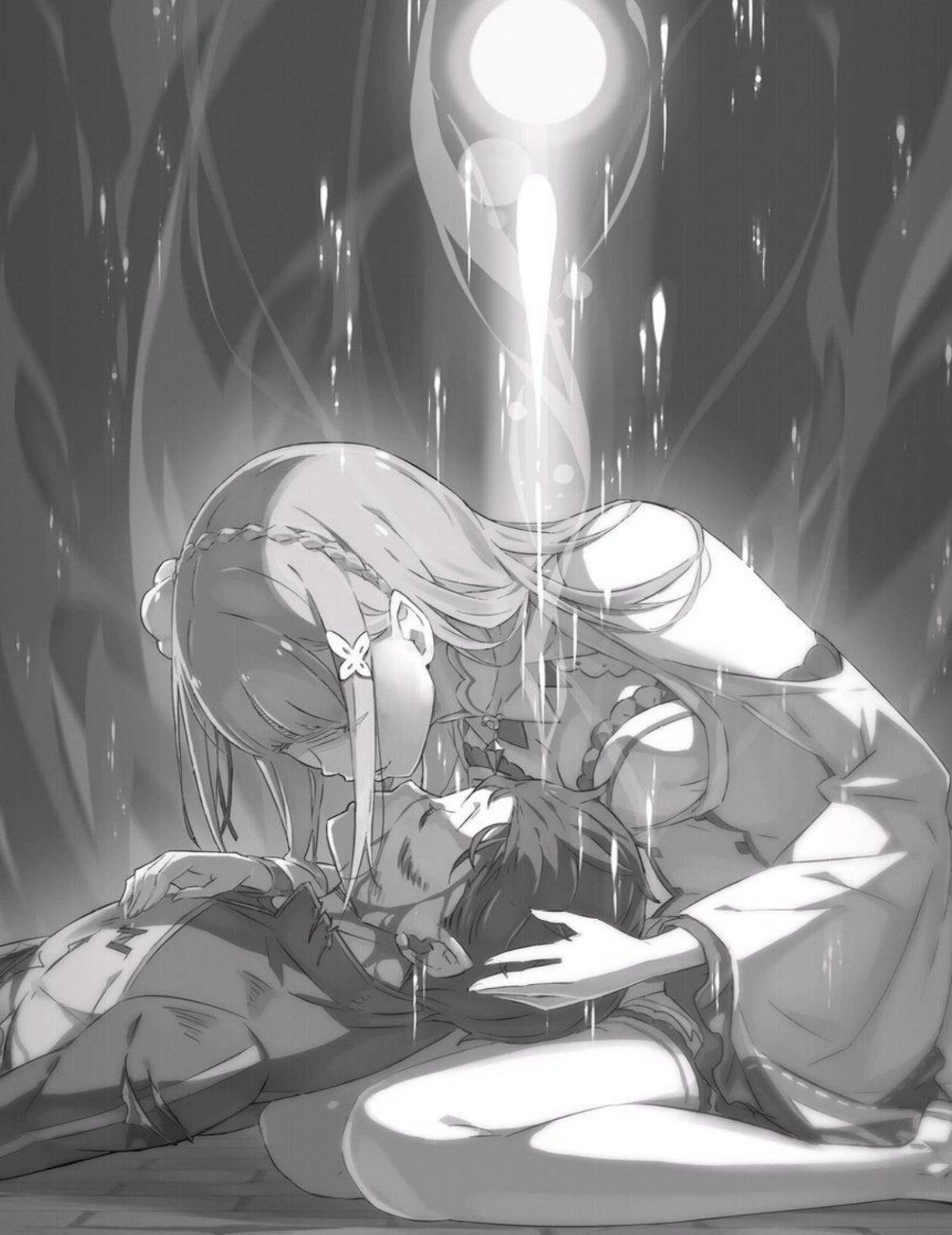
Sin darse cuenta de esto, pensando que Subaru había simplemente callado, Emilia inclinó su cuello de manera adorable.

Luego sonrió abruptamente, acercando suavemente su rostro, y...

"“_____”

-... Besó los labios del silencioso Subaru.

-El sabor de su primer beso fue el frío sabor de la muerte.



CAPÍTULO 5

LISTA FINAL

Parte 1

La conciencia de Subaru fue saludada por la misma sensación de un suelo frío y duro.

"“_____”

Aún acostado boca arriba, Subaru abrió los ojos y tosió la suciedad dentro de su boca. Cuando hizo una mueca por el hedor de la suciedad y miró alrededor del área, vio que estaba en una habitación de piedra poco iluminada dentro de la tumba.

Subaru regresó al mundo en el mismo lugar justo después de que el antiguo había terminado, volviendo sólo en el tiempo.

Su globo ocular había regresado a la cuenca del ojo izquierdo, restaurando su visión. Aunque por un lado, se sintió aliviado por esto, el miedo a que este ojo izquierdo viera el infierno y una sensación de confinamiento ineludible le hizo sentir un dolor por una herida que seguramente ya no existía.

Lo principal que frenaba su sensación de desesperación y la sensación de que sólo llegaría a otro callejón sin salida era la presencia de la chica que yacía a su lado.

Allí, hermosa cabellera plateada extendida en el suelo, gimiendo de angustia, estaba Emilia, la chica con la que seguramente se había encontrado con su fallecimiento, donde fue atormentada por el Juicio, viendo una pesadilla del pasado de la que no pudo despertar.

"“_____”

En silencio, con sus dedos, Subaru no tocó suavemente a Emilia, sino sus propios labios secos.

En el fondo de su mente surgió la visión de Emilia justo antes del Regreso de la Muerte, cuando, poniendo al moribundo Subaru en su regazo, no notó su pérdida mientras lo besaba.

No podía imaginar cómo era el estado mental de Emilia en el momento en que besó los labios ensangrentados de Subaru. Tampoco Subaru, entonces al borde de la muerte, era capaz de llevar consigo las sensaciones o sentimientos del momento final de su fallecimiento.

Habría sido el primer beso con Emilia en la vida de Subaru, y fue la muerte la que se interpuso en el camino.

"“_____”

Pero si Subaru tuviera que responder si se arrepintiera de sentir el toque de sus labios, diría rotundamente que no.

Rememorar el beso en ese momento final fue para reconfirmar su sentido de crisis al ver a Emilia convertirse en totalmente dependiente de Subaru al huir de la realidad después de que su estado mental se hubiera deteriorado tanto...

La incapacidad de confiar en Puck, soportando la presión de los que la rodeaban, perdiendo el apoyo de las palabras de consuelo de Subaru, debe haber llevado la mente de Emilia a sus límites.

Se enorgullecía del mejor comienzo hasta la fecha, pero si el colapso de Emilia era el resultado...

"Si no estoy a su lado... Entonces “eso” pasa. No quiero... Ponerla triste..."

Aunque se hubiera recuperado temporalmente de la tumba, la conversación nocturna, la carta, todo salió mal.

Tragados por una tremenda nevada, muchos se convirtieron en víctimas de la invasión del Gran Conejo. Roswaal había matado a Ram y Garfiel en un ataque de locura. Y finalmente, hacer que Emilia lo besara en los labios fue el último momento de Subaru cuando fue a su muerte...

"Yo lo sabía. Debí haberlo sabido".

A Subaru, ese mundo le ofreció el más cruel, el más insensato de los destinos.

Por lo tanto, como si fuera por diseño, Emilia, Beatrice, e incluso Elsa y Roswaal estaban dispuestos en la configuración más formidable posible.

"Salvaré... A Emilia, el Santuario, la mansión. Los salvaré a todos. Si no lo hago, entonces..."

"-¿Puedes hacerlo?"

"-No es cuestión de si puedo. Tengo que hacerlo. Lo haré yo."

Subaru desnudó sus colmillos y silenció la voz interior que ya había escuchado muchas veces. No permitía excusas, ni líneas de vida. Hizo un voto, uno que nunca sería rescindido.

Todo lo que tenía que hacer era enumerar los problemas, obstáculos, asuntos y muros en su camino; aclarar sus condiciones de victoria; ponerlas en orden cronológico; luego desafiarlas con carreras de prueba una y otra vez, tantas como el tiempo y su mente lo permitieran.

Incluso si la mente de Subaru se redujera con cada fracaso, estaría satisfecho siempre y cuando un futuro al que valiera la pena aferrarse siguiera existiendo... No importaba cuántas cosas horribles tuviera que ver, como las que ya había presenciado.

Y así...

"-Emilia, ¿estás bien?"

Extendió su mano, sacudió el hombro de la adorable chica que yacía a su lado, y suavemente la devolvió a la realidad.

Cuando Subaru vio sus largas pestañas temblar y sus ojos púrpuras abrirse lentamente, decidió.

Una vez más, hizo una promesa dentro de sí mismo, haciéndolo duro y fuerte para que nunca se rompiera.

-Protegeré a Emilia y salvaré a todos los demás. Aunque me cueste la vida.

Parte 2

En su cabeza, organizó la información que nunca tuvo la oportunidad de digerir al final de la última carrera, dados los caóticos eventos y su inminente muerte.

El más crucial de esto fue el hombre que sabía del Regreso de la Muerte de Subaru, Roswaal L. Mathers. Subaru tuvo que considerar su posición y la mejor manera de enfrentar sus planes.

Roswaal no sabía que morir era la condición para activar su habilidad, pero sabía que Subaru hacía un bucle. No estaba claro si lo había aprendido desde la llegada de Subaru al Santuario o quizás mucho antes, pero la forma en que lo descubrió tenía que

ser el tomo mágico que tenía en su poder: el libro del conocimiento.

Este tomo mágico tenía el mismo origen que el tomo en blanco que poseía Beatrice, uno de los dos únicos tomos del mundo.

Subaru no tenía ni idea de si el contenido del tomo predecía con precisión el futuro o no. Pero si tomaba las palabras de Roswaal al pie de la letra, Roswaal tenía que actuar de acuerdo con las anotaciones del tomo mágico.

Sus palabras y acciones en el Santuario e incluso su ofrenda de su cuerpo al Gran Conejo al final fueron el resultado de su estricta observancia del tomo mágico... La ideología que motivaba sus acciones era similar a la que impulsó a los Cultistas de la Bruja de Petelgeuse hacia abajo.

Sin embargo, había una clara diferencia entre los dos. Existía una brecha insalvable entre las posiciones desde las que obedecían a sus tomos mágicos.

Petelgeuse interpretó las profecías incompletas por su cuenta, siguiendo las anotaciones del tomo mientras se ajustaba a los cambios de los eventos sobre la marcha.

Roswaal observó estrictamente las anotaciones de su tomo, sin permitir ninguna inconsistencia con ellas, ni siquiera si los acontecimientos tuvieran que rehacerse como consecuencia.

Ambos tenían la intención de obedecer sus tomos, pero sus motivaciones y metodologías parecían completamente diferentes.

Y con Roswaal dispuesto a usar incluso "Retorno de la Muerte" por el bien de su tomo, Subaru estaba en una posición aún peor con él que Petelgeuse.

-¿Cuál era el objetivo de Roswaal, haciéndole recurrir a tales extremos?

Si el tomo mágico de Roswaal decía que se acabaran los incidentes actuales en el Santuario y en la mansión, repetiría esas tragedias cualquier número de veces hasta que las cosas fueran a su gusto.

Si es así, ¿por qué no arrodillarse en el suelo y hacer que Roswaal le diga a Subaru lo que había en el tomo mágico? ¿Por qué no hacer una promesa firme de obedecer las anotaciones, agotando sus fuerzas hasta que el deseo de Roswaal fuera concedido?

Pero como resultado de obedecer las anotaciones del tomo mágico, Roswaal había hecho que la nieve cayera sobre el Santuario. El paisaje nevado había hecho que la gente sospechara de Emilia, y su aislamiento era lo que le causaba tanta angustia.

Si eso era de Roswaal... Si ese era el deseo del tomo mágico, entonces Subaru no podía obedecer en absoluto.

Los objetivos de Subaru y Roswaal eran incompatibles.

A Subaru, arriesgando su vida para llevar todo en sus brazos, Roswaal había hablado.

-Tirar todo excepto lo que es realmente importante para ti, había dicho.

También dijo que al hacerlo, Subaru se convertiría en alguien como él. No es que Subaru quisiera parecerse al hombre aunque fuera un

poco, pero estaba claro que Roswaal actuaba de acuerdo con esas palabras, hasta el punto de tirar su propia vida.

Obedeciendo estrictamente a su libro, había aislado a Emilia, y Roswaal estaba firme en la creencia de que si llegaba a la conclusión que el tomo mágico deseaba, sería capaz de proteger la única cosa que era realmente importante para él.

Todas las acciones de Roswaal fueron por el bien de eso. Si es así, Subaru sólo tenía una respuesta.

"Deja que todo lo demás se vaya, a la mierda. De ninguna manera."

No dejaría que Emilia fuera lastimada, ni Rem, ni Ram, ni Petra, ni Otto, ni Frederica, ni la gente de la Aldea Earlham, ni los residentes del Santuario, ni Ryuzu, ni siquiera Garfiel.

Si incluso uno de ellos cayera, el pequeño mundo de Subaru se convertiría en uno lúgubre. Para el codicioso y egocéntrico Subaru, eso era algo que no podía soportar.

"Roswaal, yo no me convertiré en alguien como tú."

Para que esta declaración fuera cierta, Subaru tenía que encontrar una respuesta que desafiara el tomo mágico.

No podía confiar en nadie. Subaru se preocupó, vivió y luchó solo. Pero si había alguien en algún lugar en el que Subaru pudiera confiar...

"¿Puedo depender de ti otra vez...?"

-Sólo había una bruja en ese mundo a la que Subaru podía confiar sus problemas.

Parte 3

Subaru aceleró sus piernas, su impaciencia es difícil de soportar.

Después de regresar con Emilia, que terminó su intento de despejar el Juicio en la tumba, la habitual reunión de revisión en la residencia de Ryuzu también había concluido. Con el Santuario hundido en lo profundo de la noche, Subaru corría seriamente solo.

Dicho sin rodeos, Subaru no recordaba mucho de los contenidos rebotados en la reunión de revisión. Pero probablemente no necesitaba recordar para tener una comprensión completa del contenido.

Esta vez, Emilia estaba angustiada por el pasado. Por lo tanto, con torpes explicaciones y quedando claro a simple vista que se estaba forzando, juró con lágrimas en los ojos desafiar su pesadilla de nuevo mañana y después.

Subaru respetaba su sentido del deber y la nobleza de su resolución.

-Pero ella fallaría. Esto lo sabía.

En consecuencia, Subaru consoló a la herida Emilia, la animó suavemente y la llevó a la cama. Después de eso, cuando Ram fue a llamarlo para su prometida charla con Roswaal, Subaru la despidió y salió corriendo de la casa.

Con el aliento desgarrado y la frente sudada, se dirigió directamente a la tumba de la Bruja iluminada por la luna, donde se encontraba la clave para hacer frente a la situación, e incluso si no, allí descansaba un aliado con el que podía resolver algunos de los problemas que le preocupaban.

Le preocupaba que lo detuvieran mientras corría hacia la tumba, pero afortunadamente ni Ryuzu, ni Garfiel, ni Roswaal habían interrumpido su movimiento decisivo.

-Esa noche, por segunda vez, la tercera si se cuenta durante el día, cargó hacia la tumba.

"“_____”

Al llegar a la entrada, Subaru controló su respiración en el pasillo lleno de aire fresco y sereno. Con el juicio ya terminado para esa noche, ya no estaba iluminado por la luz que daba la bienvenida a los aspirantes calificados. Aún así, entrecerró los ojos, buscando la entrada al castillo de los sueños que debería haber estado allí.

Su visión era demasiado pobre para localizar la puerta de ese lugar. Pero la bruja ciertamente había dicho esas palabras...

"Si tienes el deseo de saber..."

Echidna había dicho que esa era la condición para ser invitado a la Fiesta del Té de la Bruja una vez más.

También que su voz tenía que ser no sólo igual sino más alta que en el momento de su segunda invitación, cuando todo su cuerpo había sido mordido por bestias demoníacas.

¿Existía el dolor y el miedo que podía exceder lo que había experimentado entonces, lo suficiente para volverlo loco?

-Lo hizo. La voz con la que gritó esta vez, por la liberación de ese callejón sin salida, rivalizaba con eso.

"“_____”

Las cosas que querían saber, averiguar, reflexionar juntas eran tan innumerables como las estrellas.

Mientras las emociones sin fondo ardían silenciosamente en sus ojos, los pasos de Subaru resonaban mientras avanzaba por el corredor. Con el frío impregnando su cuerpo, fueron docenas de segundos después cuando llegó a la sala de piedra envuelto en una luz pálida.

Casi una hora antes, había dejado este lugar, Emilia a cabo... Y también había pasado casi una hora desde que Subaru había muerto en ese lugar y que el mundo se había reiniciado a través de "Retorno de la Muerte".

En ese lugar de angustia de Subaru, la muerte y resurrección de Subaru, anhelaba una audiencia con la Bruja.

"Por favor, llámame, Echidna..."

Había desperdiciado su vida una y otra vez. Si desechar su orgullo fuera suficiente, ofrecería incluso eso.

Porque mostrar su patética naturaleza con toda su fuerza era todo lo que el ignorante e impotente Subaru Natsuki era capaz de hacer.

"“_____”

Arrodillado en el centro de la sala de piedra, Subaru ofreció su oración, su deseo de reunirse con la bruja.

En el fondo de su mente, dibujó el retrato de una bruja de pelo blanco, alineando sus propias emociones para convertirlas en un coro con el que llamarla, buscando fervientemente la posibilidad óptima de acercar esos futuros entrelazados.

Desesperadamente, la buscó.

Con todo su espíritu, anhelaba.

Y mientras continuaba sin hacer nada más que desear, goteaban gotas de sudor de su frente.

-Un momento después.

"-Uu."

Abruptamente, Subaru vio una luz blanca en la parte posterior de sus párpados cerrados.

La alucinación... No, esto no fue una alucinación.

Antes de que se diera cuenta, su cuerpo arrodillado había llegado a estar en el suelo. Incapaz de mover sus miembros, sus labios no eran libres de jadear por lo que pudiera estar pasando. Su conciencia estaba siendo alejada de la realidad.

Era la situación que él deseaba. Fue invitado al castillo de los sueños, y así Subaru sintió gratitud por el inesperado presagio.

A medida que la conciencia de Subaru se hizo más nebulosa, se sintió aliviado de que hubiera un dedo señalando el camino a un futuro hasta ahora cerrado...

"-Contemplen el presente desconocido."

En el instante en que su conciencia se desvaneció, sintió que escuchó un susurro así.

Parte 4

Las emociones de Subaru se balanceaban de un modo que le hacía sentir borracho.

No sabía lo que había pasado. Su conciencia se había apagado, y después de eso, su despertar fue repentino.

Se asemejaba a la confusión ligada al cambio repentino entre el presente y el pasado cuando se activó el Retorno de la Muerte. Su cerebro estaba en caos cuando de repente se enfrentó a la diferencia entre el mundo del momento anterior y el mundo que apareció instantáneamente en ese momento.

Cuando se dio cuenta de que era una confusión con la que ya estaba familiarizado, la recuperación fue una hazaña fácil.

Respirando larga y profundamente, primero le dijo a sus pensamientos acelerados y a su corazón palpitante que se calmara. -Pero no sintió la boca, la garganta o los pulmones necesarios para respirar profundamente.

"“¿—?”

Con una mano, trató de confirmar que las partes que no podía sentir estaban realmente allí. No podía tocarlas. La razón era simple: No podía sentir su mano, tampoco. -No, no era sólo su mano. Su cabeza, su cuerpo, en ese momento, no existían para Subaru.

-Todo lo que tenía era su conciencia; él existía como la conciencia sola.

La conciencia de Subaru estaba sola en el cielo, una existencia que sólo retenía su visión de su visión dominante del mundo.

La falta antinatural de su carne y su sangre generó un nuevo tipo de confusión. Sin embargo, al pensar en los órganos inexistentes y recordar el concepto de una respiración profunda, inculcó una imitación de calma en su corazón.

Dejando a un lado su perplejidad y su sensación de embriaguez, se esforzó por comprender la presente circunstancia. -Bajo esos

pensamientos, Subaru trató de averiguar dónde estaba y qué estaba haciendo.

"-aru."

De repente, hubo una voz. Era una voz pequeña y rota.

Era una voz tan frágil que era difícil escuchar lo que había dicho.

Y sin embargo, Subaru instintivamente sabía.

-Esta era una voz que no debía escuchar, no debía notar: una voz que debía ignorar.

Sin embargo, eso no fue posible.

Sin un cuerpo, a Subaru no se le permitió apartar la cabeza o incluso cerrar los ojos.

No se le permitió nada, excepto ver la escena desde tan cerca, para quemarla en su conciencia.

Era un tonto. Debería haber acogido la confusión. Esa intoxicación fue la misericordia de Dios mismo...

"Mentiroso... Mentiroso, mentiroso, mentiroso..."

A medida que la palabra se repetía, escuchaba claramente lo que inicialmente no podía; la voz se volvió más aparentemente lacrimógena.

Fue una visión dolorosa. Podía oír la insopportable miseria en la voz. Entre los sufrimientos de ese mundo, prestar sus ojos a esto, para que sus oídos oyieran esto, era lo que más temía.

¿Por qué estaba aquí? ¿Por qué se dio cuenta de que estaba allí?

Había fracasado. Había calculado mal. Había cometido un error. Su juicio había sido erróneo. No debería haberse dado cuenta. No le correspondía a él saberlo. No era algo que debiera haber aprendido. Después de todo...

-Si no hubiera pensado que no hay manera de que eso pudiera pasar.

"¡Mentiroso, mentiroso! ¡Subaru... mentiroso! ¡¡¡Mentiroso...!!!

Las lágrimas salieron de sus ojos púrpuras como un grifo, Emilia se arrugó mientras gritaba con voz aguda.

Gritó como si le acusara de traición, como si una pesadilla hubiera aparecido ante sus propios ojos, con su largo pelo ondeando como el de un niño. Emilia lloró y gritó como si se hubiera vuelto loca.

En la cama, junto a Rem, estaba Subaru, muerto por haberse atravesado la garganta con un cuchillo corto.

Parte 5

-¿Qué demonios estoy viendo ahora mismo?

""_____"

Llorando y llorando, Emilia continuó gritando el nombre de Subaru una y otra vez.

Sus lamentos fueron inútiles, porque Subaru, ensangrentado y acostado boca abajo en la cama, ni siquiera se movió.

Por supuesto que no. Ese Subaru ya no era más que un cadáver.

El Subaru muerto se había convertido en un fantasma, mirando hacia abajo en el Subaru que ya no era nada más

que una cáscara vacía. Era incommensurablemente repulsivo. Nunca había conocido una escena más aterradora.

Incluso Subaru, cuyas muertes ya habían superado las diez, nunca había tenido una visión tan dominante de su propia muerte.

Estaba experimentando algo como nunca antes: Emilia afligida por él.

““_____”

Miró el mobiliario de la habitación, las diversas personas reunidas en ese lugar, y al verlo patéticamente muerto y la causa de esa muerte.

Con la urgencia de unir esas cosas, la comprensión golpeó a Subaru como un rayo en cuanto a exactamente cuando esta escena debe haber tenido lugar.

Fue después de que Petelgeuse Romanée-Conti, el Arzobispo de los Pecados Capitales, fuera derrotado y Emilia fue salvada del Culto. Este fue el resultado de la rápida acción de Subaru cuando se enteró de que Rem se había perdido para él.

Después de cabalgar a la capital, sólo para aprender que todo recuerdo de Rem, atacado por el Culto de la Bruja, se había perdido del mundo, Subaru impulsivamente se clavó un cuchillo en su propia garganta, queriendo con todo su corazón traer de vuelta a Rem.

-El temerario deseo de Subaru no fue concedido. Saboreó la desesperación cuando retrocedió en el tiempo a unos pocos segundos antes.

El punto de partida de Retorno de la Muerte había cambiado, lo que significó que Subaru perdió su medio de salvar a Rem.

Jurando no renunciar a Rem aún así, juró en su corazón animar a Emilia. Pero...

"No sabía... nunca había visto esto antes. No sabía... ¡No hay forma de que pudiera saberlo!"

Era una escena que nunca había visto. Después de todo, en ese mundo, Subaru ya estaba muerto.

Incluso con el poder de Retorno por la Muerte concedido a él, no podía saber nada de lo que ocurría en un mundo después de su muerte. -No, pensó; eso no era cierto.

Para Subaru, que volvió a hacer las cosas a costa de su vida, pintando la más horrible de las conclusiones, un mundo en el que había muerto no representaba nada excepto un punto intermedio en su viaje hacia el futuro que era su destino final.

Después de todo, si no pensara así, si no lo viera así, Subaru...

-El mundo de Subaru Natsuki se haría añicos.

"Detente. ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta! ¡Basta!"

Incapaz de aceptar la escena que se desarrollaba ante sus ojos, Subaru lanzó un grito incoherente.

Sin embargo, su voz no se proyectó desde su forma sin garganta, y no pudo apartar su cara sin ojos, ni bloquear el sonido de su cabeza sin orejas. El fin de ese mundo estaba siendo inscrito en Subaru, ahora nada excepto una conciencia.

-Es el castigo por el acto precipitado que Subaru había cometido.

"¡Lady Emilia! Esto es..."

Mientras escuchaba el grito de Emilia, alguien entró en la habitación con una voz aguda.

Tenía pelo blanco y llevaba un traje de mayordomo negro. Esta era la mansión de los Crusch en la capital real. Wilhelm el "Diablo de la Espada", que pertenecía a ese lugar, se hizo cargo de la trágica escena, abriendo los ojos con horror.

Por su parte, el consciente Subaru estaba casi fuera de sí al ver al anciano espadachín en estado de shock. Eso fue lo que hizo que Wilhelm se desequilibrara por el cadáver de Subaru que yacía ante él.

"Subaru... Subaruuu... Mentiroso... Dijiste que estaríamos juntos..."

"¿Qué ha pasado...? ¡No, Lady Emilia, perdóneme!"

Emilia lo culpó por su traición como si estuviera echando una maldición. Su voz sollozante atrajo a Wilhelm a sus sentidos, él despegó suavemente a Emilia mientras ella se aferraba al cuerpo de Subaru. Emilia procedió a tambalearse y a caer al suelo. Pero Wilhelm estaba más preocupado por resucitar a Subaru que por ella.

"¡Felix! ¡Felix! ¡Vengan rápido! ¡Es urgente! ¡¡¡Máxima urgencia!!!"

Rápidamente se quitó la chaqueta y la presionó contra la herida, Wilhelm gritó con fuerza con una mirada grave en su cara. Golpeando el pecho de Subaru en un intento de persuadir a su

corazón quieto para que vuelva a latir, las gotas de sangre mancharon su terrible rostro.

Había salido demasiada sangre. Un hombre que había visto tanta muerte como el “Diablo de la Espada” seguramente sabía que el alma de Subaru ya no estaba presente. Aún así, sus esfuerzos por resucitar a Subaru no se rindieron.

“Viejo Wil, ¿por qué levantas la voz como... eh?”

“Félix, ¡date prisa! ¡Una cuchilla le ha atravesado la garganta! ¡No hay un segundo que perder!”

Cuando Ferris apareció, Wilhelm instantáneamente transmitió los hechos con una voz aguda. Ferris cubrió su palma con una luminancia azul, y esta gran cantidad de maná se convirtió en un poder curativo que vertió en la herida del propenso Subaru.

Mientras intentaba el tratamiento, la concentración desesperada se apoderó de Ferris como nunca antes. La conciencia de Subaru se lamentaba mientras miraba hacia abajo, viendo como intentaban resucitar un caparazón vacío y sin alma.

“Ya basta... es inútil. Es inútil. Ya está muerto...” El resultado ya era obvio. Subaru había muerto allí.

No importaba lo desesperadamente que lo intentaran, no importaba lo mucho que Emilia llorara, Subaru estaba muerto.

Sin pensar en lo que pasaría después de su muerte, olvidando todo lo demás, murió egoístamente.

“¡No perecerás! Absolutamente no... ¡¿Como si pudiera dejar morir así a quien me ayudó?!”

"¿Cómo pudiste, en un momento como este...? ¡Deja de hacer el tonto, sólo detente...!"

Wilhelm gritó mientras aplicaba compulsivamente presión sobre la herida; la voz de Ferris temblaba de rabia mientras empleaba la magia más amable del mundo.

La escena y las ondas de emoción de ambos continuaron chocando contra el corazón de Subaru.

Pero no importa cuán seriamente se esfuerce la pareja...

"¡Felix! ¿Por qué? ¡Por qué has detenido el tratamiento! A este paso, él..."

"Se acabó, viejo Wil. -No queda nada del alma aquí."

Mientras Wilhelm se acercaba, Ferris sacudió su cabeza, limpiando suavemente con un pañuelo la herida que la chaqueta había tapado. La cicatriz había sido sellada tan cuidadosamente que, mientras la limpiaba, no había ninguna señal de que hubiera habido una herida.

Pero una gran cantidad de sangre había fluido, y el alma que se había escapado no se encontraba en ninguna parte.

"¿Por qué... por qué? ¿Por qué, señor Subaru?... ¡¿Cómo pudiste hacer esto tan fácilmente...?!"

Mirando hacia abajo en el rostro muerto de Subaru, Wilhelm formó un puño de arrepentimiento, golpeándolo contra el suelo.

El piso se partió y se fragmentó, la sangre mezclada con esos pedazos del puño de Wilhelm también se había partido. Con la

sangre goteando de su mano, Wilhelm levantó su rostro al cielo en lamentación.

En contraste con las emociones crudas y feroces de Wilhelm, Ferris exhaló un poco y dijo: "... Debilucho, cobarde. Todo el mundo tiene personas preciosas que los dejan, ¿no es así? ... Empujando todo su dolor y dificultad sobre todos los demás... ¿Estás satisfecho con eso?"

Como sarcasmo, fue duro. Como acusación, era demasiado caritativo.

Habiendo abandonado toda comprensión, la conciencia de Subaru no pudo descifrar un estado mental tan complejo. Pero a partir del comportamiento de Wilhelm y Ferris, una cosa estaba perfectamente clara.

-Subaru había tallado profundas y duraderas heridas en sus corazones.

"“_____”

A pesar de su aturdimiento, era un ser consciente por sí solo, pero ese hecho lo impulsó muy profundamente.

Subaru estaba viendo algo. Se le estaba mostrando algo. ¿Qué se suponía que era esto?

-Se le estaba mostrando su crimen.

"-Aunque me dijiste..."

Fue bajo. Era delgada. Y mientras su voz reverberaba hueca en el silencio que los dos habían creado, golpeó a Subaru como una estaca.

Mientras Wilhelm y Ferris sucumbieron a la resignación, Emilia continuó agarrando sus rodillas detrás de ellos, todavía sollozando. Sus mejillas mostraban huellas de lágrimas secas, pero sin prestarle atención, continuó con una voz temblorosa.

"¡Aunque me dijiste que me amas...!"

Lo hizo. Sí, ciertamente dijo eso. Sólo había logrado decir las palabras que había querido durante tanto tiempo.

Fue Emilia, quien mostró una sonrisa llorosa cuando escuchó esas palabras, que Subaru había dejado atrás.

-De repente, como si alguien hubiera apagado las luces, el mundo que estaba viendo dejó de existir.

Parte 6

"-T-t..."

El dolor de su cara golpeando contra el suelo despertó a Subaru.

Gruñendo desde su barbilla golpeando el suelo frío, Subaru sacudió la cabeza. Al darse cuenta de que tenía la sensación de que su mano tocaba su barbilla chocada, estaba seguro de su propia existencia física. -Nada estaba fuera de lugar.

"T-tumba. Estoy dentro..."

Murmurando con una voz temblorosa, su mirada vagaba mientras confirmaba su propia ubicación. De repente, estaba allí en la sala del juicio en la que seguramente había estado hasta justo antes de perder la conciencia, sin haber saltado más allá en el tiempo o en el espacio.

Emilia tampoco estaba allí. No había regresado por la muerte. Estaba allí justo después de que su deseo hubiera llegado.

"Pero eso fue... No fue un sueño o algo parecido..."

Poniendo una mano en su boca, Subaru sintió cada espasmo de los órganos internos a la vez en la escena se quemó en el centro de su mente.

Era una escena inesperada, un mundo imposible, un escenario inexistente que seguramente había dejado atrás, que era inequívocamente "La escena después de la muerte de Subaru".

"U...bu-"

En el instante en que su comprensión se redobló, sus temblorosos intestinos llegaron a su límite, y el contenido del estómago de Subaru fue expulsado.

Una cena de la que sólo tenía un recuerdo lejano de haber comido se derramó en el suelo junto con sus fluidos estomacales. No era una gran cantidad. Aún así, retorcerle el estómago repetidamente le hizo sentir un pequeño alivio de sus náuseas.

"Ja, ja... Esto es..."

Después de vomitar repetidamente, Subaru gimió por el dolor ardiente de los fluidos estomacales en su garganta mientras se hundía en el pensamiento.

¿Qué diablos había pasado? ¿Subaru, buscando una invitación al castillo de los sueños, había caído en una situación aberrante? Dado el lugar, si tenía que poner el dedo en la llaga, la única que se le ocurrió fue...

"Espere, no me diga que eso fue el juicio hace un momento... ¡¿No el del pasado, sino el segundo...?! "

Esta era la sala del Juicio dentro de la tumba de la Bruja... Así que habiendo despejado la primera puerta, era natural que hubiera una segunda. Era natural, pero para Subaru, esta cosa natural era extremadamente inesperada.

Por supuesto, eso fue no sólo el comienzo del juicio; lo más aterrador de todo fue el contenido del juicio.

-Si lo que había visto antes era el segundo juicio, para Subaru, era el peor desarrollo posible.

Cuando llegó al infierno, Subaru lo había visto repetidamente. Él era muy consciente del hecho.

Y para entender un futuro óptimo, se resignó a ver ese infierno tantas veces como fuera necesario.

-¿Pero cómo podía mantener su determinación después de saber algo que iba más allá del Infierno, algo más aterrador que el mismo Infierno?

"-Contemplen el presente desconocido."

"¡¿Qué?!"

Subaru prácticamente podía sentir su sangre congelándose mientras su cuerpo temblaba.

El susurro de alguien le rozó de repente los tímpanos.

Llorando por ese hecho, su cuerpo se puso rígido y en ese instante, la pérdida de conciencia vino una vez más.

Sacó sus brazos, pero no pudieron sostenerse de nada. Cayendo primero sobre el suelo, no pudo abrir los párpados a la fuerza. Su

conciencia procedió a caer rápidamente en el abismo y desaparecer.

-Para que el Juicio y el mundo más allá del Infierno puedan castigar a Subaru Natsuki.

Parte 7

Poco profunda y agudamente, la hoja que puso fin a su vida era tan elegante que era encantadora.

La mínima hemorragia fue la prueba de la precisa habilidad con la que se asestaba el único golpe mortal. Pero las manchas de esa diminuta salpicadura de sangre permanecían en su manto blanco, lo que parecía una prueba del crimen del caballero.

Mientras los restos de Subaru yacían boca arriba, un caballero de pelo púrpura los miraba. A su lado, Ferris se había hundido hasta el suelo sobre su espalda, y estaba claro que a simple vista estaba en un estado extremadamente demacrado.

"“_____”

Mientras Subaru contemplaba esa escena, que estaba más allá del infierno, sintió que su conciencia se deshilachaba.

Con nada más que su conciencia, Subaru no tenía medios para detener la escena o incluso apartar sus ojos. El crimen que había cometido no disminuyó, y los resentimientos del mundo que había dejado atrás sirvieron como una escofina que limó su propia alma.

Y esta escena, también, pateó a Subaru cuando estaba... No, el golpe que vino fue aún más grande que el que lo había precedido.

"... ¿Su...baru?"

Con un sonido de pisadas en la hierba, alguien se acercaba al cerco formado por los caballeros. Con pasos tambaleantes, este individuo se acercó al niño que yacía caído en su centro.

Aturdida, Emilia estaba de pie junto al difunto Subaru. A su lado se encontraba un caballero, Julius.

"Lady Emilia, por favor, límpiele la cara a su... Subaru."

"“_____”

"Creo que él hubiera deseado que fueras tú y no yo quien lo hiciera. Al menos, debería ser por tu mano."

Ofreciendo un pañuelo blanco, Julius habló con Emilia, que estaba perdida en un aturdimiento.

Sin embargo, Emilia no dio ninguna respuesta. Simplemente se quedó allí, sus ojos redondos desconcertados, llenos de emoción.

Lentamente, Emilia tocó la cara de Subaru con sus temblorosos dedos. Sin prestar atención a que su mano se manchara, Emilia limpió el sudor seco y una pequeña cantidad de sangre que había salido de su boca con su propia palma.

Y cuando al hacerlo, estaba ordenando el rostro muerto de Subaru poco a poco, Emilia murmuró con dificultad: "¿Por qué...? ¿Por qué Subaru regresó, sólo para terminar así...?"

Como si tuviera que haber algún error, Emilia murmuró la pregunta, haciendo que alguien eternamente incapaz de responder.

Un cadáver no tenía oídos para oírlo ni boca para responder.

Y la conciencia de Subaru, siendo castigado por su crimen, no tenía forma de interferir con su mundo.

"“_____”

Entendió qué muerte estaba siendo recreada en este nuevo mundo más allá del Infierno.

Esta fue la escena de la muerte causada por la batalla con Petelgeuse.

Después de derrotar a la Ballena Blanca, en la primera batalla en la que él y la fuerza expedicionaria desafiaron a Petelgeuse... Subaru, al no haber podido ver a través de su habilidad de posesión, el cuerpo fue robado por el loco. Y para derrotar el peor de los casos, donde él ni siquiera se le permitió regresar por la muerte, Subaru había tomado prestada la fuerza de Julius y Ferris, optando por su propia muerte.

La magia de Ferris había interrumpido en gran medida la circulación dentro de su cuerpo, y la desaparición de Subaru había dejado una terrible expresión en su rostro. Fue gracias a la intervención de Julius que Subaru había evitado una horrible aparición en la muerte.

Pero si la pregunta era si esto era un consuelo para los que quedaron atrás, esa era una historia diferente.

"Señor Subaru... Lo siento mucho..."

Wilhelm, con todo su cuerpo cubierto de heridas, cayó de rodillas y bajó la cabeza avergonzado.

Empujando su cuerpo herido, Wilhelm lloró grandemente por la muerte de Subaru. Mientras bajaba su rostro con una expresión

de arrepentimiento, los ancianos caballeros se pararon a su alrededor, con caras similares de dolor silencioso.

Cada uno era uno de los compañeros de batalla con los que Subaru había desafiado a la Ballena Blanca. Habiendo derribado el Culto de la Bruja, se habían prometido mutuamente un regreso triunfal a la capital real, y los corazones de todos estaban afligidos por no poder cumplir esa promesa; algunos de ellos fueron llevados a las lágrimas.

Subaru se quedó boquiabierto hasta qué punto estaban afligidos por su muerte.

O tal vez esas lágrimas golpearon tan fuerte a Subaru porque las estaba viendo desde el mundo después de la muerte.

"¿Por qué Subaru vino a ayudarme, sólo para terminar así...?
¿Por qué sucedió esto?"

Sin que Subaru dijera nada a cambio, Emilia mantuvo una mano presionando su mejilla, continuando llamándole con una voz que no podía alcanzar.

A partir de esa triste y dolorosa visión, Subaru sabía muy bien lo que había dentro de su pecho. En ese mundo, Subaru no había dado una respuesta a la pregunta de Emilia. En la muerte, había sido pospuesta para toda la eternidad.

-De acuerdo con esto, en el futuro, Emilia nunca sabría la razón de la devoción de Subaru.

"El Culto de la Bruja ha traído desde hace mucho tiempo el sufrimiento a este mundo. Su vanguardia, el Arzobispo de los Pecados Capitales de la Pereza, ha sido asesinado. Para el mundo, esta es una victoria excepcional. -Pero...

Hablando con los restos de Subaru, Julius usó sus dedos para golpear la vaina de la espada del caballero en su cadera. Repitió el gesto una y otra vez, los intervalos entre ellos se acortan gradualmente.

"Eso no significa que todos los sacrificios por su causa sean perdonables. -Esperaba intercambiar más palabras con usted, Subaru Natsuki."

Con ese doloroso murmullo, Julius apartó su cara del rostro muerto de Subaru.

Levantando su cara hacia el cielo teñido por el sol poniente, la penumbra descansó en los ojos del caballero mientras decía: "-Quería llamarte amigo".

El susurro de Julius en una voz impotente se filtró en el bosque en vano.

Parte 8

Las luces del escenario del mundo se apagaron de repente, y su conciencia regresó. Se despertó con un sobresalto.

"-¡Bwha, whaa! ¡¿Whu, ah, ahhh?!"

Su cuerpo se retorció. Cuando volvió en sí, encontró su cuerpo sobre un suelo fresco y duro.

En esa habitación, llena de aire lo suficientemente frío como para hacer que le duela la nariz, Subaru se perdió mientras rodaba. No había ningún significado detrás de la acción. A través de las acciones realizadas en un frenesí, quería rechazar el tener que pensar en nada.

No podía permitirse pensar en lo que acababa de ver. No podía permitirse comprender.

Rodó y rodó, haciendo que le doliera el oído interno mientras se rascaba la cabeza contra el suelo, como si tratara de escapar de la tormenta engendrada por sus propios órganos internos. Trató de reducir la posibilidad de pensamiento consciente en un grado mínimo.

"¡Gah...!"

Pero al evadir la realidad de esa manera, chocó con la pared, y su rebote en ella puso fin a ese proceso.

El duro choque con su espalda hizo que sus huesos crujieran, y su frente rezumaba sangre por todos los rasguños contra el suelo. Sin embargo, mientras yacía boca abajo, no era ciertamente el dolor lo que había causado que las lágrimas de Subaru fluyeran.

-Los sollozos de Subaru eran por la vergüenza que sentía hacia su débil ser.

¿Con qué frecuencia, cuántas veces más, la debilidad de Subaru Natsuki continuaría atormentándolo?

¿Cómo pudo obtener un corazón de acero que nunca, nunca vacilaría, sin importar la situación, sin importar la prueba?

Fue porque Subaru era tan débil, tan frágil, que muchas veces antes de que él...

"Las cosas que fingí no ver, las cosas que di la espalda... Eso es lo que es..."

No era... Que nunca hubiera pensado en ello.

La posibilidad había flotado en un rincón de la mente de Subaru varias veces.

El hecho de que no haya hecho ningún intento de abordar seriamente el tema no es más que un rechazo subconsciente de cualquier verificación de la posibilidad, cualquier investigación sobre ella, todo por miedo.

La idea de que cuando Subaru regresó por la muerte, los mundos continuaron después de su desaparición, si consideraba abiertamente la posibilidad, si incluso lo sospechaba, los cimientos de cómo luchó Subaru se derrumbarían bajo sus pies.

Ese Subaru, deseando salvar a otros, había sido dejado atrás por todos.

-No, fue Subaru quien los dejó atrás. Vergonzosamente, abrazando egoístamente su propia muerte, Subaru dejó el mundo atrás, como sólo él escapó a un mundo nuevo.

Su irresponsabilidad había dado terribles frutos. Esa era la verdad detrás de esas escenas, lo que había creado el Infierno más allá del propio Infierno.

"-Contemplen el presente desconocido."

"No puedes escapar", la voz susurrante cerca de los oídos de Subaru parecía declarar.

El distanciamiento forzado de su conciencia que difiere del sueño hizo que Subaru cayera en un mundo de blanco.

Cuando el susurro terminó por tercera vez, se preguntó por qué la voz le sonaba familiar, entonces se dio cuenta de la respuesta.

-Sin la menor duda, la voz que escuchó... era la suya.

Parte 9

Había una chica. Estaba arrodillada frente a un cadáver con el cráneo destrozado.

Incapaz de soportar una caída desde una gran altura, el cadáver había florecido en el suelo como una flor de sangre. Por los fragmentos que habían volado cruelmente, apenas se podía discernir que había sido un niño de pelo negro.

"“_____”

Subaru ya no se sorprendió al despertar como una conciencia sola.

Una vez más, su conciencia había sido cambiada a la fuerza; una vez más, a Subaru se le estaba mostrando lo que vino después de su muerte.

Lo único que la conciencia de Subaru no podía esperar era la recreación de la muerte a la que había sido llamado...

"Hasta el final, no dejaste de decir las cosas más absurdas..."

Frente al Subaru que había caído a su muerte, una chica de pelo rosado escupió las palabras: era Ram.

Su apariencia física estaba torcida, y su uniforme estaba desgarrado en varios lugares. La expresión de Ram, una chica que normalmente se esforzaba por mantener su frescura en todo momento, tenía el color de las emociones complejas y desagradables, así como de la ira ardiente.

Su expresión no era tanto de arrepentimiento por la muerte de Subaru... Como de una rabia casi insoportable hacia él.

"¿Esto también está de acuerdo con sus expectativas, Lady Beatrice? ¡¿Es por esto que obstruyó el camino de Ram...?! "

A diferencia de lo habitual, Ram lanzó acusaciones una tras otra antes de interrumpir sus palabras a mitad de camino.

Los ojos rosados de Ram vieron el cadáver de Subaru y a Beatrice de pie a su lado. Sin importarle la suciedad que manchaba el dobladillo de su falda, miró fijamente al destrozado Subaru y dijo una palabra.

"-¿Por qué?"

Con dificultad, una voz melancólica se desparramó.

La presencia de Ram, justo a su lado, ni siquiera se registró; la mirada de Beatrice se entrenó en el muerto Subaru solo.

Podía ver gotas transparentes cayendo de las esquinas de sus ojos azules sobre sus mejillas.

-Beatrice... Estaba llorando.

Ese hecho llenó a Subaru de un sentimiento de culpa, una agonía que se sintió como si hubiera tragado plomo fundido.

El dolor le abrió un agujero en el corazón, llenando la parte posterior de sus inexistentes ojos con un calor insoportable. En ese mismo momento, quiso correr al lado de la chica, para decirle unas palabras amables. Quería hacer que las lágrimas se detuvieran.

Pero a Subaru le faltaban las piernas, los brazos y la boca para hacerlo...

"Sabía que... Al menos, no eras esa persona... Pero..."

Con toda la expresión desaparecida, Beatrice parecía delirar, las lágrimas seguían cayendo mientras murmuraba.

Aparentemente la vista fue tan dolorosa que convenció a Ram de abandonar la presión sobre Beatrice. Ella simplemente dejó salir un suspiro tranquilo, volviendo los ojos desdeñosos hacia Subaru y murmurando suavemente mientras tomaba su espectacular muerte.

"Qué 'amor'. Verdaderamente, este es un cuento indefenso".

Parte 10

"-Contemplen el presente desconocido."

Parte 11

La atmósfera estaba teñida de blanco. El mundo se regía por un frío tal que parecía que el mismo cielo nocturno podía congelarse.

Al soplar el viento, los árboles congelados se agrietaron y se rompieron, volviendo a convertirse en polvo, ya que el maná necesario para mantener la existencia del bosque fue succionado de él.

Los árboles, los edificios, las criaturas vivas, el mundo mismo se desvanecían lentamente en ese extremo blanco.

""_____"

La siguiente escena en la que Subaru puso sus ojos fue el fin del mundo mismo.

Envuelto en una fría y compasiva destrucción, el mundo se hundió progresivamente hacia su fin como si se hubiera dormido.

Pero...

"-Así que... Has venido."

Esa voz baja hizo retumbar el aire mientras su reconocimiento resonaba con un rugido.

Al momento siguiente, el suelo tembló como si un terremoto hubiera golpeado, mientras un impacto gigantesco corría por el suelo y alteraba el paisaje en un abrir y cerrar de ojos. Vientos furiosos cortaron los árboles, sus troncos caídos se derrumbaron como si fueran pilares de nieve, y toda una sección del bosque se transformó en una llanura nevada.

El bosque congelado se niveló hasta que sólo había suelo plano, y la causa de esta destrucción fue una bestia de cuatro patas, con un largo pelaje gris que sugiere que la criatura era una especie de felino, con un tamaño corporal tan grande, que en realidad tenía que mirarlo.

Sin embargo, los colmillos de las fauces de la bestia gigante se habían destrozado, y sus repetidas y pesadas respiraciones llevaban un aire pesado de fatiga. Sin embargo, brillaba directamente frente a ella con los ojos de oro brillante, la única parte que aún conservaba un tremendo vigor.

"Qué desafortunado... ¿Incluso sabiendo que llegaría a esto, no puedo alterar el resultado?"

"-Tengo una idea general de lo que debe haber pasado... La pena es tanto mayor."

Cuando la voz de la gran bestia pareció lamentarse en voz alta, una serena y hermosa voz respondió, sin vacilar incluso en medio de la nieve que soplaba.

No era más que un rincón de un mundo en vías de extinción, pero a la voz no le faltaba vitalidad. La alta estructura del orador se alzaba en una postura recta, un joven cuyo pelo rojo ardiente se balanceaba en el viento blanco.

El joven miraba a la bestia con ojos que evocaban un cielo azul claro, una débil tristeza que habitaba en esa mirada.

"Ni Lady Emilia, ni Subaru están en ningún lugar para ser vistos."

"Lia duerme por la eternidad. Un mundo sin esa chica es un mundo que no quiero que exista. Por lo tanto, de acuerdo con el pacto, haré de éste un mundo de tierra congelada. Yo y ese hombre compartimos este crimen..."

"¿Así que esa es tu razón para tratar de destruir este mundo?"

"Sabía que intentarías evitarlo. Pero si no lo hago, esa chica no puede ser salvada."

Cuando la bestia hizo esa respuesta ferozmente gruñona, el joven sacudió un poco la cabeza, agarrando la empuñadura de la espada en su cadera. Su vaina blanca tenía marcas de garras grabadas en ella, prueba de ello es la legendaria espada que dejó el Dragón hace mucho tiempo: la Espada del Dragón.

En ese mundo, sólo había una persona que podía dibujar, que podía blandir la deslumbrante y reluciente Espada del Dragón.

El Santo de la Espada, Reinhard von Astrea, levantó la Espada del Dragón, entrenándola audazmente hacia la enorme bestia.

"Comprendo su arrepentimiento. Yo siento lo mismo. Sin embargo, no puedo permitir que arregles ciegamente esos sentimientos. Tu promesa hiere al mundo mismo. -Eso es algo que no puedo perdonar en absoluto".

"¿Porque no es justo?"

"Sí, porque no es justo. -La justicia es mi norma. Mi espada... existe para corregir los errores. Por eso, te cortaré aquí y ahora, oh Gran Espíritu."

Había una abrumadora diferencia de masa entre la gran bestia y la juventud, entre Puck y Reinhard.

A pesar de esto, incluso Subaru sabía de un solo vistazo, que poseía la mayor fuerza de combate entre ellos.

Ni siquiera Puck, con su verdadero poder desatado, pudo hacer vacilar la serenidad del rostro de Reinhard. Con un solo corte de la Espada del Dragón, el Santo de la Espada podría cortar incluso este espíritu por la mitad.

La inmensidad del espíritu del espadachín brotando en el área circundante lo hizo fuerte y claro.

"Si no te mueves, te prometo solemnemente que no sufrirás."

"Eso no puedo hacerlo. Lucharé por el bien de mi promesa hasta que mi vida expire... Mientras viva".

La Espada del Dragón vibró de forma audible, dejando escapar un aura aterradora que parecía hacer que el aire congelado se resquebrajara y pidiera clemencia. Ante ese poder abrumador, la enorme bestia caída se levantó sobre sus patas delanteras, forzando su cuerpo a subir a sus patas, enseñando sus colmillos.

Juntos, ambos adoptaron una postura para asestar un solo golpe, un duelo final, cuyo resultado ya estaba claro...

"Debo evitar que cause más daño. Si debes odiar a alguien, ódiame a mí."

"No estoy resentido contigo, Reinhard. Tú... Eres un héroe. Un héroe sólo tiene el papel de un héroe para jugar. No te culpo ni estoy resentido por haberte resignado a ese hecho."

"“_____”

"Eres un héroe, Reinhard. Y un héroe es todo lo que puedes ser."

Sólo en esas palabras, al final, había pura malicia desconectada de la ira o los arrepentimientos.

Al instante siguiente, Reinhard levantó la Hoja del Dragón sobre su cabeza, y hubo un solo destello de luz: el cielo se partió, las grietas corrieron por el mismo aire; el suelo se desmoronó; el maná se arremolinó en un vórtice; y a lo largo del arco de su corte, el mundo... Se deslizó.

"“_”

En el momento en que la cascada se asentó, el aire blanco y frío que cubría el mundo... Se recuperó.

El deslizamiento del mundo fue reparado, las partes que se habían convertido en un remolino de maná volvieron a sus formas apropiadas, las flores brotaron del suelo destrozado y la paz se extendió por el aire agrietado. Desde el cielo, deslumbrantes rayos de sol cayeron.

El golpe de la Espada Santa había acabado con el mundo y simultáneamente había provocado su recreación...

Y la enorme bestia que había sido bañada en ese tajo fue aniquilada del mundo sin dejar rastro. No había ni siquiera efectos secundarios de destrucción que ver; que una batalla hubiera tenido lugar parecía nada más que un sueño.

-Con un sonido chirriante, Reinhard envainó la Espada del Dragón dentro de su vaina blanca una vez más.

Mientras la brisa que pasaba por su pelo rojo, Reinhard entrecerró los ojos a la luz del sol y levantó su cara hacia el cielo. Sus labios se endurecieron levemente, y al exhalar, susurró demasiado débilmente para que nadie lo oyera...

"-La señora Felt seguramente... Estará triste."

La Espada Santa cerró sus ojos con un último susurro.

"-Contemplen el presente desconocido."

Parte 12

-Vio los regalos desconocidos.

Mostrando un mundo terminado tras otro, Subaru no podía hacer otra cosa que tumbarse en el suelo.

No sabía en ese momento dónde estaba.

¿Estaba en la realidad? ¿Estaba dentro del sueño? ¿Estaba solo en la conciencia? ¿Tenía un cuerpo? Habiendo repetido esas

pesadillas... ¿Estaba bien llamarlas pesadillas? ¿O era este su crimen, la realidad que tenía que aceptar?

¿Eran meras alucinaciones de posibilidades? ¿O había visto realmente un infierno más allá del propio infierno?

¿O quizás se habían creado mundos convenientes a partir de los recuerdos de Subaru una vez más? Entonces, ¿cómo había llegado a ellos la información de después de la muerte de Subaru, que Subaru claramente no conocía?

¿Eran realmente mundos falsos nacidos de los engaños? ¿O su realidad estaba siendo consumida por una realidad diferente?

No importa cuál sea la respuesta, Subaru había recibido un tremendo golpe en su psique, tanto que fue incapaz de enfrentarlo de frente, de pararse, incluso de levantar la cabeza.

Por eso...

"-Bien, ¿puedes siquiera aguantar más? Subaru."

Escuchó a alguien parado a su lado, alguien que intentaba rescatar su mente maltratada.

Se sentía como una voz encantadora, una que pertenecía a alguien muy valioso para él.

"-Ah."

La mejilla de Subaru sintió una lágrima caliente, una que nunca debió haber fluido, goteando por su mejilla.

-¿Cuánto tiempo ha pasado desde que oyó esa voz sonar en sus oídos?

En términos de días reales, el tiempo que había estado dormida no era realmente tan grande. A lo sumo, había pasado una semana desde que los conocidos y la familia habían puesto los ojos en su cara.

-Y sin embargo, no le pareció así a Subaru. Se sentía como si se hubieran separado hace eternidades.

Para Subaru, que había regresado a costa de su vida una y otra vez, el paso del tiempo no tenía ningún significado. Lo importante eran los momentos experimentados por su alma.

Y realmente había pasado mucho tiempo desde que su alma había escuchado su voz.

"Subaru, ¿estás bien?"

La voz susurraba con amor, consuelo y compasión.

El amor familiar, la pasión con la que su llamada fue infundida, rápidamente apagó el corazón reseco de Subaru.

El recipiente de su corazón, vacío y seguramente hundiéndose en el vacío, se llenó de calor.

Todo lo que se necesitó fue una sola frase... ¿cuánta fuerza le concedió?

"-Es una mentira."

"No, no es una mentira."

"No puedes estar aquí".

"Si quieres que esté, siempre estaré a tu lado, Subaru."

"Como si, justo cuando más pienso, quisiera que alguien hiciera algo, cualquier cosa... Como si siempre estuvieras ahí para mí... Las cosas no son convenientes como..."

"Porque siempre estoy pensando, quiero ser la mujer más conveniente de todas para Subaru."

Con una voz sollozante y sonidos antiestéticos y débiles, se cayó a pedazos.

Y sin embargo, incluso con su hueco al descubierto, esa voz nunca miraría hacia abajo a Subaru, nunca perdería la fe en él.

Porque ella lo sabía.

Sabía que Subaru era débil, indefenso, tan frágil y falto de confianza que tenía que aferrarse a algo sólo para salir adelante; alguien que seguía dudando.

Porque ella era la chica que sabía que Subaru no era fuerte y que le había dicho de todos modos, "Te amo".

"-Rem."

"Sí. Soy la Rem de Subaru."

Se levantó la cara. En su visión borrosa, el color azul se filtró.

Frotaba violentamente sus ojos con su manga sucia, limpiando sus lágrimas, Subaru vio perfectamente claro.

Vio, de pie ante sus ojos, la visión de Rem que había anhelado tan desesperadamente.

"Remmm..."

"Sí, soy Rem. Personal de Subaru, obediente, criada para todo propósito. "

"Por qué, tú..."

Con una pequeña inclinación de su cabeza, la manera juguetona de Rem sorprendió a Subaru.

Ante tal comportamiento de ella, antes de que Subaru pudiera decir algo, sintió que algo pesado le caía del interior del pecho. Su respiración se alivió, y la voz pesimista dentro de él se desvaneció.

Subaru se quedó atónito por lo fácil que fue salvado.

Su mente, maltrecha y destrozada, pensando que estaba en un callejón sin salida, se había liberado de sus ataduras con tanta facilidad de nada más que la sonrisa de una chica.

"Rem, eres increíble..."

"Muchas gracias. Usted es maravilloso también, Subaru."

Con esa sonriente respuesta, la forma en que hablaba fuera de sincronía era tan familiar que era si estaba perfectamente en sintonía, como siempre.

Ese intercambio nostálgico dejó a Subaru cerca de las lágrimas, aparentemente incapaz de contenerlas por mucho que lo intentara.

Todavía acostado en el suelo, las mejillas de Subaru se movieron cuando Rem se arrodilló ante él.

"¿Estás bien? ¿Estás cansado?"

"Me pregunto... ¿Estoy cansado...? A pesar de que... Todavía no he... Logrado nada todavía..."

No había logrado nada. No había hecho nada. No tenía derecho a decir que estaba cansado.

Todo el mundo estaba sufriendo más. Todos estaban pasando por más agonía. ¿Por qué todos tenían que sufrir así? -La respuesta era clara.

"Es porque soy débil".

"“_____”

"Porque no tengo suficiente fuerza".

"“_____”

"Si fuera más fuerte, si fuera más sabio, si fuera un hombre que pudiera hacer más... Nadie tendría que sufrir, estar triste, pasar por momentos difíciles como ese..."

Habría sido mucho mejor si Subaru hubiera sido lo suficientemente fuerte para hacer todo, todo, solo.

La tristeza de Emilia, la soledad de Beatrice, la calamidad de Petra y Frederica, la amenaza del Gran Conejo, Garfiel, que estaba protegiendo algo desesperadamente... Debería haber sido capaz de hacer... Algo.

Todo, todo, hasta el último trozo fue culpa de Subaru.

Por eso, para equilibrar su debilidad, Subaru tuvo que pagar afeitándose la vida. -Eso es lo que había pensado, y sin embargo...

"¿He salvado... a alguien...?"

"Subaru".

"Si esos mundos continuaron después de mi muerte, ¿cuántas veces he abandonado a todos para morir?"

"Subaru".

"¿Cuántas veces... te hice morir? ¿Cuántas veces... tengo que matarte?"

Con palabras rápidas, con el miedo desde las profundidades de su cuerpo haciéndole temblar, Subaru confesó sus crímenes.

Quería desahogarlo todo, dejar todo al descubierto en ese mismo momento. Antes de que se le ocurriera, quería a alguien a su lado, alguien calificado para hacerlo, para juzgar su crimen.

Decidiendo en su corazón, no más errores que había cometido en su camino desde el primer paso. Quería que ese gran y tonto bastardo, ese tonto más allá de la redención, para recibir una paliza.

"- Subaru."

"-Ah."

-Y sin embargo, Subaru, buscando el castigo, se le concedió un suave abrazo de perdón.

"Rem..."

"Está bien. Está bien, Subaru."

"¿Qué es...? ¿Qué está bien...? ¡No puede ser, es...!"

Subaru no había logrado nada. Ni una sola cosa.

Había mucha gente que no podía ser salvada a menos que Subaru los salvara. Había muchos con terribles fines esperándolos. Incluso Rem era alguien a quien Subaru tenía que salvar.

Era ella la que tenía derecho a culpar a Subaru Natsuki, ese tonto insuficiente y débil, por no haber cumplido.

"Eres... Deberías ser..."

"-Te amo."

Tocando sus frentes juntas, ella simplemente susurró su amor.

"“_____”

Sellaba sus palabras. Podía decir... Nada.

Desde muy cerca, esos ojos azul claro, esos ojos llenos de amor benévolos, parecían estar tratando de ahogar a Subaru en la bondad.

"Te amo, Subaru. -Por eso todo está bien."

"Eso no es... Una respuesta..."

"Sí, lo es. ¿Por qué está Rem aquí? ¿Por qué Rem perdona a Subaru? ¿Por qué Rem abraza a Subaru? -Es la respuesta a todo. "

Con brazos firmes, la encantadora y sonriente Rem sostuvo a Subaru con fuerza, lo suficientemente cerca como para sentir su respiración.

No podía moverse. Ni siquiera podía moverse. Los brazos de Rem eran fuertes, tan fuertes que no podía hacer nada.

"Usted ha tenido un tiempo muy difícil, ¿eh,
Subaru?"

"“_____”

"Para que una persona se sienta tan herida... Debe haber sido difícil, Subaru."

"“_____”

"Está bien. Ya no necesitas pasar por cosas tristes".

Trabajando desesperadamente para aguantar, Subaru no pudo responder mientras el dulce sonido de la voz de Rem continuaba, como si tratara de desenredar suavemente las cadenas alrededor del corazón de Subaru, para disolver las emociones endurecidas en su interior.

"Rem tomará el lugar de todos los sentimientos de Subaru."

"“_____”

"No hay razón en ningún lugar para que lleves nada y todo sobre tus hombros, Subaru. -Déjalos a todos a Rem. Descansa bien ahora. Está bien para dormir. Y luego..."

"... Y-yo... Yo..."

"Muéstrale a Rem el Subaru que ella ama tanto una vez más."

Poniendo una mano en la frente de Subaru, Rem se asomó a sus ojos negros de cerca.

Hubo una vacilación momentánea, y luego el rostro de Rem se acercó lentamente.

Incluso la lenta conciencia de Subaru podía entender lo que estaba tratando de hacer. Se preguntaba si sería correcto dejarla hacerlo, dejar que lo sujetara, que lo cargara, que se ahogara, que se disolviera, que se hundiera...

-Ya sea que estuviera bien o mal, Rem lo perdonaría, ¿no?

Sus emociones estaban deshilachadas, su alma confundida quería que alguien le tendiera la mano, y en ese momento, Rem, que entendía todo acerca de Subaru, lo estaba salvando una vez más.

A Subaru el impotente, Subaru el frágil, Subaru el tonto, Rem le prestaba su fuerza.

Si al permitirse eso, aferrarse a eso, anidar en eso, llegó a la respuesta correcta, entonces...

Se había desgastado, ya no sabía qué camino tomar, ni siquiera sabía qué camino tomar. Así que se rindió; se rindió a todo y a todo...

"Es fácil rendirse."

"Sin embargo..."

"-No te conviene, Subaru."

Oyó una voz.

"-¿Subaru?"

Escuchó que Rem viene del frente, aparentemente interrogándolo.

Además, su cara, presumiblemente a punto de cerrar el hueco entre sus labios para que se pudieran tocar, estaba siendo obstruida por la mano de Subaru.

Mirando el parpadeo de sus vacilantes ojos azul claro entre los huecos de sus dedos, Subaru habló.

"-¿Quién eres?"

"...¿Eh?"

"Te pregunto, ¿quién eres?"

"S-Subaru, ¿qué son...? Quién, eso es sólo..."

Cuando Subaru preguntó eso en voz baja, Rem sacudió la cabeza a la defensiva, aparentemente por miedo.

La mirada de dolor que había flotado en sus ojos se engrosó, y se agarró al pecho de Subaru con una expresión de dolor.

Como si quisiera retorcer ese dolor más profundamente, Subaru se puso una mano en su propio pecho, mostrando sus colmillos.

Con un encuentro fugaz que nunca debió haber sido, un rescate que nunca debió haber sido concedido, la totalidad del alma de Subaru Natsuki fue...

"Si alguna vez... Me metía en un lío del que no podía salir, si quería en serio que alguien hiciera algo, cualquier cosa por mí, cuando quería rendirme... Desde el fondo de mi corazón, pensé que estarías ahí para mí".

"“_____”

"Me imaginé que cuando estaba en un callejón sin salida como este, cuando seguía abrazando mis rodillas preocupándome por el pasado, pensé, te acurrucarías y serías amable conmigo."

"“_____”

"Y entonces me escuchabas hablar débilmente, me hacías escupir mis palabras lacrimógenas, exprimías cada lágrima y todo lo demás hasta que me quedaba seco..."

"“_____”

"-Y luego decías que te pusieras de pie."

Bajo ese claro cielo azul, esas fueron las palabras que le dijo a Subaru Natsuki, que había sido aplastado por la desesperación.

Con todo su cuerpo y alma, Subaru recordó lo delgados que eran sus dedos, lo cálida que era su piel cuando estaba cerca, y también la enormidad del amor que le había concedido.

Por eso podía decir, con firmeza, que el Rem que tenía ante sus ojos era falso.

"Ella nunca me diría que descansara bien ahora."

"“_____”

"Nunca me diría que me rindiera y dejara todas esas cosas a Rem".

"“_____”

"Porque al gustarme, me hizo gustar, porque es amable conmigo, porque me ama, en este mundo, no hay nadie más estricto, ¡¡nadie que sea menos suave conmigo que Rem!!"

Aparentemente rebotando en sus pies, Subaru aulló, poniendo distancia entre él y el Rem frente a él.

Todavía de rodillas, Rem miró a Subaru, sin palabras. Pero su expresión estaba llena de tristeza por el rechazo de Subaru, aparentemente listo para separarse en cualquier momento.

"Te equivocas. Por favor, escúchame, Subaru! Rem... Rem es diferente. Rem no podía ver a Subaru con ese dolor y quería ayudarlo... ¡¡Eso es todo!!"

"Te mostraré mi debilidad. Te mostraré mis vulnerabilidades. Incluso te mostraré que soy un bastardo insignificante e irredimible. -Pero la única cosa que no te mostraré es que yo me rindo."

Rem dijo una vez... Subaru era su héroe.

Y Subaru Natsuki había decidido ser el héroe de Rem.

Desde el momento en que se intercambió esa promesa, Subaru Natsuki había decidido.

-En ese mundo, Subaru Natsuki mostraría su debilidad sólo a Rem.

Sólo ante Rem, que sabía que Subaru era débil y aún así creía que lo superaría y sería fuerte, Subaru mostraría su debilidad, sin ocultar nada.

No se lo mostraría a nadie más, ni siquiera a Emilia, ni siquiera a Beatrice.

Subaru, que tenía que ser fuerte, no podía mostrar su debilidad a nadie más que a Rem.

"Eso es porque mi debilidad le pertenece a ella. Es porque mi Rem tiene mi debilidad cubierta tan fuerte que aunque coquetee con rendirse, nunca sale."

"“_____”

"Piérdete, falsa. ¡¡-No te pongas dulce conmigo con la cara, con la voz de mi Rem!!"

Declarando esto, Subaru sacó un puño hacia Rem... Hacia la falsa.

La declaración de Subaru dejó a la otra parte sin palabras. Ella procedió a bajar su cara, lentamente, en silencio de pie entonces y allí...

"¿Esto no es... como se... suponía que iba a ser?"

Inclinando su cabecita, el pelo azul de la chica se balanceaba mientras entrelazaba las palabras.

La voz desconocida hizo que la respiración de Subaru se recuperara cuando...

"¿Ah...?"

... Ante sus ojos ocurrió algo, como un televisor que entró en estática en plena noche. En la estática, la forma de Rem se volvió vaga y se desvaneció.

-Ahí estaba una chica a la que no conocía.

Parte 13

Lo que se parecía mucho a Rem en apariencia se desvaneció, y el rostro de una chica desconocida apareció en su lugar.

La chica tenía un largo pelo rosa claro y de alguna manera daba una frágil impresión. Su rostro era muy refinado, pero más que una belleza destacada, lo que poseía era una apariencia extraordinariamente adorable.

Un silenciador estaba envuelto alrededor de su cuello, lo suficientemente largo como para que su extremo pareciera tocar el suelo, haciendo juego con la ropa blanca con mangas lo suficientemente largas como para cubrirla hasta las muñecas; de esto, dedujo que ella era muy reacia a exponer su piel.

De hecho, la mirada de Subaru le hizo bajar la cara, como si tuviera miedo de los ojos de los hombres.

"¿Quién... diablos eres tú?"

"Soy C-Carmilla... La Bruja de la Lujuria... M-me alegro de conocerte... A ti."

La respuesta que la chica Carmilla dio a su pregunta hizo que Subaru, sin darse cuenta, le quitara el aliento.

No es que el fenómeno absurdo no le haya hecho pensar en ello, pero...

"¿Este espacio sin sentido... es el sueño de Echidna?"

"Cercano pero... Incorrecto... Creo. Echidna está viendo el juicio, así que... El juicio es siempre como un sueño, así que..... Sí."

"“_____”

Carmilla había confirmado cortésmente su especulación, pero la mirada con la que Subaru la miraba era dura.

Por supuesto que sí. Ella había hecho algo más allá de lo normal. Huyendo de la mirada severa, Carmilla suplicó en la preocupación.

"E-espera... No me pegues..."

"No lo haré. No lo haré, pero... ¿Qué intentabas hacer ahí?"

"¿Atrás... allí?"

"¡Parado frente a mí pareciéndose a Rem! ¡¿Es ese tu poder?!"

Con Carmilla, este fue el quinto encuentro que tuvo con las brujas que llevan los títulos de los pecados capitales. Sobre la base de cada bruja con alguna autoridad fuera de la pared, podía adivinar que la transformación anterior se puede contar entre ellos. Sin embargo...

"Hacerse pasar por otras personas, es algo bastante simple comparado con las otras Brujas".

"¿Y-yo no me transformé...? C-cuando alguien más me ve, E-es porque... ¿M-me miraste?"

"¿Qué?"



"Yo... Yo no quería hacer esto, pero Echidna..... Me mintió..."

Como Carmilla murmuró de una manera rota, Subaru se dio cuenta de lo que le estaba molestando de ella.

La forma en que hablaba, la forma en que su mirada vagaba, la fragilidad con la que bajaba los ojos cuando le miraba... Todo eso le restregaba de forma equivocada. ¿Qué estaba haciendo con las palabras torpes y el comportamiento puchero?

"¿Te... te diste cuenta de lo que me estabas haciendo...?"

"Echidna... Dijo que estaba bien que te mimara, pero...
No..."

"¡¡—!! ¡¡Escúchame!!"

"Por eso todo el mundo... Me molesta... Eso es... eso es. Echidna también lo hizo. Haciéndome hacer esto terrible... Tan terrible..."

"¡¿No lo entendiste la primera vez cuando te dije que escucharas...?!"

La ira tiñó su visión. Quería hacer pagar a la mujer que tenía delante. La furia que llenaba su pecho lo asaba. Su voz de enfado era áspera, sus pulmones estaban calientes. Estaba harto.

Subaru quería callar a la fuerza la boca aprensiva y retorcida que seguía escupiendo esas palabras lacrimógenas, para golpear la ira que albergaba en ella, para hacerla entender lo que había hecho...

"-Un poco más, y tu vida estará en peligro."

"____"

Ese instante, esa voz, aparentemente susurrando en su oído, le devolvió la cordura.

"¿Gagh...?"

Instantáneamente, fue asaltado por la angustia de la falta de oxígeno por una prolongada falta de aire y el feroz dolor de su corazón que parecía recordar cómo latir y hacer fluir su sangre una vez más.

"¡Eha, ngh... Gogh, haagh...!"

"Un tratamiento duro, pero al menos te ha traído de vuelta. -La Prometida sin Rostro de Carmilla hace que sus víctimas olviden cómo respirar. Al final, sus corazones también olvidan cómo latir."

Como la dificultad para respirar hizo que Subaru se retorciera y tosiera, su proceso de pensamiento parpadeó en blanco y rojo.

La voz serena que hacía temblar sus tímpanos parecía calmar sus nervios, haciendo que su respiración y sus latidos se calmaran gradualmente.

¿La voz lo había salvado? Incluso si lo hizo, ¿debería aceptarlo educadamente?

Con ese pensamiento, Subaru, ahora a cuatro patas, levantó su cara. Miró de frente a la cara del individuo sentado allí, el mismo que había engendrado esa situación.

"¿Qué demonios estabas tramando, Echidna?"

Viendo esa mirada imbuida de odio, la bruja de pelo blanco se acarició tranquilamente su propio pelo.

Sentada en una silla blanca en una mesa blanca en un campo de hierba, puso su mejilla contra la palma de su mano con una sonrisa

encantadora y sugerente mientras decía: "¿No es obvio? Por hechos malvados. -Soy una bruja, ya sabes."

Echidna guiñó un ojo mientras hablaba.

CAPÍTULO 6

LA FIESTA DE TÉ DE LAS BRUJAS

Parte 1

Mientras Subaru se retorcía, con su respiración dolorosa, se dio cuenta de que en algún momento el paisaje se había desplazado a una llanura de hierba.

Sus fosas nasales estaban llenas del espeso aroma de la hierba que venía del suelo donde se acuclillaba. Como justo después de una lluvia, el sol caía desde arriba; todo el cuerpo de Subaru estaba envuelto por aromas naturales, los olores casi asfixiantes y empalagosos.

En lo alto de esa verde colina, Echidna esperaba en su estado natural de ser, los preparativos para la fiesta del té ya completados.

En su estado natural, como siempre. -Como siempre.

"Supongo que tienes varias cosas que quieres decir, cosas que quieres preguntarme... Pero primero, ¿qué tal si empezamos por sentarte y tomar una taza de té?"

"... ¿Realmente crees que puedo encogerme de hombros por lo que me acabas de hacer y sentarme allí?"

"Sí. Eres capaz de poner la racionalidad calculada en primer lugar, en lugar de permitir que la ira desperdicie tu oportunidad. Prefieres hablar conmigo que alejarme... Esta es la decisión interna que ya has tomado, ¿verdad?"

““_____”

Desde arriba, como un adulto que ve fácilmente a través de los esquemas de los niños, Echidna fácilmente golpeó la marca que descansa en el pecho de Subaru, usando ese comportamiento confiado para hacer que se someta.

Su afirmación era correcta. Pero no era tan felpudo como para escuchar y tomarlo con buena gracia.

"Echidna... Si esa no era tu verdadera intención, dilo."

"¿Mm?"

"Desde antes... Si eso era la Lujuria haciendo lo suyo, no lo que pretendías que hiciera, dígalo. Di que lo sientes. Si lo haces, no te encontraré ningún fallo".

Presentó su caso a Echidna. Para ir más lejos, Subaru requería su intelecto, su cooperación.

Aún así, no pudo perdonar lo imperdonable. Después de todo, el hecho era que Echidna había utilizado Carmilla para pisotear un santuario inviolable del propio Subaru.

Por lo tanto, era necesario, tanto para perdonar a Echidna como para sentarse en su fiesta de té.

"... Me pregunto cómo poner esto de la mejor manera..."

Y en ese único instante, sin duda comprendió plenamente la debilidad y el conflicto dentro del corazón de Subaru.

Echidna dejó escapar una débil exhalación, y mientras Subaru esperaba su respuesta, entrecerró sus ojos negros y dijo: "Es como tú dijiste". Eso fue todo Carmilla enloqueciendo. Traté de detenerla, pero se negó a escucharme. Ella utilizó el juicio como

una excusa para iniciar una obra de teatro en un intento de atraparte. "

"“_____”

"Aunque debo decir que escapaste de esa peligrosa coyuntura por tu propia cuenta. Y utilizando la apertura de Carmilla no te atrapó, me tomó la iniciativa, resultando en esta reunión con usted."

"“_____”

"... Ahora que he dicho todo esto, ¿estás satisfecho?"

Habiendo expuesto, en un apuro de palabras, la respuesta que Subaru deseaba, Echidna lo socavó todo con esa frase final.

Cuando esa respuesta hizo que Subaru se mordiera el labio, los hombros de Echidna se hundieron con visible exasperación. Procedió a llevar una taza que descansaba en la mesa a sus labios mientras continuaba. "Estoy seguro de que lo entiendes. Le ordené a Carmilla que se dirigiera a ti y se disfrazara como la mujer que descansa en tu corazón. A pesar de que ver a través de él debido a la falta de parecido es su culpa".

"... ¿Por qué hacer algo así?"

"-Porque era el método que probablemente era el más efectivo, con la mayor posibilidad de funcionar."

Al evaporarse la expresión de Subaru, Echidna continuó sus palabras sin el menor indicio de culpa.

"Para ser honesto, el hecho de que te llevaran al segundo juicio fue inesperado, incluso para mí. Puede tomar esto como una confesión

de que el juicio que se le metió tan profundamente fue más allá de mi imaginación."

"“_____”

"Oh, por favor, cierra los ojos en lo que respecta a mi mirada en el juicio. Dije esto después del primer juicio, pero estos juicios son de mi propio diseño. Será incómodo si te quejas."

"... Continúa."

"Como quieras. En cualquier caso, mientras te miraba desde la barrera durante el juicio, tuve este pensamiento. -Si te dejara así, el juicio no te desgastaría el corazón."

El pronóstico de Echidna no era exagerado. De hecho, había pocas dudas de que así es como las cosas habrían terminado. Subaru no era tan incapaz de mirar bajo sus propios pies como para negarlo ciegamente.

En el segundo juicio, había visto varios infiernos. Lo habían privado completamente de cualquier engaño, terquedad o malentendido que pudiera usar para protegerse.

"Por lo tanto, interferí. Lo hice porque vi la posibilidad de que el juicio te quebrara, haciendo que renunciaras al futuro".

"Pero eso es raro. Es una contradicción. Sé que dijiste que no estás obsesionado con los resultados del juicio. Lo dijiste tú misma: Eres alguien que quiere saber todo en el mundo, la codicia por el conocimiento encarnado. Fue así en el primer juicio. Si alguien va a fracasar, ese fracaso sigue siendo uno de los resultados que quieres saber".

"No es para nada inconsistente. Ciertamente, tu rompimiento de mente constituiría un resultado. -Sin embargo, no soy una mujer tan despiadada como para no arrepentirme de nada, independientemente del resultado."

"¿Qué...?"

Cuando Subaru presionó el punto, Echidna bajó el tono de su voz mientras respondía. Por primera vez en esa conversación, el eco de sus palabras le hizo fruncir sus cejas por una razón además de la ira.

Estaba buscando la verdadera intención detrás del comentario de Echidna de hace un momento. Si él tomara sus palabras al pie de la letra, entonces...

"¿Estás diciendo que lo hiciste para... evitar que me derrumbara como resultado?"

"... No tengo excusa para haberte herido el corazón. Por lo tanto, tu ira es justa. Aceptaré tus desprecios con gracia. Estás en lo cierto. Me equivoqué. Eso es todo."

Evitando su mirada, Echidna entrelazó su pelo blanco alrededor de un dedo mientras giraba su respuesta.

Subaru respiró por su comportamiento y su voz, que de alguna manera resultó ser una actuación... Obstinada. Y entonces la ira que había albergado por la bruja en su mente hasta un momento antes parecía tan superficial y fuera de lugar.

De hecho, sin la ayuda de Echidna, aunque dudó en usar ese término para una personificación de la mente de Rem, Subaru, sin duda se habría hecho añicos y se habría dejado llevar por los vientos.

Seguramente, una vez que su mente se arruinara, perdería completamente todos los medios para resistir y se volvería incapaz de luchar.

Echidna había preventido eso de antemano. -No pudo expresar su gratitud hacia ella. Sin embargo, este no era un comportamiento que justificara ser bañado en vitriolo e insultos. Esto serviría como su punto en común.

"... Déjame decir sólo una cosa."

"-Ah."

De pie, Subaru se acercó y se sentó en la fiesta del té en la cima de la colina. Al ver esto, Echidna dejó escapar un pequeño aliento, y por el ligero aflojamiento de los rincones de sus ojos, el supo.

El alivio fue el agua que le quitó un poco de la preocupación de su cara.

Por lo tanto, Subaru miró a la cara de la bruja y habló.

"No beberé ningún té. -Pero te llevaré a una conversación."

Parte 2

"Entiendo qué es lo que más deseas saber. ¿Le explico lo del juicio, entonces?"

Con Subaru habiéndose sentado para la fiesta del té, Echidna propuso un tema, aparentemente para demostrarle su sinceridad.

No tenía ninguna objeción al contenido. Cuando Subaru asintió con la cabeza, Echidna levantó suavemente un dedo.

"Al igual que el primer juicio, el segundo juicio es, para decirlo sin rodeos, una construcción. Esos mundos se reproducen de tus recuerdos, reuniendo varias condiciones que existen dentro de tu memoria, y de la información sobre el pasado, el presente y el futuro, se crea un 'ahora' ficticio, nada más".

"En otras palabras, esos eran..."

"Por muy bien formados que estuvieran, no eran la realidad. Su cohesión fue mucho más allá de mis expectativas, pero esos mundos son "construcciones", sin embargo. No significa que, de hecho, esos mundos existan."

"¡Entonces!"

"Sin embargo... Cuando Subaru trató de ver esperanza en su explicación, la mirada lógica de Echidna inmediatamente obstruyó ese destello que acababa de aparecer, sellando el camino de escape de Subaru. Mientras Subaru se ahogaba en sus palabras, Echidna cerró un ojo y dijo: "Tu regreso por la muerte es la autoridad de una bruja". Sólo ella conoce los principios por los que funciona. En cuanto a si tu muerte desencadena el retroceso del tiempo, o se desplaza a un mundo paralelo, cuya existencia me parece dudosa, o si "tú" sobrescribe a un "tú" que existe en ese mundo, sólo puedo decir que no hay más que posibilidades. Los hechos son desconocidos".

"Mundos paralelos..."

Echidna había deducido que podían existir mundos paralelos, la llamada teoría de los mundos paralelos. Por esa forma de pensar, cuando la gente en el mundo actuó y tomó una decisión, una realidad que se ramificó con cada posibilidad, conduciendo a innumerables planos de existencia.

Era esta misma posibilidad la que más temía Subaru, el que regresó por la muerte.

"¿No hay... no hay ninguna manera de... asegurarse?"

"-No hay."

"Ah..."

Mientras Subaru se aferraba a la esperanza, Echidna lo cortó con esa afirmación sin corazón.

La afirmación de la bruja se estrelló contra Subaru, dejándolo sin palabras, hundiéndose impotentemente en su silla. Mirando el estado de Subaru con una mirada de dolor, Echidna golpeó la mesa con sus dedos.

"Todo lo que te preocupa, sólo lo sabe la Bruja de los Celos. Estoy excepcionalmente disgustada por no poder aliviarte de este dolor aquí y ahora."

En una forma que difiere de consolar, Echidna habló con Subaru de una manera que parecía acercarla a su corazón.

Si ella estaba siendo considerada, probablemente él estaba lo suficientemente agradecido como para estallar en lágrimas. Pero en ese momento, no era la salvación para Subaru.

-Incluso Echidna, una de las brujas de los pecados capitales, no podía borrar los crímenes que Subaru había creado.

Esperaba una firme negación. Una negación que los mundos que Subaru había visto después de su muerte no existían.

Si eso no era bueno, esperaba una afirmación. Una afirmación que dijera: "Tu engreimiento ha llegado a costa de numerosos sacrificios".

Con cualquier respuesta, Subaru podría luchar. La respuesta seguramente lo castigaría, le haría recordar la verdad para que nunca la olvide, y él apretaría los dientes, las lágrimas de sangre fluirían, y su misma alma lloraría cuando diera un paso al frente.

"Pero a pesar de eso, no hay ni siquiera... Una respuesta..."

Sin consentimiento ni rechazo, con los mundos colgando en el cielo, ¿cómo podría resistirse?

Sin saber si él era el que violaba o el que estaba siendo violado, no podía ni siquiera dejar de lado la sensación de ser descartado. ¿Fue el castigo de Subaru el que no pudo ni siquiera reconocer su crimen?

Nadie podía juzgar a Subaru. Nadie podía culparlo. Él lo entendió.

-¿Pero incluso el propio Subaru se vio impedido de hacerlo?

"Creo que es algo terrible. Pero también creo que no hay otra opción que romper con el pasado."

"... ¿Romper con el pasado?"

Con movimientos lentos, Subaru levantó la cabeza y giró la cara hacia Echidna. Asintiendo con la cabeza hacia su mirada, adoptó la mirada más seria que había tenido hasta la fecha mientras decía. Lo que puede haber dejado atrás, lo que no puede deshacerse, es seguramente incalculable. Pero contar simplemente las cosas que has perdido y ser prisionero de ellas es algo muy vacío. ¿No lo crees?"

"Corta con los simples argumentos psicológicos, ¿quieres? Tengo que decir, ¿son mis experiencias algo que un poco de asesoramiento va a resolver?"

No necesitaba consuelo. Las palabras de Echidna eran cómodas para los oídos, pero eran sólo para tranquilizarlo.

Si Subaru fuera un mejor ser humano, esas palabras que hacen sus heridas más superficiales, haciendo el crimen que había cometido más ligero, podría haber el mayor efecto de todos. -Pero no podía permitirse pensar de esa manera.

"Si esos mundos realmente existen, no hay absolutamente ninguna manera de compensar lo que he hecho. Eso no puede ser refutado, ni por ti, ni por mí. No puedo ser perdonado en absoluto. No es algo que deba ser perdonado".

"“_____”

"Si hago X, puedo perdonarme a mí mismo... ¿Cómo puedo aceptar abrazar algo así? A pesar de que rechacé tú mano amiga... La mano de esa falsa Rem..."

Haciendo una pausa para respirar, la cara de Subaru se retorció y se arrugó al poner en palabras la posibilidad que más temía.

"-Si algún día recupero a Rem, ¿realmente será la Rem que quería salvar?"

Había dejado atrás incontables mundos. Entre ellos, Subaru había dejado atrás muchas personas que había salvado y muchas personas que lo habían salvado.

Entre ellos estaban la Emilia que conoció en la capital real, el Rem que le dijo que era su héroe, la Beatrice que le apoyó cuando su mente se había desgastado, la Ram que había luchado a su lado por el bien del Rem; tenía tantos recuerdos de los días que había pasado junto a ellos, y esos recuerdos, y la gente que los había entrelazado, se estaban desvaneciendo.

A pesar de que esto era así, a pesar de que un sentido de pérdida casi insopportable le estaba golpeando...

"Aún así... ¿Me estás diciendo que rompa con el pasado?"

"“_____”

"... Me estás diciendo que en vez de contar a la gente que no pude salvar, viva por la gente que he salvado..."

Las palabras que Echidna había ofrecido a Subaru por consideración deberían haber constituido una esperanza.

Si pudiera confiar en ellos, aferrarse a ellos, caminar con ellos como su base, ¿cuánto mejor sería?

Pero no pudo. No era posible. Después de todo, la angustia de Subaru no era nada tan superficial...

"Con ese simple argumento psicológico, ¿me estás diciendo... que resista...?"

"-Yo soy".

"“_____”

"Eso es lo que te estoy diciendo."

Cuando Subaru rechazó las palabras de consuelo, su voz se elevó hasta el borde de la desesperación, Echidna habló.

Lentamente, para que pudiera digerirlo completamente, Echidna miró directamente a Subaru mientras las palabras salían.

"En lugar de contar los muchos que no has podido salvar, deberías contar los muchos que tienes. Eso es lo que hiciste al recorrer el camino que te trajo hasta aquí. Lo he visto."

"¿Qué... sabes de mí...?"

"Este es mi sueño, y yo soy la Bruja de la Avaricia. Sé que a tu manera, has vivido con todas tus fuerzas, has sobrevivido con todo tu espíritu. Por eso lo digo. Por eso debo hacerlo".

"____"

"No has dado un solo paso inútil en el camino que has recorrido hasta hoy. Nadie tiene derecho a decir que todo tu espíritu no era lo suficientemente bueno. Hiciste todo lo que eras capaz de hacer, arriesgando tu vida, e incluso en este mismo instante, sigues adelante. -Eso es algo de lo que deberías estar orgulloso".

Las palabras sinceras de Echidna golpearon el pecho vacío de Subaru. Algo poderoso resonó en el espacio hueco que había allí. Pero no fue suficiente. Él no podía mantenerse en pie por sí solo de tales palabras.

A pesar de que ella le dijo que se enorgulleciera, el hecho es que Subaru dejó muchas cosas fuera de su alcance.

Debería haber sido capaz de arreglárselas. Alguien que no sea Subaru, operando bajo las mismas condiciones, seguramente lo habría logrado. Sin embargo, a pesar de esto, porque era Subaru quien estaba allí, muchos no se habían salvado.

Ese fue el crimen de Subaru. Ese fue el pecado de Subaru. Fue un pecado que Subaru tuvo que reconocer y pagar.

"Nadie puede perdonarme."

"Sí. Sabiendo estas cosas, te perdonó".

"Nadie puede juzgarme."

"Sí. Conociendo tus crímenes, te juzgo".

"-Nadie puede aprobarme."

"Si no puedo aprobarlo, entonces rechazaré al que no puede perdonarse a sí mismo."

"“_____”

"Si aceptas tus crímenes, entonces yo rechazo tus crímenes."

Mientras Subaru decía varias palabras, Echidna persistió, dejándolas a un lado.

¿Por qué la bruja era tan fuerte, tan fuerte como para dejar de lado los crímenes de Subaru?

¿Por qué la bruja era tan pesada como para reforzar el corazón roto de Subaru?

"¿Por qué estás... tratando de hacer todo esto por alguien como yo?"

"... ¿No es demasiado mezquino hacer que la boca de una chica diga tales palabras?"

Fue entonces cuando Echidna, que no había dudado en sus palabras ni una sola vez hasta ese momento, comenzó a tergiversar.

Y con la cara de la bruja aún ligeramente roja, ella conscientemente aclaró su garganta antes de continuar. "-¿Quieres hacer un pacto conmigo, Subaru Natsuki?"

Su voz era tranquila, pero le hizo sentir una voluntad poderosa.

Las palabras hicieron que Subaru parpadeara. Se necesitaron varios segundos para que las entendiera correctamente.

"¿Pacto...?"

"Estábamos hablando de algo justo antes de que te fueras la última vez, ¿sí? Me refería a esto."

A Subaru, teniendo dificultades para seguir sus palabras, Echidna mostró una leve sonrisa mientras hablaba. Las palabras le hicieron retroceder en sus recuerdos a la época anterior a una serie de trastornos, y recordó que tal intercambio había tenido lugar.

Ciertamente, al final de la anterior fiesta del té, Echidna lo había dicho.

-Si hubiera una tercera fiesta del té, había cosas de las que quería hablar con Subaru.

"Por pacto me refiero a un pacto formal con la Bruja de la Avaricia.
-¿Harías esto y formarías un vínculo entre tú y yo?"

"Intercambiar un... ¿Qué significa eso?"

"Es un asunto sencillo. -Cuando te estrelles contra un muro que no puedas superar, tú y yo inspeccionaremos ese muro juntos. Cuando desees escuchar las palabras de alguien, cuando desees transmitir las palabras a alguien, haré todo lo posible. Cuando alguna vez estás a punto de ser aplastado por tus crímenes, los llevaré sobre mis hombros".

Haciendo una pausa en sus palabras, una sonrisa de aspecto tímido se dibujó en Echidna.

"¿No intercambiarías un pacto así conmigo?"

"... ¿No era la historia que como ya estás muerto, no puedes interferir en el mundo real?"

"Supongo que me estoy excediendo en el cometido de los muertos. Pero ya hemos llegado hasta aquí, así que creo que no hay nada malo en ello ahora. -Si lo permite, entonces..."

Cuando Echidna puso una mano en su pecho, bajando su cara, su voz hizo temblar los tímpanos de Subaru. El temblor se extendió dentro de su cuerpo, convirtiéndose progresivamente en un tinte de calor, que junto con la circulación de su sangre viajó por todo su cuerpo.

La sensación volvió a sus miembros entumecidos. Un extraño calor surgía en la punta de su lengua seca y en la parte posterior de sus ojos.

No sabía cómo responder a la mano, a la petición, a la propuesta que le ofreció la Bruja.

Había jurado seguir luchando. Cuando estuvo a punto de perder de vista lo que eso significaba, fue ella, Echidna, la bruja, quien había reforzado su voluntad de fracturar.

"Oh sí, no es por presumir, pero tengo confianza en la extensión de mi conocimiento. Debería ser capaz de proporcionar planes para tratar la mayoría de los problemas a los que se enfrenta, y no importa las absurdas dificultades que puedan ocurrirle, a diferencia de las otras personas que le rodean, no será necesaria ninguna explicación. Después de todo, "Retorno por la Muerte" es algo que compartimos entre nosotros.

"... Al diablo, No me digas, ¿Me estás dando un discurso de venta para formar un pacto?"

"Pensé que aumentar los méritos de formar un pacto conmigo es una actitud natural para la parte que lo propone. Estoy apostando a que esto puede inclinar su corazón hacia la formación de un pacto aunque sea un poquito. Cálculos, ya ves. Cálculos."

El aura de mística que mantuvo hasta un momento antes se desvaneció cuando la Bruja volvió una cara engreída hacia Subaru. El hecho de que una bruja así pudiera aparecer tan íntima hizo que Subaru, sin darse cuenta, aflojara sus mejillas.

Desconcertado, sin aliento... "Sí", dijo Subaru, con su voz chorreando.

Entregando su cuerpo a la brisa de la pradera, se desplomó en su asiento mientras miraba hacia arriba, estrechando sus ojos a las nubes blancas en ese cielo azul construido, y mientras miraba ese relajado escenario, Subaru respiró más fácilmente.

Cuando llegó a un callejón sin salida, cuando ya no vio una respuesta, cuando llegó el momento de afrontar sus problemas...

-Si pudiera reunirse e intercambiar palabras bajo un cielo azul como ese, entonces...

"Tal vez eso es algo bueno..."

"-¿Es decir?"

Espontáneamente, o por lo menos actuando como tal, Echidna tiró su silla hacia atrás, inclinándose hacia adelante mientras miraba intensamente a Subaru. Cuando sus ojos se abultaron por su reacción excesiva, las mejillas de la bruja se enrojecieron un poco al responder. "Ah, er... sí. Si insistes enérgicamente, estaría dispuesta a hacer un pacto con..."

"Un poco tarde para suavizar eso ahora. Espera, no soy yo quien pregunta, tú... No, eso está mal. En cualquier caso, es bastante barato hablar de quién fue primero".

Echidna había hecho la propuesta, pero esto fue en última instancia para salvar la mente de Subaru.

Si tuviera que decirlo sin rodeos, esta era la bondad de la bruja.

Ella estaba involucrada en un teatro tan torpe sin ninguna razón, salvo la consideración del estado mental de Subaru.

Era increíblemente débil. Si Subaru Natsuki era incapaz de estar solo, entonces con la ayuda de alguien, podría...

““_____”

Sentado desde su posición de desplome, tomó el impulso de ponerse en pie. Echidna, de pie a distancia de un apretón de manos, levantó la mirada debido a la pequeña diferencia de altura, un leve indicio de preocupación en su rostro.

La Bruja fue astuta con cada expresión. -Aunque esa había sido su salvación.

"Entonces, ¿cómo se forma una de estas cosas de pacto de todos modos?"

"-Para formar un pacto formal, debe existir un vínculo entre tu alma y la mía. Los detalles finos se manejan de mi lado... Pero en cualquier caso, empecemos uniendo las manos."

Echidna levantó su mano derecha, girando su blanca palma hacia Subaru.

Lo más probable es que ella quería que él pusiera su palma sobre la de ella.

Justo delante de él, Subaru vio la sutil pero no disimulada sonrisa de placer en los labios de la bruja, exhalando audiblemente cuando sintió que todo el veneno estaba siendo drenado del aire.

"Si con esto, hará que las cosas cambien un poco para mejor, entonces..."

Sí, se movió para colocar su propia palma sobre la de Echidna, con no poca esperanza para el futuro imbuida dentro de un...

-Impacto.

Un sonido que cortaba los oídos hizo eco. De la nada, la mesa blanca fue volada en el aire.

El golpe que destrozó la mesa continuó viajando directamente hacia la colina, causando que la pradera se derrumbara espectacularmente. El suelo se sacudió ferozmente con un rugido sísmico y se estremeció, lanzando a Subaru sobre su trasero. Y allí estaba...

"-Estoy poniendo ese pacto en espera."

Aplastando su puño en el suelo, la rubia de ojos azules hizo esa declaración con un aire imponente.

La Bruja de la Ira estaba mirando a la pareja, sus ojos se llenaron de una poderosa ira.

Parte 3

En cucillitas en el suelo aplanado del impacto, Subaru entrecerró los ojos al portador de esa mirada furiosa.

Con una ira sin fondo en sus ojos azules, el bello rostro de la Bruja, Minerva, tenía un tono carmesí. No fue hacia el rígido y congelado Subaru sino hacia Echidna, de pie a su lado, a quien dirigió una grave mirada mientras decía, "No apruebo este pacto".

"... Hmm. Para mí, esto es un desarrollo bastante inesperado."

La forma en que hablaba era tan familiar como enemiga, mostrando una actitud demasiado sanguinaria para ser llamada amistosa.

Mientras entrenaba eso hacia Echidna, Minerva se paró en el centro del cráter, cruzando los brazos con los que había hecho la poderosa deformación, haciendo que sus generosos senos rebotaran al morderse el labio.

"Esta es la ocasión de un pacto y de un pacto de bruja en eso. Ni siquiera usted es incapaz de entender la importancia de esta ceremonia. O tal vez también le echaste el ojo... ¿Esto es envidia?"

"No le des importancia a esto con tus chistes insignificantes. ¿No entiendes la razón por la que estoy tan enfadado? Estoy indignada. Estoy furiosa. ¡Me has llevado a la furia!"

Cuando Echidna trató de evitar las frivolidades, Minerva gritó con ira, su cara se puso aún más roja. Estaba tan nerviosa que sus ojos se llenaron de lágrimas, con claras gotitas que caían por los lados de su tierno rostro.

Esta fue la muy diferente sensación de presencia que Minerva... no, lo que fue extraño no fue la sensación sino el hecho de que ella estaba allí en absoluto.

"... ¿Cómo es que estás aquí?"

"¿Qué? ¡¿Dices que está mal que venga aquí así?!"

"Eso no. No estoy diciendo eso... Pero quiero decir, Echidna está, como, justo ahí."

Mientras las mejillas de Minerva se hinchaban de consternación, Subaru señaló hacia Echidna. El dedo que apuntaba hizo que Minerva lamentara su cabeza, pero Echidna hizo "Ah" en aparente comprensión, aplaudiendo mientras decía, "Ahora conozco la causa de tu desconcierto. Te parece extraño que ella y yo estemos en el mismo lugar."

"E-es cierto. Antes, cuando me dejaste reunirme con las otras brujas, dijiste que te prestabas para dejarles tu existencia, pero esto significaría que la charla era..."

"Ella te mintió, entonces. Esta chica tiene una personalidad sucia, propensa a las bromas malvadas sin ninguna buena razón."

Cuando Minerva golpeó su refutación, Subaru dijo: "De ninguna manera", y miró a Echidna.

"Por favor, no lo malinterprete", dijo Echidna como preámbulo en respuesta a su mirada. "Ciertamente, cuando expliqué que la sustitución era necesaria, mentí pero sólo sobre ese punto. Pero su manifestación aquí presenta un peligro para mí. Si yo, un alma sola en la actualidad, soy derrotada, el derecho a gobernar este lugar será transferido. No hay garantía de que no se inclinen por eso."

"Eso es, ah, pero sólo por eso..."

"Por ejemplo, si Sekhmet, la Bruja de la Pereza, tenía la intención de hacer eso, no tengo ninguna posibilidad de victoria. Aunque, en primer lugar, si la enemistara, podría matarme a mí y a las otras cuatro brujas en un segundo".

Para Subaru, lento en la absorción, Echidna estaba revelando lo que había sucedido sin una sola pizca de culpa. Había partes que podía aceptar y partes que, emocionalmente hablando, no podía.

Pero mientras ese complicado estado mental hacía una mueca a Subaru, Echidna continuó, "Además, tal vez no me gusta que otras brujas se arrastren fuera de la carpintería por la preocupación de que alguien pueda sacarte de allí."

"Er, um, ¿qué?"

"Cada vez me gustas más con cada regreso. Ni en la vida ni en la muerte un compañero de conversación ha hecho que mi corazón salte tanto. Por lo tanto, te quiero todo para mí. Si tienes que declararme tonta por hacer una mentira superficial por eso... Adelante y ríete, siquieres."

Por su ansia de monopolizar corrió muy profundo... Una sonrisa impotente se apoderó de Echidna mientras revelaba sus verdaderos pensamientos.

Dejado sin habla, los pensamientos de Subaru vagaban por la excusa de Echidna... Y en busca de la razón de su espíritu obsesivo hacia él. No era sólo ella, la Bruja de los Celos también vio a Subaru como...

"¿Qué crees que estás haciendo, tragando todo lo que ella dice tan fácilmente?"

"-¡¿Dah?!"

Mientras Subaru se hundía en el pensamiento, un poderoso golpe sacudió su cabeza por detrás.

El impacto hizo que sus ojos giraran. Aparentemente tenía suficiente poder para arrancarle la cabeza y, sin embargo, lo que ocurrió no fue dolor sino una sensación de excesivo regocijo que le hizo perder el letargo en todo el cuerpo.

La Bruja rubia que había hecho esto hizo una mueca exagerada con su adorable cara y dijo: "Y tú, deja de deponer que Echidna te lleve a pasear con sus halagos. ¡¡Esa ligera toma de decisiones y esa actitud de cabeza hueca me están molestando mucho!!"

"La adulación hace que suene tan solapado. Estoy creando una oportunidad entre él y yo sólo para que podamos esforzarnos por un mayor entendimiento juntos. Si yo misma lo digo, un pacto es simplemente el resultado de haber formado un vínculo de confianza..."

"Te digo que cambies esa actitud de 'ya te lo expliqué bien'. Ciertamente, has hablado con el chico sobre los puntos buenos de un pacto. ¡Pero en cuanto a los puntos malos de estar en un pacto! ¡No lo has hecho! ¡No haz dicho! ¡Ni una sola! ¡Maldita! ¡¡Palabra!!

Cediendo a su ira, Minerva estampó su pie en el suelo, haciendo que la pradera explotara en una espectacular nube de polvo. Dejando a un lado su abrumador estado de agitación, Subaru estaba horrorizado por el significado de las palabras de Minerva.

-Seguramente, no recordaba haber tocado las desventajas de un pacto durante su ida y vuelta con Echidna. Se volvió consciente de lo descuidado que había sido al no darse cuenta de ese hecho.

"E-espera. ¿Qué quiere decir con "inconvenientes"? No habría una gran cosa exagerada como..."

"¿No crees que habría alguno? Miras los pactos con demasiada ligereza, sobre todo en lo que se refiere a la Bruja de la Avaricia, la que entró en contacto con más humanos de todas las brujas, cuyas palabras interfirieron con la historia".

"Todos esos fueron actos tomados en vida... Aunque no puedo decir que todos los que formaron pactos conmigo encontraron la felicidad."

Minerva estaba empujando ante los ojos de Subaru un lado de la bruja que no conocía. Además, como para reforzar la validez de las palabras, Echidna estaba, al final, afirmando que no quería hacer daño a Subaru.

Subaru estaba atormentado por las palabras de la pareja, pero emocionalmente quería creer a Echidna.

Por supuesto que lo hizo. Desde que se asoció con Echidna en la tumba de esa manera, se habían encontrado varias veces. Ella era también alguien a quien podía divulgar las circunstancias que no podía a nadie fuera del sueño, alguien que entendía el Retorno de la Muerte.

Es por eso que, a través de la oferta de cooperación que se llamaba pacto, Subaru había encontrado la salvación.

Mientras Subaru lo meditaba, miró a la bruja de pelo blanco y a la de pelo rubio a su vez. Emocionalmente, sin duda se inclinó hacia Echidna. Sin embargo, la presencia de Minerva le preocupaba.

¿Por qué había saltado? Anteriormente, Minerva había saltado para proporcionar curación a través de golpes y salvar a Subaru

de una muerte inminente. Esta era la razón de ser de la Bruja de la Ira.

Esa misma Minerva se había esforzado en cortar la conversación, algo que le hizo detenerse.

"Echidna. Cuando se forma un pacto, tiene que haber una demérita... No, una compensación".

"... Supongo que sí. Un pacto requiere una compensación. Así como yo debo proporcionarle mi conocimiento, usted debe ofrecerme algo que sirva como compensación."

"Si es así, ¿qué quieres de mí? ¿Qué tengo para ofrecerte?"

Esa pregunta era una que debía ser hecha y respondida antes de que se formara un pacto. Complaciendo la benevolencia de Echidna, Subaru había olvidado sinceramente que también tenía que ofrecerle algo.

-¿Y qué compensación podría obtener una bruja de un tonto en un callejón sin salida del destino?

"No hay necesidad de estar tenso. No hay necesidad de preocuparse. La compensación que busco de ti no es algo difícil. En realidad, entre los pactos que he formado hasta la fecha, lo llamaría excepcionalmente espléndido".

"... ¿Qué, entonces?"

"Es una cosa simple. Lo que sientes, lo que piensas, lo que queda en tu corazón, los futuros que conoces, las cosas que haces, las posibilidades que creas, los frutos de todas las 'Desconocidas' que provienen de tu existencia, yo... Deseo probarlas".

Sus mejillas ligeramente enrojecidas, Echidna confesó como si fuera una joven enamorada.

Los frutos de las incógnitas, la poética y rotunda redacción hicieron que Subaru frunciera el ceño.

"Eso es... ¿Estás diciendo que me sacarías mis emociones y recuerdos?"

"Dices las cosas más provocativas. Te equivocas. Sólo quiero ver el paisaje que ves, oír la música que escuchas, estar en el lugar de conocer las incógnitas que surgen de ti. Eso es todo lo que se necesita para satisfacerme."

Como si fuera para borrar las preocupaciones de Subaru, Echidna aclaró qué era lo que buscaba.

Todo lo que quería era ver a Subaru caminar hacia su destino y mirar el mismo paisaje que hizo en el camino. Ella quería saber lo que sentía Subaru, lo que Subaru sabía, y los resultados de las acciones de Subaru.

"Eso no es una mentira, ¿verdad?"

"La ocasión de un pacto no es lugar para las mentiras. Para poder seguir siendo yo misma, juro que nunca le daré la espalda a estas palabras. Incluso a costa de mi vida."

Tocando una mano en su pecho, Echidna añadió, "Aunque ya estoy muerta", concluyendo con un comportamiento despreocupado.

No pensó que esas palabras fueran mentiras. Tal vez eso era simplemente lo que quería creer.

Pero si sólo era él queriendo creer, eso era suficiente. Si Subaru pensara de esa manera, entonces...

"Todo es... cierto, pero... ¿Ella no ha... dicho cada... cosa?"

Justo cuando Subaru estaba a punto de aceptar la confesión de Echidna y tratar de enviar a Minerva lejos, sus hombros saltaron. Era una voz que había oído sólo decenas de minutos antes, y el sonido era cualquier cosa menos agradable.

"La Bruja de la Lujuria... ¡Carmilla!"

"E-espera... No estoy haciendo nada... Así que no hagas esos ojos tan espantosos... Por favor..."

"Nací con esta mirada malvada. Esto no es una especie de brillo especial sólo para ti".

Con el pastizal roto que separaba a Subaru y el par de Brujas, una tercera Bruja apareció desde una posición a corta distancia. Carmilla, vestida de la misma manera que antes, tímidamente miró hacia abajo a sus propios pies.

No miró hacia Subaru. No se encontró con los ojos de nadie. Pero eso no significa que estuviera en silencio.

"E-Echidna no está... Mintiendo... Pero está ocultando muchas cosas, ¿vale?"

"¿Está escondiendo cosas...?"

En esa etapa tardía, no se enojó con las sucesivas brujas que se presentaron ante él. Sin embargo, las brujas que se le presentaban sucesivamente hacían afirmaciones una tras otra de que no podía dejar pasar en silencio.

Lo mismo ocurrió con Echidna. Hacia la repentina aparición de Carmilla, ella cerró un ojo y dijo, "De repente apareciendo y lanzando insultos es muy grosero. En primer lugar, ¿por qué le da advertencias? A diferencia de Minerva, no tienes ninguna razón para darle tu apoyo. Debes despreciarlo".

"Una... razón como... ¿Minerva? Tengo una apropiada... Mm, no la tengo. Pero, Echidna, tú... Me engañaste... ¿No es así?"

La declaración de Echidna fue ordenada, en cambio, las palabras de Carmilla se detuvieron y se rompieron. Ojos abatidos, el patrón de discurso de la bruja era frágil. Sin embargo, en contraste con su voz, su afirmación fue inflexible.

Incluso cuando la mirada de Carmilla vagaba tímidamente, su comportamiento miraba directamente a Echidna. "A mi... No me gusta este chico. Pero... Echidna porque... Me engañó... La gente que me hace cosas que no me gustan son... absolutamente imperdonables."

-Sólo que la última frase era tan clara que la escuchó claramente.

Pasó algún tiempo antes de que Subaru pudiera comprender lo que esta mansa bruja estaba diciendo. Esa fue la gran diferencia entre la última frase y su imagen de la bruja hasta ese momento.

-En silencio, sin apartar la vista en absoluto, Carmilla miró a Echidna.

Un vórtice de emociones difíciles de expresar con palabras descansaba en sus ojos, dentro de los cuales había una oscuridad sombría que se asemejaba al odio hacia aquellos que le guardaban enemistad o que le transmitían emociones similares; esto no lo podía perdonar en absoluto.

Ella era el amor de la auto-personificación, ese fue el pensamiento que surgió en la parte posterior de la mente de Subaru.

"Buen intento. Incluso si fuera necesario, hacer que Carmilla haga algo contrario a su voluntad fue un error garrafal de mi parte. Hacer un enemigo de usted es excepcionalmente problemático, después de todo."

"Eso es... Porque todos son mis aliados... Ser odiado por mí es... Terrible, ¿sabes?"

La mansedumbre y la militancia no eran necesariamente exclusivas. Carmilla podría haber sido introvertida, tan frágil de personalidad que no podía ni siquiera conocer los ojos de otras personas mientras conversaba con ellos, pero no mostraría misericordia a sus enemigos. El primero no estaba relacionado con el segundo.

"¿Qué has...? ¡¿De qué habéis estado hablando todo este tiempo?!"

Y rodeado por la peligrosa atmósfera de las brujas, Subaru finalmente explotó. Sintiendo que las miradas de las tres brujas se volvían hacia él, Subaru tenía una mirada desesperada mientras exponía su caso.

"¡Deja de sacarme de la conversación ya! Es mí... Es mi elección, ¡maldita sea! ¡Dilo para que pueda entenderlo! ¡¿Qué está escondiendo Echidna?! ¡¿Qué es lo que sabes?!"

"Por favor, no prestes tus oídos a estas chicas, Subaru Natsuki. He hecho mi promesa. Titubear aquí sería como dudar de ese voto. Eso sería simplemente demasiado cruel..."

Mientras Subaru levantaba su voz con ira, Echidna habló con una voz tranquila y recogida hasta el final.

Una vez más, Subaru comenzó a sentir que algo estaba mal en ese tono sereno y tranquilo. Dejando atrás la creciente pasión de su anterior estado mental, le dio a sus palabras un nuevo escrutinio.

¿Por qué las dos brujas interrumpieron las palabras de Echidna?

Algo era extraño. No había dicho nada raro. Había jurado que no estaba mintiendo. Las otras brujas también lo reconocieron. Entonces, ¿dónde estaba el problema...?

"Lo repetiré, Subaru Natsuki. Una vez que me elijas, una vez que hagas un pacto conmigo, te llevaré sin falta al futuro que deseas."

"-Suspiro. Sacar 'sin falta' al final es tan cliché..."

"¡¡—!! ¡¿Quién es esta vez?!"

Mientras Echidna extendía una mano hacia él, sus palabras asertivas eran cargadas por una voz láguida.

Cuando miró, vio una criatura extraña frente a Carmilla, una masa de color rojo púrpura cayendo sobre... No, esto no era una criatura extraña. Se trataba de una persona, un ser humano con una gran cantidad de pelo, que parecía una bola de pelo gigante.

Tenía pelo que llegaba hasta los dedos de los pies, un atuendo sensual que era principalmente negro, y un físico voluptuoso y femenino. Su piel era tan pálida que estaba más allá de la noción de blanco; su sensual y hermoso rostro no podía quitarse de encima esa malsana impresión.

La hermosa mujer se sentó en el suelo apoyada en su cadera, mirando la escena con ojos púrpura, supo de un vistazo que era una bruja.

"Y qué, eres el sexto..."

"Sekhmet, la Bruja de la Pereza, *suspira*. Pensé que al menos debía presentarme, *suspira*. Al final, soy simplemente un seguro... De la igualdad de este lugar, ipum! Así que estoy de guardia para mantener las cosas a raya, *suspiro*."

"¿Igualdad? ¿Seguro?"

"Mataré a todo aquel que recurra a la fuerza. Soy la, *suspiro*, fuerza restrictiva para ese propósito, puf."

Regularmente salpicando su discurso con suspiros, la Bruja de la Pereza, Sekhmet, contó su historia con una manera muy personalizada de hablar. En contraste con el tono de su voz, el contenido era salvaje, pero ninguna de las brujas se movió para objetar.

Echidna lo había dicho justo antes: Sekhmet podría matar a todas las otras brujas de allí juntas.

Pero, ¿y qué? En ese momento, ¿cuántas brujas iban a aparecer en ese...?

"¿Ohhh? ¿Baru vino? ¿Y todos están juntos? Eso es raro, ¡¿eh?!"

Una tras otra, las brujas no invitadas irrumpieron en la fiesta del té que ya estaba rota.

Con la Gula y el Orgullo uniéndose ahora a la Avaricia, la Ira, la Lujuria y la Pereza, esto equivalía a una recreación de la pesadilla

que ocurrió cuatrocientos años antes, y en el centro de la misma, Subaru gritó.

El único que estaba allí para enfrentarse a las brujas reunidas, el tonto y ordinario llamado Subaru Natsuki gritó.

"¡Basta! ¡Deja de joder! ¡¿Qué quieren todas ustedes conmigo?! Yo sólo... ¡Sólo quería alguna forma de salir adelante! ¡Estás en el camino de...!"

"Creo que te lo dije, *suspira*. La charla de almohada al final es muy cliché, *phoo*."

"Al final..."

Las lánguidas palabras de Sekhmet pesaban en el grito ronco de Subaru. Las otras brujas no dijeron nada sobre lo que Sekhmet habló, excepto una, porque Echidna entrecerró ligeramente los ojos. "Sekhmet, tú..."

"No me pongo de parte de nadie, *suspiro*. Sólo quiero ser cortés con el muchacho, *phoo*."

Lo que ella quiso decir con cortesía o lo que corría en el silencio entre Echidna y Sekhmet, Subaru no lo sabía.

Sin embargo, de lo que Sekhmet había dicho, las palabras de las brujas hasta ese punto, y de las respuestas y el comportamiento de Echidna hacia ellas, las contemplaciones de Subaru finalmente condujeron a una única hipótesis.

"“_____”

La hipótesis que flotaba hacia arriba llevó a nada menos que al propio Subaru al silencio. Era extremadamente difícil de aceptar, por lo que Subaru endureció sus mejillas y miró a Echidna.

"Echidna... Dijiste, sin falta, que me llevarías a un futuro óptimo, ¿verdad?"

"Sí, lo hice. Eso es un hecho. No hay ningún error; cumpliré este pacto. Entre mi intelecto y su naturaleza especial, se cumplirá sin falta".

La respuesta de Echidna a la pregunta de Subaru fue exactamente lo que Subaru esperaba oír, cien marcos por la respuesta.

Este pacto, debidamente cumplido, pondría a Subaru en el camino hacia el futuro óptimo. Era sólo que...

"Su cooperación me ayudará a llegar al futuro óptimo... ¿pero será por el camino óptimo?"

"“_____”

"¿Por qué no dices nada? Respóndeme, Echidna... ¡Respóndeme, Bruja de la Avaricia!"

Como si mordiera, como si se desgarrara por ese silencio sofocante, Subaru aulló.

Subaru dio un paso adelante, sin prestar atención a la abrumadora y espantosa atmósfera que venía de estar rodeado por seis brujas. No había más que la bruja Echidna ante sus ojos; no tenía ojos para nadie más.

Y frente a esa mirada aguda, Echidna dejó escapar un pequeño suspiro mientras decía: "Para captar el futuro que deseas, debes aceptar sacrificios a lo largo del camino. -Simplemente te faltaba la resolución para eso, Subaru Natsuki."

"“¡¡—!! ¡Espera, espera, espera, espera, espera, espera! Espera, Echidnaaa...”

"No, no lo haré. Esto es algo que deberías saber mejor. Piénsalo."

Ante la insistencia de Subaru, la respuesta de Echidna se alejó mucho de sus deseos. Sus palabras no fueron ciertamente las que aclararon las dudas que Subaru albergaba.

Mientras Subaru sacudía su cabeza de lado a lado, repelido por la naturaleza retorcida de esas palabras, Echidna extendió sus dos brazos y continuó, para que Subaru pudiera comprender sus propios pensamientos, sus propios sentimientos...



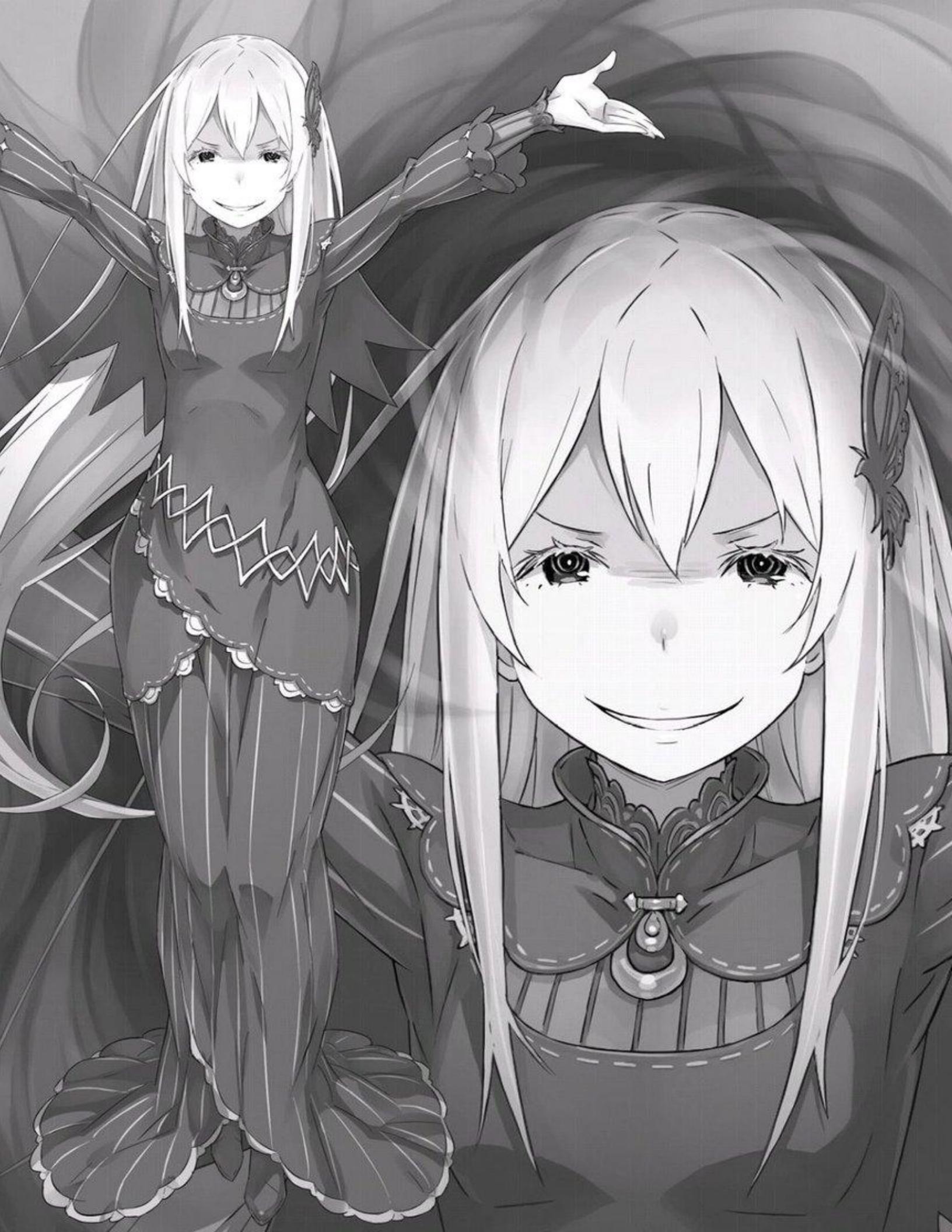
"El Regreso por la Muerte que posees es una Autoridad increíble. No comprendes cómo debe ser usada realmente. Puedes rehacer el mundo cuantas veces quieras antes de llegar al resultado que deseas. Para un investigador, este es el último ideal que se manifiesta en forma física. ¿No es así? Por derecho, sólo deberías ser capaz de obtener un resultado para cualquier cosa en particular. Puedes hacer cantidades excesivas de variadas deducciones y suposiciones sobre los resultados. Pero normalmente no hay más que un único resultado. No se pueden repetir las mismas condiciones en busca de un resultado diferente. Todas las condiciones cambian: tiempo, entorno, memoria, procedimientos. "En aquel entonces, si sólo hubiera cambiado una cosa, los resultados serían diferentes. Esto no es el reino de los ideales sino de los sueños y las ilusiones. Porque tengo el corazón de un investigador, su Autoridad realmente me hace la boca agua. Con las "condiciones idénticas" y la "verificación de las diferencias" aseguradas, uno puede identificar un "resultado apropiado" y un "resultado variante". ¿Cómo podría no codiciar eso? Con él delante de mí, ¿cómo no iba a probar varias posibilidades? Por supuesto, no te obligaré a usar "Retorno de la Muerte". Usarás ese poder para obtener el resultado que deseas. Y prestaré mi ingenio tanto como quieras para que tu deseo sea concedido. Tengo grandes esperanzas de que los muchos resultados que se obtengan de esto sirvan para satisfacer mi mente inquisitiva. Nadie castigaría a una chica por querer algo tan pequeño, ¿verdad? Su deseo de un futuro y mi curiosidad serán satisfechos juntos. Tal vez esto te inquieta, porque yo tampoco conozco el futuro. No te llevaré a propósito a un futuro equivocado para probar los resultados. Todas las incógnitas son iguales ante mí. Reflexionando y luchando contra los mismos problemas, la respuesta llegará. Esto hace necesaria la más alta forma de relación entre nosotros. Juro que te protegeré con todo mi corazón. Pero eso no cambia el hecho de que no puedo

interferir con la realidad. Si un obstáculo físico se presenta ante ti, puedo esperar que el desafío rompa tu mente y tu cuerpo muchas veces. Si se llega a eso, tengo la intención de ejercer todo mi poder para proteger tu mente. No diré que no hay motivos ocultos involucrados en eso. Pero no quiero que piense que estoy calculando todo por mi mente inquisitiva. Pienso con cariño en usted, y es un hecho que mi corazón de doncella desea ser de ayuda para usted. Me repito, pero tú y yo somos idealmente compatibles. Puedo decirlo claramente. Usaré tu poder, y tú me usarás a mí por el bien de tu "futuro óptimo". Es mi genuino deseo ser una mujer usada para su propia conveniencia. Aunque sólo sería en este mundo de ensueño, si lo deseas, no me importa usar este cuerpo mío para consolarte. Te lo concederé con gusto. Oh Dios, eso podría no ser lo mejor para la gente que te importa, ese medio pelo plateado y ese demonio de pelo azul... A quienes has jurado salvar y proteger sin falta. No es que pueda tener una opinión particular sobre ellos, pero de todas formas, por favor, tómalo como una expresión de lo fuertes e inquebrantables que son mis sentimientos. Muchas dificultades le ocurrirán en el futuro también. Su determinación le llevará a desafiarlas, pero eso es trágico. Me convertiré en el faro que ilumine su camino. Así que, también, seré los lazos que deseas proteger. Sus preguntas, sus cargas, sus sentimientos, sus esperanzas... Inesperadamente, a través del juicio, me ha enseñado el valor que tienen estas cosas. Ciertamente, para usted, las escenas que vio podrían haber sido el mismo infierno. Pero dada la elección entre el conocimiento de antemano y la ignorancia, quiero elogiar la voluntad de aprender incluso esos hechos trágicos. Con estos sirviéndole como su gacha, extenderá una mano hacia el futuro, incluso a costa de su vida. Ese juicio era necesario para que aprendieras que se pueden hacer sacrificios por ese futuro. A medida que uses el Retorno de la Muerte más y más, quizás tus emociones se deshilachen, quizás la muerte de gente valiosa para ti no te commueva el corazón, pero

sobre todo, quizás tengas que perder alguna parte de ti mismo para llegar al lugar al que estás destinado a llegar. El juicio impidió ese fin. Lo hice, para protegerte. Si esas escenas te dolieron el corazón, poniéndote al borde de la ruptura, no exagero al decir que lo hice por eso. Porque serviría como la pieza clave para tu avance, lo acepté. Con mis palabras, te concederé la fuerza para avanzar. Te consolaré, te regañaré, incluso te amaré. O si es odio lo que necesitas, te lo dedicaré, todo para ti. Te gustan las chicas que se dedican a ti, ¿verdad? Me necesitas. Por ti mismo, no puedes captar el futuro. No soy otra que yo la chica más adecuada para ti. -Me necesitas. Y yo te necesito a ti. Ya no hay nadie más que tú que pueda satisfacer mi curiosidad. Quiero decir, ya te he descubierto. Has ampliado mi mundo. A través de ti, yo, que se dice que eres la bruja con mayor intelecto del mundo, he probado una vez más el fruto de lo desconocido. Si quieres usar ese poder para salvar a alguien, entonces sálvame a mí. Me basta con tener las migajas de ese noble pensamiento. Por favor... Quiero que confíes en mí. Quizás pienses que te engañé por el hecho de que no expuse lo suficiente de lo que realmente pensaba de antemano. Quería llegar en el momento adecuado. Si hubiera expuesto estos sentimientos mientras nuestra relación era todavía superficial, probablemente me habrías alejado. No quería eso. No podía soportar eso. Eso va para ti también, ¿sí? Si me perdieras como colaboradora, seguramente se te rompería el corazón. Los dos estamos trabajando hacia nuestros fines óptimos. Y yo sé cuál es ese fin óptimo. Puedo ayudarte. A través de infinitas pruebas, llegarás al futuro, aunque con el corazón desgastado y marcado por la prueba. Déjeme hacer esto. Nunca traicionaré tu confianza. Ciertamente, mi corazón puede ser atraído por las elecciones resultantes, y mi corazón inquisitivo puede vacilar hacia otros caminos que no sean los óptimos. No puedo controlar mi propia avaricia lo suficiente para decirte que eso nunca sucederá. Lo reconozco. Pero no pasaré por alto nada. Hablaré abierta y

honestamente. Aunque el resultado de eso dañe su confianza, no haré ningún esfuerzo para recuperarla. Pase lo que pase, le llevaré sin falta al futuro que desea. Absolutamente, absolutamente todo lo haré. Así que cuando las opciones necesarias para eso se aclaren, ¿no me dejarás ser el que elija? Será precisamente de acuerdo con el preámbulo del pacto: Yo te concederé lo que deseas, lo que buscas. No será ni más ni menos que esto. Después de eso, cuánto permitas que tu cuerpo sea rebanado por lo que deseas y anhelas depende de ti. He comunicado mi resolución. A continuación, quiero oír la tuya. Quiero que demuestres que tú, que harías un pacto conmigo, que te beneficiarías de mi cooperación, tienes el espíritu perdurable necesario para llegar al futuro sin falta. Eres tú, el primero y único que ha superado el segundo juicio, el que puede hinchar tu pecho y decir estas palabras con orgullo. Hazlo, compláceme, y te liberaré de la tumba y te guiaré al tercer juicio. Más allá de eso está la liberación del Santuario. Al hacerlo, la gente más importante para ti, la gente que te importa, cautiva en el Santuario, se salvará. Por el bien de esto, se someterá a un verdadero juicio. Por eso, agárrame, úsame, haz conmigo lo que quieras como dejes que tu avaricia se enfurezca, y comprenderemos el futuro juntos. Esto es todo lo que tengo para ayudarte y encontrar lo que deseas, lo que buscas. Tengo la intención de quitar todo lo que sea honesta y seriamente. No permitiré que las otras chicas que nos rodean interfieran más. Es como usted dijo: Este es un asunto entre tú y yo, solamente. Quiero que me des tu respuesta. Te lo he dicho todo... La pura verdad. Con pasión. Esto podría estar cerca del amor. Un voto de amor. Entonces, ¿cómo responderás a mi amor? Quiero una respuesta. Esta respuesta, después de todo, será otra cosa que servirá para satisfacer mi curiosidad."

-Con eso, Echidna sonrió adorablemente.



Su pelo fugaz, como la nieve, crujío, sus mejillas ligeramente rojas por la excitación, de pie allí con la mirada de una doncella a su más vulnerable, recién confesada, esperando con todo su corazón la respuesta de Subaru.

Con los ojos vueltos hacia arriba, ella miró hacia él, el rostro de Subaru se reflejó claramente en sus ojos negros. Subaru apartó lentamente su mirada de ellos, mirando a las otras brujas reunidas alrededor. Las cinco brujas, además de Echidna, estaban cada una en varios estados, observando y esperando el resultado de la confesión de Echidna a su manera.

Sekhmet, lánguidamente; Carmilla, desinteresadamente; Daphne, con una sonrisa repulsiva; Typhon, inclinando la cabeza con una mirada desconcertada; por alguna razón, sólo Minerva tenía un rostro listo para estallar en lágrimas.

Fue divertido. Estaba tentado de reírse. -No es que lo haya hecho.

"Echidna".

"¿Qué es?"

"¿Me estarás... usando?"

Ella lo estaría usando. Tales palabras fueron repetidas una y otra vez como Echidna había hablado.

Echidna asintió sin reservas en respuesta.

"Lo haré. Deberías simplemente usarme de vuelta. Ese es el propósito de nuestro pacto. Si desea reprenderme por usarlo como un medio para no dejarla ir, lo escucharé con gusto. Esta es la verdad, después de todo".

"No es como si no pensara en ello. Así es como funcionan las relaciones basadas en los pros y los contras. Esperaba... Estaba

resuelto a que tus intenciones no fueran cien por cien benévolas. Pero".

Frente a Echidna, Subaru se cubrió la cara con las manos. Volvió su cara hacia el cielo en un simple... Lamento.

"Pero esto es demasiado..."

"“_____”

Echidna tenía un aura de perplejidad ante el tenor de la voz temblorosa de Subaru. Eso lo resolvió.

Todo lo que se había acumulado entre su primer encuentro casual y ese mismo momento perdió su color y se derrumbó.

A través de su introducción, la fiesta del té en su reunión, la falsa clase en el juicio, y los obstáculos en la realidad... Su presencia y sus palabras habían salvado el corazón roto Subaru muchas veces. Fueron esos lazos los que le llevaron a la determinación de formar un pacto.

-Cruelmente, todas esas cosas habían vuelto para burlarse de la estupidez de Subaru Natsuki.

"No entiendo realmente cuál es su problema. Si quieres llegar al resultado óptimo, debes resignarte a un cierto grado de lesión. Esa es tu decisión, algo que creo que ya he reconocido, así que..."

"Me resingo a... No es que me haya resignado, pero eso es bailar a tu ritmo, ¿no?"

"No es de extrañar que te resulte difícil de aceptar. Al final, es usted quien debe sacar la conclusión. Sólo te estoy ayudando a hacerlo. Si desea poner la responsabilidad de eso conmigo, eso me pondría en un aprieto. Es algo horrible, ¿no cree?"

Al poner sus labios, Echidna puso una cara de enfado mientras protestaba. Parecía una muestra infantil de emoción, lo suficientemente fuera de lugar como para hacer reír, pero sólo sirvió para profundizar los recelos de Subaru.

Esas dudas estaban ahí desde el principio. Ahora sólo se habían hecho más fuertes. Actuó tan poco inteligente, y muchas veces, la brecha entre lo subjetivo y lo objetivo había infundido más facilidad que incomodidad.

Sin embargo, en la actualidad, ese presentimiento se sintió fortalecido, ampliado y tomó una forma definible...

"-No hay ningún sentido de seriedad en ninguna parte de su actitud. Todo lo que haces y dices se siente... Superficial."

"“_____”

"Cuando te ríes, incluso cuando estás enfadado, tu actitud es frívola e infantil. Incluso ahora mismo, cuando es el momento de estar enfadado, sólo estás haciendo pucheros... No es una cuestión de tener la mente abierta o algo así. Esa actitud tuya... Tu actitud es extraña. Yo... La confundí con la de alguien con quien es fácil llevarse bien, pero..."

"“_____”

"Eso no es realmente así. Echidna, eres alguien que no puede entender las emociones de los demás".

Sus fugaces encuentros con Echidna hasta ese momento, las palabras que habían intercambiado, todas ellas cambiaron al color de la sepia.

Creía que todos esos rasgos la hacían agradable, pero como resultado de esas muestras superficiales de emoción, llegó a conocerla mejor.

Y frente a esas palabras tan despectivas, la expresión de Echidna no cambió. No fue la respuesta adecuada.

"Este es otro lugar donde deberías estar enfadado, ves."

"... ¿Es así? ¿Debería haber aprovechado este momento para hacer mi voz más áspera y derramar insultos sobre ti, entonces? Ya veo, tomaré nota de eso. Si nos volvemos a ver, haré buen uso de ese conocimiento".

Cuando Echidna respondió con esas palabras, toda la emoción se desvaneció del rostro de la Bruja.

Todas las emociones dignas de ese nombre se desvanecieron, y una bruja apareció en su lugar. Por primera vez, Subaru realmente puso sus ojos en la Bruja de la Avaricia.

"“_____”

Frente a Subaru, acobardada en silencio, Echidna chasqueó sus dedos secos. Mientras lo hacía, la colina y la llanura supuestamente destruidas fueron restauradas, y la silla y la mesa destrozadas volvieron a su forma original.

La fiesta del té tenía siete sillas preparadas. Habiendo proporcionado una para Subaru y cada una de las brujas, Echidna cerró un ojo.

"Primero, ¿te sentarías? Me gustaría hablar un poco más sobre los pactos".

"... En una situación como esta, ¿todavía eres optimista de que haré un pacto contigo?"

"No me digas que me rechazarías por una diferencia tan pequeña de perspectiva... No puedo llamar sabio a que me dejen llevar temporalmente por la emoción. Deberías hacer una elección realista y racional".

La declaración de sonido de Echidna hizo que Subaru cerrara los ojos y respirara profundamente una y otra vez.

Las palabras de Echidna son verdaderas. Subaru estaba siendo emocional. Estaba siendo tragado por el curso de los acontecimientos.

Al final, Echidna no había hecho nada más que ocultar sus verdaderas intenciones. Podía creer que todas las demás partes eran sinceras y que ella actuaría de la manera que había afirmado. Formar un pacto aquí era una clave fiable para el futuro.

La llave estaba en la palma de su mano. Todo lo que tenía que hacer era apretarla...

"Acabo de recordar que hay algo que quería preguntarte si te he vuelto a ver."

"... ¿Mm, me pregunto qué?"

"Siento que si escucho la respuesta a esto, seré capaz de decidir."

Echidna estaba esperando que Subaru presentara su pregunta.

Y así Subaru le hizo a la Bruja una pregunta relacionada con Echidna que, durante el bucle que había comenzado con el Santuario, seguía siendo un misterio. A saber:

"-Conoces a Beatrice, ¿verdad, Echidna?"

"Por supuesto que la conozco. Estoy profundamente relacionado con el nacimiento de esa chica. ¿Y qué?"

No había nada oculto en la respuesta de Echidna. Ella simplemente no podía adivinar a qué pregunta de Subaru se refería.

Cerró los ojos. En la parte de atrás de sus párpados, trazó su último vistazo a la chica mientras se desvanecía. No había nada más triste que la fina expresión de alivio en su cara.

Subaru había sido incapaz de salvar a Beatrice de los siglos que había pasado en soledad. Cuando le gritó a la chica en ese momento, su última sonrisa de alivio quedó grabada para siempre en sus ojos. Esa fue la razón por la que...

"Beatrice, ha estado esperando todo este tiempo a que esa persona llegue, según el pacto. Ese pacto tiene que ser uno que hiciste con ella. La ataste a esa mansión. ¿Eso es más o menos correcto?"

"No especifiqué el lugar, pero sí que le ordené que protegiera el archivo de libros prohibidos y que esperara a que viniera alguien".

"Entonces... Entonces ¿Quién es esa persona? ¿Qué hay que hacer para liberarla?"

Durante cuatro siglos, Beatrice había seguido esperando a esa persona, sola en el archivo de libros prohibidos.

Una promesa le había hecho hacerlo. Un pacto había reforzado su aislamiento. Incluso Beatrice no sabía quién era esa persona. Subaru tampoco había encontrado ninguna pista.

Pero Echidna, la bruja que le había ordenado esperar a esa persona, seguramente conocía la respuesta...

"Me pregunto, ¿quién será?"

"-¿Huh?"

"Er, no estoy haciendo ningún tipo de broma. Creo que desde el fondo de mi corazón. ¿Quién crees que podría ser la persona que espera Beatrice?"

Mientras Subaru la miraba, Echidna se encogió de hombros, pareciendo genuinamente desconcertada. Subaru estaba horrorizado por su comportamiento, pero inmediatamente sacudió la cabeza. No podía aceptar esto.

"¿Me estás diciendo que tampoco sabes a quién está esperando Beatrice?"

"Mm, no lo hago. No sé quién puede ser esa persona que espera Beatrice".

"¿Por qué...? Tú eres el que le dijo que esperara, ¿verdad? Entonces, ¿cómo no puedes...?"

Subaru se quedó atónito por el único hilo al que se aferró al haber sido cortado como si no fuera nada.

Esa persona a la que Beatrice había sido ordenada a esperar tenía que existir. ¿Era posible que Echidna no lo supiera? ¿O iba a aparecer de repente una tercera parte y...?

"Te equivocas, Subaru Natsuki. No lo entiendes. Sin duda soy yo quien hizo que Beatrice prometiera esperar a esa persona. Pero tienes un malentendido fundamental sobre esto."

"¿'Malentendido fundamental'...?"

"No entiendes la razón del pacto que hice con Beatrice. Crees que le hice prometer a Beatrice que le entregaría el archivo de libros prohibidos a esa persona, ¿no es así?"

No entendió lo que significaba la afirmación de Echidna. Era natural, incluso obvio, tomarlo de esa manera.

Le habían dicho que se aferrara a algo y que esperara a alguien. Por lo tanto, el objetivo era obviamente que ella entregara esa cosa.

Sin embargo, Echidna se encontró con el proceso de pensamiento de Subaru con un movimiento lateral de su cabeza.

"Ese no era mi objetivo. Verás... Le hice prometer a Beatrice que esperara a esa persona porque quiero saber a quién elige esa chica para ser esa persona".

"----- ¿Qué?"

"Esa chica, como ves, fue creada para un propósito particular. Pero decidí usarla para un propósito diferente al que originalmente se pretendía. Por eso envié a esa chica lejos del Santuario. Ya que se requería un objetivo sustitutivo, concedí el archivo de libros prohibidos a esa chica y le di a esa chica vacía un propósito para vivir: administrar mi conocimiento y esperar a esa persona que algún día vendría. No establecí un límite de tiempo. Después de todo, no se trata de una cuestión con una respuesta fija para empezar. Según lo acordado, la vida de esa chica estaba ligada a ello, permitiéndole vivir fuera del Santuario. Y fui capaz de comprometerme en una nueva investigación: la elección de esa

chica. Lógica, ¿no es así? Por supuesto, pasar cuatro siglos sin seleccionar a nadie es un resultado en sí mismo. Haber sido incapaz de seleccionar cómodamente a alguien que había conocido hasta la fecha, seguir obedeciendo el pacto mientras estaba llena de preocupaciones, y desear su propia muerte es otro resultado".

"¿Y qué piensas de eso?"

"—? Creo que es una cosa maravillosa..."

Como si se le hiciera una pregunta cuya respuesta fuera obvia, Echidna inclinó la cabeza sin una sola pizca de vergüenza.

Su respuesta, su comportamiento y la expresión de la chica en la parte posterior de la mente de Subaru le dio su respuesta.

Se había decidido. Lo entendió. Lo entendió, alto y claro.

-Entonces y allí, él la confrontaría y dejaría perfectamente claro exactamente quién se equivocó.

"Echidna, eres... Una bruja".

"—"

"Eres un monstruo más allá del conocimiento humano, más allá de la comprensión humana."

Se lo dijo. Expresó la respuesta que había surgido en su interior.

Rechazaría la mano que una vez decidió aceptar. Esta vez, decidiría por sí mismo a quién le extendería la mano.

"Yo... No puedo tomar tu mano. He decidido de quién la tomaré".

"“_____”

"Tu mente inquisitiva, las palabras que has dicho sin malicia han atado a una chica durante cuatrocientos años. -Ya lo he decidido. Elijo la mano de esa chica. No puedo dejarla contigo."

Esto fue una despedida. Estaba cepillando la mano de quien una vez seguramente se habría convertido en su socio, con quien habría caminado hacia adelante y trazado un futuro juntos.

Iba a borrar la última expresión de la chica que tenía en la parte de atrás de sus párpados.

-Había tenido miedo de la muerte, su cara lista para romper en lágrimas, pero habiendo protegido a Subaru, su expresión era de alivio.

Salvaría a Beatrice, que había sufrido por la muerte de Subaru. Él había decidido.

"“_____”

Esa decisión hizo que Echidna estrechara los ojos.

Incontables pensamientos corrían por sus pupilas negras; tal vez quería decirle algo a Subaru que le hiciera cambiar su decisión. Sin embargo, antes de que pudiera, llegó un cambio.

Se había producido un cambio repentino deseado por ninguno de los presentes.

"-Así que ha venido."

"H-hey... Esto ya no me concierne... Así que, ahhh..."

"En un momento problemático, una chica problemática ha venido a crear problemas, *suspira*."

"Ahaaa. Mi estómago está realmente, realmente palpitando. Ahora sí que tenemos la alineación completa, ¿eh?"

Las brujas espectadoras mostraron varias reacciones al cambio que se estaba produciendo.

Una le mordió el labio; otra se agarró la cabeza; otra suspiró; otra se lamió los labios.

Las miradas de las brujas se desplazaron detrás de Subaru, y de ahí surgió una presencia abrumadora e imposible de ignorar.

Cuando Subaru estaba frente a ella, Echidna la vio justo delante de ella. Sus ojos se abrieron ligeramente, y dentro de ellos, Subaru vio un complejo vórtice de emociones, ya sea antes o después de que su verdadera naturaleza fuera expuesta, esta fue la primera vez que vio odio en ellos.

""_____"

Ver ese odio hizo que se diera la vuelta tardíamente. Por un segundo, dudó, y luego de igualar la respiración y el latido del corazón, se movió.

Mirando detrás de él, los propios ojos de Subaru finalmente vieron al recién llegado.

Por su vestido negro, su pelo largo y su piel blanca, imaginó que debía tener un rostro muy hermoso, pero aunque estaba seguro de ello, no vio el rostro de la bruja, sino un velo de oscuridad impenetrable que lo cubría.

Avaricia, Ira, Lujuria, Pereza, Gula, Orgullo... con cada uno de ellos asistiendo a la fiesta del té, la séptima Bruja, Celos, se había unido finalmente a ellos.

"¡Ohhh! ¡Es Tela! ¡Wow, seguro que ha pasado un tiempo!"

Sólo uno, la niña Bruja, saludó a la Bruja de los Celos con un gesto de su mano.

-La Fiesta del Té de las Brujas tenía un solo invitado. Al convertirse en un banquete, se precipitó hacia su acto final.

<FIN>

EPÍLOGO

¡Oigan, todos! Yo, Tappei Nagatsuki, también conocido como Nezumi-iru Neko, ¡estoy profundamente en deuda con todos vosotros!

¡Gracias por comprar y leer Re:ZERO, volumen 12! Perdón por entregar este saludo en caracteres más pequeños de lo habitual. Es, aquellos que han leído el libro deberían entenderlo, pero esta vez, ¡realmente, realmente empaquetamos cada página, línea y frase que pudimos!

En serio, ¡no se desperdió ni una sola línea! ¡Este podría haber sido mi trabajo más angustioso hasta la fecha!

Ahora bien, dentro de este duodécimo volumen, que fue una batalla tan feroz para el autor, debo decir que Subaru también lo pasó muy mal. Aquellos de ustedes que han estado conmigo desde la novela web probablemente esperaron mucho tiempo para esto, cuando las inevitables consecuencias de Retorno de la Muerte son finalmente tocadas.

Subaru fue golpeado por las circunstancias y por la gente que le rodeaba, y finalmente incluso Retorno de la Muerte le dio una paliza a su corazón, ¡pero les insto a que se hagan ilusiones sobre lo que sucederá a continuación en el volumen 13!

Bueno, eso fue breve, pero pueden ver el espacio asignado a mí esta vez, ¡así que permítanme pasar rápidamente a la costumbre establecida de dar las gracias!

Señor Editor, esta vez todo fue realmente hasta la línea, pero estoy seguro de que no importa lo cerca que lo cortemos, Subaru lo tuvo peor. Gracias por creer en mí. ¡El volumen 13 también será duro!

Para Otsuka el ilustrador, esta vez tuvimos las dos últimas Brujas y la reaparición del Amo de la Bestia, etc. Gracias por las adorables y elegantes ilustraciones. Otsuka, tu habilidad para dibujar siempre me ha ayudado, ¡pero de verdad muchas gracias por ayudar a hacer este volumen tan fuerte!

Para Kusano el diseñador de la portada, me honra que hayas reducido las cosas a una portada tan bonita y con tanto estilo, que casi no tiene nada que ver con la realidad. (?) Realmente se sienten como "hermanas oscuras". Muchas gracias.

Manejando las versiones de los cómics, ¡Daichi Matsuse y Makoto Fugetsu están publicando cómics en el mismo mes! Con la versión de Fugetsu completando finalmente el Arco 2, y la versión de Matsuse llegando finalmente a "Desde Cero", es una estampida de desarrollos excepcionales. ¡La sensación de que ambos llegan a los lugares a los que siempre estuvieron destinados es increíble! ¡Así es! Ya que vamos a estar juntos por un tiempo más, ¡les pido sus saludos!

En cuanto a los demás, como todos los del departamento editorial de MF Bunko J y todos los involucrados en la distribución en las librerías, muchas gracias como siempre. Cada vez, siento la grandeza de su cooperación cada vez más fuerte.

Y finalmente, a todos los lectores que han comprado este libro, han disfrutado de esta historia y han animado a nuestro angustiado héroe, mi mayor agradecimiento de todos es para ustedes.

¡Yo también estoy trabajando duro para Re:ZERO en 2017! Por favor, ¡muéstrenme el mismo patrocinio que antes!

Bueno, ¡nos veremos en el volumen 13! ¡Gracias! ¡Ohhh, gracias!

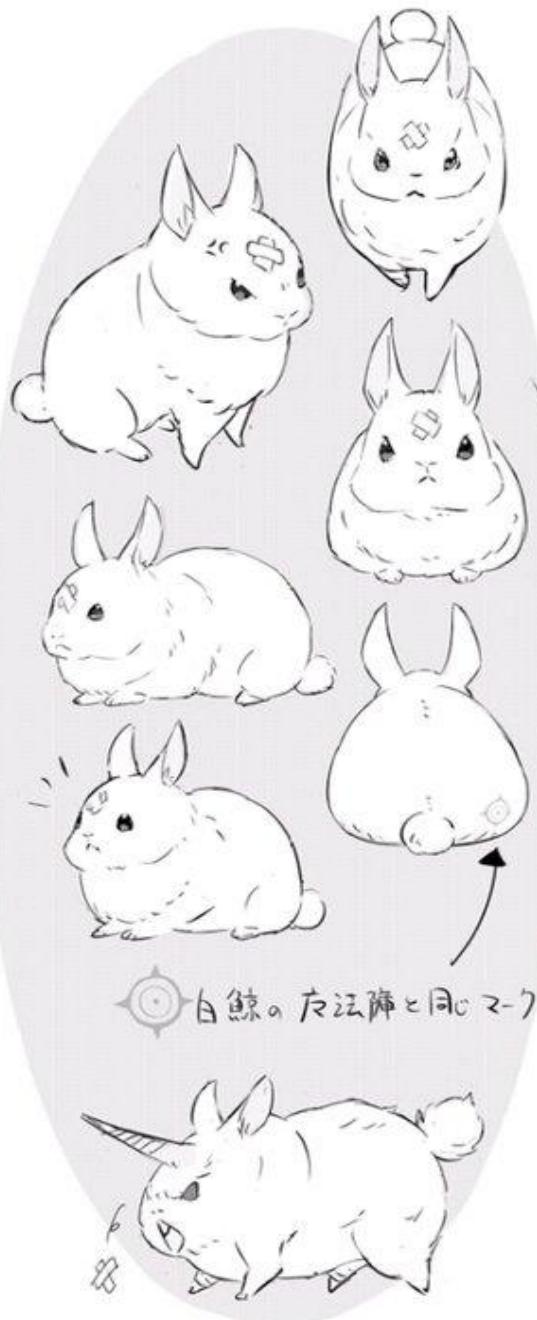
Febrero 2017 <<Motivación ardiendo justo después de asistir al evento de cierre de la serie Re:ZERO>>

おとがき

今回も初期デザインを
大公開!

大兔 初期Ver.

通常は絆創膏でツリを
飛ばしてる設定でした



セウメト 初期 Ver.

前巻から
おハロントームが
続いていて
セウメト姉さんも
下着姿になる
ところでした…



Meili

メイリイ

エルザ



「エルザ、エルザつたらあ。ちょっと、話聞いてるの？」
「ええ、聞いているわよ。なんでも、次巻予告？ それが
次の依頼というお話ね。どんな脅をした相手なのか、今
から楽しみだわ」

「……言つておくけどお、お知らせコーナーにエルザが楽
しめるような内容は含まれてないと思うわあ。基本的に
はリゼロ関連情報の紹介だしい」

「――？ ジやあ、なんで私たちに依頼がきたのかわから
ないのだけれど」

「わたしも、エルザがここまで頼りにならないとは思わな
かったわあ。ええと、とにかく始めるわねえ。まずは、
このリゼロ12巻発売と同じ三月に、コミカライズ版リゼ
ロの二章と三章も発売されるらしいわあ」

「アライブ版の5巻と、BG版は4巻が発売。BG版4巻は
二章本編がついに完結……私がお腹を切った男の子が、
運び込まれた屋敷でのお話だそようよ」

「実は裏でわたしが色々やつてた事件のお話ねえ。二冊と
も、きっとこの12巻の近くにあるはずだからあ、忘れず
にちやあんとチェックしてよねえ」

「それで、これは次巻予告のはずなのだけれど、次の13巻
はいつ発売なのかしら」

「うふふふ。次の13巻は六月発売を予定しているわあ。そ
れにそれに、大事なお知らせはこれだけじゃないのよお。
ねえ、聞きたい？ 聞きたい？」

「そうね。それほど興味はないのだけれど」

「ふー、エルザつたら空気読めないんだからあ」

「でも、あなたが話したいのなら聞いてあげるわ。話して
ごらんなさい」

「やつたあ！ 実はねえ、この『Re:ゼロから始める異
世界生活』の画集の発売が決定したのよお！ 大塚真一
郎先生の可愛くて綺麗なイラストばっかりのリゼロだけ
ど、その世界観を楽しめる本がやつと出るつてわあけ。
ねえ、嬉しい？ 嬉しいでしょお？」

「ええ、素敵、素敵だわ。メイリイが嬉しそうなのはいい
ことね」

「なんだかちょっとびり期待と違う反応だけどお、まあいい
わあ。肝心の発売日だけど、2017年の九月を予定し
ているわあ。詳しくは、公式HPやツイッターの統報を
待つてちょうだいねえ」

「お知らせはこれでおしまいみたいなのだけれど……なん
だか消化不良ね」

「もお、最初に言つたでしょお。エルザの期待通りにはな
らないってばあ。……仕方ないんだからあ。じやあ、
ちょっと早いけど、お兄さんに遊んでもらいましょお？」

「ああ、それはいいわね。きっと次巻でも確かめる機会は
あるでしょうけど……その前に、あの子と私とを血肉の
滾りが結び付ける。それは、とても素敵なことだわ」

「うふふふ、お兄さんつてば可哀想。エルザにイジメられ
ちゃう前に、わたしもいっぱい遊んであげなく
ちゃあ。楽しみねえ」

「ええ、本当の本当に――楽しみだわ」

"Elsa, oh, Elsaaa. Oye, ¿estás escuchando?"

"Sí, estoy escuchando. ¿Qué es esto, el preestreno del siguiente volumen? Parece ser mi próximo contrato. Será divertido ver cómo se ven las entrañas del próximo oponente".

"... Debo señalar que no creo que el rincón de anuncios incluya el tipo de contenido que haría feliz a Elsa. Básicamente es presentar a la gente información sobre Re:ZERO."

"—? Entonces no entiendo por qué nos han contratado para hacer esto..."

"No creí que Elsa fuera a probar que esto no era confiable, tampoco. Er, de todas formas, empecemos. Primero, en el mismo mes de marzo que este Re:ZERO, volumen 12, sale a la venta, las versiones cómicas tanto para el Arco 2 como para el Arco 3 parecen estar a la venta también."

"Ese sería el volumen 5 de la versión Alive y el volumen 4 de la versión BG que está a la venta. El segundo arco está finalmente completo... La historia parece involucrar al chico cuya panza corté siendo transportado a la mansión."

"En realidad, estoy bastante involucrada en el fondo de ese incidente, ves. El otro libro debería salir cerca de este volumen 12, también, así que asegúrate de comprobarlo, ¿vale?"

"Después de eso, debería haber una vista previa del siguiente volumen, pero me pregunto cuándo sale a la venta el volumen 13."

"Uhu-hu-hu. El volumen 13 parece estar programado para salir a la venta este junio. Además, también, este no es el único anuncio importante. ¿Quieres oírlo, quieres oírlo?"

"Supongo que sí. No es que tenga ningún interés particular, pero..."

"Boo. Elsa, realmente no puedes leer el estado de ánimo..."

"Pero ya que quieres hablar de ello, te escucharé. Di tu parte."

"¡Ah! En realidad, ¡Se ha decidido que la serie Re:ZERO -Empezando la vida en otro mundo- tendrá un libro de ilustraciones publicado! Las ilustraciones de Shinichirou Otsuka-sensei de Re:ZERO son todas adorables y bonitas, así que finalmente saldrán con un libro entretenido con esa perspectiva. Oye, ¿estás contenta? Estas feliz, ¿verdad?"

"Sí, eso es espléndido, espléndido. Es bueno verte tan feliz, Meili."

"De alguna manera esa reacción fue un poco fuera de lo que esperaba, pero oh bien. En cuanto a la importante fecha de publicación, está programada para septiembre de 2017. Espera un poco para las actualizaciones en la página web pública y en Twitter, ¿vale?"

"Parece que esto lo envuelve para los anuncios... De alguna manera lo encuentro difícil de digerir."

"Vaya, te dije al principio que no iba a ir como Elsa esperaba... Oh bueno, no se puede evitar. Bueno, es un poco pronto, pero ¿qué tal si vamos a jugar con el señor de allí?"

"Ahhh, eso estaría bien. Probablemente tendré la oportunidad de averiguarlo con seguridad en el próximo volumen... Pero antes de eso, el chico y yo estaremos unidos en una orgía de carne y hueso. Eso será realmente espléndido."

"Hoh-hoh-hoh. Pobre señor. Antes de dejar que Elsa lo intimide, mejor que juegue con él mucho, mucho primero. Es muy divertido".

"Sí, eso será verdaderamente, verdaderamente entretenido."

NOTA DEL TRADUCTOR

¡¿Que hay?! Soy Ale ッ y esta vez les presento, ¡“Re:ZERO - Empezando La Vida En Un Nuevo Mundo Desde Cero- Vol.12”!

Vaya vaya.... Tan solo una semana desde que el Vol. 11 fue publicado y por fin he podido terminar de traducir el Vol. 12, supongo que no mucha gente se esperaba esta gran noticia.

Sin duda este volumen fue un dolor de cabeza para traducir, había muchos textos de los cuales no comprendía, no sabía si su traducción era correcta, así que hice todo lo posible para que fuera del entendimiento del lector. Sin embargo, no solo por eso fue una molestia, cabe decir que este volumen fue demasiado intenso, cada volumen solo supera al anterior, ¡increíble!

Creo que por primera vez en mucho tiempo, Re:ZERO me ha dado un impacto en su trama, un shock, sinceramente me sorprendió el contenido de este volumen, creo que este sería el final de la primera parte de esta segunda temporada, el opening “Realize” solo revelo spoilers hasta este volumen, no estoy tan seguro de que cubran todo el Vol. 12 hasta el capítulo 13 del anime, pero supongo que es lo más probable, y sin duda, lo mejor.

Siendo honesto... Me gusto un poquito más el ending “Memento” que el opening, no lo sé, quizás por la falta del opening en los capítulos ^^"

Muchas gracias a todos lo que están siguiendo mis traducciones, gracias por todo el apoyo, espero que esta comunidad de lectores siga creciendo para poder brindarles más contenido además de Re:ZERO -Empezando La Vida En Un Nuevo Mundo Desde Cero-

Tambien les tengo una noticia importante, hace unos días hice una página de facebook especialmente para mantenerse al día con mis traducciones, y no solo eso, se publicaran tanto memes como noticias importantes del mundo del anime, también podrán interactuar en las publicaciones y darme sus diversas opiniones sobre el contenido publicado.

Aquí el link de la página: <https://www.facebook.com/AleshiTranslations/>

(PD: Necesito que me avisen si la página funciona porfa qwq, dejen un comentario en mi blog o el respectivo video de Re:ZERO en mi canal de Youtube)

Se les agradecería mucho si siguen a la página de facebook para más apoyo, me gustaría crear una comunidad de lectores para interactuar entre nosotros y ustedes mismos ヂ

Si la comunidad crece... Quizas pueda crear un servidor en Discord...
Pero bueno, eso ya se vera.

Culminando estas ultimas palabras, de nuevo... ¡Muchas gracias por el apoyo a estas traducciones!

¡Nos vemos en el siguiente volumen de Re:ZERO -Empezando La Vida En Un Nuevo Mundo Desde Cero-!

Traductor en español:

Ale ヂ

Agosto 2020

(Como todo traductor, se recuerda que esta es una traducción no oficial y sin ánimo de lucro, solo con el fin de apoyar a la obra del autor y que sea del agrado del lector, todos los derechos son pertenecientes al autor, y si llega a ser licenciada en su país, por favor compre la obra original)